



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE  
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN  
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES

### *El origen de la geoideología de Estados Unidos y su impacto en Alfred Thayer Mahan.*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

**DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y**

**SOCIALES CON ORIENTACION EN**

**RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

**MTRO. ARTURO PONCE URQUIZA**

Tutor principal: **DR. LEOPOLDO GONZÁLEZ AGUAYO**  
Cotutores: **DR. EDMUNDO HERNÁNDEZ-VELA SALGADO**  
**DRA. ROSIO VARGAS SÚAREZ**

Ciudad Universitaria

agosto de 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

	<b>Página</b>
Índice	02
Introducción.	04
<i>Capítulo uno.</i>	
<i>Marco conceptual. Realismo, geopolítica e ideología.</i>	10
1.1.- El realismo político	15
1.1.1.- El interés nacional estadounidense	24
1.2.- La conceptualización geopolítica	29
1.2.1.- Los teóricos clásicos de la geopolítica	37
1.3.- Ideología estadounidense	54
1.4.- La geoideología	66
<i>Capítulo dos.</i>	
<i>Las bases de la geoideología:</i>	
<i>Antecedentes para el modelo estadounidense.</i>	85
2.1.- El pensamiento griego	85
2.1.1.- Realismo Griego	89
2.1.1.1.- Platón	89
2.1.1.2.- Tucídides	99
2.1.1.3.- Atenas, la república imperial. Herodoto	111
2.2.- La Visión romana	120
2.2.1.- De la república al imperio. Estrabón	125
<i>Capítulo tres.</i>	
<i>El nacimiento de la geoideología estadounidense.</i>	140
3.1.- El camino a Filadelfia	140
3.1.1.- San Agustín	144
3.1.2.- El protestantismo	158
3.2.- Filadelfia: la república cristiana	185
3.2.1.- Los peregrinos.	193
3.2.2.- La ideología puritana	204

<i>Capítulo cuatro.</i>	
<i>Mahan y la geoideología estadounidense</i>	217
4.1.- Los Mahan. Una familia peregrina.	220
4.2.- El modelo geoideológico de Mahan.	256
4.3.- la aplicación del modelo geoideológico: la república imperial.	282
Conclusiones.	316
Bibliografía	326
Hemerografía	340
Mesografía	341

**Introducción.**

Uno de los principales retos que los Estados nacionales tienen, es saber su pasado, su presente y atisbar su futuro; y para hacerlo, han ido construyendo a lo largo de la historia diversos modelos a fin de comprender su propia evolución a través de los siglos, con el único fin de preservar su conocimiento, dejándolo en herencia a las generaciones inmediatas. Al respecto, la formación de ideas, conceptos y teorías; por medio de la sistematización metodológica, han definido un amplio panorama de lo que es el pensamiento humano, centrando mucho de ello, en el marco de las Ciencias Políticas, con objeto de dilucidar el comportamiento de diversos actores en el ámbito global.

De esta manera, las relaciones internacionales como una de las ciencias más jóvenes, debido a que apenas en la segunda mitad del siglo XX comenzó su estudio sistematizado en diversas universidades y facultades a nivel mundial, entre ellas, nuestra Universidad Nacional Autónoma de México, tal difusión del conocimiento especializado ha permitido a diversos gobiernos nacionales una mejor comprensión de las realidades que entrelazan a los Estados entre sí, abriendo para ello una diversidad de posibilidades para la investigación, el análisis y el estudio referente a la complejidad constante en la que coexisten los distintos intereses de los Estados, naciones, organismos, organizaciones e instituciones, como parte de una necesidad básica de toda sociedad establecida por el hombre: vivir y trascender con las mejores condiciones para sí misma y su entorno inmediato. De ésta búsqueda básica del hombre por obtener los medios conducentes a fin de satisfacer lo esencial de la vida, ha ido creando una percepción en término de ideas sobre la realidad que desea vivir o que en un tiempo determinado se pueda hacer palpable.

De ahí el surgimiento de un conjunto de diversos pensamientos y planteamientos de tipo ideológico, en los cuáles el hombre en su afán por identificar y aclarar un concepto único de destino, ha incluso elaborado diversas posturas a lo largo de los ciclos históricos. De dichas apreciaciones de lo que debe de ser y cómo hacer del destino una realidad permanente y en continuo avance, surge la ideología; cuya esencia es norma: proyectar y definir un pensamiento unitario que para la nación se vuelva el principal fin para alcanzar. A lo largo del tiempo, hemos observado la construcción de diversas modalidades ideológicas para distintas naciones, para atender su necesidad fundamental; ya no solo es sobrevivir, sino vivir y ejercer influencia hasta dónde el poder les permita alcanzar sus planteamientos, con tal de asegurar su bienestar.

Desde la Grecia clásica, hasta la época actual, la humanidad ha transitado por diversas expresiones políticas con este tipo de características principales que le han facilitado a las naciones la edificación del Estado moderno tal como se conoce a principios del siglo XXI. Democracia, monarquía, parlamentarismo, imperialismo, marxismo dialéctico, fascismo, nacional-socialismo, libre mercado, globalización como mundialización; son respuestas teórico-prácticas a una conformidad que se debe de definir a corto, mediano y largo plazo, identificando en ello, el pensamiento doctrinal de un Estado nacional en su aspiración por ejercer un dominio extraterritorial como único fin frente a otras naciones que puedan ser dominadas o rivalizar con ellas. Entonces, pocas han sido las naciones con total certidumbre en su pensamiento ideológico como lo han sido los Estados Unidos, quienes hicieron uso de la memoria histórica de aquellas naciones que han ejercido un liderazgo mundial o regional para usarlo a su mejor conveniencia a su proyecto hegemónico. Si bien, también existen ideologías cuya necesidad fundamental es la contención del poder extrasoberano, como lo había sido el planteamiento de México por décadas; los procesos de globalización y mundialización, han estado obligando a las dirigencias nacionales a modificar el planteamiento nacional, con la obligación de ser asimilados en la construcción de un modelo global, desechando su sentido nacional. Las ideologías cumplen con

un principio fundamental, al identificar áreas de conflicto, zonas de riesgo y metas a concretizar y ello lo logran con la aplicación de modelos geopolíticos, ya que este método de pensamiento, cuyo origen metodológico está centrado en los estudios militares, en la obtención de ventajas frente a enemigos factibles del Estado, muestra en una indisoluble asociación.

Por tal causa, resulta indispensable conocer de la mejor manera la cimentación del Estado estadounidense. Es decir, de dónde proviene históricamente la construcción de su modelo político, cómo identificó sus potencialidades frente a sus vecinos, y cómo construyó y se hizo de los dos elementos -característicos de esta investigación- como lo son la geopolítica y su ideología. Elementos que no solo han impactado a México, sino también a la política internacional, hasta la fecha a partir de su concreción nacional. De ahí la importancia que para analizar a la geopolítica como la ideología estadounidense, es menester tomar en consideración una serie de elementos, que nos faciliten alcanzar lo más profundo de sus raíces, otorgándonos de igual forma mayores elementos analíticos, tanto para entender la definición política de su dirigencia como su actuación en el entorno internacional de acuerdo a determinadas características, motivaciones y las necesidades de la nación, lo cual le facilita alcanzar de manera óptima las metas diseñadas; destacando de esta manera el valor de la obra geopolítica, doctrinal e ideológica del capitán Alfred Thayer Mahan, en un momento culminante en la historia de Estados Unidos, que logró ubicar su proyecto nacional frente al resto de las naciones de América.

Por esta tal razón la hipótesis central de la investigación es la siguiente: *los Estados Unidos desde su proceso de formación como colonias británicas, evolucionaron con todo un complejo pensamiento político heredado de la praxis europea, con dicho pensamiento no solo alcanzaron su independencia del Imperio inglés, sino que también el mismo se convirtió en la principal línea de acción de las élites gobernantes. Elites que tuvieron presente entre sus postulados fundamentales planteamientos dogmáticos como el de la facultad otorgada por*

*Dios para extender sus propias fronteras nacionales, la cual simplemente fue retomada por el Almirante Mahan a fin de darle a su nación la posición preponderante en América, frente al poder Europeo. Para ello fue utilizado en dicho postulado teórico la conjunción tanto del diseño geopolítico como del pensamiento ideológico de finales del siglo XIX, para asegurar el liderazgo de los Estados Unidos frente al resto de las naciones, definiendo con ello un posicionamiento geoideológico, que si bien fue puesto en práctica por las primeras dirigencias de ésta nación, sería el propio Mahan quien lo sustentó desde los postulados que tiene la política exterior de los Estados Unidos de América.*

Dentro del campo de las Relaciones Internacionales, los Estados Unidos de América, día a día se han convertido en un importante actor internacional, el cual define de manera sistemática con sus acciones la vida de Estados-nacionales, de regiones y la perspectiva global en la cual conviven las sociedades. De ahí que, la evolución histórica que ha tenido Estados Unidos desde su formación con las Trece Colonias hasta nuestros días se ha convertido en una necesidad permanente de conocer quiénes son y cuál es su proyecto de nación. Por ello es que esta tesis tiene como finalidad ubicar períodos históricos que nos permitan descubrir no solo su formación institucional, sino también su formación ideológica, política y religiosa, la cual se ha sustentado a lo largo de los siglos en lo que otras culturas han hecho y que en su momento, los formadores del Estado estadounidense retomaron para desarrollar su proyecto nacional, mismo que tuvo un importante grado de maduración durante el período que se analiza como eje de esta investigación, es decir, el último tercio del siglo XIX, cuando el capitán Alfred T. Mahan empezó a analizar y a definir la geopolítica de los Estados Unidos para convertir a esta nación en la potencia que siempre habían deseado ser desde el momento mismo en que se firmó la Declaración de Independencia en la Ciudad de Filadelfia.

Para efectos de esta investigación, se le ha dividido en cuatro capítulos, en dónde se realiza una revisión teórica-histórica, como metodológica para identificar el



surgimiento del concepto de geoideología y su posterior aprovechamiento en la política de Estado de los EEUU, desde la perspectiva de Alfred T. Mahan.

El primer capítulo tiene como interés el de identificar los elementos fundamentales bajo los cuales se han elaborado las diversas teorías geopolíticas, que para el caso del objeto de estudio, se nutre de los elementos que tienen similitud con los fines que se propone la ideología, lo cual nos permitiría ir señalando en los siguientes apartados, como se fundamenta el concepto de la geoideología como parte central de este trabajo de investigación académica. De igual manera, se presentan los elementos que identifican, definen y orientan el concepto de ideología como una poderosa herramienta por parte de cualquier dirigencia para poder llevar a cabo una homologación tanto de intereses y necesidades, como de oportunidades, con el único fin de ejercer dominio sobre un espacio físico, haciendo uso para poder analizar tal característica de la teoría del realismo político, que metodológicamente está unida al propio estudio de la geopolítica.

En esta tesitura, en el segundo capítulo, se hace una reflexión de las bases históricas con las que se fue formando a la geoideología a partir del pensamiento grecolatino, a partir de las aportaciones analíticas de las obras de Platón, Tucídides, Herodoto y Estrabón; lo que permite definir como este pensamiento histórico y político ha tenido una profunda influencia en el modelo con el que fue construido Estados Unidos.

A su vez, en el tercer capítulo se lleva a cabo un análisis del factor teológico, a partir de los conceptos de uno de los más importantes pensadores del cristianismo como lo fue San Agustín, que al transformarse en una esencia ideológica, facilitó el desenvolvimiento de la política internacional estadounidense en tiempo-espacio a partir de su separación política, económica y social de la ex metrópoli: Inglaterra. Dicha concepción teológica se convierte y transforma en un elemento aglutinador de la política de Estado de los Estados Unidos basada en los postulados de los peregrinos desde su arribo a las costas de América del norte, identificados a partir

de la concepción del Estado-teológico propuesto por Juan Calvino y que evolucionó en un periodo relativamente corto hacia una iniciativa democrática de libre mercado influenciada por las ideas de la Ilustración francesa, hasta consolidarse en un modelo de expansión fronterizo mesiánico, que tuvo en el *Destino Manifiesto* el mejor de sus postulados en materia de proyecto nacional para hacer de Estados Unidos una potencia equiparable a los grandes imperios europeos.

Por último en el cuarto capítulo, se estudia la vinculación histórica y conceptual que influyó en el pensamiento geopolítico e ideológico del capitán Mahan a partir de una fuerte influencia familiar y de un gusto personal, que lo llevó a establecer un modelo geoideológico, que le permitió a la dirigencia nacional estadounidense potencializar su proyecto como Estado para garantizar su hegemonía continental como parte de un destino por cumplir y del cual Mahan fue un ferviente convencido de que su nación estaba señalada por Dios en este mundo.

Esta investigación por lo tanto, tiene como objetivo central identificar cual es la vinculación de la geoideología estadounidense con uno de sus principales teóricos como lo es Alfred T. Mahan, debido a que en México se debe de profundizar aun más en el conocimiento del pensamiento político, geopolítico e ideológico estadounidense, no solo por los fuertes lazos históricos que han unido a nuestras naciones, sino al desconocimiento mismo que en nuestra nación tenemos referente a su modo de pensar y de definir su proyecto nacional, por ello, la importancia de ir al pasado de las culturas grecolatinas, entender el pensamiento cristiano, para poder identificar el pensamiento estadounidense, en un periodo histórico, que definió las relaciones de poder entre las potencias de la época y que sin dudas el posicionamiento teórico-metodológico que elaboró Mahan, ayudó en mucho a concretar el destino de la política exterior de Estados Unidos frente al resto del mundo.

## **Capítulo Uno. Marco conceptual. Realismo, geopolítica e ideología.**

A lo largo de la historia del hombre, las dirigencias de los reinos, imperios o Estados nacionales han adoptado innumerables modelos con los cuales se pudiera garantizar su existencia o bien, alcanzar un grado de madurez que les permitiera comenzar con una ampliación de su espacio natural y ejercer sobre otras naciones una influencia político-militar, económica o social, o bien de ser posible expandir su territorio y su poder como nación frente a otras. Desde la antigüedad hasta nuestros días, tales modelos son realizados en base a las necesidades que tiene una elite para satisfacer los requerimientos de su población, sin llamarlos necesariamente como esquemas geopolíticos, las acciones que tuvieron Atenas, el imperio egipcio, el romano o el chino, y siglos después ingleses, portugueses y españoles utilizaron los elementos geográficos de tierra y mar, junto a decisiones de tipo político y económico para asegurarse de que su proyecto de nación tuviera continuidad histórica, frente a las presiones que les imponían sus rivales territoriales. En ello mismo la consolidación del Estado estadounidense se puede considerar como un modelo geopolítico propio, con el cual desde 1776 hasta principios del siglo XX, fue llevando por etapas la implementación, de su proyecto nacional, primero fortalecieron sus instituciones, seguido de una estrategia de ampliación territorial hacia el suroeste de su frontera natural, a fin de proseguir con la definición de su postura internacional a través de una sólida ideología que enfatizó su superioridad frente al resto de las naciones del continente americano, para finalmente buscar convertirse en un Estado nacional que rivalizara frente a los poderes europeos en la toma de decisiones de la política internacional.

La necesidad de expandir la influencia del poder estadounidense allende las fronteras naturales, con lo que conjugó diversos elementos conceptuales, teóricos e ideológicos, que le permitieron fundamentar lo que fue su propuesta para que el proyecto nacional de EU, se fortaleciera justo en un momento histórico coyuntural ante las circunstancias de un real declive del poderío inglés y que para las

pretensiones que venían construyendo desde su nacimiento como Estado, a finales del siglo XVIII, se convertía en la gran oportunidad para establecerse como una nación hegemónica. Para ello llevaron a cabo una construcción teórica que retomó la efectividad que había demostrado décadas atrás, los pronunciamientos del presidente James Monroe y del periodista John O'Sullivan, quienes consideraron a Estados Unidos como una nación poderosa que tenía la obligación de asumir un rol protagónico en las decisiones fundamentales del devenir histórico de la humanidad. Del mismo modo, Mahan reformuló a partir de su conocimiento geográfico la ventaja que representaba el que EE.UU. fueran un país bioceánico, ofreciéndole en consecuencia la oportunidad de convertirse en un punto central ante el declive, cada vez más evidente de la hegemonía europea en las relaciones internacionales de finales del siglo XIX. Tal construcción de un modelo geopolítico llegó en el momento en el que en Europa los estudios en esta especialidad comenzaron a tener una mayor aceptación dentro de los círculos de gobierno, pues ofrecía una estupenda alternativa estratégica, respecto al posicionamiento para la particular circunstancia de cada uno de los Estados europeos, que en este caso demandaba ejercer su predominio en las decisiones del nuevo continente y en sus respectivas zonas de influencia.

Con esas circunstancias, Mahan consideró que Estados Unidos necesitaba salir del letargo político e ideológico que le había dejado la difícil *Guerra de Secesión*, la cual les había quitado tiempo y oportunidades para reivindicar su posición como potencia continental frente a las potencias europeas; de ahí la importancia de sus escritos, pues en ellos se refleja esa necesidad de darle un rol importante a su nación en un momento coyuntural de la historia mundial, destacándose este tipo de pensamiento en su más importante obra: *La influencia del poder marítimo en la historia. 1660-1783*; en donde elaboró un modelo geopolítico cuyo fundamental aporte fue la utilización del escenario marítimo, uniéndole la praxis doctrinal del Estado estadounidense, para que le permitiera su destino protagónico y demostrar su capacidad de poder como potencia en ascenso.

Su formación naval, como las diversas estancias que realizó en el viejo continente, le permitieron adentrarse en el conocimiento histórico de la construcción de los imperios, en especial la formación de las ciudades-Estado griegas y el imperio romano, como también la etapa colonial encabezada por españoles y británicos. Así, el cúmulo de información que asimiló durante este tiempo, le permitió entender el porqué de la fuerte influencia que estas culturas y naciones habían tenido sobre los fundadores del Estado estadounidense tanto en su formación como en la organización de su política nacional. El resultado de dicho análisis histórico, tuvo como resultado el que Mahan considerara que los EEUU desde su nacimiento había tenido un proceso que pocos países pueden llegar a consolidar a lo largo de su vida independiente, al utilizar diversos elementos propios y externos cuyo resultado fue la conceptualización de un modelo hegemónico cuya fusión de las acciones geopolíticas con la ideología de Estados Unidos se le puede denominar como *geoideología*, dado que a partir de la declaración de independencia de la corona británica, Estados Unidos nunca asumió un proceso de aceptación de la frontera nacional heredada, por el contrario, la apuesta a futuro la dispuso el mismo presidente Thomas Jefferson, quien estableció los lineamientos para una constante ampliación del espacio físico de esa nación, alentando las acciones de exploración hacia el oeste. Hecho que apoyó a la dirigencia de su país para pasar de ser un Estado que sobreviviera las circunstancias internacionales a crear uno con esencia expansionista, apoyándose en el principio de la democracia y del individualismo del hombre, como elementos sustanciales para alcanzar tal posición frente al mundo.

Y por ello como lo fue demostrando Mahan en su amplia bibliografía, el conocimiento histórico de las naciones y de los imperios que han definido las acciones internacionales, permitieron el uso de estrategias expansionistas, unas de tipo terrestre otras de carácter marítimo, pero que en ambos casos les permitieron lograr posicionarse como potencias regionales o mundiales, cuyo ejemplo ha sido la elaboración de una metodología propia que en el caso de la

geopolítica ha servido para enfatizar que el uso adecuado del ejercicio del poder puede representar al Estado nacional un predominio sobre otros países.

A partir de estos elementos, es en dónde radica la importancia de identificar el valor que tiene tanto el realismo político como la geopolítica y la ideología, como conceptos teóricos que facilitan la comprensión del modo en que ha sido estructurado el modelo de Estado que Estados Unidos ha venido definiendo desde el arribo de los primeros emigrantes europeos a tierras de América del Norte. El realismo como práctica cotidiana del ejercicio del poder, si bien fue estructurado metodológicamente por Hans Morgenthau, ha sido parte de lo cotidiano en las acciones de la política de Estado de la nación estadounidense, desde la importancia que le han dado al interés nacional, como una pieza esencial para su desarrollo como país, y es que en ello, la aplicación de la geopolítica se convierte en, un facilitador que identifica las capacidades con las que cuenta la nación estadounidense para delinear su destino, mismo que desde los fundamentos ideológicos con los cuáles se clarificó la idea del porqué crear a los EEUU, se fueron asociando con la práctica del poder y el quehacer geopolítico, para obtener como resultado, un modelo único que ha permitido a EEUU posicionarse con un liderazgo a nivel mundial.

Este modelo de asociación de capacidades, poder, habilidades, fortaleza y destino; surgió con los años, al grado que influyentes escritores como lo fue Mahan, promovieran que un Estado fuerte tenía el derecho a la expansión, redefiniendo el sistema estatal existente a finales del siglo XIX, reordenando la estructura territorial y política que ya presentaba un serio desgaste<sup>1</sup>, y cuyos efectos en la construcción de este tipo de modelo geopolítico teniendo un fuerte impacto en la concreción de los actuales EEUU. Luego entonces, el resultado es la geoideología como un referente conceptual que contextualiza una geopolítica expansionista, sustentada en las referencias históricas de cómo los imperios

---

<sup>1</sup> Al respecto un importante aporte del pensamiento geopolítico de finales del siglo XIX se puede apreciar en: Blouet, Brian W. *Geopolitics and Globalization in the Twentieth Century*. Reaktion Book, London, 2001.

alcanzaron procesos exitosos de ampliación del territorio original apoyados en un dogma realista, en el cual el interés y la seguridad nacional fundamentan la necesidad de asimilación de espacio físico, bajo el auspicio de doctrinas con un fuerte componente mítico que permitan justificar a las élites dirigentes definir el proyecto nacional en la necesidad de mantener tanto el prestigio interno como el liderazgo internacional; logrando con tales acciones construir un espacio regional basados en la influencia de medios políticos, militares e ideológicos.

## 1.1.- El realismo político

---

En la práctica diaria de los Estados en su convivencia con el resto de la comunidad internacional, estos aplican modelos geopolíticos y concepciones ideológicas que les permiten asegurar el éxito de su proyecto nacional, pero de igual manera, la naturaleza del hombre, actualmente conocida como realismo político, le permite a un Estado nacional poder definir el rumbo que debe de asumir frente a otras naciones, por ello, este paradigma de la Ciencia Política, ha sido fuertemente criticado por el contenido de su propuesta, máxime desde la percepción con la que se le ha ido elaborando por parte de académicos estadounidenses y europeos. Sin embargo, tal perspectiva de análisis dentro de la relación que guardan los estados nacionales entre sí, tuvo un largo recorrido que más que teórico ha sido práctico y descriptivo de la realidad histórica de aquellas naciones que han tenido la capacidad de ejercer ampliamente su propia concepción de aquello que debe hacerse con el factor poder.

Desde la antigua Grecia pasando por los tiempos de los imperios coloniales, hasta llegar a la era contemporánea; determinadas naciones ejemplificaron en sus acciones de Estado lo que el ejercicio demandaba del poder. De tal forma, que obras clásicas del pensamiento político como *El Príncipe*<sup>2</sup>, *El Leviatán*<sup>3</sup> o *La Ética Protestante*<sup>4</sup>; marcaron un rumbo determinado para que las dirigencias de su tiempo ejercieran en sus respectivos espacios de influencia, el dominio que requerían sus intereses. Sin embargo, no fue hasta casi la mitad del siglo pasado, en 1948, cuándo Hans J. Morgenthau<sup>5</sup>; quien le dio una argumentación metodológica a una serie de concepciones respecto de las cualidades con las que

---

<sup>2</sup> Maquiavelo, Nicolás. *El príncipe*. Editorial Porrúa; México, 2005.

<sup>3</sup> Hobbes, Thomas. *Leviatán*. Editorial Losada, Buenos Aires, 2003.

<sup>4</sup> Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Ediciones península, Barcelona, 1979.

<sup>5</sup> Hans Morgenthau, nació en Coburg, Alemania el 17 de febrero de 1904, en el seno de una familia judía. En 1937 llegó a Estados Unidos, después de haber pasado un tiempo breve en España donde dio cátedra de Derecho internacional. Formado en filosofía y leyes en las Universidades de Frankfurt, Berlín y Munich. Fue catedrático de la Universidad de Chicago de 1943 a 1969, cuando se trasladó a la Universidad de Nueva York hasta su muerte en 1980.



el Estado podía actuar en el escenario internacional. En su obra intitulada: *Política entre naciones*; definió las bases conceptuales de lo que, según su criterio, es el poder<sup>6</sup> y su aplicabilidad en el interés nacional. El realismo político entendido como una práctica de Estado, establece que la sociedad en su conjunto, convive bajo leyes objetivas, las cuáles se derivan de la propia condición de la naturaleza humana. A partir de tal consideración, el académico de origen judío-germano, determinó que las leyes políticas no han sufrido cambio alguno en el transcurso histórico, constituyendo en ello una prueba del valor de que a pesar de la evolución que tengan las sociedades nacionales, estas leyes mantienen su vigencia; por ello expuso que: “*para el realismo, la teoría consiste en constatar hechos y darles sentido a través de la razón; asume que el carácter de una política exterior puede determinarse, exclusivamente, por medio del examen de los actos políticos realizados y de las consecuencias previsibles de dichos actos*”<sup>7</sup>.

En la estructura del realismo, la parte razonada de las acciones que llevan a cabo los estadistas, está marcada por las necesidades básicas de mantener vivo el entramado nacional, ello es el interés; cómo un vínculo del razonamiento de los hechos internacionales con los fenómenos que le acontecen, de ahí que: “*sin un concepto como éste, una teoría de la política internacional o nacional, sería del todo imposible, porque sin él no podríamos aportar el más mínimo orden sistemático a la esfera nacional*”<sup>8</sup>. En la revisión histórica que llevó a cabo Mahan para proponer su tesis de la necesidad de otorgarle al mar y a los océanos un papel estratégico en la política de Estado de su nación, encontró que toda acción de gobierno debe de estar planeada en base a una necesidad común que la

---

<sup>6</sup> Con respecto a la percepción del poder, el Dr. Farid Kahhat, comenta que “*este surge porque los seres humanos desean objetos materiales, y no necesariamente por la maldad de sus deseos. Morgenthau identifica ésta condición como una de las dos raíces del conflicto, pero incluso al discutirla se desliza hacia –la otra raíz del conflicto y del mal que lo acompaña-, es decir, el animus dominando, o deseo de poder. Morgenthau con frecuencia, considera que la voluntad de poderío del ser humano es un dato más elemental que las condiciones aleatorias bajo las cuáles la lucha por el poder tiene lugar*” en Kahhat, Farid. (Compilador). *El poder y las relaciones internacionales. Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*. Editorial CIDE, México, 2005, Pág. 47.

<sup>7</sup> Morgenthau, Hans J. *Politics among nations*. Alfred, Kopf editor, New York; 1963. Pág. 4.

<sup>8</sup> Morgenthau; Op. Cit. Pág. 5.

dirigencia pueda proyectar en su favor denominándola como interés nacional, recuperando en ello, la herencia europea demostrada en la ilustración.

Para el propio Morgenthau, el concepto de interés tiene una acepción psicológica, pues obliga a cualquier analista a realizar todo un procedimiento racional al observar los sucesos políticos que se vayan generando para darle una respuesta oportuna, que de igual forma es ofrecer una respuesta de manera teórica a los acontecimientos políticos. El interés se mueve entonces, cómo un continuo dentro de lo que es la política exterior máxime como aquellas que tienen fines hegemónicos. Igualmente, el realismo político debe estar a salvo de dudas en cuanto a su aplicación, lo que sí requiere es ubicar objetivos que sean factibles de alcanzar como determinados logros en tiempo-espacio, definiéndolos de igual manera, como elementos normativos que pueden controlar las contingencias y las irracionalidades de los gobernantes al momento de ejercer la política exterior<sup>9</sup>. Para Morgenthau el interés tiene una validez universal, al interior del realismo, ya que es la propia esencia de la política que no es modificada en el tiempo o en el espacio, sí para *“Tucídides, la identidad de intereses es el más seguro de los lazos entre Estados y entre individuos; para George Washington, el conocimiento de la naturaleza humana nos convencerá de que, para la mayor parte del género humano, el principio rector es el interés; y que prácticamente todos los hombres en mayor o menor medida se hallan bajo su influencia”*<sup>10</sup>.

Tomando en cuenta lo anterior, el interés personal se va transformando en nacional y después en Estatal, permitiéndole al gobierno contar con un componente que le facilita modular su actuación entre la acción política y los excesos morales de la sociedad en su conjunto. A final de cuentas, el interés emana de la naturaleza humana y éste adquiere un perfil único ante las

---

<sup>9</sup> Esa factibilidad de concretar logros que sean benéficos para el Estado, es considerado con amplitud por el Dr. Hobson, pues considera que tales acciones que se puedan dar le dan a la ciudadanía una nueva forma de ver su identidad nacional, otorgándole un sentido de superioridad frente a otras naciones, que puede llegar a la violación de las leyes internacionales. Al respecto ver en: Hobson, John M. *The State and Internacional Relations*. Cambridge University Press, United Kingdom. 2002. Págs. 51-53.

<sup>10</sup> Morgenthau, Op. Cit. Págs.8-9.

necesidades del individuo, igualmente opera para el Estado, éste le debe dar la forma y el destino a cumplir, pero siempre será el punto determinante en el ejercicio de gobernar. Ahora bien, en el contexto del análisis de Morgenthau, el interés es el equilibrio del paradigma del realismo político, la unidad histórica no debe de ser soslayada como lo interpretó el teólogo protestante del realismo estadounidense, Reinhold Niebuhr, quien en su obra: *Naciones e imperios*<sup>11</sup>, realizó una reconstrucción del devenir histórico, en dónde fue destacando como los imperios a partir de la formación de las ciudades-Estado de la Grecia Antigua, fueron definiendo estructuras de poder, en dónde los actos de expansión o control territorial, siempre estaban basados en una necesidad moral que fortalecía la unidad nacional o bien provocaban sentimientos de identificación a una nación.

Dicha moral para Niebuhr, ha sido construida desde una premisa de fe por medio de una clase gobernante con el único fin de asegurar su preponderancia regional frente a sus vecinos territoriales. Esta imbricación entre lo moral y el expansionismo, son elementos adicionales que se pueden ver en la propuesta de Morgenthau, debido a que durante sus estudios en leyes en la Universidad de Munich, la comprensión de la política exterior de Bismarck fue una constante que le facilitó entender sobre las necesidades que tiene un Estado de ampliar sus fronteras, al evolucionar cómo un hecho natural. Este tipo de pensamiento estuvo justificado en las premisas geopolíticas de Ratzel y Haushofer para acrecentar al Estado alemán ante la necesidad de contar con un espacio vital que les permitiera alcanzar un desarrollo comparable a las potencias de la época, sin dejar de lado la necesidad de contar con conductas morales que salvaguardaran la integridad nacional<sup>12</sup>. Por un lado el expansionismo nacionalista y por el otro lado, la moralidad del orden social, le dieron al realismo los dos puntos en que el poder se vincula en la relación que los Estados han tenido que sostener a lo largo de la historia. Ésta vinculación de expansión con moral, es la que facilitó la construcción del interés nacional, dado que al ciudadano, la clase dirigente le debe

---

<sup>11</sup> Niebuhr, Reinhold. *Nations and empires. Recurring patterns in the political order*. Faber and Faber Editors; London, 1959.

<sup>12</sup> Barbé, Esther. *Escritos sobre política internacional*. Editorial Técnos; Madrid, 1990, Pág. XXIII.

proporcionar los satisfactores necesarios para disfrutar su vida en sociedad, permitiéndole asumir una identificación tanto con el territorio, cómo con el gobierno de su nación, creando un poder que asume el Estado para su vinculación internacional.

De ahí su antiquísima aplicación tanto en la geopolítica como en las relaciones internacionales, para la toma de decisiones de cualquier Estado nacional a lo largo de la historia, utilizándose cómo un instrumento metodológico y prospectivo, que ha permitido a las dirigencias de las potencias mundiales asumir una mejor posición en la toma de sus decisiones; por ello es importante identificar cuál ha sido su evolución histórica que le ha permitido ser parte importante para el entendimiento del comportamiento entre los Estados nacionales. Su primera acepción fue cuándo al interés nacional se le denominó como *Razón de Estado*, siendo el Cardenal Richelieu<sup>13</sup>, uno de sus principales teóricos empíricos que por medio de la práctica del ejercicio del poder pudo discernir una serie de elementos que permitieron a los gobiernos formular políticas de Estado tendientes a identificar el porqué de la existencia de una nación y hacía dónde debe dirigir sus prioridades en la conveniencia internacional. Cuando Richelieu asumió las funciones de Primer Ministro de Luis XIII, su primera preocupación fue definir el rol que el monarca asumía con respecto a su función como líder del imperio, dado que el poder de los *Louises* estaba disminuido ante la presencia de los *hugonotes* que representaban un poder paralelo al del Estado, para lo cuál desarrolló un modelo político en el que las diversas posturas, independiente de la filiación política o del sentimiento religioso, debían de demostrar lealtad a la política gubernamental pues de los resultados obtenidos dependía el éxito o el fracaso de la nación<sup>14</sup>.

Con ésta tesis central la *Razón de Estado*, debe de asegurar la paz interior ampliando la importancia de las fronteras como elementos de defensa y

---

<sup>13</sup> Su nombre completo fue Armand Jean de Plessis, Cardenal y duque de Richelieu, nacido en París en 1585.

<sup>14</sup> Ver Berridge; G. R. *Richelieu* en Keens-Soper Maurice; Otte, T. G. y Berridge, G. R. *Diplomatic theory from Maquiavelli to Kissinger*. Palgrave editors; London, 2002.

crecimiento<sup>15</sup>, ante cualquier tipo de amenaza externa que tenga influencia en la vida de la sociedad nacional. Un primer elemento para asegurar la frontera por parte de Richelieu, fue lo que llamó la *negociación continua*, acto estratégico que tenía como objetivo alcanzar el equilibrio de poder entre las naciones europeas. Dicha percepción respecto de la negociación se dio ante la posición geográfica que Francia guardaba en el Siglo XVII, con una frontera ante el imperio español el cuál se encontraba en bonanza por sus posesiones de ultramar; una creciente avanzada desde el noroeste del protestantismo luterano y calvinista y una Inglaterra que comenzaba a ser un rival regional de peso en las políticas europeas del momento.

En sus principales escritos de Richelieu, como *Sus memorias* y el *Testamento político*, definió que el rey más que un monarca, era una institución bajo la cuál emanaban las decisiones del Estado y cuyas estrategias o tácticas de gobierno debían sujetarse a un permanente equilibrio de la política interna con los influjos externos; es decir, para el gobernante debe de haber una dualidad entre el ejercicio del poder y la negociación, pues de acuerdo a las consecuencias de los actos del Estado es que funcionará dicha Razón de Estado<sup>16</sup>. De este tipo de razonamientos, depende la honorabilidad de la institución del Estado, que es encarnada en el rey, de ahí que sus actos otorguen prestigio y poder, controlando la situación en su propio beneficio, Richelieu al respecto aseveró “el prestigio trae poder, el poder trae prestigio, el prestigio sí es hábilmente explotado hace innecesario el recurso de las armas”.<sup>17</sup> Tal autoridad, permite al Estado ir defendiendo su papel protagónico e inclusive hegemónico, que fortalece en todo sentido las acciones del Estado, consolidando en consecuencia su papel como

---

<sup>15</sup> Tal consideración del surgimiento de las fronteras tiene sus primeras consideraciones a partir de la Grecia de la ciudad-Estado con la división de Ática en 48 distintos distritos, los cuales tenían una serie de fortalezas en torno a su territorio en las que los jóvenes realizaban su servicio militar, cómo manera de mantenerse alerta de algún ataque proveniente de Persia. Por otro lado, durante el imperio romano, el *limes* o límite o frontera, no solo sirvió para establecer delimitaciones imperiales, sino también para establecer un papel aduanero, que para finales de dicho imperio también se convirtió en la barrera religiosa con las naciones bárbaras del norte y este de Europa. Nweihed, Kaldone G. *Frontera y límites en su marco mundial*. Editorial Instituto de Altos Estudios de América Latina y Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1992, Pág. 121.

<sup>16</sup> Berridge; Op. Cit. Pág. 74.

<sup>17</sup> Ibid, Pág.75.

actor internacional. De ahí su importancia de que el gobierno garante de la institución que es el Estado asuma dicha *Razón*, como el mejor método para que la nación pueda asumir los costos de su propia existencia. La importancia de la formulación del principio de la *razón de Estado*, tuvo importantes repercusiones para las relaciones internacionales del siglo XVIII, pues el rey Federico el Grande de Prusia<sup>18</sup>, realizó un rápido y efectivo ataque en contra del territorio austriaco de Silesia para anexarlo a sus posesiones, argumentando que un gran estadista debía actuar en consecuencia, tal como lo afirmó Maquiavelo en *El príncipe*; tomando tal iniciativa en un momento en el que Prusia tenía rivalidad con Rusia, al mismo tiempo que Francia con Inglaterra<sup>19</sup>.

Tales confrontaciones al mismo tiempo que redefinieron el mapa geográfico de Europa igualmente lo hicieron sobre relaciones diplomáticas, pues el monarca junto con las élites de la nación, empezaron a establecer intereses en común para definir políticas de Estado tendientes a establecer su dominio en regiones específicas del continente europeo. La razón de Estado significó a partir de ese momento la vinculación del esfuerzo de negociación diplomático con la presencia de un ejército regular establecido para ejercer el poder a plenitud, por ello, Federico el Grande sentenció que, “los diplomáticos sin armamentos son como músicos sin instrumentos”, las políticas que ejerció este monarca tuvieron un amplio rango de raciocinio respecto tanto de los alcances que éstas podían tener frente a sus vecinos, como de los beneficios que para Prusia se pudieran dar creando así la *Era de la Razón*, permitiendo de esta manera establecer un principio importante para el realismo el balance de poder, como esencia para la coexistencia entre potencias.

Con tales consideraciones, los Estados fueron fijando sus propias características de lo que la *Razón de Estado* debía de ser para la nación sin perder su objetivo central que es la preservación e integridad de la nación, en la convivencia

---

<sup>18</sup> Su reinado se ubicó entre 1740 a 1786.

<sup>19</sup> Cassels, Alan. *Ideology and international relations in the modern world*. Routledge Editors; London, 1996, Pág. 11.

internacional. Para el académico Charles A. Beard<sup>20</sup>; la política del aislamiento y del mantenimiento de las fronteras nacionales a salvo de amenazas, fue un recurso que se definió con la política exterior del presidente George Washington<sup>21</sup>, siendo su línea de gobierno a seguir la de mantener a los Estados Unidos fuera de cualquier litigio o dificultad con cualquier otra nación mientras las capacidades del nuevo Estado no estuvieran lo adecuadamente fuertes para enfrentar nuevos retos en la definición de lo que se deseaba como nación. Dicha experiencia histórica, en el caso estadounidense, le ha servido para apoyar lo que su Estado determine para que justifique su interés nacional, sí Roma utilizó la demagogia cómo parte de la justificación de su existencia como nación, en cualquier otro tiempo-espacio, un gobierno puede retomar tal concepto con el único fin de mantener en el ánimo de la ciudadanía la concepción de seguridad de Estado frente a cualquier otro rival extranjero<sup>22</sup>. Para que un Estado logre mantener su *statu quo* frente a la comunidad internacional, la élite política debe de elaborar un modelo único que le permita establecer las mejores condiciones para que el proyecto e interés nacionales pueda brindar los éxitos requeridos en la alianza que establece la sociedad nacional ante su clase dirigente en el sentido de hacer del Estado un actor protagónico que satisfaga sus propias necesidades.

Para la teorización del realismo político, el interés es parte intrínseca de la condición humana que le permite razonar su existencia en función a su capacidad de poder sobrevivir ante condiciones adversas, de igual circunstancia lo efectúa el Estado nacional, cuando ve amenazada la existencia de su propia identidad nacional<sup>23</sup> coincidiendo con el planteamiento de Richelieu, en cuanto a que el

---

<sup>20</sup> Charles A. Beard (1874-1948). Influyente catedrático del periodo entre guerras del siglo XX. Realizó importantes trabajos respecto a la política estadounidense y su influencia internacional, destacándose dos de sus obras: *Ascenso de la civilización estadounidense* y *La importante influencia en la interpretación económica de la Constitución definiendo los parámetros de la historia de EE.UU.* apoyado en el análisis histórico a partir del concepto de interés nacional.

<sup>21</sup> Ver al respecto un interesante análisis en Johnson, Chalmers. *Las amenazas del imperio. Militarismo, secretismo y el fin de la república*. Editorial crítica, Barcelona, 2004.

<sup>22</sup> Morgenthau. Op. Cit. Pág. 97.

<sup>23</sup> Se puede entender como identidad nacional al pueblo que es el núcleo duro de la identidad de una nación, haciendo la parte de eslabón que une a la nación con el Estado atribuyéndole una soberanía. López Trigal, Lorenzo y Benito del Pozo, Paz. *Geografía Política*. Editorial Cátedra; Madrid, 1999. Pág. 21.

conocimiento histórico de la identidad de la *razón de Estado* del adversario es fundamental, pues siempre se comparten puntos en común que puedan ser utilizados en su contra, de ahí que así como existe el Estado como producto histórico, de igual modo se halla presente la necesidad de asegurar un interés nacional que salvaguarde de manera racional cada nuevo agregado básico de lo que es el Estado.



### 1.1.1.- El interés nacional estadounidense

---

A partir de la elaboración del proyecto de Estado nación de los Estados Unidos, el interés nacional tiene una serie de elementos analíticos que son de considerable relevancia, para la elaboración teórica de su geopolítica e ideología; y que a continuación se plantean. El gran debate estadounidense de su política exterior, se centró desde los primeros días de su fundación, en cuál era el mejor modelo a seguir; por un lado, George Washington consideró que la mejor política que se debería adoptar frente al exterior era el aislamiento, mientras que para Alexander Hamilton era la expansión sobre la colonia española de la Nueva España, décadas después, Abraham Lincoln, como diputado del congreso estadounidense se opuso a la guerra de intervención propuesta por el Presidente James Polk, pues de obtener la victoria el peso de los futuros estados suristas sería mayor que los del norte<sup>24</sup>. Ejemplos como estos han estado en el debate político, cómo en él análisis académico en todo el territorio estadounidense, pero solo como un elemento de cohesión de la política interna con la internacional, ¿Cuál es el interés nacional de EU ante el mundo, y cómo afecta éste su relación de poder interno?

Para el Almirante Mahan, tal tipo de deliberaciones respecto de lo que era o debía ser el papel que su nación protagonizaría en los albores del siglo XX, fue el verdadero problema del destino estadounidense, las condiciones internacionales, geográficas, tecnológicas y militares estaban cubiertas, pero el cómo se debía llevar a cabo la dirección del interés nacional, de acuerdo con éste estrategia, ese debía de ser un razonamiento exclusivo de la dirigencia, del gobierno en funciones, que para ello había alcanzado tal posición con el consenso del pueblo mismo. Mahan al igual que Morgenthau, consideraba que las sociedades nacionales, al ser un invento humano eran imperfectas y que se debía de actuar

---

<sup>24</sup> Los hechos le daría la razón al entonces presidente Lincoln, que durante su administración (1860-1864), tuvo que enfrentar la Guerra de Secesión que le dio la oportunidad al imperio de francés de Napoleón III invadir México para utilizarlo de territorio de acceso a la frontera sur de EU, con el fin de apoyar a las fuerzas del ejército confederado del Gral. Lee.

en consecuencia siguiendo los impulsos humanos que eran los que le daban fuerza al Estado. La historia de los EU estaba contenida en una lucha entre lo que era bueno o malo para los grupos de poder al interior de la dirigencia, su resultado a final de cuentas, sería benéfico para la nación<sup>25</sup>.

Para que el interés nacional alcance los mejores resultados, EU ha utilizado una diplomacia “humanista y pacifista” combinada con políticas de presión internacional que le permiten balancear el juego de poder, ya sea ante los grupos influyentes en Washington o ante la comunidad mundial, cómo una manera de darle al interés un sustento que lo posicione mejor de acuerdo a las circunstancias que deba afrontar la dirigencia en base a su toma de decisiones. Pero esto cómo lo consideró el propio Mahan, EU vive en una gran isla (el continente Americano) que solo es amenazada desde sus fronteras marítimas, por lo que debe de ver a las demás naciones por los beneficios que le otorguen, faciliten y no por amistades de dudosa factura. Por esto es que el interés nacional de EU, para Hans Morgenthau, debe recaer en la localización y composición misma del Estado, es decir, su aspecto geográfico, formación política e identidad; elementos que le otorgan a la nación su construcción soberana para exigir del interés toda su capacidad para el mantenimiento y la existencia del Estado frente a los demás<sup>26</sup>.

Para el interés nacional de EU, la historia le ha otorgado innumerables muestras de las constantes amenazas que ha tenido que afrontar desde su nacimiento cómo república independiente. Potencias como Rusia amenazaron su costa del Oeste con su presencia en lo que hoy es el estado de Alaska y sus incursiones en la entonces provincia de California, dependiente de la Nueva España a principios del siglo XIX; Gran Bretaña recién alcanzada la independencia, destruyó la incipiente capital, Washington DC.; o Francia con el apoyo a las fuerzas separatistas del sur de EU, intentó destruir al país. Tales son los ejemplos que

---

<sup>25</sup> Ver Morgenthau, Hans J. *The Decline of Democratic Politics*; Chicago University Press; Chicago, 1962, Págs. 79-81.

<sup>26</sup> Ver en Morgenthau, Hans J. *The Impasse of American Foreign Policy*; Chicago University Press, Chicago, 1962.

para el realismo estadounidense son una muestra de que esta nación ha estado presente en los planteamientos geopolíticos de las potencias europeas, de ahí que el modelo de interés nacional que han elaborado sea de una dualidad: amenaza-supervivencia<sup>27</sup>. En tal sentido el plan estratégico que hace operar al interés nacional es preservar el núcleo central del Estado, que es la propia identidad estadounidense y su gobierno, entonces, las acciones de defensa consisten en la expansión de sus intereses por encima de cualquier otra nación eliminando la amenaza y asegurando la existencia como nación<sup>28</sup>.

Ahora bien, el accionar del interés nacional está determinado sobre todo en su pasado histórico, el cuál le da una comprensión del escenario contemporáneo, con el que puede asumir acciones racionales; si bien su planeación debe de ser específica para los requerimientos de la nación, los modelos que se construyan para poder competir en el escenario internacional deben de estar basados con el tipo de rival con el que se enfrenten. Sin embargo, se debe mantener una consideración del hecho porqué una nación como EU requiere contar con modelos de gran exactitud que le den una fortaleza tal a su interés que éste sea capaz de sobre ponerse ante cualquier adversario, por ende, no se debe de olvidar que el concepto de interés nacional emerge de la contestación a los diversos conflictos que marcan la conducta de una política exterior. En el caso estadounidense, el modelo de interés nacional le debe significar una legitimidad interna y de la misma manera, una honorabilidad internacional. Morgenthau y Mahan vivieron tiempos y circunstancias distintas, uno procuro que las leyes de la naturaleza humana se manifestaran a través de la legitimidad institucional; el otro, el que esas mismas

---

<sup>27</sup> Morgenthau, Hans J. *The decline...* Op. Cit. Pág.91.

<sup>28</sup> Un ejemplo de ese tipo de visión de lo que es el papel de Estados Unidos en el mundo, lo ofrece el ex asesor de seguridad nacional del presidente James Carter, Zbigniew Brzezinski quien asevera lo siguiente: “En el caso de los EU, el vínculo entre soberanía estatal y seguridad nacional había sido tradicionalmente aún más simbiótico que para la mayoría de los países. Así había quedado reflejado en el sentimiento de destino manifiesto predicado por la élite revolucionaria durante la guerra de independencia, una doctrina con la que se pretendía aislar a Norteamérica de los remotos conflictos interestatales en Europa, representando a EU como portador arquetípico de un concepto totalmente nuevo y universalmente valido de cómo debía organizarse un Estado. Ese vínculo se vio fortalecido por la sensación de santuario o refugio que la propia geografía confería a Norteamérica.”. Ver en Brzezinski, Zbigniew. *El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?*. Editorial Paidós, Barcelona, 2005, Pág. 26.

leyes le permitieran realizar al gobierno en su actuación internacional, una demostración de la capacidad moral con la que podía actuar el Estado de manera extraterritorial, casi de tipo evangelizador.

No obstante, ambos presuponen que Estados Unidos, tiene un papel definido históricamente por las condiciones en que está nación ha podido superar los retos de su propia existencia frente al acoso de otros Estados, facultándolo a cumplir con un destino insuperable, con él cual su dirigencia debe de asumir, a modo de un mandato emanado del pueblo mismo, sin perder de vista un solo objetivo para asegurar su cumplimiento. El propio Thomas Jefferson sentenció ante el Congreso de su nación con motivo de la expedición de Lewis y Clark por el Mississippi en 1803: *“puesto que otras naciones civilizadas han incurrido en fuertes desembolsos para ampliar la fronteras del conocimiento emprendiendo viajes de descubrimiento y otros propósitos semejantes en diferentes lugares y direcciones, sería obligatorio de nuestra nación, en su propio interés y con el mismo fin, explorar ésta única ruta de comunicación fácil que cruza el continente”*<sup>29</sup>. Con declaraciones de tal certidumbre en lo que la nación requería para alcanzar su progreso y esplendor, el presidente Jefferson delineó un modelo de interés nacional adecuado a las necesidades de EU de comienzos del siglo XIX y a futuro, pues para que la nación existiera requería asumir el destino como elemento formal de la ideología del Estado que le permitía fortalecerse con cada acción de gobierno.

Ese destino puede asumir diversas formas de interpretación pero siempre debe de mantener un rumbo legible, ya sea la legitimidad o la moralidad evangelizadora, el destino es parte misma de esas leyes de la naturaleza del hombre que lo motivan a la superación permanente. El destino estadounidense al asumirlo como una directriz política, se institucionalizó como el interés nacional, que les permitió conjugar diversos modelos geopolíticos para asegurar su existencia como entidad nacional y procurar pasar de esta etapa, a la de dominación. El modelo geopolítico que el Almirante Mahan elaboró para la dirigencia de su época, estuvo

---

<sup>29</sup> Moyano Pahissa, Ángela y Velasco Márquez, Jesús. EUA. Documentos... Op. Cit. Pág. 364.

fuertemente influenciado por los diversos acontecimientos históricos que se suscitaban tanto en América como en el resto del mundo. De tales circunstancias durante finales del siglo XIX, otros pensadores contemporáneos del Almirante expusieron sus propias visiones de lo que de conformidad con sus propias necesidades servirían para cimentar la acción del Estado para preservar su presencia como parte de la sociedad mundial, de ahí que EU, comenzó a consolidar su geopolítica entorno al territorio americano.

## 1.2. La conceptualización geopolítica.

---

El espacio, la historia, la expansión y los designios, son elementos conceptuales con los que las naciones han ido puntualizando su posición en el escenario internacional. Pero todo esto tiene un elemento característico que los ha hecho fusionarse para darle a los Estados una razón bajo la cuál puedan concretar sus propios anhelos cómo entidades Estatales. Todo modelo geopolítico se ha elaborado en base al *derecho natural* o también conocido como *derecho histórico*<sup>30</sup>, cumpliendo la labor de explicarse como una doctrina política que le da al Estado el espíritu para poder interpretar su propia existencia con base en su capacidad de relacionarse o influir en su entorno geográfico. Este derecho natural le permite poder establecer ideas en cuanto a la autenticidad de su identidad en un territorio, permitiendo de tal manera crear las condiciones de un ambiente único que no debe de ser perturbado por ninguna influencia, pero de ser necesario poder ampliarse en base a las necesidades que el Estado requiera para su propia supervivencia.

De ello surgen elementos importantes para ser incorporados a la teoría geopolítica<sup>31</sup>, siendo estos los que mantienen la relación que sostiene la tierra y el mar con las instituciones políticas; de tal forma que estudiar las características geográficas se vuelve una necesidad en la aplicabilidad que las fuerzas políticas le quieran dar a estas para alcanzar su objetivos. Para lograr los propósitos propuestos, el entendimiento de los *factores geográficos* o *influjos geográficos*, son los primeros elementos con los que se puede llevar a cabo un discernimiento para su aplicación en el estudio de las condiciones del escenario político en el que vive una nación, con lo que puede prever en dónde se ubican sus fortalezas y debilidades frente a otras entidad nacionales.

---

<sup>30</sup> Ver Gottmann, Jean. *La politique des États et leur géographie*. Librairie Armand Colin, Paris, 1952.

<sup>31</sup> Vocablo surgido del alemán *Geopolitik*, unión de *geo*: tierra y *politik*: política; creado por el profesor de Historia y Ciencia Política Rudolf Kjellén, quien en la construcción de tal concepto, consideró que la geopolítica es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio. Atencio, Jorge E. *¿Qué es la geopolítica?*. Editorial Pleamar. Buenos Aires, 1979. Pág. 138.

A los influjos geográficos se les puede definir a partir del vocablo *influencia*, pues dicho palabra tiene como característica la capacidad de ejercer determinado fin, sobre algo en específico, para conseguir un efecto concreto, luego entonces los influjos al interior de la geopolítica, empiezan por: *“la acción que ejercen los factores geográficos sobre los entes Estatales, produciendo efectos que reconocen su causa en dicha acción”*<sup>32</sup>. De ahí que podemos encontrar influjos geopolíticos en los siguientes elementos, tales como: ríos, mesetas, cordilleras, ciénegas, pantanos, manglares, desiertos, cadenas montañosas, mareas, acantilados; entre otros; permitiéndoles a las naciones a lo largo de la historia, definir la forma en que el proyecto nacional llegue o puede ser concretado ya que los influjos *“son efectos producidos por condiciones del espacio terrestre que influyen en los procesos políticos y/o conductas políticas de grupos humanos que se vinculan con aquél, sea que éstos lo ignoren o conociéndolo decidan conscientemente aprovecharlo o rechazarlo o subordinarse a éste”*<sup>33</sup>. Tal visualización que han tenido las diversas dirigencias en distintas épocas de la historia de la humanidad fueron consolidando al interior de la Ciencia Política un campo de conocimiento de manera formal respecto de la conveniencia de unificar criterios teóricos de la política y de la geografía en un solo proceso metodológico que diera respuesta práctica a los requerimientos de las élites del poder como dirigentes de los designios del Estado. Por ello se creo la geopolítica.

Si bien durante la antigüedad los procesos de investigación empírica resultaron en la necesidad de aislar determinados fenómenos o procesos político-sociales para su mejor comprensión, ello no debe verse como que no existieran acciones, comportamientos o elaboraciones de modelos geopolíticos que dieran respuesta a la necesidad de sobrevivir o de definir a una nación como potencia regional. La geopolítica tiene como prioridad máxima que el Estado reciba el mínimo impacto por causa de fenómenos externos a éste que modifiquen el equilibrio de fuerzas a su interior, cuyo resultado fuese el debilitamiento de las instituciones públicas,

---

<sup>32</sup>Ibid., Pág. 23.

<sup>33</sup> Ver a Española, Carlos Antonio. *Influjos geopolíticos*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1981.

cómo ocurre con las lealtades dadas entre los diversos grupos de interés existen que en su interior. De ahí que la geopolítica requiere comprender en su parte conceptual, el pensamiento político e ideológico del hombre, como parte de una sociedad que a su vez requiere cubrir determinados satisfactores y que para ello ha delegado en su respectiva dirigencia la capacidad del ejercicio del poder, para que por medio de un modelo político único el Estado puede asegurar su bienestar en tiempo presente y futuro.

Igualmente el hombre en sociedad necesita de un espacio político<sup>34</sup> de pertenencia y de arraigo, con el cuál vincule su propio interés en beneficio de un proceso nacional, que no es circunstancial sino de largo plazo. De igual manera en ese sentido de corresponsabilidad, la dirigencia política elabora objetivos, proyectos y conductas inherentes a las necesidades de la nación que le permiten formular conductas únicas que se convierten en símbolos de unidad para el Estado y su gobierno, consiguiendo así una conexión entre el hombre y el espacio, para concretar el destino final de la nación, y de ello justamente se encarga la geopolítica al formular ese modelo bajo el cuál se le da y otorga rumbo y concreción a un país. En tal sentido, en la construcción teórico-metodológica de lo que es el concepto de la geopolítica, a continuación es pertinente exponer las diversas posturas que tratan los académicos especialistas del tema en América Latina, Francia y Estados Unidos.

Al respecto el Dr. Leopoldo González Aguayo, considera que la geopolítica es *“el arte o ciencia que permite a la dirigencia de países y sociedades, conocer, con respecto a sus vecinos y al resto de la sociedad internacional, tanto las ventajas materiales y sociales que se disfrutan y disponen como las limitaciones inherentes a sus respectivas entidades. En segundo lugar, dicha ciencia o arte, no solo facilita, sino clarifica y amplía el escenario, permitiendo encontrar alternativas*

---

<sup>34</sup> Es aquél en el que se desenvuelve, actúa y organiza la institución Estatal y administrativa a la hora de ejercer su dominio e intervenir, siempre en un territorio delimitado o confinado, que solamente se permeabiliza en sus fronteras en el caso de ser aplicados convenios internacionales y de organizaciones supranacionales. López Trigal. Op. Cit. Pág. 21.



*políticas que, eventualmente sirvan de apoyo, neutralicen y superen escollos o dificultades estructurales. Finalmente la geopolítica es un excelente aliado para identificar oportunamente la naturaleza y carácter de esas mismas alternativas*<sup>35</sup>.

La consideración que ofrece el Dr. González Aguayo, ubica el discernimiento como parte del proceso de entendimiento de una realidad que vive una nación frente al resto de la comunidad, con la que coexiste en todo momento. Para alcanzar tal nivel de percepción de la realidad interna y externa del Estado, el conocimiento histórico, político, social, militar cómo económico son esenciales para potencializar las ventajas estratégicas del Estado y así mismo disminuir las desventajas a su mínima expresión, para que no impacten de forma importante a las acciones cotidianas, las cuáles se formulen desde las élites de poder.

De igual manera, el especialista Jorge Atencio, considera que la geopolítica, es la *“ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica les permite deducir la forma concordante con ésta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política o estratégica convenientes”*<sup>36</sup>. Para esta concepción de geopolítica, el elemento central es de igual forma, el conocimiento estratégico el que permite una adecuada conducción política por parte de las élites gobernantes para el ejercicio del poder dentro y fuera de sus fronteras. Igualmente no se debe de soslayar lo que definió el Gral. Carlos de Meira Mattos al respecto: *“la geopolítica es ciencia política, ¿Por qué?. Es ciencia, porque pertenece a la gran familia de las ciencias de observación, nacidas de la experiencia histórica e incorporadas, poco a poco, al área de los conocimientos científicos después de la consagración del siglo XVII: Francis Bacon, Galileo, Descartes, que consiguieron*

---

<sup>35</sup> Ver González Aguayo, Leopoldo. *Teoría de las prioridades internacionales de México*. Revista de Relaciones Internacionales. FCPyS-UNAM, enero-febrero, México, 1991.

<sup>36</sup> Atencio. Op. Cit. Pág. 41.

*ampliar el horizonte del saber por la creación del método inductivo. Por lo tanto, la geopolítica pertenece al grupo de las ciencias sociales (política, economía, sociología etc.) y nosotros la ubicamos como rama de la política, la que trata de la aplicación a los espacios geográficos*<sup>37</sup>.

Tal consideración es compartida por la visión francesa del Dr. Gerard Dussouy, la geopolítica es una alternativa metodológica que da comprensión al interior de las relaciones internacionales, ya que ésta ciencia fue la primera en darle un sentido mundial a su estudio; ha sido así desde lo que se conoce como la historia diplomática; la geopolítica identifica la esencia geográfica que está inmersa en la dimensión territorial de la política con las tendencias que tienen influencia en ella<sup>38</sup>. Finalmente para el especialista estadounidense, Saul B. Cohen, el análisis geopolítico es resultado *“de la interacción entre, por un lado, los componentes geográficos y sus, y por otro lado, los procesos políticos cuyos componentes están estructurados por los patrones geográficos y por la multilateralidad de la región de la cuál forman parte. Los procesos políticos incluyen fuerzas que operan de lo internacional a lo nacional para reafirmar su influencia en lo internacional. Ambos componentes, geografía y procesos políticos son dinámicos y cada uno tiene influencia uno sobre el otro. La geopolítica misma, dirige la consecuencia de su interacción*<sup>39</sup>”. No obstante, para poder llegar a los razonamientos anteriormente expuestos, la concepción de la geopolítica tuvo una serie de concreciones en ideas cómo en la praxis que culminó en aquellos que actualmente se les considera como los constructores teóricos de la geopolítica.

En el caso de las naciones grecolatinas; utilizaron la intuición estratégica como su primera línea de ataque cuándo llevaron a cabo distintas investigaciones con

---

<sup>37</sup> Meira Mattos, Carlos de. *Geopolítica y teoría de las fronteras*. Editorial Círculo Militar, Río de Janeiro, 1997, Pág. 36.

<sup>38</sup> El Dr. Dussouy, ofrece una más amplia explicación de como los fenómenos mundiales han dado paso a la necesidad teórica de formular un concepto que explique en exactitud la realidad que le acotece a las propias relaciones internacionales. Ver Dussouy, Gerard. *Quelle géopolitique au XXI siècle?* Editions Complexe, Bruxelles, 2001.

<sup>39</sup> Cohen, Saul Bernard. *Geopolitics of the world system*. Rowman and Littlefield Editors; Boston; 2003, Pág. 11.

respecto a la capacidad política, defensiva o económica de sus rivales, e incluso el conocimiento de la mentalidad, en cuanto al comportamiento de los dioses extranjeros les permitió llevar a cabo las acciones correspondientes. Al respecto, dentro de los escritos de Platón, Tucídides, Heródoto; Julio César y Estrabón se encuentran tales elementos de memoria estratégica, con los cuáles sus respectivas dirigencias pudieron actuar de manera concreta ante un problema vital para su supervivencia: la expansión territorial, dejando un referente histórico, que de acuerdo al Gral. Meira Mattos, es un elemento más para la construcción de modelos geopolíticos.

En el caso estadounidense el presidente Jefferson cuando autorizó diversas expediciones sobre territorios al oeste de las Rocallosas, dio paso no solo al reconocimiento geográfico de un territorio determinado, sino comenzó con todo un proceso de que ante la obtención de un nuevo espacio terrestre, le facilitaba a su nación la demostración de un adecuado ejercicio de poder político frente a las potencias de la época; cuando el Almirante Mahan realizó su investigación en referencia al comportamiento estratégico de las flotas europeas durante el periodo colonial del siglo XVI al XVIII, identificó que tanto españoles como británicos, esgrimieron modelos muy particulares<sup>40</sup>, los primeros utilizaron una estrategia en forma de cruz a partir de la conquista de la Nueva España, mientras que los ingleses definieron su estructura hegemónica con la utilización de espacios aislados desde los que se fueron ampliando sendos imperios. En ambos casos encontró que al igual que Atenas y Roma, la necesidad primaria era proteger el núcleo central de cualquier ataque enemigo y utilizar el espacio conquistado para el beneficio de su propia comunidad nacional. Mahan consideró que la experiencia histórica acumulada forma un conocimiento determinado, que sabiendo adecuarlo a las necesidades de un Estado y su dirigencia, sus posibilidades de éxito son amplias. Entonces, la geopolítica de igual

---

<sup>40</sup> Los cuales serían la base para definir el planteamiento sobre el cual debería de hacerse el plan estratégico bajo el que finalmente la dirigencia de Estados Unidos concretaría su expansión más allá de su espacio terrestre, contrastando con la propuesta que por esos mismos años expusiera el alemán Frederik Ratzel y el británico Harlford Mackinder.

consideración, es el cúmulo de información de los aciertos históricos que determinadas naciones han tenido en su tiempo y espacio, y que a través de una metodología *ad hoc*, sus resultados son factibles de concretarse. Los primeros pasos de ofrecerle una sistematización en cuanto a la composición de la geografía y la política se dieron en 1750, cuándo el político liberal y noble francés, Anne Robert Jacques Turgot<sup>41</sup>, redactó un ensayo que intituló: *Plan d'un ouvrage sur la géographie politique*, en dónde la tesis principal estriba en la importancia de los pueblos en base a su perspectiva histórica. Perspectiva que determina la formación de los Estados, sus riquezas y los modos para realizar su comercio, así cómo las comunicaciones e incluso concretar sus conquistas, trabajo que contaba con una fuerte influencia del ensayo político intitulado: *El Espíritu de las Leyes* de Montesquieu<sup>42</sup>.

Otro elemento importante del ensayo de Turgot fue, el hecho de que ante un mejor conocimiento del entorno geográfico, como lo propuso, éste debía ser analizado desde la perspectiva de su aplicación en la política exterior e interior de una nación ya que de acuerdo al liberal francés, estos tipos de razonamientos le permiten a las élites gobernantes optimizar con mayor objetividad los beneficios de unir en los planes de gobierno la comprensión geográfica del hábitat de la sociedad y de los gobiernos con los que se convive<sup>43</sup>. De igual forma, Turgot consideraba que la geografía contaba con otro estímulo a partir del momento de ver su vinculación con su perspectiva histórica que venían a ser las causas morales a través de las que una nación hacía uso de su espacio físico, independientemente de su mera utilización por causa del simple aprovechamiento de los recursos naturales.

---

<sup>41</sup> Baron de l'Aulne (1727-1781), fue un conocido político y economista francés que ocupó el cargo de Ministro de Finanzas de Luis XVI durante el siglo XVII. Se considera que tuvo gran influencia sobre Adam Smith, quien lo conoció durante su visita a Francia

<sup>42</sup> Dicho ensayo tenía como uno de sus objetivos el de demostrar que por causas de las condiciones geográficas las naciones tenían determinadas características que les permitían ser competitivos frente a otras. Gottmann; Op. Cit. Págs. 31-32.

<sup>43</sup> Nogué Font, Joan y Vicente Rufí, Joan. *Geopolítica, identidad y globalización*. Editorial Ariel geografías, Barcelona, 2001. Págs. 29-30.

Tal aspecto del análisis como lo asumió Turgot, también se puede encontrar en los estudios que realizaron Heródoto y Estrabón, al utilizar a la geografía física como plataformas para entender el tipo de organización política y social de una nación; otro estudioso como fue Ibn Jaldún<sup>44</sup>, coincidió con los autores anteriores en cuanto a plantear que las características geográficas no solo determinan la estructura de la organización de un país, pues también “*decide su fuerza espiritual, la facultad que tienen o no, para combatir por un imperio y más aún, de conservarlo, solamente Alá estaba por encima de ésta influencia climática*”<sup>45</sup> La evolución de la geopolítica tuvo en Jean Bodino, Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes, el Barón de Montesquieu, Emmanuel Kant o Alejandro de Humboldt; a importantes exponentes de lo que las leyes naturales y el pensamiento político podían lograr para alcanzar un cambio estructural en la correlación de fuerzas que se había mantenido por siglos al interior de Europa para dar paso a una nueva manera de entender el empleo del poder desde la nueva concepción de la soberanía, la cual era otorgada por la sociedad a su Estado nacional para encargarse de mantener se bienestar y seguridad, ante cualquier pretensión externa de dominio.

Por eso es que a partir de finales del siglo XIX, entendiendo al Estado como una unidad nacional de poder, se fueron construyendo una serie de escuelas que se organizaron casi simultáneamente en diversas naciones como Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, utilizando una metodología propia adecuada a los requerimientos que estos países requerían para ese momento. En ello estriba lo relevante de contextualizar a los fundadores del pensamiento geopolítico, que fueron contemporáneos al Almirante Alfred T. Mahan, para identificar elementos en común que permitan ubicar el marco conceptual bajo el cual delimitó su modelo geoideológico.

---

<sup>44</sup> Su nombre completo es *Abu Zaid Abdurrahman Ibn Jaldún al-Hadramí* (1332-1406). Algunos lo consideran, con fundamento, el verdadero padre de la ciencia económica. Es probable que muchas de sus ideas fueran transmitidas a Europa a través de los dominicos de la Escuela de Salamanca. Las ideas económicas de Abenjalidún se desarrollan a lo largo de su libro *al-Muqaddimah*, y más especialmente en los capítulos donde considera la vida de las ciudades. Descubre en la dinámica del mercado el germen de las crisis culturales. Ver Ibn Jaldún. *Introducción a la Historia Universal*. Editorial FCE, México, 1977.

<sup>45</sup> Nogué, Font. Op. Cit. Pág. 30.

### 1.2.1.- Los teóricos clásicos de la geopolítica.

---

Fue el geógrafo sueco Rudolf Kjellén<sup>46</sup> quien definió y aplicó el concepto de geopolítica en 1898<sup>47</sup> a las acciones emprendidas por la Alemania de Guillermo II, en cuanto a que al Estado se le podía comparar con el cuerpo humano. Es decir, el Estado es un ser vivo, cuyo gobierno es el alma y el cerebro, el imperio el cuerpo y el pueblo las extremidades; para Kjellén la geopolítica era un resultado natural e inevitable de la competencia por el poder entre los Estados tal como se presenta entre los hombres<sup>48</sup>, y sí el Estado es una consecuencia de la gestión de la sociedad al vivir en unión, de forma organizada y estructurada, ésta cuenta con los defectos y virtudes del hombre mismo.

El pensamiento de Kjellén es una mezcla del nacionalismo y romanticismo alemán que veía en la potencia de la época, Inglaterra, a su principal rival a vencer, aunado a una presencia importante a nivel internacional de Rusia, Francia y EE.UU.; por lo que Alemania no podía dejar de participar en los juegos de poder entre tales potencias. Para que Alemania se ubicara junto a tales naciones requería de una amplia expansión formando un triángulo dentro de este proyecto cuyos vértices estaban en el Báltico, Suiza y el Bósforo, teniendo como núcleo central a la nación germana por lo que su ampliación abarcaría el dominio de oriente medio y el norte del continente africano. El propio Kjellén en su ensayo: *Autarquía*, consideró que el poder de Inglaterra era resultado de la acumulación de riqueza, entonces Alemania debía también de obtenerlo para lograr su expansión. *“Aquí hallamos el programa Berlín a Bagdad y una esfera centroeuropea de influencia, cuya base es una libre federación de los distintos Estados*

---

<sup>46</sup> 1864-1922. desde joven fue influenciado por el luteranismo. Egresado de la Universidad de Uppsala, donde lo marcó el pensamiento del Profesor Oscar Alin, una de las cabezas pensantes del movimiento conservador sueco. Influenciado por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel, aplica sus teorías a la realidad sueca, modificó sus cursos de ciencias políticas en Goeteborg en un sentido geopolítico. En 1904, visita los Estados Unidos con sus alumnos y es impactado por la calidad del espacio norteamericano, diferente y más desmesurado que el espacio europeo.

<sup>47</sup> en su obra: *El Estado como forma de vida (Der Staat als lebensform)*, consideró que la ciencia política estaba dividida en demopolítica, ecopolítica, cratopolítica y geopolítica.

<sup>48</sup> Agnew, John. *Making political geography*. Arnold Editors, London, 2002.

interesados<sup>49</sup>. De la consideración de una *Mitteleuropa o centroeuropa* germana, Kjellén formuló cinco leyes básicas para la actuación del Estado<sup>50</sup>:

- 1.- Ley de cobertura de sus propias necesidades como impulso hacia el desarrollo y hacia la expansión,
- 2.- Ley de existencia de partes vitales del imperio y de arterias de tráfico,
- 3.- Ley de individualización geográfica del imperio que induce a definir interiormente un territorio natural y a buscar, exteriormente fronteras naturales,
- 4.- Ley de expresión hacia el mar por parte de los estados continentales y,
- 5.- Ley de tendencia a la autarquía: el territorio natural ha de ser lo que permite conseguirla.

Bajo estas cinco leyes geopolíticas, los EE.UU. fueron definiendo los elementos esenciales como Estado nacional en muy poco tiempo, en 1776 con la Declaración de independencia comenzaron su proceso de expansión, que concluyó en 1898 con la guerra frente a España. Al mismo tiempo determinó con la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto su derecho a existir como potencia continental, priorizó después de la Guerra de Secesión el tipo de proyecto nacional con los mejores elementos de cada parte de su federación, construyó en base a la doctrina Mahan un replanteamiento del Estado y de su percepción del interés nacional tomando la conceptualización de su potencial marítimo y finalmente, su capacidad político-militar le permitió ampliar su espectro de influencia, allende el núcleo central que caracterizó Kjellén. Para que el teórico sueco llegara a éste tipo de consideraciones, utilizó los conceptos del zoólogo y profesor de geografía Frederik Ratzel<sup>51</sup>, quien bajo la influencia de los estudios de Charles Darwin y de Alejandro de Humboldt, realizó la elaboración de los conceptos básicos de lo que se conoce como *Geografía Política*, cuya tesis principal es el *espacio vital*.

---

<sup>49</sup> Ver en *Antología Geopolítica*, Kjellén Rudolf; *Autarquía*; Editorial Pleamar, Buenos Aires; 1975.

<sup>50</sup> Nogué Font. Op. Cit. Pág. 38.

<sup>51</sup> Friedrich Ratzel (1844 -1904), Realizó tanto estudios en Ciencias Biológica, cómo de Geología y Paleontología. A partir de 1868 realizó una serie de viajes por Europa y América del Norte, de dónde resultaron sus bases geográficas para los apuntes de su propuesta teórica, a partir de 1870 cuando fue nombrado profesor de Geografía en la universidad de Munich, hasta 1896, cuando se retiró para dar la misma cátedra en la Universidad de Leipzig.

Para llegar a ésta conceptualización, Ratzel realizó un estudio comparado de diversas culturas a lo largo de la historia para considerar como las naciones han efectuado sus procesos evolutivos en dónde la expansión ha sido la tónica fundamental para asegurar sus fronteras naturales<sup>52</sup>. De acuerdo con esta investigación de Ratzel, las primeras poblaciones del Tigris y del Eufrates durante el reinado de Hammurabí, en un principio no tuvieron una expansión mayor a los quinientos kilómetros cuadrados debido a la escasa población extranjera contra la que tuviera que competir por los recursos naturales, sin embargo, con el transcurrir de los años, se fue incrementando la población regional, lo que motivo que se comenzara a reforzar las fronteras naturales, además de incrementar su poderío para satisfacer las demandas de sus sociedad. Este ejemplo fue asumido por distintas naciones como la fenicia, la griega o romana, para ampliar su propio espacio territorial a límites máximos para sostener los requerimientos de su población, estableciendo fuertes controles fronterizos para evitar la pérdida de la influencia territorial alcanzada<sup>53</sup>.

Sin embargo, estas ampliaciones provocaron con el transcurrir del tiempo, nuevos espacios con reacomodos nacionales, originado la creación del Estado nacional con la Revolución francesa y la independencia de EE.UU: Tal suceso sobre todo en Europa, originó nuevos ajustes a la configuración territorial y a los límites fronterizos en dónde las naciones requerían de un mejor espacio ante el incremento poblacional, aunado a una necesidad interna por ampliar sus fuentes de recursos naturales y de establecimientos comerciales. El espacio vital de Ratzel es el núcleo central de Kjellén, en dónde un pueblo puede compartir su historia en tiempo y espacio comunes haciendo prevalecer el *volksgeist* o *espíritu*

---

<sup>52</sup> El término frontera natural surgió entre los filósofos del siglo XVIII, quienes desarrollaron la idea de que cada nación contaba con una frontera natural, desde la cual no se podían extender, pero con la *razón de Estado*, la apreciación de las fronteras era de que éstas podían ser reconstruidas, de ahí que se ha buscado una fórmula que pueda ser usada para una frontera ideal. En esencia, cada frontera es única de acuerdo a las combinaciones geográficas que se presenten, resultando un compromiso entre las aspiraciones de las partes dependiendo de encontrar por ambas que los motivos de queja sean minimizados para evitar conflicto alguno. La estabilidad de la frontera puede estar en peligro, cuando cambie el balance de poder entre las dos partes. Mellor, Roy. *Nation, State and Territory*. Routledge editors. London, 1991, Págs. 78-79.

<sup>53</sup> Meira Mattos, Carlos de. *Geopolítica y teoría de las fronteras*. Op. Cit. 1997. Pág. 28.



*del pueblo* como elemento de cohesión social, el nacionalismo en todo país es básico ya que enarbola todo aquello que identifica, trasciende y perpetúa su arraigo a un territorio determinado, de ahí que este nacionalismo que refrendó Ratzel para su espacio vital tenga importantes elementos teóricos del darwinismo<sup>54</sup> siendo un componente ideológico fundamental.

El elemento racial se hizo presente en dos de las obras de Ratzel. En *Antropogeografía*<sup>55</sup>, utilizando elementos biológicos justificó la necesidad de la ampliación del Estado, pero fue en la en su otra publicación: *La tierra y la vida*, dónde el pensamiento de Darwin fue el eje central de su construcción temática, pues consideró que un Estado siempre está estableciendo luchas por el espacio y que de renunciar a tal confrontación la decadencia de una nación se puede hacer presente, de ello es que surgen naciones frágiles o primitivas cuyo destino es el sometimiento y otras tendientes establecer su hegemonía en diversos espacios; va a ser en su obra *Geografía Política*<sup>56</sup> cuando unió su percepción darwinista con los elementos políticos que se pueden definir en términos del realismo, le facilitó establecer sus leyes de la expansión territorial del Estado, teniendo como referente de análisis histórico la evolución de Estados Unidos hasta ese momento quienes a partir de una serie de pronunciamientos doctrinales, teniendo como base la definición de alcanzar el Océano Pacífico y competir con las potencias de su momento, pudieron obtener lo que estos mismos se habían propuesto.

---

<sup>54</sup> Ésta obra tuvo una larga gestación, cuyos inicios pueden situarse en el viaje alrededor del mundo que hace Darwin entre 1832-1836 a bordo del Beagle. En la época en que meditaba sobre el tema influyeron en él los principios de Geología de Charles Lyell y el Ensayo sobre población de Thomas R. Malthus, al cuál Darwin reconoció el merito de haberle hecho ver en la selección natural el motor de los cambios de la evolución. La teoría evolucionista de Darwin puede resumirse en los siguientes postulados: 1) los organismos vivos de todas las especies pueden, potencialmente, multiplicarse siguiendo una progresión geométrica; 2) pero cómo la subsistencia y el espacio son limitados, no todos pueden vivir para reproducirse; se produce, entonces, una lucha por la vida. Su obra tuvo impacto en los filósofos de Estados Unidos como William James y John Dewey, quienes sostuvieron principios de superioridad moral o de valor ético, asegurando que la práctica de lo que consideramos lo mejor desde el punto de vista ético ésta orientado no tanto a permitir la supervivencia de los mejor adaptados como a permitir la adaptación del mayor número posible a las condiciones de la supervivencia; igualmente, para el filósofo británico Herbert Spencer la teoría le sirvió para sostener la consagración del capitalismo de libre empresa y del expansionismo británico. Di Tella, Op. Cit. Págs. 257-259.

<sup>55</sup> El primer volumen fue escrito en 1882 y el segundo en 1891. caracterizando su propuesta en lo que se conoce como evolucionismo y positivismo, tales corrientes científicas basadas en las Ciencias Naturales del siglo XIX.

<sup>56</sup> Publicada por primera vez esta obra en 1903.

Dichas leyes<sup>57</sup> son:

- 1.- *El espacio de los Estados debe crecer con su cultura;*
- 2.- *El crecimiento de los Estados representa otros síntomas de la expansión: ideología intercambio comercial y actividad misionera;*
- 3.- *Los Estados se extienden asimilando unidades políticas de menor rango.*
- 4.- *La frontera es un órgano situado en la periferia del Estado por su ubicación materializa el crecimiento, la fuerza y los cambios territoriales del Estado;*
- 5.- *En su crecimiento, el Estado lucha por la absorción de áreas políticamente valiosas: litorales, planicies y regiones ricas en recursos;*
- 6.- *El primer impulso de crecimiento territorial sobre un Estado primitivo desde la posición de una civilización superior y;*
- 7.- *Ésta tendencia general de asimilación o absorción de las naciones más débiles invita a multiplicar las apropiaciones.*

Estas leyes que Ratzel definió tuvieron como principal sustento histórico el responder una serie de preguntas, de ¿Cómo?, Cuándo?, ¿Bajo que características y con que elementos?; pudo EU. a finales del siglo XIX alcanzar rango de potencia continental. También identificó que esta nación no tuvo rivales fuertes sino débiles con grandes extensiones territoriales como México, que no representaban amenaza alguna para sus fronteras. Esto permitió a Ratzel considerar que de mantenerse el crecimiento político, militar y económico de esa nación, Alemania debía de tomarla en cuenta en cuanto a sus propias pretensiones de definirse como potencia europea. Ante esto, en su ensayo: *Ubicación y espacio*, reflexionó sobre lo que EE.UU. constituía cómo potencia, primero su visión para crearse así misma, cuando asevera que “*todos los pueblos que se autoimpusieron la misión de expandirse en grandes espacios tuvieron, en su lucha por impedir la disminución de su poder como consecuencia del aumento de las distancias, una idea amplia del espacio es su consecuencia espiritual*”<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Meira Mattos, de Carlos. *Geopolítica e modernidade*. Biblioteca de Exercito; Río de Janeiro, 2002. Pág. 19.

<sup>58</sup> Ver Ratzel, Frederik. *Ubicación y espacio* en *Antología geopolítica*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1975. Pág. 49.

Esa misión y espiritualidad sobre la que argumentó Ratzel, es la que para el caso estadounidense coincidió por los mismos años con las tesis del Almirante Mahan respecto a contextualizar al interior del interés nacional estadounidense el mesianismo doctrinal con la teoría geopolítica que venía consolidándose en ese momento, ya que Ratzel en sus estudios sobre las condiciones de la expansión consideró, indistintamente, que el mar era un espacio más a considerar. En su ensayo *El mar como fuente de la grandeza de un pueblo* de 1898, hizo hincapié en tal hecho, ya que se requería de una política de expansión en el espacio marítimo debido a que Alemania se encontraba en una posición de desventaja frente a dos potencias como lo eran Inglaterra y Rusia, que estaban haciendo uso de tal área, de ahí la necesidad de contar con una flota naval para abrir sus propias rutas de navegación en el océano Atlántico y en el Pacífico y continuar con la expansión de ultramar como otro periodo en el crecimiento territorial alemán<sup>59</sup>.

Para el estudio de cualquier modelo geopolítico es básica la referencia inmediata a sus precursores europeos de finales de siglo XIX, más aún cuando en la formulación de una propuesta geopolítica la noción del entorno físico con la comprensión de la memoria histórica son elementales para tener resultados concretos. Sin embargo, para ambos este tipo de teóricos, las leyes de la naturaleza cómo la conciencia política de la dirigencia nacional, no podían funcionar si además no se contaba con un elemento clave que facilitara su adecuada vinculación siendo éste el pensamiento espiritual. Dentro del realismo político las acciones de gobierno que lleva a cabo el Estado al interior de su espacio físico, tienen su origen en la naturaleza humana, y es ahí en dónde radica la parte espiritual de una nación. Unas lo demuestran como parte de un destino a cumplir por mandato divino, otras como parte de un nacionalismo que requiere de la definición de un espacio de actuación frente a otras naciones que amenacen sus intereses. Ratzel comprendió que el nacionalismo estadounidense había surgido de su profundo apego para emular a las potencias de la antigüedad, sin soslayar una ferviente creencia de que ésta nación era una de las pocas elegidas

---

<sup>59</sup> Gottmann, Op. Cit. P. 43.

para hacer parte de los escasos Estados que han alcanzado la gloria y el poder político e nivel mundial. De ahí que se atrevió a sentenciar que los *“estadounidenses de origen germano-céltico poseen el tipo de los pueblos conquistadores de grandes espacios en una magnitud nunca conocida<sup>60</sup>”*. La percepción de identificar al Estado estadounidense cómo una potencia, tenía su origen en las propuestas filosóficas del escritor Ralph Waldo Emerson, las cuáles conoció, respecto a que el hombre de EU, debía trascender en el tiempo y en el espacio, a través de lograr una relación más acorde con el universo, construyendo todo un proceso de ideas, tradiciones y religión afines a su propia condición nacional. Para el especialista francés, Gerard Deladelle, en su libro: *La filosofía de los EU*, Emerson se convierte en el heraldo estadounidense, porqué buscó romper con la dependencia filosófica europea; de ahí que este escritor argumentara que: *“la geografía de América da la sensación que nosotros intervenimos en el juego político con gran ventaja, y que aquí y no en Europa estará el asiento y el centro de la raza británica<sup>61</sup>”* Pero no solamente es el hecho de romper con lo establecido, sino darle un nuevo orden, al poder mundial escogiendo los mejores elementos y acondicionándolos a las necesidades que EU guardaba en esa circunstancia.

Ratzel consideró, que un principio clave en la formulación de tales ideas estribaba en crear en la conciencia del ciudadano estadounidense su propio sentido de la espiritualidad, que lo uniera con la tierra como algo indivisible y con la capacidad de ampliarse en la medida que conviniera a su voluntad. Emerson en su alocución de 1837, conocida como: El intelectual estadounidense, sentenció la independencia de ideas por parte de EU frente a las del resto del mundo considerando que en aquella nación: *“el estudio de las letras dejará de ser otro nombre de la composición, la duda, la indulgencia sensual. El respeto por el hombre y el amor por el hombre serán un muro defensivo y una corona de alegría para todos. Por primera vez existirá una nación de hombres, porqué cada uno se*

---

<sup>60</sup> Ratzel Op. Cit. Pág. 51.

<sup>61</sup> Ibid. p. 51

*sabr  inspirado por el alma Divina que inspira igualmente a todos los hombres*<sup>62</sup>. Ratzel juzgó que el espíritu del hombre se forjaba frente a las grandes acciones que emprendía el Estado en beneficio de la nación, pero que sólo unos cuantos tenían en su conciencia histórica la motivación para concretar sus ideales. La joven Alemania como EU también tenía destinos por alcanzar, en espacios geográficos distintos, pero en un mismo tiempo político. El cada vez más evidente descenso de las viejas potencias imperiales era la oportunidad para países como los suyos de reajustar el balance de poder para obtener un sitio adecuado a las necesidades de su hombres y mujeres.

Considerando que él espíritu humano era el instrumento que forjaba el destino de una nación, Ellen Churchill Semple, quien fuera discípula de Ratzel en la Universidad de Leipzig; delineó una serie de argumentos, tanto para la construcción del Estado estadounidense, como para su geopolítica. Retomando la tesis principal de Ratzel de su obra *Antropogeograf a*<sup>63</sup>, Churchill identificó que la historia de EU había sido determinada por el contexto del territorio inicial con el que los colonos heredaron a la joven república en 1776: espacios pequeños, una amplia frontera con el Oce no Atlántico y diversos enemigos entorno a la frontera, les obligaron como nación, a buscar nuevas áreas que liberaran presión a las necesidades de crecimiento y seguridad de la población. En su libro, *Los anglosajones de las montañas de Kentucky*<sup>64</sup>, concluyó que el aislamiento en el que vivieron los colonos les forj  un estilo de vida que los alentó a la exploración hacia el oeste por la mera necesidad de supervivencia. Así mismo consideró que el hombre estadounidense fue un producto de las condiciones que la geografía de ese territorio les impuso, por lo que, EU, tenía las mismas condiciones que habían experimentado algunos de los ahora países poderosos que se formaron en base a las dificultades del territorio en el que vivieron y que tuvieron que conquistar para poder asumir su control.

---

<sup>62</sup> Freire, Isabel. *Pensadores norteamericanos del siglo XIX*. Editorial Siglo XXI, México, 2004, Pág. 217.

<sup>63</sup> Ver al respecto Agnew, John. *Making political geography*. Op. Cit.. Págs. 69-72.

<sup>64</sup> Esta interesante publicación, *The Anglo-Saxons of the Kentucky*, se encuentra de manera digital en la siguiente página electrónica: [www.gutenberg.org](http://www.gutenberg.org).

En una siguiente publicación intitulada: *La historia estadounidense y sus condiciones geográficas*, refinó su argumentación al explicar como existía una necesidad permanente de emigración hacia el oeste, en razón de que los asentamientos que iban estableciendo en esa dirección se convertían en prósperas localidades que requerían de insumos necesarios para mantener el ritmo de vida alcanzado, que igualmente construyeron una identidad nacional por medio de la elaboración de nuevas ideas religiosas que los apartaron de la tradición teológica europea. En dicha publicación, también aseveró que esas condiciones de ampliación de la nación no se hubieran podido dar de no ser por el liderazgo de la dirigencia, sobre todo, a partir de las acciones de exploración del Mississippi que autorizó Thomas Jefferson, al que equiparó en su capacidad de estadista con Pedro el Grande, en su reforma del imperio ruso y otorgarle una salida al Mar Báltico desde San Petersburgo e igualmente con Pericles que impulsó el bienestar de la Ciudad-Estado de Atenas ante la envidia de Esparta y de sus aliados.

En la percepción de Churchill, la ubicación del río Mississippi, contribuyó de manera fluvial a hacer más expeditas las comunicaciones entre los extremos de EU, conectando los puertos en el Golfo de México con todas las ciudades del Este y del Oeste, logrando con ello, mantener una perfecta conexión de los intereses de la nación, a partir de la introducción de las tecnologías de la época como lo fue el ferrocarril<sup>65</sup>. Esa necesidad de ampliar el espacio vital requería de una zona de contención desde la cuál se pudiera contar para la protección y el dominio del espacio marítimo, tal cómo se argumentó en la tesis de Mahan. Para esta geógrafa, las amenazas estarían al sur del territorio continental de ahí que compartiera con él almirante, la necesidad de ejercer un predominio sobre el Caribe cómo una simple cuestión de seguridad, pero también, de ejercer su posición hegemónica justo en los momentos en que se acercaba la Segunda Guerra Mundial.

---

<sup>65</sup> Cohen, Saul Bernard. Op. Cit; Pág. 105.

Tal consideración, fue asentada en: *La geografía de la región mediterránea*, en dónde además rebautizó al Caribe como un área exclusiva del uso estadounidense, su razonamiento fue simple: sí Europa es heredera de la zona marítima conocida como Mediterráneo en la que navegaron y pescaron Griegos y Romanos; el Caribe no había sido adecuadamente usado por mucho tiempo, salvo por el Imperio español, pero ante su debacle, una potencia americana como ellos, debía de demostrar que a partir del Canal de Panamá hasta la costa de la Florida, EU tenía su propio *Mare nostrum*. El pensamiento de Ratzel contiene importantes elementos ideológicos que justificaban cualquier proyección expansionista en espacios por conquistar por parte del Estado, para alcanzar una vida llena de plenitud y bonanza. Ratzel significó para la elaboración geopolítica estadounidense, una ratificación desde el propio pensamiento europeo de lo que el destino tiene deparado para los grandes pueblos, es decir, la gloria y el predominio sobre el resto de las naciones del mundo. Ahora bien, sí para Ratzel el hombre, la tierra y el destino son elementos indisolubles en la concreción del proyecto nacional, será otro europeo quien ante las circunstancias imperativas para la posición que guardaba el Imperio británico a comienzos del siglo XX, va a utilizar los componentes históricos, geográficos y estratégicos; no para acrecentar al Estado en su dimensión, sino para darle mecanismos que le permitan crear condiciones futuras para el mantenimiento de un *statu quo*.

El conocimiento que sir Harlford Mackinder<sup>66</sup>, obtuvo como oficial del ejército británico y explorador en el continente africano, le permitió ubicar la condición en la que su nación estaba viviendo, ante el surgimiento de otras naciones con capacidades ideológicas, políticas, territoriales, tecnológicas y económicas; las cuales exigían un sitio junto a la nación preponderante para asumir las decisiones durante la segunda mitad del siglo XIX.

---

<sup>66</sup> Nació en Gainsborough, Inglaterra, en 1861 y falleció en 1947. Fue profesor de Geografía de las universidades de Oxford y de Londres, miembro del parlamento inglés de 1910 a 1922. Ayudó a la institucionalización de la geografía por medio de la Real Sociedad de Geografía de Londres. Otras de sus obras fueron: *Inglaterra y el mar británico*, de 1901 y *Elementos de estudio en la geografía* de 1919.

Los diversos escenarios de conflicto en distintos puntos de Europa, África y Asia, hicieron constatar que el siglo XX traería consigo el surgimiento de nuevos poderes político-militares que buscaran un reacomodo en su favor ante la pérdida de influencia que potencias como Inglaterra y Francia, comenzaban a presentar a comienzos de dicho siglo. La geopolítica como naciente metodología teórica respecto de la comprensión de la realidad en la que vive el Estado, fue parte importante de esas necesidades, tanto para identificar lo que el Estado requería para su existencia, cómo de los nuevos escenarios en los cuales se suscitarían nuevos conflictos a fin de resguardar espacios de influencia como de control regional y global. Para los teóricos germanos la necesidad de expansión se ubica al interior de Europa con las implicaciones que de ello se dieron en pocos años teniendo como consecuencia dos guerras mundiales en dicho continente. De igual manera, para un especialista cómo lo fue Sir Harlford Mackinder, los conflictos no estaban en el centro y el oeste europeo, ni mucho menos en continentes como África o América; el problema real estaba entre los Montes Urales y el Océano Pacífico, con un imperio antiguo pero en constante evolución como el ruso<sup>67</sup>, que analíticamente es comparable al crecimiento de los Estados Unidos, que proponía Mahan y que permite identificar desde la tesis del geógrafo británico, la necesidad de la expansión territorial para obtener la salida al mar y con ello la hegemonía internacional, tan deseada por los Estados Unidos.

Por ello la importancia de considerar una serie de elementos históricos de la historia del imperio ruso para identificar las similitudes en su modelo expansionista con el de Estados Unidos, de ahí que, la nación rusa tiene sus orígenes en el año 862 de nuestra era, con el asentamiento en Novgorod de la dinastía vikinga Rurik, pero el proceso de expansión comenzó tras la expulsión de los mongoles en el siglo XV por parte del duque moscovita Iván III. Su nieto Iván *El terrible*, se autoproclamó soberano de todas las Rusias ampliando su extensión territorial al

---

<sup>67</sup> Al respecto de la evolución de los imperios y de las consecuencias que se fueron suscitando a lo largo de los siglos, Robert Fossaert, utilizando un análisis cronológico, de los retos que tendría Europa y sobre todo Inglaterra por mantener su hegemonía mundial. Ver Fossaert, Robert. *Le monde as 21<sup>e</sup> siècle. Une théorie des systèmes mondiaux*. Editions Fayard. Paris, 1991. Págs. 137-160.



interior de Siberia. En el siglo XVIII, Pedro I conocido como *El grande*, llevó la frontera hasta la costa del mar Báltico, tras la captura del puerto sueco de Ingerían en el golfo de Finlandia en 1702, permitiendo construir una nueva capital imperial para que Rusia se acercará más a Europa y saliera del aislamiento que tenía Moscú<sup>68</sup>.

San Petersburgo, no sólo se definió como nueva capital imperial, también facilitó contar con un nuevo puerto de construcción naval en Arcángel, lo que les facilitó implementar un comercio más lucrativo con los principales puertos del continente europeo. La construcción de una flota naval les permitió establecer por primera vez, una presencia de ultramar dentro de un escenario que estaba hasta ese momento dominado por británicos, españoles, holandeses, portugueses y franceses. Sin embargo la ampliación rusa a los extremos ya había tenido logros significativos en 1649 a la llegada de los cosacos al mar de Okotsk en el Océano Pacífico, estableciendo un puesto de pesca y comercio en un punto tan distante de la capital rusa. Para Mackinder la ampliación rusa con la que se definió el término de *Euroasia*, se concretó en 1762, cuando los mismos rusos tras diversas expediciones los llevaron a rodear la península de Kamchatka y descubrir el territorio de Alaska, en donde ante lo abundante de la caza de ballenas y leones marinos, fundaron factorías para tales materias primas<sup>69</sup>. Desde dichos establecimientos comerciales, se continuó la exploración hacia el sur del continente americano, que los llevó a fundar el puerto de Ross, cerca de la villa de San Francisco de Asís, California<sup>70</sup>; (hoy San Francisco, Cal. EU.). Diversas circunstancias no permitieron una mayor penetración en territorio americano perteneciente al entonces virreinato de la Nueva España y después de la joven nación mexicana.

---

<sup>68</sup> Atlas mundial. *Geographica*. Editorial Random House, Alemania, 2003, Pág. 272.

<sup>69</sup> Fue la expedición de Gavril Pushkanev, tras las exploraciones del danés Vitus Bering, con la que los rusos llegaron al continente americano.

<sup>70</sup> Astie-Burgos, Walter. *Europa y la guerra de Estados Unidos contra México*. Editorial Aldina, México, 2000, Págs. 49-54.

La necesidad de afirmar el control del Cáucaso respecto de la influencia inglesa y turca, ampliar la frontera hasta los límites con Suecia, absorber Finlandia y no afrontar a un enemigo que pusiera en riesgo sus límites territoriales en el Océano Pacífico, obligó a decidir vender a EU, Alaska en 1867; no obstante que en 1824, se habían retirado de las costas californianas tras una negociación entre los gobiernos de Washington y San Petersburgo, como quedó establecido en el discurso del presidente James Monroe en 1823<sup>71</sup>.

Por lo tanto, Rusia como imperio había demostrado una enorme capacidad de expansión comparable a cualquiera de los imperios de la antigüedad y similar a la de sus contemporáneos para establecer un vasto territorio que le diera sustento a su proyecto nacional, facilitando la ampliación y proyección de la nación eslava con toda su complejidad, incluyendo su tradición religiosa como cristianos ortodoxos. Mackinder concluyó que la evolución en tiempo y espacio le permitiría realizar comparaciones para poder identificar en dónde se encontraban los retos que estaría afrontando el imperio británico. Cuando en 1904 presentó ante la Real Sociedad Geográfica de Londres, su ensayo intitolado: *El pivote geográfico de la historia*<sup>72</sup>, Mackinder realizó un proceso de recapitulación de la historia para poder considerar cuál había sido la construcción de los imperios y las consecuencias que estos habían tenido sobre el devenir de la humanidad. En los primeros años del siglo XX, de acuerdo con éste autor, la exploración del planeta había concluido debido a los avances tecnológicos que modernizaron los medios de comunicación terrestres y marítimos, obligando a las potencias a buscar nuevas alianzas que les permitieran establecer sus zonas de influencia.

Las circunstancias históricas de una factible alianza ruso-germana, no estaba del todo lejana frente a los intereses británicos que veía en los dos rivales peligrosos

---

<sup>71</sup> El 2 de diciembre de 1823, el presidente Monroe definió que: “*los derechos e intereses de los EU, el hecho de que el continente americano, por las condiciones de libertad e independencia que ha asumido y mantenido, no deben ser considerados, de hoy en adelante, como entidades sometidas a una colonización futura por parte de cualquier potencia europea*”. Moyano, Pahissa, Ángela y Velasco Márquez, Jesús. EUA. *Documentos...*. Pág. 392.

<sup>72</sup> Ver *Antología geopolítica*; Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1975; Págs. 65-81.

para el sostenimiento de su influencia mundial. En dicha revisión, Mackinder planteó que la historia tenía tres ciclos. El primero *precolombino* con un importante aporte de culturas, como: la egipcia, griega y romana; el segundo *colombino* a partir del descubrimiento de América, gracias al dominio de la navegación en gran escala; y, el tercero, a partir de 1900 referido como *poscolombino*, dónde los actores principales serían Europa occidental, EU y Rusia<sup>73</sup>.

Cabe considerar que de acuerdo a Mackinder, la presión que ejercieron las naciones asiáticas como tártaros y mogoles, obligaron a los europeos a concretar sus respectivas unidades nacionales, pues: “*os pido por lo tanto, que por un momento miréis a Europa y a la historia europea como subordinados a Asia y a la historia asiática porque la civilización europea es, en un sentido muy real, el producto de la lucha secular contra la invasión asiática*”<sup>74</sup>. La reflexión de Mackinder estimó que el imperio ruso contenía esos mismos elementos de la expansión asiática, para procurarse nuevas ampliaciones territoriales. De lo que de hecho ya existían indicios a través de su importante influencia cultural y religiosa sobre Europa oriental, de ahí se desprende la propuesta del *pivote geográfico*, en el área comprendida en casi la totalidad de Euroasia, siendo parte de un macizo territorial mucho más amplio definido como la isla Mundial, es decir, Europa, Asia y África<sup>75</sup>. A fin de proteger el pivote geográfico, el autor inglés consideró un círculo interior de Escandinavia a la península de Kamchatka y uno exterior de América a Oceanía. Para Inglaterra la mejor defensa estaba en sus alianzas europeas y en las posesiones asiáticas de un posible ataque proveniente del este europeo. Rusia para 1904 era una potencia territorial que de obtener la modernidad en sus comunicaciones terrestres podía incidir en los acontecimientos europeos, por ello era una necesidad controlarla: “*Rusia remplaza al imperio mongol. Su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, la India y la China; remplaza a los ataques centrífugos de los hombres de las*

---

<sup>73</sup> Nogué Font, Vicente, Ruffi. Op. Cit. Pág. 45.

<sup>74</sup> Antología. Op. Cit. Págs. 62-63.

<sup>75</sup> Con referencia a las tesis que guardaba Mackinder y su aplicación junto a las propuestas que realizó Mahan de la aplicación de sus modelos geopolíticos, ver: Flint, Colin. *Introduction to geopolitics*. Routledge, New York, 2006.

*estepas. Ocupa en el mundo la misma posición estratégica central que ocupa Alemania en Europa. Puede atacar por todos lados, excepto por el norte*<sup>76</sup>

En 1919, con el triunfo de la revolución soviética y la culminación de la Primera Guerra Mundial, publicó: *Ideales democráticos y realidad*; reargumentando el concepto de pivote geográfico por medio del criterio del *Heartland* o *Corazón Continental*<sup>77</sup>, dado que su proyección se venía realizando en cuanto a su consideración del rol que jugaría Rusia en la política mundial del siglo XX. No se debe de soslayar, que la propuesta teórica del pivote geográfico, posición que también guardaban los Estados Unidos, aseguraba a estos una posición privilegiada al estar fuera del contexto del conflicto intraeuropeo, lo que a su vez le permitía inclusive dogmatizar su presencia hegemónica en el continente americano. Mackinder compartió con Mahan la necesidad de la utilización de los océanos como una extensión del poder de las zonas terrestres, siendo el mar el brazo de comunicación entre continentes permitía a las naciones como EU e Inglaterra, hacerlas suficientemente poderosas, pues “*el océano único y continuo, que envuelve las tierras divididas e insulares es, por supuesto, la condición geográfica fundamental de unión para el comando del mar y para todas las teorías de la moderna estrategia y políticas navales tal como lo exponen escritores como el capitán Mahan y el Sr. Spencer Wilkison*<sup>78</sup>”. El mar significó un factor crucial para que Estados Unidos a mediados del siglo XIX pudiera llegar a un arreglo político con el Imperio ruso, al demostrarle que en América la potencia emergente eran ellos y que el verdadero interés Ruso, esta en Euroasia; así los estadounidense podían actuar libremente para organizar la estructura del modelo que la composición geográfica de América les facilitaba.

En el pensamiento de Mackinder, EU, era un bastión de contención entre oriente y occidente, dándole el lugar de un Heartland que podía redefinir el balance de poder mundial pues: “*el vuelco del equilibrio de poder a favor del Estado pivote,*

---

<sup>76</sup> Ibid. Pág. 79.

<sup>77</sup> Taylor, Peter. *Geografía política*. Editorial Trama, Madrid; 1994; Págs. 47-49.

<sup>78</sup> Ibid; Pág. 77.

como un resultado de su expansión por las tierras marginales de Euroasia, permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota y el imperio del mundo estará a la vista<sup>79</sup>. Para Mackinder, EU con su amplia salida al Océano Pacífico, un río importante como el Mississippi, conexión atlántica con Europa y el control de una zona estratégica como ya la definió Ellen Churchill Semple, el Caribe como mediterráneo estadounidense, favorecería enormemente a una potencia que pudiera asumir el liderazgo que Inglaterra dejara en su debido momento<sup>80</sup>.

Poco tiempo después de la exposición del teórico inglés, un judío holandés, nacionalizado estadounidense, Nicholas Spykman, realizó una serie de ajustes a la propuesta del heartland; en dónde EU asumía su papel de potencia dominante a la culminación de la Segunda Guerra Mundial. El continente americano y en particular el territorio estadounidense debía asegurar una zona amplia de cobertura frente a quién sería su potencial rival, es decir, la Unión Soviética. Ésta protección alrededor de EU la denominó *cercos ó rimland*<sup>81</sup>; dónde delimitó cinco zonas de seguridad, tales como América del norte, Euroasia, América del sur, África y Australia, utilizando las aberturas continentales que significaban los Canales de Panamá y de Suez<sup>82</sup>. La integridad física y política de EU significaba que ningún problema o amenaza podría acercarse a ésta nación de forma terrestre o marítima y mucho menos aérea, tal como lo propusieron Mahan y Mackinder; la convergencia de estas teorías geopolíticas le ha permitido al gobierno de Washington mantener a los conflictos internacionales, fuera del espacio de América del Norte<sup>83</sup>.

---

<sup>79</sup> Ibid; Pág. 79.

<sup>80</sup> Es de interés este tipo de afirmación, por ello ver el artículo: *The round world and the winnig of the peace* en Weigert, Hans W. Y Stefansson, Vilhjalmur. *Compass of the world*. George G. Harrap Editors; London; 1954.

<sup>81</sup> Un basto análisis de la propuesta de éste teórico se encuentra en Almeida Mello, Leonel Itaussu. *Quem tem medo de geopolítica?* Editorial HUCITEC-EDUSP, Sao Paulo; 1999; Pág. 100.

<sup>82</sup> Tales características se pueden considerar en Spykman, Nicholas, *The Geography and Peace*. Harcourt, Brace and company, New York; 1942.

<sup>83</sup> Un importante aporte al respecto, se encuentra en Spykman, Nicholas. *Estados Unidos frente al Mundo*. Editorial FCE, México, 1944.

La propuesta teórico-metodológica de Mackinder es un pilar de la geopolítica tradicional, aunado a que también otorga principios básicos del análisis realista como lo afirma el geógrafo inglés Peter Taylor, pues considera que la teoría del pivote geográfico establece los parámetros sobre los que el Estado hegemónico debe demostrar y definir su papel de potencia continental o mundial.

### 1.3.- Ideología estadounidense

---

A lo largo de la historia, el hombre ha ido creando ideas abstractas de lo que significa su realidad como parte de una comunidad, sociedad o nación; al hacerlo marca cuál es esa razón por la que su presencia en tiempo y espacio esta determinada en el proceso de elaboración de la realidad en que se encuentra el mismo hombre; ideas a las que ha podido dar una serie de respuestas, objetivas o subjetivas a esa necesidad perenne de explicar un solo hecho: la existencia humana.

La historia del hombre es tan solo un pequeño parpadeo frente a la propia consideración del tiempo que el universo tiene de existir como tal. De la Ciudad de Ur en el fértil creciente<sup>84</sup> a nuestros días, la sociedad humana ha tenido una brevísima evolución de 5,000 años en donde las reglas de coexistencia entre los diversos grupos humanos no han cambiado mucho. En efecto, se les ha dado una institucionalización para obtener límites de la convivencia mínimos y máximos, que no siempre han redundado en que esa coexistencia sirva para preservar la evolución cultural de una nación. El hombre durante una primera etapa evolutiva le dio a los fenómenos naturales una explicación supranatural, dado su nivel de raciocinio al no poder entender lo que sucedía en su entorno, lo atribuyó a alguien superior en fuerza e inteligencia como única capaz de llevar a cabo tales efectos de demostración tanto de bondad como de enojo. A partir de ese momento el hombre se agrupó en sociedad, para formular un propio pensamiento, que le permitiera elaborar sus propias leyes objetivas, con el fin de definir el porqué de su existencia: el hombre era creación divina,<sup>85</sup> con el motivo específico de saber comportarse y aprender en este mundo lo que le servirá para trascender en el tiempo y en el espacio.

---

<sup>84</sup> Región ubicada entre los ríos Tigris y Éufrates en lo que actualmente es el territorio de la República de Iraq.

<sup>85</sup> Al respecto ver en el antiguo testamento, la parte correspondiente a la formación del universo y del hombre que está descrita en esta sección de la Biblia.

Ese pensamiento de saberse como los únicos poseedores de las bondades que otorgan los recursos naturales, sin ninguna competencia por parte de alguna otra especie animal, les dio una nueva ley objetiva de su existencia: la superioridad como ente vivo que nadie podía negarle nada, salvo él mismo o las fuerza divinas. A partir de esa circunstancia, la preconcepción de la realidad pasó de ser una especie más del orden natural a una con capacidad de dominio. Tal tipo de razonamiento lo podemos observar en las manifestaciones que la historia ha ido recopilando momento a momento, con el avance que ha tenido la sociedad hacia su formación como naciones y Estados. Con ese tipo de pensamientos preconcebidos el hombre ha podido elaborar una sucesión de ideas para poder diferenciarse entre sí mismo, y si bien en las primeras ciudades Estado no se le conoció con el tiempo no tardó en desarrollar tanto su sentido de propiedad cómo el de identidad. A partir de esa idea que les ofrecía un objetivo central y trascendental en los hechos, se comenzaron a acentuar los mecanismos gubernamentales bajo líneas de conducta ideológica y es con ese hecho que el hombre no solo, entendió el motivo de su existencia, sino que debía vivir en colectividad y defenderla frente a otros.

La ideología<sup>86</sup> comenzó su lento pero seguro paso para otorgarle a los miembros de una sociedad nacional, los porqués y para qué de la necesidad de convivir en un amplia comunidad, la cual le ofrecía los émbolos de identidad, protección, reglas de convivencia , propiedad y sobre todo una deidad que en todo en lo que estuviera en su capacidad les apoyaría para superarse ante las vicisitudes del entorno geográfico y los apoyaría decididamente frente a la agresión del extraño. Cuando en el año de 1620 el buque británico llamado Mayflower, tras haber surcado las aguas del Océano Atlántico, un grupo de perseguidos religiosos,

---

<sup>86</sup> El origen de la palabra puede ser ubicada en el empleo del término por Destutt de Tracy (1796) para aludir al estudio sistemático de las ideas de los hombres. En tal acepción, ciencia de las ideas humanas, el término idea que está implícito corresponde al sentido que le habían dado los filósofos empiristas modernos (Locke, Condorcet, Condillac): representación mental de los hombres. En aquella primera acepción es preciso ver un rasgo científico progresista –ligado al pensamiento liberal, revolucionario de la naciente burguesía- que propone por primera vez un estudio sistemático de las ideas del hombre como hechos reales que pueden ser investigados científicamente. Di Tella, Torcuato. *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Editorial Emecé; Buenos aires, 2001; Pág. 353.



aventureros, comerciantes entre otros firmaron un primer protocolo ideológico con el que definieron las relaciones políticas dentro y fuera de la nueva comunidad que estaban por formar. Dicho protocolo dice así: *“En el nombre de Dios, Amén, nosotros los abajo firmantes, leales súbditos de nuestro venerado y soberano señor Jaime, por la gracia de Dios, Rey de Gran Bretaña de Escocia y de Irlanda, defensor de la fe. Habiendo emprendido para la gloria de Dios, la extensión de la fe Cristiana y a la honra de nuestro rey y de nuestra patria, un viaje para fundar la primera colonia en la parte norte de Virginia, por la presente solemne e inmutable en presencia de Dios, y uno a uno, nos unimos en un Pacto y nos constituimos en un cuerpo político civil para el mayor orden conservación y apoyo de los propósitos antes mencionados; y en virtud de lo cuál, se promulguen, establezcan y ejecuten todas las leyes, ordenanzas, decretos, constituciones y funciones justas y equitativas que, oportunamente se estiman como más satisfactorias y convenientes para el bienestar general de la colonia, y a la cuáles prometemos la debida sumisión y obediencia. En testimonio de lo cual, hemos firmado la presente en Cabo Cod, hoy día 11 de noviembre del año del reinado de nuestro soberano, el rey de Inglaterra, de Francia, XVIII de Irlanda y LIV de Escocia del año del señor de 1620”*<sup>87</sup>.

El año de 1620 marcó el inicio de la elaboración del Estado estadounidense, cuyo resultado sería palpable en 1776, solo 156 años después del arribo formal de los primeros grupos británicos cuya motivación principal fue definir su papel como ciudadanos de la corona inglesa desde una posición en la que pudieran realizar sus proyectos de vida de forma distinta a como lo habían estado realizando en Europa. El continente americano se convirtió para ellos en una nueva isla que al estar aislados por un océano dieron paso a su creatividad, política, social y económica. Tal escrito de 1620, si bien dispuso como testigo de honor al Rey Jaime de Inglaterra, define a Dios como protector de la nueva aventura que estaban para comenzar la que de igual manera, requería de un orden legal, que

---

<sup>87</sup>Moyano Pahissa, Ángela y Velasco, Márquez, Jesús. *EUA. Documentos de su historia política I*. Editorial Instituto Mora, México, 1988; Pág. 26.

no solo les facilitara su convivencia sino les legitimara frente a cualquier nación extranjera. Este escrito también conocido como el Pacto del Mayflower al establecer al mismo tiempo un referendo de la voluntad de Dios con el deseo humano, promovió la idea central con la que los assembleístas de Filadelfia coincidían: la libertad.

Una libertad de creación de un ente nacional distinto al Europeo, una libertad para establecer su propio modelo organizativo como Estado y libertad para establecer ideas respecto a que a la nación en su conjunto se la pudiera programar sobre cual debía de ser su proyecto nacional tanto al interior como al exterior. La percepción de la libertad para los antepasados de la nación estadounidense fue imperando de diversa manera respecto de lo que como sociedad deseaban establecer para su tiempo presente y para el futuro. El pensamiento ideológico que fue formándose en los EU. no obstante su deseo de verse desvinculados de la cultura europea, significó por el contrario una revaloración de los mejores conceptos del pensamiento del viejo continente. De 1620 a finales del siglo XIX, las doctrinas grecolatinas tuvieron su impacto en el pensamiento político estadounidense y del mismo modo, la concepción teológica del papel del hombre, con su entorno geográfico y su alianza con Dios, les permitió reargumentar que existía para ellos un papel significativo en el orden divino cuya primera consecuencia lógica fue su establecimiento en América del Norte, para ofrecerle a ese territorio salvaje e indómito, la luz de la fe cristiana. De igual modo, otra consecuencia fue que tales ideas evolucionaron en el pensamiento estadounidense a fin de argumentar que su existencia no era fortuita, era el producto lógico de su capacidad por afrontar la adversidad y superarla hasta convertirse en un Estado con los recursos humanos, económicos y tecnológicos para lograrlo; pero sobre todo, contaban con un firme andamiaje ideológico con objeto de superar las metas que así se impusieron. Tan solo basta revisar los planteamientos de actores como John Cotton, John Winthrop, Thomas Jefferson, Alexander Hamilton, James Monroe o John O'Sullivan para comprender esa imbricación del viejo pensamiento político y teológico europeo en el cual se

fundamenta la raíz de la ideología estadounidense<sup>88</sup>. Para ello, resulta importante reflexionar cómo se construye de manera teórica el concepto de ideología al amparo de las Relaciones Internacionales y de la geopolítica. Por ideología de acuerdo al concepto expuesto por el Dr. Edmundo Hernández Vela, se comprende como: “*la parte de la convivencia social constituida por las relaciones entre los hombres y grupos; sus ideas, creencias, valores, intereses y objetivos que implica su posición en la sociedad*”<sup>89</sup>. En efecto, la sociedad misma es la que va determinando cuál es el objeto de su existencia y cómo se justifica no sólo como raza o nación; sino también desde su parte tradicional, como una cultura que al interior del Estado ha ido formando determinados parámetros para su coexistencia entre sí y frente otros.

Ahora bien, para algunos autores como Marx, la ideología no es la formulación de una voluntad en conjunto de la sociedad que los unifique alrededor de lo que desearan ser como nación, todo lo contrario, la idea unificadora de la voluntad del Estado es determinada por los grupos de interés al interior de la élite política los cuales determinan cual debe de ser el proyecto nacional, asignándole a cada individuo un rol en específico con el fin de que actúe con objeto de que las capacidades estatales funcionen no en beneficio popular; sino en beneficio de quien ostenta el poder<sup>90</sup>. En la perspectiva marxista, el proceso de evolución y aplicación no es el resultado democrático de la suma de voluntades, todo lo contrario, es la imposición de un deseo sobre el de otros, subsistiendo el del más fuerte, desarrollando procesos contradictorios entre las fuerzas estatales que finalmente definen cual es la verdadera razón de existir del Estado.

---

<sup>88</sup> Es importante reflexionar que la propia Constitución de EU., es en sí misma una elaborado proyecto ideológico, al sumar todos los anhelos de los ciudadanos de las Trece Colonias e incluir sus costumbres sociales, religiosas y étnicas; que como herederos británicos, enriquecieron un proyecto político distinto del europeo.

<sup>89</sup> Hernández Vela Salgado, Edmundo. *Diccionario de política internacional*. Editorial Porrúa; México; 2002, Pág. 548.

<sup>90</sup> A partir de esta interpretación, ver Marx, Karl. *Manuscritos. Economía y Filosofía*. Editorial Alianza, Madrid, 1968. Pág. 250.

De acuerdo con Marx ese enfrentamiento, tiene que ver con el dominio de lo que él consideró como la única ciencia: la historia, ya que desde ésta se pueden conocer dos puntos de vista sobre un acontecimiento, uno a partir de la historia de la naturaleza y otra relativa a la de los hombres, los cuales no solo no están separados, sino se encuentran unidos dada la necesidad de uno sobre el otro. Cabe considerar esta postura en cuanto a la vinculación que hacen los geopolíticos clásicos de la dualidad que tiene el Estado para vivir, ya que el hombre requiere del entorno geográfico para existir, aplicando en ello leyes objetiva de definición de las capacidades del Estado. Por ello, sí el Estado es parte de esa transición o del proceso histórico de ella misma exige que el hombre realice su propio o respectivo examen de los acontecimientos del pasado, ya sea para justificarlos o para repudiarlos. Para Marx, la ideología se: *“reduce ya bien a la interpretación tergiversada de esta historia, ya bien a la abstracción completa de la misma, La propia ideología no es más que uno de tantos aspectos de esta historia”*<sup>91</sup>. Para el marxismo, la discusión filosófica que se tenía acerca de la ideología debía estar fuera de la preconcepción hegeliana<sup>92</sup> que recurría a los viejos conceptos jurídicos y teológicos para explicar que el hombre era un resultado de sus vínculos religiosos lo que debía de desmentirse, pues la historia del hombre era resultado de sus diferencias entre sí como especie animal y que en su evolución fue produciendo de manera indirecta su vida material de la que se va a orientar su procedimiento ideológico, pues a partir de ella determina su modo de vida<sup>93</sup>.

De igual manera, el concepto de ideología que utiliza el marxismo, es resultado de los cambios que ofrecen las revoluciones, tal como sucedió con la independencia de EEUU, pues el transformar las estructuras del Estado, provocan cambios en el

---

<sup>91</sup> Marx, Karl y Engels, Frederik. *Obras escogidas. Tomo I*. Editorial Progreso, Moscú; 1973; Págs. 12-13.

<sup>92</sup> La comprensión de la filosofía política hegeliana reclama una doble atención. Por un lado, a la categoría que la engloba: el derecho, pues ella indica que Hegel comparte con el racionalismo moderno la creencia en que el Estado, como marco garantizador de la vigencia del orden jurídico, lleva a cumplimiento la personalidad ética del ser humano. Por otro, a la metafísica que sustenta el proyecto hegeliano en lo que éste tiene de distintivo en el contexto de la modernidad clásica, a saber: someter el individualismo exacerbado a la universalidad propia de la política. Di Tella. Op. Cit. Pág. 319.

<sup>93</sup> Marx, Karl y Engels, Federik. Op. Cit. Págs. 15-17.

pensamiento político de la sociedad, como fruto “de que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo”<sup>94</sup>. A final de cuentas, la ideología para Marx era una forma de explicación del conflicto en el que vive el hombre al estar sometido a las contradicciones de la vida material con la vida social. Si para el marxismo las contradicciones que se presentan al interior del Estado son las motivaciones de establecer un ordenamiento ideológico que favorezca los procesos políticos en su dimensión geográfica. Otras formas de pensamiento coincidían con ésta la considerar que la historia es una fuente impredecible para el establecimiento de ideas básicas que orientan al Estado en su comportamiento nacional e internacional.

Para el especialista Alan Cassels<sup>95</sup>, la ideología busca desde cualquiera que sea su postulado el ser mesiánica, suspendiendo cualquier prerrogativa ética para afianzar sus fundamentos a partir de un solo objetivo: la misión histórica haciendo de los postulados que de ésta surgen dogmas políticos que la nación debe asumir como verdaderos, frente al resto de la comunidad mundial. Para este investigador canadiense, el pensamiento ideológico debe de formar parte de la conducta cotidiana del pueblo, haciendo uso en su reconocimiento, como parte de la nación, que los postulados políticos que lo declaran ciudadano del Estado, son en su propio beneficio y que nadie, persona o nación se los puede ofrecer, solo su propio país de nacimiento<sup>96</sup>. La revolución de independencia de EU y de Francia; fueron los primeros logros de compenetración de: hombre-idea-Estado; sacudiéndose la potestad de un soberano sobre la población, para darse así mismos el modelo organizativo de su conveniencia de acuerdo a sus propias necesidades que les definía su espacio geográfico: Alexis de Tocqueville en su obra: *La democracia en América*, para el caso de la creación de EU sentenció que. “en nuestros días, el principio de la soberanía del pueblo ha alcanzado en los

---

<sup>94</sup> Marx, Karl y Engels, Frederik. Op. Cit. Pág. 8.

<sup>95</sup> Cassels, Alan. *Ideology*. Op. Cit. Págs. 54-57.

<sup>96</sup> Para Michel Pêcheux en *El mecanismo del reconocimiento ideológico*, determina como el hombre al ser un animal ideológico determina su voluntad con la historia y con su nación pues es parte de su naturaleza, creando un sistema humano-natural. Verlo en Zizek, Slavoj. *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Editorial FCE; Buenos Aires; 1994; Págs. 157-167.

*Estados Unidos, todos los desarrollos prácticos que la imaginación puede concebir. Se ha desprendido de todas las ficciones con las que se ha tenido buen cuidado de envolverle en otros sitios, se le ve revestirse sucesivamente de todas formas, según la necesidad de los casos. Unas veces el pueblo en bloque hace las leyes, como en Atenas; otras veces, unos diputados, que el voto universal ha creado le representan y actúan en su nombre, bajo la vigilancia casi inmediata..... el pueblo reina sobre el mundo político estadounidense como Dios sobre el universo. Él es la causa y el final de todas las cosas; todo sale de él y todo se reabsorbe en él*<sup>97</sup>.

Es importante considerar que la ideología debe asumir una causa en la que se involucre un deseo, una causa o una voluntad; de ahí que la lucha de independencia de EU; sea un referente para reflexionar a partir de cuándo es que las naciones asumen postulados que los unifican en un solo fin, y no es que en el pasado no los hubiese, sino es que a partir de tal acontecimiento, una sociedad determinó romper con el orden establecido y plantear un modelo alternativo de país. Así mismo, el Estado toma principios surgidos de la voluntad popular para señalarlos como doctrinas o dogmas nacionales, distintos a lo que había sido la construcción conceptual de la *Razón de Estado*, cuyo fundamento era la voluntad del soberano frente al súbdito y anteponiendo su propia necesidad en su relación con otros reinos. También es cierto, que dicha razón en el caso estadounidense se transformó para hacer que la población, al identificarse de forma democrática con su gobierno acepte que el interés del Estado, es el interés de cada uno de sus conciudadanos<sup>98</sup>.

De igual manera, la ideología requiere en tal concepción de tres elementos: nacionalismo, supervivencia y confrontación internacional. El nacionalismo le

---

<sup>97</sup> Tocqueville, Alexis de. *La democracia en América*. Ediciones Folio; Barcelona; 2000; Pág. 42.

<sup>98</sup> Para Jennifer W. See; la ideología de EU ha sido ejercida por medio de su política exterior, teniendo en sus primeros cien años de vida: independencia, expansión territorial, convicción de un destino nacional a través de visiones ideológicas combinadas con un hambre por la tierra y el territorio, un sano respeto por el poder europeo, un interés comercial y miedo de su propia seguridad. Ver *Enciclopedia of american policy*; Gale Group Thompson Learning; EUA; 2002. pp. 187-202.

ofrece al Estado contar con un sentimiento de afinidad, es decir, patriotismo, que por sí mismo desencadena acciones, tanto al revolucionar las ideas propuestas para el cambio político, como para rechazar cualquier tipo de agresión que afecte a la voluntad popular. La supervivencia, es una justificación que requiere de forma permanente el Estado para demostrar el porqué de su propia existencia, al preservar la integridad de los valores, cultura y tradiciones; afines a la conformación étnica al interior de su entorno soberano. Tal acción de reivindicación la debe ejercer sin cuestionamiento alguno, pues es a través de las doctrinas o dogmas que se ejemplifica ante la comunidad internacional, el papel histórico que debe asumir.

Finalmente, la confrontación internacional es el último elemento aglutinador de los dos anteriores, ya que a partir del sentimiento de identidad ubicado en el patriotismo de la nación, ésta requiere demostrarle a las potencias enemigas, que cuenta con los mecanismos políticos, militares, diplomáticos, humanos y económicos, para afrontar cualquier vicisitud que se les anteponga. Igualmente este elemento<sup>99</sup> es la principal razón de existir, pues es a partir de las posibles confrontaciones que se tengan que la doctrina y el interés nacional pueden tener éxito, ya que en ello se ubica que el Estado mantenga su preponderancia ideológica como rectora del pensamiento político nacional; de no hacerlo, la dirigencia encargada de su planificación puede ser retirada por otra, o bien desaparecer el Estado<sup>100</sup>. No se debe soslayar que la ideología es un modo de pensamiento totalizador de la realidad que tiene el Estado en un tiempo-espacio determinado, y que en función de ello, es que va a determinar su modo de actuación, sea aislándose del resto de los actores internacionales o admitiendo una necesidad expansionista expresada en la política exterior<sup>101</sup>; tal como ha sido el caso de la historia estadounidense. Entonces como afirma Milton Santos, la

---

<sup>99</sup> Cassels. Op. Cit. Págs. 28-40.

<sup>100</sup> Con referencia a ello, John Agnew y Stuart Cordige, plantean que la mejor arma con la que cuenta el Estado para mantenerse vivo frente a sus enemigos, es garantizando que cada una de las libertades naturales de los ciudadanos sean cumplidas, pues con esto, se mantiene el orden social y el pacto de unidad nacional, necesario para cualquier confrontación entre Estados. Ver Agnew, John and Corbridge, Stuart. *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*. Routledge, editors; London; 1995; Pág. 93.

<sup>101</sup> Hubson, John. The state.. Op. Cit. Págs. 32-33.

ideología es algo vivo, es un fenómeno real que obliga a la nación a construir estructuras sólidas que afronten la presión de un posible ataque, por eso: *“la ideología es un nivel de la totalidad social y no solamente es objetiva, real; sino crea lo real. Siendo en el origen, un real abstracto, se manifiesta cada vez más como real concreto, en la medida en que la vida social se complica”*<sup>102</sup>. Entonces la ideología debe de asumir también, la elaboración de iconos que respalden la propuesta política, pues en estos se encarna la capacidad de liderazgo que una dirigencia tiene para con su nación<sup>103</sup>. Por esto es que el concepto “Padres Fundadores”; está orientado a que cualquier ciudadano de esa nación, al escucharlo, identifiquen su origen, su presente y su futuro como nación; repercutiendo esto, con aquellos personajes que definieron las doctrinas que le han dado directriz a la ideología estadounidense, como lo es el propio Alfred T. Mahan.

Por otro lado, para el realismo, la ideología nacional surge de una evolución histórica que permite la consolidación de la unidad del Estado, declarando de manera franca, que la seguridad de una sociedad depende de su capacidad para ejercer dominio a nivel internacional, pues al tener éxito en sus planteamientos la nación obtendrá los resultados más óptimos para su desarrollo. Entonces, la ideología debe de contar con un poder nacional que le permita darle a la dirigencia, no solo una preponderancia a nivel regional, sino también, acceder de ser posible a nuevos espacios físicos en los que las leyes naturales del Estado, se pueden ejercer por medio de la aplicación de doctrinas que afirmen su hegemonía. A final de cuentas, como argumenta Morgenthau: *“la ideología, como todas las ideas son armas que pueden aumentar la moral nacional y con ello, el poder de una nación y en muchos de los casos puede bajar la moral del oponente”*<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup> Santos, Milton. *La naturaleza del espacio*. Editorial Ariel geografía; Barcelona, 2000; Págs. 106-107.

<sup>103</sup> Louis Hartz realizó un interesante trabajo de la evolución de la identidad política estadounidense. Pues, esta nación ha tenido que realizar diversos esfuerzos a través de su dirigencia para establecer puntos de referencia que facilitaran la construcción misma de su Estado. Al respecto ver: Hartz, Louis. *La tradición liberal en los EU*. Editorial FCE, México; 1994.

<sup>104</sup> Morgenthau; Politics.. Op. Cit. Pág. 89.



Desde la posición que asumió Mahan de considerar que EU debía ser una nación preponderante a nivel mundial utilizando para ello los recursos político-militares en tal proyecto; se contextualizó que la aplicación de los preceptos ideológicos que dieron origen a ésta nación, incumbían ser proyectados a la expansión territorial fuera del entorno nacional, buscando ocupar espacios vacíos<sup>105</sup>; que otras potencias ya no podían controlar a causa de su pérdida de influencia y a la falta de recursos para sostener su presencia internacional. De nueva cuenta las leyes naturales se afirman, pues ante la caída de una potencia otra asume su lugar, y EU a finales del siglo XIX<sup>106</sup> contaba con una sólida estructura gubernamental y militar que los ubicó en el camino para ejercer su poder nacional como parte de una ideología en expansión aprovechando su posición geopolítica en América.

El proceso de construcción conceptual de la geoideología, es el resultado de la suma metodológica de dos propuestas estratégicas que le ofrecen al Estado la ventaja de asumir su percepción de lo que es el comportamiento hegemónico que tiene definido a partir de su proyecto nacional. El almirante Sergei Gorshkov, los geopolíticos John Agnew, Meira Mattos y Héctor Gómez Rueda consideran que la geopolítica más que un método de análisis con el que cuenta la dirigencia del Estado, es la visualización futura de lo que la nación debe concretar en los plazos que así se dispongan, haciendo uso de todo pensamiento especializados para tal fin. La suma de geopolítica como método de acción política Estatal y de la ideología como idea central de una dirigencia, hace que el Estado asuma no un papel de liderazgo regional, este debe de ser el de un protagonismo que acentúe su deseo hegemónico ante las decisiones mundiales, asumiendo para ello el valor de las leyes naturales que son el elemento de poder de la nación, para que sus

---

<sup>105</sup> Esa consideración de utilizar los espacios vacíos para concretar la unidad nacional es ampliamente descrita por Frederik J. Turner, cuándo explica el proceso de asimilación de los espacios fronterizos a partir de la exploración y colonización del río Mississippi, logrando lo que él llamó la americanización de Estados Unidos. Turner, Frederik Jackson. *The frontier in american history*. Henry Holt and Company. New York, 1920.

<sup>106</sup> Frederik J. Turner parte de la idea que es con las fronteras con las que se da un principio para la delimitación geográfica y de pensamiento con la necesidad de definir el proyecto nacional. EU al ser un territorio aislado pudo definir su pensamiento ideológico a partir de la ampliación fronteriza, de la siguiente manera: con el mandato de Jefferson, triunfó la democracia sobre un territorio “salvaje”; la doctrina Monroe les dio un nacionalismo democrático y con Andrew Jackson, la democracia expansionista. Turner, Frederik J. *Ascenso del nuevo oeste. 1819-1829*. Harper and brothers Co. Nueva York, 1906.

actos como protagonista internacional, reevalúen sus parámetros de seguridad territorial, los que son importantes para determinar cuál es el verdadero destino nacional.

La geoideología se comporta como mecanismo aglutinador de las diversas perspectivas históricas del Estado, pues a través de este modelo analítico el pasado adquiere el valor de base de apoyo para definir el presente de la nación y saber quienes son, al lograrlo, el país en su conjunto, sociedad y élite política, exigen que su interés nacional no quede delimitado a la frontera, debe de ser expansionista tal como el pasado se lo exige. A final de cuentas la geoideología es la manifestación de un poder natural que tiene el Estado, es heredera del poder mítico y lleva la responsabilidad de hacer del poder mesiánico una verdad internacional. En los correspondientes capítulos, se clarificará tal percepción a partir de una reconstrucción de hechos político-históricos de cómo EU al hacer uso de la historia universal en su proyecto de nación, realizó un proceso sistemático de lo que se le puede considerar geoideología, cuya concreción se encuentra en la tesis geopolítica e ideológica que el almirante Mahan delineó para el EU del siglo XX y que esta le dio la hegemonía en los años siguientes.

#### 1.4.- La geoideología.

---

Una forma muy esquemática o sí se prefiere emblemática del ejercicio cotidiano del poder estadounidense, lo puede encontrar cualquier persona con solo revisar un billete de un dólar. En su anverso, se puede observar un sello con una pirámide inacabada, ésta se encuentra coronada con otra más pequeña, en cuyo centro se puede apreciar lo que para la masonería es el *Ojo Vigilante*. En la parte inferior de la pirámide inacabada ésta soportada bajo el lema: *novo orden seculorum*. Este sello ejemplifica el anhelo tanto de los peregrinos del Mayflower, cómo de los Padres Fundadores; ambos, consideraron, que tanto su llegada a América del norte y como fundar una nación con reglas distintas a las imperantes en las monarquías europeas, significaban el triunfo de la Ley de Dios y de la supremacía de la razón del hombre para darse a sí mismos, un modelo original con el cuál establecieron una nación. Ambas percepciones de la realidad que deseaban construir en América, no estaban en conflicto alguno, por el contrario, aseguraban la unidad de los distintos pensamientos con aquellos que habían servido para formar las colonias y a partir de 1776, hacen florecer un nuevo Estado cuyo interés principal no tan solo residía en asegurar una posición geográfica en el continente americano, sino ejemplificar que la soberanía de un pueblo podría traspasar la barrera de las fronteras e incidir en la toma de decisiones mundiales.

Cuando en 1492 históricamente<sup>107</sup>, las naciones portuguesas y española incursionaron con rutas de navegación hacia América, también dieron una oportunidad para que los países protestantes como Inglaterra y los Países Bajos pudieran expulsar población, cuyos conocimientos, posiciones políticas o

---

<sup>107</sup> hasta hace poco tiempo, se contaba con poca información confiable acerca de viajes de exploración anteriores a los realizados por portugueses y españoles sobre el continente americano; sin embargo, recientemente el investigador Gavin Menzies escribió un interesante documento en el que describe como en China durante el reino del emperador Zhu Di, se estableció una política de Estado para llevar a cabo la exploración de nuevas tierras a través del océano, bajo el mando del Almirante Zhou Wen con más de 107 juncos, que los llevó a recorrer las costas de América. Ver Menzies, Gavin. *1421. El año en que China descubrió el mundo*. Editorial Random House Mondadori, Barcelona, 2005.

simplemente que creían que en ese territorio nuevo, se podría poner en práctica una alternativa distinta de desarrollo personal.

Y de eso se trata precisamente, el sello ya referido, romper con el orden establecido, eliminar toda traba que impidiera el establecimiento de una forma de organización social en la que, si bien el hombre era libre de ejercer su albedrío para su mejor provecho, ésta acción estaba avalada por el propio Dios. El pensamiento mesiánico que llegó a las tierras americanas del norte, ejemplificó la búsqueda incesante de un pensamiento político alterno con características propias, elementos novedosos para la época y con capacidad de ejercicio para la elaboración de un gobierno y de un Estado. Las ideas estaban ahí en la mente de cada uno de los peregrinos y de los revolucionarios de 1776, que deseaban ver en América la edificación de una nueva sociedad tal como lo sugirieron las escrituras (La Biblia) o como lo proponía la *Ilustración*, sólo faltaba el territorio; y de esta forma el espacio propiedad de la corona Británica, fue el idóneo para propagar ante el mundo, que las trece colonias o la joven República estadounidense contaban con los componentes suficientes para establecer ante las hegemonías de su momento, que un nuevo orden estaba por comenzar, uno en dónde para los creyentes, cristianos y judíos, la libertad de expresar su credo estaba garantizado por medio de las Leyes que el propio libre albedrío les habían otorgado en una nueva tierra de esperanza y triunfo.

Los estadounidenses no habían delineado históricamente nada nuevo, más bien se estaban acomodando a lo que los registros históricos habían producido ya, ó a lo que el pensamiento europeo deseaba que sucediera en su continente. Pasarían trece años desde la Independencia de los Estados Unidos hasta que la Revolución Francesa pudo cristalizar lo que los enciclopedistas deseaban que sucediera en Europa, un cambio radical en la relación entre población y gobernantes, cambios en la concepción de ver a la religión no como un yugo impuesto a las libertades del hombre, sino que alentara el progreso de la sociedad, construyendo con tal acción una nueva era, un nuevo orden mundial.

De ello trata la geoideología, del establecimiento de doctrinas, políticas, normas y conductas; que fortalezcan la posición de un Estado hegemónico frente a sus rivales potenciales y reales, haciendo uso de una posición geográfica privilegiada, contando con una gran dirigencia sensible al interés nacional, asumiendo en su proyecto de Estado, estrategias a corto, mediano y largo plazo, sin soslayar la convergencia del pensamiento político, religioso o social en la prioridad de la nación: la ampliación de su soberanía en base a las prioridades nacionales<sup>108</sup>. Los Estados Unidos al ir construyendo su modelo geoideológico, asumieron que la historia universal, tal como lo explicó el filósofo francés, Francois Marie Voltaire,<sup>109</sup> estaba constituida de ciclos históricos, liderados por naciones poderosas que les correspondía alcanzar la gloria que se merecían a partir de su poderío frente a otras naciones.

Para este pensador francés, la historia universal estaba organizada hasta antes del Rey Luis XIV por ciclos, comenzando por el de la gloria de Grecia por las proezas de Filipo y Alejandro, las habilidades político-estratégicas de Pericles y el razonamiento intelectual de Aristóteles, Platón o Fideas; el segundo ciclo es a partir del esplendor de César y de Augusto, del raciocinio de Cicerón, Horacio, Ovidio y Vitruvio; para proseguir con un tercer ciclo impulsado en la Florencia de los Medicis, quienes retomaron para Italia los valores alcanzados por las antiguas Grecia y Roma. Todo fue encausado a su vez, para la gloria de Francia a partir de los últimos años del Cardenal Richelieu y del Rey Luis XIV<sup>110</sup>. No obstante que Voltaire consideró que la Europa completa, había alcanzado una revolución del conocimiento, no consideró que fuera del territorio europeo, pudiese darse una revolución en la práctica, del cambio de las formas de gobierno, pues para éste filósofo, la Europa de su época ya era: *“una gran República dividida en varios Estado, unas monarquías, los otros mixtos, éstos aristocráticos, aquéllos populares, pero relacionados todos los unos con los otros, con un mismo*

---

<sup>108</sup> Una interesante obra referente a la importancia del vínculo entre la geopolítica y la praxis ideológica, la tenemos en: Imbeault, Marc y Montifroy, Gerard A. *Geopolitique et philosophies. Des manieres de voir aux manieres d'agir*. Frison-Roche & Science et Culture, Quebec, 1998.

<sup>109</sup> Nació en 1694 y murió el 1778; en París Francia.

<sup>110</sup> Voltaire, Francois Marie. *El Siglo de Luis XIV*. Editorial FCE, México, 1996. Págs. 8-10.

*fundamento religioso, a pesar de estar divididos en diversas sectas e iguales principios de derecho público y de política, desconocidos en las demás partes del mundo*<sup>111</sup>

Sí bien Voltaire no pudo constatar que dichos ciclos comenzaban a dar paso a un relevo en la posesión del poder hegemónico hacia América, pues su muerte se suscitó en 1778, sí acertó al definir que, para que un Estado sea poderoso, debe basar la libertad del pueblo en las leyes y que la autoridad soberana sea indiscutible<sup>112</sup>. Ahí radicaba la fortaleza que se allegó la dirigencia estadounidense, los ciclos que comentó Voltaire, definían momentos históricos en dónde el liderazgo de la clase dirigente se sustentaba en leyes cómodas para sus ciudadanos y en una actitud hostil para con el enemigo; y no es que en el resto de la historia de la humanidad no se hubieran dado tales circunstancias, por el contrario, las naciones que asumieron un rol protagónico siempre definieron el escenario internacional. El año de 1776 fue el comienzo de un cambio o de un ciclo histórico, o porque no asegurarlo, de un nuevo orden mundial, pues al mismo tiempo se dio paso a la aplicación de un *modelo geoideológico* que los Padres Fundadores de Estados Unidos anhelaban para su nación. Pero las grandes interrogantes: ¿Cómo hacerlo?, ¿en base a qué? Y ¿a partir de dónde?.

Cuando el presidente Jefferson tomó la decisión de explorar las Rocallosas y posteriormente comprar la Luisiana al gobierno de Napoleón Bonaparte para asegurar el control del Golfo de México, también lo hizo para asegurar a los Estados Unidos de cualquier ataque proveniente de las colonias españolas que veían con recelo los cambios estructurales que habían tenido las antiguas colonias británicas, que para ese momento, su proyecto nacional estaba encaminado en la ampliación territorial. Para tomar tal decisión fundamental en el crecimiento del espacio terrestre estadounidense, la visita a principios del siglo XIX del Barón Alejandro de Humboldt, fue de gran ayuda, justo cuando el Presidente Jefferson

---

<sup>111</sup> Voltaire. Op. Cit. p.11.

<sup>112</sup> Ibid p. 9.

había recibido un financiamiento por 2,500 dls. y la autorización del Congreso estadounidense, para emprender una exploración del Río Missouri a cargo de Meriwether Lewis y William Clark<sup>113</sup>. El barón de Humboldt tras haber partido de la ciudad de La Habana, Cuba; llegó a Estados Unidos el 19 de mayo de 1804 al puerto de Filadelfia, en dónde visitó la *American Philosophical Society*, entrevistándose con Charles Willson Peale, enciclopedista y amigo cercano del presidente Thomas Jefferson. El 29 de mayo el propio Peale llevó a Humboldt a cenar de manera informal con el presidente estadounidense en la Casa Blanca, en cuya reunión surgió el interés presidencial por las investigaciones del geógrafo alemán en la colonia de la Nueva España, mismas que fueron requeridas para su estudio, por el Secretario del Tesoro, Albert Gallatin, aseverando que el tomar apuntes de sus escritos y copiar sus mapas realizados durante su travesía de investigación serían para formar parte de un nuevo museo en EEUU<sup>114</sup>.

Posteriormente, el 9 de junio del mismo año, el presidente Jefferson en una carta a Humboldt le solicitó noticias sobre la frontera novohispana, para después invitarlo a cenar en su casa de descanso (Monticello), junto al Secretario del Tesoro Gallatin, del Secretario de Estado James Madison y su amigo Charles W. Peale. Tras conocer tal información proporcionada por Humboldt<sup>115</sup> al presidente Jefferson y al secretario Gallatin, la dirigencia estadounidense, conoció más de las características del continente americano a partir de su configuración geográfica, que era equiparable a una gran isla resguardada en distancia del continente Europeo al este y al oeste del continente Asiático, dándole ventajas estratégicas a las políticas del gobierno estadounidense. Pensar en cuanto a las ventajas que

---

<sup>113</sup> Al respecto, existe una página electrónica de la vida política del presidente Thomas Jefferson, bajo auspicio del gobierno de EEUU y de la iniciativa privada: [www.monticello.org](http://www.monticello.org).

<sup>114</sup> Humboldt, Alejandro de. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Editorial Porrúa, México, 2000. Págs. CIII-CIV.

<sup>115</sup> Es importante citar que años después de su visita al presidente Jefferson, Humboldt: estaba desilusionado por la evolución de los Estados Unidos, dónde la abolición de la esclavitud, aunque reclamada una y otra vez, solo se había realizado parcialmente, y no contaba con el respaldo de la constitución. En 1847, durante la guerra mexicano-estadounidense, como consecuencia de la cuál México debió ceder una gran parte de su territorio a los EE.UU., Humboldt escribió: “*las conquistas de los norteamericanos republicanos me disgustan mucho. Les deseo lo peor en el México tropical. Se quedaron con el norte, dónde seguirán difundiendo su loca esclavitud*”. **Alejandro de Humboldt. Una visión del mundo**. Mandato Antiguo Colegio de San Idelfonso, UNAM, CONACULTA y Gobierno del DF, México, 2003, Pág. 35.

tiene una isla frente a la amenaza del enemigo, Mahan las consideró a partir del porqué Inglaterra había logrado su fortaleza como nación, al aprovechar su composición insular pues: “dejó de ser uno de los Estados más pequeños para convertirse en la piedra angular y cimiento en los que descansó la estructura comercial e incluso por un tiempo la estructura política de Europa”<sup>116</sup>.

Un primer episodio en la historia acerca de lo importante que resultaba una isla con valor estratégico fue la de Samos, cercana a las ciudades de Éfeso y Mileto, en la península de Anatolia. Debido a su ubicación en el mar Egeo fue la codicia de persas, atenienses y espartanos; su rey, Polícrates<sup>117</sup>, entendió que su posición privilegiada y aprovechando su condición de aislamiento por el mar, le daban una ventaja defensiva frente a sus rivales por lo que aprovechó tal situación y construyó una flota a cargo de piratas para saquear a sus contrincantes; a final de cuentas como lo narró Herodoto, la isla fue arrasada por los persas después de una traición a la clase reinante de Samos. Igualmente, en la historia de Cartago, Hannón o Annón<sup>118</sup> se distinguió por la exploración del Mar Mediterráneo, y llegó a las costas del Camerún, pero tal vez lo más destacado de sus acciones a favor de su nación, fue definir que la isla de Sicilia era fundamental para la sobrevivencia del interés cartaginés. Y en efecto, la ambición por alcanzar el control del Mediterráneo chocó con los intereses de la República romana, cuyos resultados fueron la Primera Guerra Púnica (264- 241 AC) y la derrota de Cartago, estableciendo el Tratado del Ebro, que limitaba zonas de influencia entre Roma y Cartago (226 AC).

No solo los referentes de la historia grecolatina pueden clarificar la importancia de establecer a la isla como concepto estratégico de aislamiento, también Inglaterra, nación procreadora de EE.UU., utilizó tal acepción para resguardar su sobre

---

<sup>116</sup> Mahan, Alfred T. *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo. Presente y futuro*. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Sede San Andrés; Bogotá, 2000; P.68.

<sup>117</sup> Ver Herodoto, *Los Nueve Libros de la Historia*, Ed. Porrúa, México, 2002, pp. 197-201.

<sup>118</sup> Annón (gr. Annón, lat. Hanno) Navegante cartaginés –500 AC a –450 AC. Partiendo de Cartago, exploró las costas atlánticas, quizá hasta Camerún y fundó varias colonias. De la relación pública de su viaje se conserva una versión en Griego. *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*, Tomo 11, Ed. Salvat, Barcelona, 1981, p. 223.



vivencia frente a las naciones europeas que durante la Edad Media intentaron establecer su hegemonía sobre la Isla británica, a lo que la realeza británica respondió con una ofensiva para tratar de asegurar espacio físico en el territorio continental provocando la Guerra de los Cien Años (1326-1453), que al no lograr su objetivo principal y tras otro fracaso con la Guerra de las Rosas (1455-1485), le dio a la élite británica una idea central de lo que encarnaba el aislamiento para ejercer su soberanía nacional y determinaría su geopolítica frente a Europa aun en nuestro días.

A partir de ser una isla cuyo acceso desde el continente es por el Canal de la Mancha, definió que el mar era su zona defensiva y el medio idóneo para establecer una política comercial internacional que le diera la fuerza suficiente para poder contener a sus enemigos permanentes como lo fueron: España y Francia. Inglaterra, asimismo se consideraba con la capacidad de enfrentar a cualquiera de las naciones rivales e incluso, desafiar la autoridad papal en un momento en el que el catolicismo determinaba las políticas públicas de una buena parte de Europa<sup>119</sup>. Su ubicación en el Atlántico Norte, le permitió con su flota una audaz navegación de exploración y conquista por todo el planeta que para 1768, ocho años antes del comienzo de la independencia de EE.UU., habían establecido un puerto de aprovisionamiento en Botany Bay en Australia en base a las exploraciones de James Cook, en los océanos Pacífico e Índico, entre 1768 y 1779. Inglaterra estaba demostrando en una praxis geopolítica, la ventaja de mantenerse fuera del continente, es decir, quedaba como espectadora de las diferencias intra-europeas y en diversos casos pudo asumir posiciones de conveniencia frente a situaciones delicadas para la integridad nacional, como lo fue a principios del siglo XIX frente a las pretensiones de Napoleón Bonaparte de eliminar el potencial británico, el cual había sido alcanzado recientemente.

---

<sup>119</sup> Con referencia al tema, el Dr. Ortega y Medina realizó una interesante investigación de cómo Inglaterra a partir de su posición insular, entre los siglos XVI y XVII comenzó a tomar posicionamiento del Atlántico Norte con una flota de gran eficiencia, primero con Walter Raleigh o Francis Drake, quienes finalmente formaron una flota institucional que enfrentaría a España para asumir un rol protagónico. Ortega y Medina, Juan A, *El conflicto Anglo-Español por el dominio oceánico*, Editorial UNAM, México, 1994.

Si a principios del siglo XX, Sir H. Mackinder definió la base teórica de la geopolítica terrestre con su tesis del pivote mundial, considerando a Europa y Asia como un solo macizo continental, al cual se debía mantener en permanente vigilancia y control, justo para que Inglaterra sostuviera su condición de inexpugnable frente a cualquier amenaza. Tal principio lo entendieron los estadounidenses tras cometer el peor error en 1812, con una invasión para liberar el Canadá del dominio Inglés, en una circunstancia en la que aquella nación estaba asumiendo su rol hegemónico en Europa y en el mundo.

Tal aprendizaje que les pudo costar su propia extinción, fue de la mano del primer ensayo geopolítico que rediseñó el modelo de la política exterior británica, en 1810, el capitán e ingeniero militar escocés William Pasley<sup>120</sup> elaboró un documento considerado la base de la geopolítica británica, intitulado: *Un ensayo de la política militar y de las instituciones del Imperio Británico*. Este ensayo tenía como premisa principal, la de contar con una estrategia global, a lo que Pasley argumentó: que en la guerra no se triunfe con valor, sino con ambición de conquistadores. Por tal razón Inglaterra debía anexarse Sicilia y controlar el Mediterráneo, unirse en una federación con Suecia y controlar el Báltico, aprovechando en ello todos los recursos y la tecnología para hacer de la flota británica la más poderosa y poder controlar el Atlántico. Su propuesta por demás interesante, es similar a la que también, durante la primera mitad del siglo XX, afirmará Nicholas Spykman con su teoría del Rimland, en donde Europa se convertía en una muralla frente a una Unión Soviética victoriosa al término de la Segunda Guerra Mundial. La propuesta de Pasley tuvo una enorme acogida por el público inglés, pues llegó a editarse en cuatro ocasiones: “*George Canning que*

---

<sup>120</sup> William Pasley (1780-1861) Fue contemporáneo de otro celebre estratega militar francés, Antoine Henri, Barón de Jomini (1779-1869), a quien se le ha considerado el pensador más influyente dentro de las academias militares. Creó la academia militar rusa, miembro del Estado Mayor del Ejército de Napoleón, y admirador de las campañas militares de Federico el Grande. También tuvo notable influencia en el Almirante Mahan, pues gracias a él, EE.UU. lograron realizar una cultura estratégica para definir sus planteamientos geopolíticos. Ver al respecto, Colson, Bruno. *La cultura estratégica americana, L' influence de Jomini*. Ed. Económica, France, 1993.

*redactó una crítica sin firma para la Quartely Review, afirmó que era una de las obras políticas más importantes que había conocido*<sup>121</sup>.

Para el Presidente, James Madison, el haberle declarado la guerra a Inglaterra el 18 de junio de 1812 fue la peor torpeza política y militar de la que se tenga referente en el pasado de los EE.UU, si bien Europa estaba centrada en la campaña napoleónica sobre Rusia; la población canadiense francófona en ningún momento apoyó la incursión estadounidense, por ver en esa nación, la imagen del ateísmo republicano de Napoleón, del cual muchos habían huido como católicos conservadores para refugiarse en el Canadá. El otro error estratégico fue menospreciar la fuerza naval británica de más de 99 buques, que no solo bloquearon la costa Este, sino también ante la incapacidad de un ejército muy poco entrenado, fueron presa fácil de uno profesional. Tal situación ocasionó que el 24 de agosto de 1814, las fuerzas británicas entraran en la capital, Washington D.C, destruyendo el Capitolio, parte de la Casa Blanca que estaba en construcción, el Edificio del Tesoro y el Astillero Naval. La fuerza británica de poco más de 1,200 hombres, superó a un ejército de 8,000 soldados, poniendo punto final a un primer intento expansionista. El 24 de diciembre de 1814, en la Ciudad de Gante, Bélgica, se firmó la paz entre las dos naciones en conflicto la cual fue ratificada por el Senado estadounidense en febrero de 1815<sup>122</sup>.

Este Tratado es importante para la ideología de EU, tanto que en él se acuerda que: *“de allí en adelante el camino de la expansión tanto para EE.UU. como para Canadá, ya no se basó en robos a expensas del otro país, sino en un desplazamiento simultáneo hacia el Pacífico en un marco de rivalidad amistosa a cambio, Inglaterra dio luz verde a los norteamericanos para que se expandieran a gusto hacia cualquier lugar al sur del paralelo 49 (un límite fijado en 1818), a expensas tanto de los indios como de los españoles*<sup>123</sup>. Con este fracaso militar, EE.UU. aprendió que para tener un proyecto geopolítico, para una nación

---

<sup>121</sup> Johnson Paul, *El nacimiento del Mundo Moderno*, Editorial Vergara, Buenos Aires, 1999, Pág. 31.

<sup>122</sup> Ibid., Pág. 54.

<sup>123</sup> Johnson, Paul. *Estados Unidos la historia*, Editorial Vergara, Barcelona, 2001, Pág. 265.

poderosa como la que deseaba ser, debía seguir los siguientes pasos: 1. Medir su capacidad de fuerza militar y naval frente al enemigo, 2. tener consolidado al Estado nacional, 3. Armar planes estratégicos por medio de especialistas, 4. para construir un aislamiento similar al británico se debía recurrir a una anexión territorial a partir de pueblos débiles o con un débil sentido de la identidad nacional, tal como lo llegó a afirmar Frederik Ratzel; y 5. EE.UU tenía la ventaja de estar en un continente aislado igual que la Inglaterra insular para lo cual solo debía fortalecer sus instituciones políticas, económicas y militares con el objeto de ejercer un predominio estratégico continental.

Inglaterra, al final de cuentas, le otorgó a EE.UU. la lección más importante en la planeación de una expansión territorial, en el preciso momento para llevar a cabo la puesta en marcha de ésta. Se debe de asumir que la geopolítica no es un asunto de Estado para ser conducido con debilidad, debe de ser ejecutado con fortaleza y preservarlo con astucia. Por esta razón, la geopolítica en si misma es ideológica, es decir, edifica, proyecta, desarrolla y define planes políticos-doctrinales a largo plazo. La propuesta del capitán Pasley, concuerda con lo relacionado con Polícrates o Hannó, al Estado se le debe de otorgar toda la ventaja real que pueda asumir frente a uno o varios enemigos. Sí el proyecto de EE.UU. desde la Presidencia de George Washington ha sido la de preservar la integridad de su nación a partir de mantener los conflictos lo más distante del territorio para hacerlo inexpugnable, eso debía de asegurarle un porqué y un para qué, es decir, el Estado tiene una razón lógica de existencia la cual le permite al proyecto nacional mantener su congruencia histórica tanto frente a su dirigencia como a su ciudadanía.

Ahora bien, los padres peregrinos y los fundadores<sup>124</sup>, todos ellos entendieron que su presencia en América tenía un motivo mucho más allá de simplemente contar con un espacio para vivir. La verdadera intención era trascender en el

---

<sup>124</sup> Al respecto se debe de considerar que a los padres peregrinos son aquellos que se construyeron los primeros asentamientos en Cabo Cod, mientras que a los padres fundadores a los impulsores de la lucha de independencia.

tiempo fuera por razones religiosas, éticas, morales o políticas; todas ellas tenían una razón valedera de ser para el caso de EE.UU. y más aún, cuando el proyecto de la dirigencia fue hacer de América siempre, el punto del nuevo orden internacional. Por ello, un espacio terrestre aislado de la conflictiva europea era el más propicio para construir un Estado cuyas características políticas y militares le permitieran mirar tanto al Atlántico como al Pacífico, observando los sucesos en ambas partes y asumiendo posiciones, dependiendo de las circunstancias y las coyunturas imperantes del momento. Pero como lo sugirió Pasley, la conquista es fácil cuando se tiene la fuerza, pero ¿cómo sostener a la emergente nación ante la constante amenaza del enemigo?. Ante cualquier amenaza interna o externa, la dirigencia tiene siempre como recurso máximo a la historia, de ella se pueden extraer los elementos suficientes para que la nación en su conjunto responda ante la posible agresión, pero cuando apenas se está formando una memoria única de lo que es la nación, la dirigencia de igual manera hace uso de la historia, ya no como la conciencia de la sociedad, sino como medio de homologación de situaciones, de actos o de hechos; y si las circunstancias lo facilitan, está equiparación de los sucesos que están por acontecer ante los ya acontecidos, se les ubica como la herencia legítima de los pueblos victoriosos. En ese momento, las acciones geopolíticas de las élites políticas estaban en la construcción de una ideología, que les permitiera sacar ventaja de los distintos sucesos mundiales. Los EE.UU. con una necesidad permanente de desligarse del sentimiento europeo, buscaron interpretar sobre la base de hechos históricos y teológicos, también el porqué de su necesidad de estar presentes en América.

La construcción del proyecto geoideológico estadounidense, se puede constatar tanto en la redacción del Pacto del Mayflower, como en la Constitución Política de esa misma nación, pues para determinar las características de un espacio físico (terrestre y marítimo), los pactos políticos y las alianzas con Dios fueron necesarios en aras de la edificación de una nación. Durante los últimos años del siglo XVIII y los primeros del siguiente siglo, la dirigencia estadounidense fue argumentando un modelo geopolítico basado en el alejamiento de la nación de los

problemas europeos hasta modelar la extensión territorial, como fortalecer el sistema político, institucionalizar y dotar de avances tecnológicos al aparato militar y condicionar mercados cautivos para su sector privado.

Este modelo geopolítico debía de ser fortalecido a partir de dos componentes únicos: Una ideología que rivalizara con el modelo imperial europeo y una conjunción de aquellos hechos más relevantes de la historia universal, para como se había considerado, ejemplificarse frente a esta. Tanto Washington como Jefferson, habían considerado que el tiempo (aislamiento de EE.UU. frente a los acontecimientos europeos), y el espacio; eran los elementos aglutinadores de la parte estructural del Estado, es decir, de un territorio en paz social en donde se pudiera concretar la institucionalización de los poderes políticos que le dieran dirección. El error perpetrado por el Presidente Madison, les hizo evaluar que sí bien ya contaban con los elementos para ser un Estado nacional, les faltaba uno: ¡para que!. Si la intención fue construir un nuevo orden en América, se debía asumir una causa lo suficientemente amplia, real, congruente e incluso, retardora que permitiera aglutinar entorno al gobierno al resto de la población a partir de una motivación nacionalista que sirviera de reivindicación, del porqué de su espacio físico del país y del porqué de su permanencia en América como Estado, dándole además a la nación un motivo de identidad étnica<sup>125</sup>. A partir del lenguaje y de su cultura, si bien en el caso de los EE.UU. no solo había migrantes ingleses sino de los distintos países de Europa, en un principio, su nueva identidad era América. EE.UU realizando una asociación indisoluble que aun en nuestros días es difícil para muchos poder separarla. En tal causa, la primera contextualización de la geoideología fue asegurar que el concepto América no respondiera a su acepción como continente, debía definirse como sinónimo de la identidad nacional y del propio nombre de la nación. James Monroe, hábil diplomático y avezado conocedor de la política internacional de su época, escogió para el ejercicio de su gobierno, el de darle a su nación un legítimo derecho a la seguridad.

---

<sup>125</sup> Al respecto ver de Thual Francois. *Méthodes de la géopolitique. Apprendre á déchiffrer l'actualité*. Ed. Ellipses, París, 1996.

La experiencia diplomática con al que arribó Monroe a la Presidencia, le hizo considerar sin duda, que lo que menos requería el ciudadano común era estar ante la amenaza de cualquier potencia y por ello fue una de las causas que motivó a la población colonial a la sublevación ante la metrópoli con la esperanza en un aislamiento para que el progreso, desarrollo y la prosperidad estuviera en cada rincón del naciente país. De ahí la imperiosa necesidad de darle a la ciudadanía la seguridad requerida; el momento de la hegemonía tan solo era cuestión de tiempo y paciencia. Con tal consideración, el gobierno de Monroe actuó en el escenario internacional para poder mantener el crecimiento y la seguridad nacional. En 1783, tras la firma del Tratado de París, que otorgaba por parte de Gran Bretaña la independencia a EU. George Washington, escribió una carta intitulada: *Los ciudadanos de América*, refiriéndose a las peculiaridades del territorio de EE.UU., en cuanto a tierras y climas, pero sobre todo en el que se disfrutaría de la libertad, independencia, pues este fue otorgado por “la Providencia para disfrutar de la grandeza humana y de la felicidad”<sup>126</sup>.

A su vez, el 1794, el propio Washington había enviado a John Jay a negociar un tratado limítrofe de las fronteras entre ambas naciones, que en 1795 tuvo como resultado el que EE.UU. le reconocía al gobierno inglés la supremacía naval y comercial, además de favorecer las importaciones con aquella nación. Este tratado sería un anticipo de la Doctrina Monroe. Y es que, América o EE.UU., quedaba fuera del hecho de verse sometida o arrastrada a cualquier diferendo entre las potencias europeas en el océano Atlántico, en donde los ingleses estaban consolidando su poder. EE.UU. al sostener un comercio dinámico, aseguraba la tranquilidad de la nación y eficientizaba su crecimiento como país, por otro lado, con la frontera norte definida, la nación aseguraba que tampoco sufriría alguna amenaza a su integridad como tampoco podría ocurrir desde la frontera sur-oeste, con el imperio español. Monroe coincidía con la teoría y praxis de Jefferson, que el destino era el Oeste, pero se debía de consolidar la identidad

---

<sup>126</sup> Ellis, Joseph J. *Founding brothers. The revolutionary generation*. Ed. Alfred A Knoff , New York, 2004.

nacional como un primer paso para madurar tal proyecto<sup>127</sup> y es que Rusia, para la segunda década del siglo XIX, había logrado un avance impresionante sobre Siberia y en América en el territorio de Alaska<sup>128</sup> y se encontraba al norte de la Alta California. En 1823, el Embajador ruso en Washington, el Barón Tully notificó que su gobierno tenía toda la pretensión de asegurar para su imperio la costa del pacífico americano hasta el paralelo 51°; aunado a que los países de la Santa Alianza deseaban recuperar sus posiciones americanas. Inglaterra a pesar de formar parte de dicha alianza, protestó en contra de tal medida, por lo que le propuso al Embajador de EE.UU en Londres, Richard Rush, un convenio bipartita para asegurar su supremacía comercial frente a las naciones recién independizadas. Geopolíticamente los dos actos eran una amenaza para el interior de EE.UU., ideológicamente una innegable presión de que dos regimenes imperiales aristocráticos quisieran tener presencia en América, obstaculizando el avance de las ideas de la libertad del hombre frente al hombre, que habían triunfado pocos años atrás, demostrando que las naciones republicanas tenían un nuevo tipo de hombres, en donde ellos, EE.UU., América, tenía un lugar preponderante.

El 2 de diciembre de 1823 ante el Congreso de su nación, James Monroe, delineó los principios doctrinales de la política exterior de EU, asumiendo de igual manera, una categorización de la geoideología estadounidense. Dos párrafos son característicos de dichos postulados, el primero se refiere así: *“el hecho de que el continente americano, por las condiciones de libertad e independencia que han asumido y mantenido, no deben ser considerados de hoy en adelante, como entidades sometidas a una colonización futura por parte de cualquier potencia*

---

<sup>127</sup> Carlos Bosch García tiene un interesante trabajo en dónde se refiere a como EU penetró en las fronteras de la Nueva España para asegurar una extensión territorial dependiendo de las circunstancias que se dieran en la entonces colonia. Bosch García, Carlos. *Problemas diplomáticos del México independiente*. Editorial UNAM, México, 1986. También el historiador Fuentes Mares realizó un importante análisis de cómo el presidente Jefferson tenía un interés personal y de Estado sobre los territorios de la Alta California y Texas, así también del desprecio hacia los mexicanos que éste personaje tenía. Fuentes Mares, José. *Génesis del expansionismo norteamericano*. Editorial COLMEX, México, 1980.

<sup>128</sup> El 30 de marzo de 1867, EU, compró a Rusia Alaska por siete millones 200 mil dólares oro. Nuñez García, Silvia y Zermeño Padilla, Guillermo. *EUA. Documentos de su historia política III*. Editorial Instituto Mora, México, 1988, Pág.108.



europa...” y más adelante sentenció: “a la sinceridad y a las relaciones amistosas que privan entre los EU y esas potencias, manifestando que debemos considerar cualquier esfuerzo que éstas hagan para extender su sistema a cualquier parte de este hemisferio como peligroso para nuestra paz y seguridad”<sup>129</sup>. Luego entonces, al año de 1823, se le puede considerar como el comienzo de la aplicación doctrinal de la geoideología, pues aplica en expresiones del realismo político, el segundo apartado que considera que el concepto de interés está definido en términos de poder en el escenario internacional, imponiéndole disciplina intelectual al observador, orden racional a la política y al actor (Estado) le obliga a tener una disciplina racional de continuidad. El presidente Monroe como parte de su proyecto de gobierno, concretó cual era el interés nacional de EU en el escenario internacional, ¿era confrontarse con Europa o definir su rol hegemónico para darse seguridad a partir de América? La respuesta fue resguardar y asegurar a América respecto de las potencias europeas, para desde ahí aprovechar las coyunturas que el escenario internacional le planteara a su dirigencia. La guerra de EU contra México de 1845-1847, definió el rol de continuidad racional, para lograr una serie de objetivos:

- 1.- Autenticar que EU era América,
- 2.- Demostrar la viabilidad de las instituciones políticas surgidas en EU,
- 3.- Considerar el continente americano como una isla predestinada al pueblo anglosajón y fuera del conflicto europeo y;
- 4.- América por todo lo anterior definiría el nuevo orden internacional.

La pérdida de poco más de dos millones de kilómetros cuadrados que tuvo México frente a EU<sup>130</sup>, le significó a ésta nación la consolidación de esa continuidad de su

---

<sup>129</sup> Moyano Pahissa, Angela y Velasco Márquez, Jesús. *EUA. Documentos de su historia política I*. Editorial instituto Mora, México, 1988, Págs. 392-393.

<sup>130</sup> El 2 de febrero de 1848 se firmó con EU el Tratado de Paz, Amistad, límites y arreglo definitivo, también conocido como Guadalupe-Hidalgo, por ser la población cercana a la ciudad de México, en donde se llevaron a cabo las negociaciones entre Bernardo Couto, Luis Atristáin y Luis G. Cuevas por la parte mexicana y por los Estados Unidos Nicholas P. Trist. Fue promulgado por decreto del 30 de mayo de 1848. Ver, Zoraida Vázquez, Josefina. *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos* (1846-1848). Editorial FCE, México 1997. De igual forma la Universidad Nacional Autónoma de México tiene un interesante estudio por parte

política exterior al darle a su destino una concreción tangible en extensión, recursos naturales, una frontera al sur tranquila, una salida al océano Pacífico y lo más importante, el triunfo ideológico de la política de Estado que se había delineado con la administración Monroe para hacer de EU la potencia dominante de América. Ésta acción geopolítica diseñada por la elite gobernante: “*coincidía también con la fórmula general de Ratzel según la cuál, los países jóvenes no admiten que se les excluya del mar, y con la tesis de un geógrafo norteamericano que afirmaba que el océano es la única frontera absoluta. Era el espíritu del orgullo romano: el océano limita nuestro imperio y las estrellas nuestra gloria*”<sup>131</sup>. En efecto, el triunfo se constituyó también cuándo la sociedad estadounidense se integró al esfuerzo realizado por la dirigencia de ampliar el espacio físico de su nación, ejemplo de ello, lo dio él filósofo Ralph Waldo Emerson, quien escribió: *América es el país del futuro*<sup>132</sup>, ya que consideró que la cultura y forma de vida que se había alcanzado en la costa este, hasta 1840 era un motivo evidente de una ampliación nacional pues, sí existían naciones que, lo llevaban a cabo en su desarrollo, como ingleses, franceses, españoles o rusos ¿porqué no los estadounidenses?. Tal percepción se tenía en ciertos círculos académicos, pero también en los medios impresos, que sin duda, influían sobre el ciudadano común de la época; tal como lo hizo en un escrito que significó la culminación del para qué, Estados Unidos se había creado así mismo bajo la protección de Dios.

Para definir a la geoideología el artículo publicado en julio de 1845, por la *Democratic Review*, elaborado por el editorialista John O’Sullivan antes de la anexión de Texas a EU, definió con elocuencia la idea del dominio continental al cual estaban obligados por un *Destino Manifiesto*, a partir de una supremacía racial que solo el estadounidense podía llevar a cabo: “*el pie anglosajón ya está en sus fronteras, ya la vanguardia avanzada del irresistible ejército anglosajón de emigración ha comenzado a vaciarse en ella, armada con arados y rifles y*

---

del Instituto de Investigaciones Jurídicas, que se encuentra en la siguiente fuente electrónica: <http://www.bibliojuridica.org/libros/1/166/3.pdf>

<sup>131</sup> Weinberg, Albert K. *Destino manifiesto. El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968. Págs. 64-65.

<sup>132</sup> Ver en Graebner, Norman A. *Manifest Destiny*. Bobbs Merrill Comp. Inc. New York, 1968.

*marcando sus senderos a las escuelas y universidades, tribunales y cámaras de representantes, fábricas y lugares de reunión. Una población realizará la verdadera ocupación de California sobre la cuál será inútil que México sueñe con imponer su dominio*<sup>133</sup>. Toda la capacidad del Estado estaba puesta en tal empresa para hacer de EU el lugar privilegiado por su aislamiento, por su régimen político, por su superioridad étnica y sin olvidar que “*la concepción expansionista del destino era esencialmente ética en su premisa de que la providencia había impuesto al pueblo norteamericano una grande e importante misión... definir las bendiciones de la libertad cristiana y se mostraba ambiciosamente ético en otros postulados, la idea de que la providencia tenía un propósito al difundir nuestras instituciones libres en todo lo largo y ancho del continente americano*”<sup>134</sup>. Poco más de un siglo después, el Almirante de la Flota Naval Soviética, Sergei Gorshkov, redactó dos interesantes libros: *La flota roja* y *El poder marítimo del Estado*<sup>135</sup>; en este último realizó, como lo hiciera también Mahan en su momento, un profundo análisis de tres factores claves para un adecuado ejercicio del poder:

- 1.- Conocimiento pleno de los océanos y sus recursos,
- 2.- Historia naval de los grandes imperios y;
- 3.- Conocimiento del pensamiento político a confrontar.

Con un pensamiento realista y aplicando las leyes objetivas que han existido siempre en la naturaleza humana, Gorshkov, argumentó que toda nación que aspire a asumir una postura protagónica tanto continental como mundial, debe de preservar la integridad territorial a partir de postulados ideológicos (doctrinas) que le otorguen al Estado, capacidad de movilidad política, recibiendo poder para ser utilizado en el ejercicio del interés nacional y definir la política de seguridad afín al Estado, con el único objeto de sostener un proceso de expansión territorial e

---

<sup>133</sup> Suárez Argüello, Ana Rosa. *EUA. Documentos de su historia socioeconómica II*. Editorial Instituto Mora, México, 1988. Pág. 595.

<sup>134</sup> Weinberg. Op. Cit. Págs. 129-130.

<sup>135</sup> Gorshkov, Sergei G. *The sea power of the State*. Pergamon press; New York; 1979.

ideológico, que le permita permanentemente a la nación, todas las garantías de existencia.

Entonces, el océano debe ser la última frontera en dónde el Estado lleve a cabo sus batallas defensivas, pues impide así que se dañe la unidad nacional, se vulneren las instituciones y se destruya el patrimonio nacional. De ahí que la geoideología sea un proyecto nacional permanente utilizando todos los recursos Estatales, para sostener su proyecto de ampliación en función de las debilidades que tengan o que se les cause a otras naciones, pues nunca se debe olvidar que todo proceso de existencia para un proyecto de tales consideraciones, radica en que la respectiva ciudadanía nacional se sienta única, fuerte, en paz, armoniosa y poderosa, para enfrentar los avatares del escenario mundial. Para Mahan, la geoideología, debe entenderse como: *“el sentir de la democracia americana a cerca de su convicción caracterizada en forma amplia con la Doctrina Monroe encuentra su resultado lógico e inevitable en una gran potencia marítima, el equivalente, si se le compara con el de Gran Bretaña”*<sup>136</sup> La geoideología está basada en poder mantener a la nación en un permanente aislamiento respecto de conflicto alguno, basando en su capacidad defensiva el bienestar del Estado, el cual para poder ejercer un predominio como tal, debe funcionar de manera continua y racional la capacidad política e ideológica de éste para otorgarse así mismo los elementos necesarios para su expansión, tales como recursos naturales y humanos así como la capacidad militar que le va a permitir, que el interés nacional salga del territorio nacional con el único fin de mantener su derecho individual a existir entre y sobre los demás, no importando en ello, los costos que otras naciones más débiles puedan sufrir.

Al comienzo de este inciso se hizo mención del emblema que llevan consigo los billetes de un dólar, el de la pirámide inacabada, la geoideología está ejemplificada en ésta, pues los Estados Unidos se consideran una nación única y fuerte, pero

---

<sup>136</sup> Mahan, Alfred T. *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo. Presente y futuro*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2000, Pág. 176.

inacabada. Única, porque asemejan como lo explica la Biblia, que existió la tribu pérdida del pueblo de Israel la cuál tenía un destino por cumplir, pues bien, Estados Unidos, es esa nación, cuya principal función es realizar en el mundo el designio divino. Fuerte, debido a su composición racial, pues lo mejor del mundo como razas y credos se han unido a ella en base a su libre albedrío, para demostrar a cada ser humano del planeta, que si bien sus instituciones fueron forjadas en la mente del hombre éstas tendrían los escritos del deseo divino. E inacabada, porque su labor apenas acaba de comenzar, el nuevo orden desde su perspectiva, es el punto de partida para el ejercicio de su poder hegemónico. El siglo XIX constituyó para Estados Unidos la edificación teórica y práctica de la geoideología, que en Mahan encontró a su principal arquitecto político, asumiendo que la historia del mundo era un reflejo de ellos mismos. La geoideología de Estados Unidos es el *Novo Orden Seculorum*.

## ***Capítulo dos. Las bases de la geoideología: Antecedentes para el modelo estadounidense.***

---

### 2.1. El pensamiento griego

Estados Unidos a partir del logro de su independencia de la corona británica, comenzaron a elaborar un proyecto de nación utilizando una serie de planteamientos políticos que tuvieron importantes resultados para aquellos pueblos que los implementaron por primera vez. Dicha experiencia la fueron adaptando para consolidar el proyecto nacional en momentos decisivos para la ampliación del territorio estadounidense y de esa manera, asegurar una posición de liderazgo junto a las potencias europeas.

Al respecto, las experiencias históricas que la dirigencia estadounidense fue adoptando como propias, se encuentran en las definiciones políticas que la cultura de la Grecia antigua fue legando a partir del razonamiento que realizaron sus más significativos pensadores en materia de ciencia política, como: Platón, Tucídides, ó Heródoto. Cada uno de ellos le dio a la ciencia política y a la dirigencia de EE.UU. una serie de elementos de gran valía en cuanto a la importancia que tiene el Estado y cómo debe de ser la relación que guarde éste con el hombre, con la sociedad nacional y de igual manera, la respectiva convivencia en su entorno regional. Los pensadores griegos de la antigüedad contribuyeron de manera fundamental a la elaboración de los principales paradigmas de la ciencia política para el entendimiento de lo que es el Estado, cuando desarrollaron distintos modelos empíricos, cuya abstracción teórica, comenzó a darle a la propuesta del realismo político, las bases de lo que debe de ser observado a fin de alcanzar los objetivos del interés y seguridad nacional. Elementos claves dentro del análisis teórico de las relaciones internacionales que se han constituido en elementos esenciales de la estructura política para la actuación como Estado por parte de EE.UU., haciendo uso del ejercicio del poder como una máxima, en su definición como nación, frente al resto de la comunidad mundial.

De igual manera, el aporte griego es importante debido a la forma en cómo la ideología y las doctrinas pueden darle a la dirigencia nacional los elementos necesarios para justificar el proyecto nacional que mejor les convenga, haciendo de la sociedad su principal aliado pues en el conjunto de ideas que la dirigencia utiliza los vincula como parte importante al implementar un proyecto que será en su propio beneficio. De ahí que para lograr su cometido la parte mítica es un elemento que no se debe de soslayar, pues el hombre en su frágil existencia requiere sentir el apoyo de fuerzas sobrehumanas que le permitan comprender el porqué de su propia existencia en el plano terrestre así como de la importancia de pertenecer a un tiempo-espacio determinado.

De conformidad con la literatura griega, la vida de cualquier ciudadano de la antigüedad, dependía de los juegos e intrigas que llevaban a cabo los dioses durante el mero acto de satisfacción de sus necesidades de poder, resultando en muchos de los casos que se utilizara a los humanos como piezas de un gran juego estratégico, lo cual a final de cuentas les permitía mantener una profunda vinculación entre unos y otros, y por lo mismo en determinados momentos y circunstancias se podía recibir el favor de los dioses respecto a las ambiciones y aspiraciones de los mortales. Por ello, la importancia de que en todo precepto ideológico, existe una imbricación de: anhelos, deseos, esperanzas y logros; o sea que los dioses se hacen presente para darle al hombre los beneficios requeridos siempre y cuando acepte sus normas y reglas. Toda dirigencia nacional a partir de la experiencia griega ha comprendido que la ideología es un factor importante que permite vincular a la nación con su clase gobernante ya que está construida a partir de la experiencia histórica, según asevera la Dra. Vera Valdés Lakowsky<sup>137</sup>, pues ésta es el reflejo de lo que una comunidad realizó para preservar su tiempo y circunstancia, ya que aun cuando la historia no es objeto de comprobación como ocurre en las ciencias exactas, es un instrumento de certeza científica que incluye

---

<sup>137</sup> Valdés Lakowsky, Vera. (Ponencia). *Sobre el objeto de estudio de la historia*. Celebrada en el Seminario Interfacultades. Metodología para el estudio de los cambios mundiales: ***Las ciencias sociales y las relaciones internacionales***..., que fue coordinado por la Dra. Graciela Arroyo Pichardo, con el auspicio del CRI-FCPyS UNAM; en Vivero Alto, Ciudad Universitaria los días 11 y 13 de octubre de 2006

pruebas objetivas y parámetros establecidos, que le permiten a un Estado poder formular una idea única de cual debe de ser el destino que desea asegurar.

En el caso de las elites de poder estadounidenses, la construcción ideológica les ha llevado a comprender que para ser una potencia deben de hacer un esfuerzo imaginativo de lo que aconteció centenares de años en el pasado y cuáles pueden ser las ventajas de dicha experiencia, para ser aplicadas en el modelo político que han considerado como idóneo para su proyecto nacional. Cuando los fundadores de la nación estadounidense se plantearon las alternativas de la forma de gobierno con la que contarían realizaron una retrospectiva de la experiencia histórica y encontraron dos modelos que se ajustaban a sus requisitos, el primero el griego y el segundo el imperio romano. Del primero asumieron las formas del ejercicio democrático para su organización interna, como ya las ideas de la ilustración lo estaban impulsando en un retorno a los elementos de una convivencia más justa entre los hombres y las élites de poder; y del segundo se adjudicaron la manera demagógica con que el imperio romano fue adueñándose de su espacio vital a partir de la concepción mítica sobre la fundación de la ciudad de Roma. Y precisamente con el imperio romano, por medio de los estudios de Estrabón, se puede entender cómo fue la construcción de dicho poderío a partir de entender su máxima geopolítica, que es la supervivencia del núcleo central o la capital del territorio que desea ejercer una notable influencia en su entorno físico haciendo uso de los influjos físicos y de poder para ampliar sus fronteras como un medio eficaz de prevenir cualquier intento de conquista y que sea, por el contrario, un medio de control político sobre los vecinos y las potencias alternas en la región.

Estos elementos fueron incorporados en la ideología y doctrina del Estado estadounidense, a partir de la primera administración del presidente George Washington y de sus sucesores como Thomas Jefferson, para tiempo después realizar un relanzamiento de tales consideraciones de política nacional en el expansionismo marítimo que propuso el almirante Alfred Thayer Mahan cuya propuesta geopolítica e ideológica es tema central de esta investigación.



En esta tesitura, en la realización del presente capítulo que tiene como principio el ubicar los antecedentes, bajo los cuales el gobierno de Estados Unidos, para plasmar su proyecto nacional, tomó como experiencia tanto el ejercicio del poder como la comprensión de la importancia que tienen los territorios terrestre y marítimo con la finalidad de alcanzar la hegemonía, siempre y cuando el gobierno haga suya una responsabilidad dogmática, de que si está en su destino la conquista de tierras y de naciones, eso es tan sólo el deseo de los dioses.

## 2.1.1. Realismo Griego.

---

### 2.1.1.1. Platón

Si bien ya hemos identificado los aspectos medulares a través de los cuales el realismo da respuesta a las necesidades estratégicas para el ejercicio del poder, será Platón<sup>138</sup>, quien por medio del estudio filosófico del quehacer del hombre y de sus instituciones<sup>139</sup> logró identificar una serie de elementos a los cuáles se les puede considerar como la base para la evolución de dicha teoría. Por tal razón, tanto *la República* como la idea de *la Atlántida* fueron retomados siglos adelante por Francis Bacon, para señalar cual debería de ser el modelo de conducta ética y legal así como el modelo de sociedad al cual debería de acceder el Estado. Platón presentó en *la República*<sup>140</sup>, en el libro I, la discusión que sostuvo el filósofo Sócrates con *Trasímaco de Calcedonia* sobre el tema de la justicia, comenzando el diálogo en donde radicaba su importancia para el ciudadano, pero también su aplicación como parte del modelo político democrático que la ciudad de Atenas había definido para sí misma, y de igual manera, la viabilidad de la justicia para la convivencia con extranjeros y naciones vecinas. De las expresiones dadas por Trasímaco ante su interlocutor se presentó el primer arquetipo realista aplicable al pensamiento político, debido a que Sócrates al exponer el principio respecto a que la justicia es una virtud política que busca el bien común mientras su antagonista le refutaba tal hecho, al contra argumentar diciendo que la aplicación de la justicia es no solo para los más fuertes, sino para aquellos quienes tienen los medios para ejercer el poder.

---

<sup>138</sup> Platón (428 a 347 ). Ateniense perteneciente a una familia aristocrática quien a partir de los veinte años fue discípulo de Sócrates. Fundó la Academia, lugar de enseñanza de la virtud a través del estudio de la filosofía. *Gran Enciclopedia Salvat*, Tomo 22, Barcelona, Pág. 3093.

<sup>139</sup>. Los atenienses, dando un ejemplo tenían su *politeia*; la polis eran ellos mismos, y con ellos y por ellos existía y subsistía. En ese momento (432 AC) Atenas ve su poder en la *ecclesia* o Asamblea General de mano de generales y la élite política. Quinientos ciudadanos elegidos por sorteo completan la organización, sobre la que destacan los estrategas, diez generales designados por la Asamblea y adscritos a funciones diplomáticas y militares. Por debajo de esta estructura, la base social está determinada por el núcleo de los ciudadanos, poseedores del poder político. De entre ellos, los grupos distinguidos o aristocráticos poseen el gobierno en forma efectiva durante un largo período. Beneyto, Juan, *Historia geopolítica Universal*, Editorial Aguilar, Madrid, 1972, Págs. 22-23.

<sup>140</sup> Ver: Platón, *Diálogos Tomo 2*. Editorial Porrúa, México, 2005.

De esta forma para poder llegar al tema de la justicia, la conversación se ubicó en el aspecto de la importancia que debían tener las riquezas para cualquier ciudadano ateniense, como una manera de destacar su papel dentro de la sociedad ateniense, por lo que dicho tema fue uno de los motivos con los que se dio inicio a la discusión entre los involucrados, quienes argumentaron que: *“precisamente porque las riquezas son de grandísima utilidad parece llegar a eso, por lo que son ante mis ojos tan preciosas no para cualquier hombre, sino solamente para aquel que es sensato porque a ellas debemos en gran parte no hallarnos expuestos a causar perjuicios a nadie, ni siquiera involuntariamente, ni a usar mentiras así como la ventaja de poder abandonar este mundo limpios de temores”*<sup>141</sup>.

Sin embargo, Trasímaco reaccionó en oposición a tal afirmación, en protesta ante una posición demasiado ideal respecto de lo que es el hombre con respecto a que este nunca ambicionaba algo más de lo que estuviera a su alcance poder conseguir; para él todo hombre está lleno de prejuicios y de envidias que le hacen asumir diversas posiciones frente a sus congéneres con tal de alcanzar sus ambiciones; situación que se torna idéntica para aquellos que están al frente de un Estado y que incluso no escatiman de vez en cuando el uso de la fuerza, para hacer la guerra a fin de asegurar sus intereses, sí es conveniente y necesario para subsanar todo aquello que resulte ineludible para la nación, sin importar de antemano la pérdida de vidas inocentes en tales acciones. Tal tipo de acciones tanto de los hombres como de las clases dirigentes son parte misma de su naturaleza para el sostenimiento del ejercicio del poder y de los privilegios que esto conlleva, ejerciendo para ello una justicia comprobada mediante un código legal que le facilita su predominio entre la sociedad, por ello es que Trasímaco consideró que, *“la justicia no es otra cosa sino aquello que es más ventajoso para el más fuerte”*<sup>142</sup>. Teniendo de su parte un punto de ventaja en la discusión realizó una serie de preguntas que buscaron asegurar su posición insistiendo en que un

---

<sup>141</sup> Ibid., Pág. 11.

<sup>142</sup> Ibid., Pág. 12.

gobierno popular, realiza leyes populares, para una monarquía sus leyes son monárquicas, y sí acaso un ciudadano está en contra de ellas, es castigado no por ir en contra de las leyes, sino por la percepción y condición del gobierno; en consecuencia, cada Estado<sup>143</sup> aplica la justicia en provecho de aquellos sobre quien tiene la autoridad, haciéndose más fuerte a cada momento. Si bien la justicia es un componente básico del Estado para su propia regulación, como los límites en que se debe de comportar cada habitante, para Trasímaco la élite en el gobierno en no pocas ocasiones por medio de la aplicación de la justicia realiza acciones contrarias al interés común de una población obligándoles a acatar las leyes, estableciendo una imposición debido a su posición de fortaleza que está vinculada a la necesidad de esa clase poderosa por satisfacer sus propios intereses<sup>144</sup>. Por tal causa, la justicia es un medio idóneo para ejercer en gobernabilidad el ejercicio del poder que tiene toda dirigencia, logrando en ello, construir estándares de conducta que sirven para regular su propia conducta nacional e internacional. La idea de justicia, como cualquier otra idea política o ética, puede ser afirmada, adoptada, reformada, prohibida o abandonada, pero su valor radica en que se convierte en un punto de partida como un agente auténtico con el cual se puede o no estar de acuerdo, y es que así ha sido el transcurrir histórico. Ahora bien, la justicia es dogmática cuando sentencia que, el dirigente no puede equivocarse pues todo lo que disponga en su ejercicio político es provechoso para él y los intereses que respaldan en ese momento esa postura o esa decisión, es la del mismo Estado frente a la comunidad en la que convive. De ahí que *“el gobernante esté lejos de conocer la naturaleza de lo justo y de lo injusto, que incluso ignora que la justicia es un bien para todos menos para el justo; que es útil para el más fuerte, que manda, y nociva para el débil que obedece; que la injusticia, por el contrario, ejerce su imperio sobre las personas justas que, por simplicidad, ceden en todo al interés del más fuerte y solo se ocupan de cuidar del interés de aquel, sin pensar en el suyo propio”*<sup>145</sup>. Para el

---

<sup>143</sup> Ver Jackson, Robert. *Classical and Modern thought on international relations*, Palgrave Macmillan, New York, 2005.

<sup>144</sup> Platón, Op. Cit., Pág. 13.

<sup>145</sup> Ibid., Pág. 16.

contexto del realismo estadounidense, el ejercicio pleno del poder como medio para hacer valer los intereses estatales es la máxima premisa a cumplir, sobre todo cuando el poder mismo puede estar en disputa a nivel regional o mundial, aquí entonces, la posición que asumió Trasímaco, en su confrontación con Sócrates, tiene un valor harto indispensable para comprender cómo el hombre desde sus primeros razonamientos políticos, no los ha orientado del todo para darle a la sociedad un sentido de equilibrio e igualdad; por el contrario, ha buscado tener ventajas estratégicas como parte de su supervivencia frente a cualquier otro grupo o colectividad.

De tal forma, que existe una identificación de la aplicación de la justicia cuando la dirigencia estatal, en su afán por llevar a cabo sus intereses, su gobierno se convierte en una tiranía que *“pone por obra el fraude y la violencia con el propósito de apoderarse, no poco a poco y como a menudo, del bien ajeno, sin respetar lo sagrado ni lo profano, invade a la vez y de golpe las fortunas de los particulares y del Estado”*<sup>146</sup>. Para las propias necesidades y conservación de este, se debe de llevar al extremo su capacidad para definir las acciones a su favor; siempre pensando, en las características de una nación con ejercicio de influencia y dominio a nivel regional. De esta manera, *“cada régimen prescribe las leyes con vistas a su propia conservación y bienestar; en una palabra, para su propio beneficio y nada más”*<sup>147</sup>, por lo tanto, persiste otro elemento importante al interior del realismo, que es el egoísmo de no aceptar la existencia de otras opciones o formas de ver la vida tanto entre los hombres como entre los Estados, pero al mismo tiempo es un egoísmo de la dirigencia que asume el Estado como parte de su interés vital *“la injusticia cuando es llevada hasta determinado extremo, es más fuerte, más libre, más poderosa que la justicia y que esta, como antes dije, se vuelve del lado del interés del más fuerte y la injusticia se orienta hacia su propio interés y en su propio provecho”*<sup>148</sup>. Si bien en el debate entre Sócrates y Trasímaco que elocuentemente describió Platón, la discusión fue ganada por el

---

<sup>146</sup> Ibid., Pág. 16.

<sup>147</sup> Strauss, Leo. *Historia de la filosofía política*, FCE, México, 2004, Pág. 47.

<sup>148</sup> Platón, Op. Cit., Pág. 60.

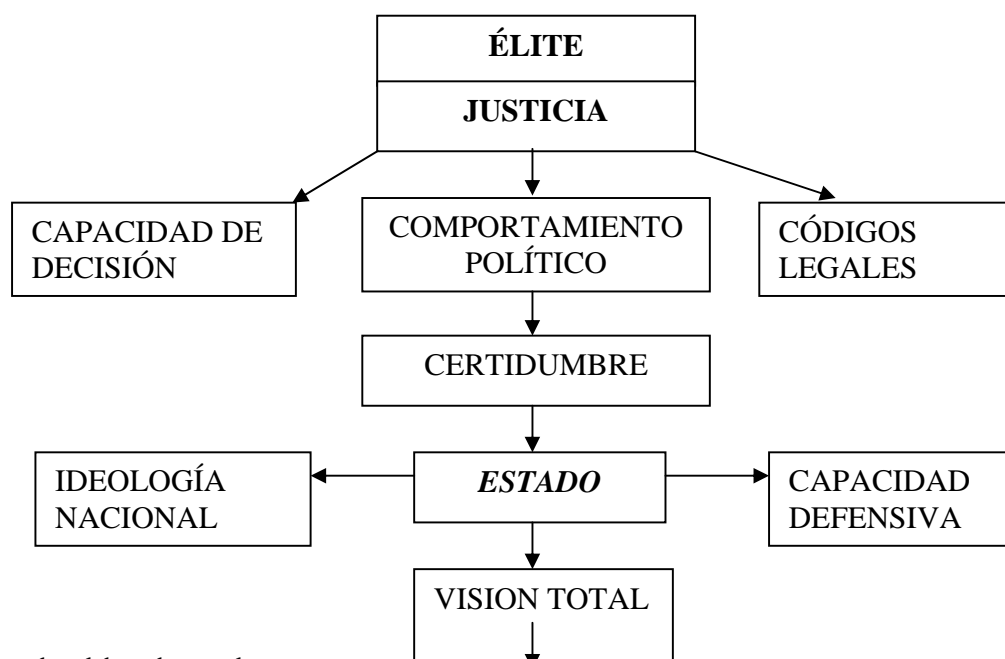
primero refutándole que sí el gobernante llegaba a los excesos de no controlar su poder, por no equilibrar sus intereses privados con los públicos, sería la propia sociedad la que demandaría una corrección a su gestión como gobernante, pues de no hacerlo sería destruida su confianza al interior de la nación o desde el exterior de ésta. Lo que permite ubicar los puntos torales del realismo estadounidense, pensando que a través del ejercicio de la adecuada aplicación de la justicia entre los Estados, la convivencia pacífica puede dar los mejores frutos deseados, pero para el pensamiento de la dirigencia estadounidense, el sentido de injusticia no es aquel en donde la igualdad y el beneficio común sea ampliamente difundido, por el contrario, la justicia radica en hacer selectivos los beneficios pensando en primera instancia, en el interés que de por medio tiene el grupo dirigente al frente del Estado.

De ahí surge otro elemento articulador: la ideología, que implica el sentido de justicia que estructura el proyecto nacional, el cual debe basarse en la justicia que desea ver aplicada en la vida cotidiana de la nación, convirtiéndose en la base de la ideología de una nación; máxime si esa justicia tiene como prioridad salvaguardar su existencia como grupo de poder nacional. Ahora bien, Platón en el libro tercero de la República, identificó el valor que para el Estado debe tener el sentido de lealtad hacia el poder del Estado y de todo lo que representa sobre todo su ejercicio de vivir libre de influencia e injerencia; en donde el ejército tiene un valor supremo, como el escudo defensor de su proyecto nacional en donde la ideología, justicia y supervivencia recaen en primera estancia en: *“los guerreros, libres de toda otra ocupación, han de ocuparse únicamente en conservar y defender la libertad del Estado por todos los medios para ese efecto indicados, no les convendrá hacer ni imitar ninguna otra cosa; o , sí algo imitar que sea desde muy pronto aquello que pueda conducirles a su fin peculiar, es decir, el valor, la templanza, la santidad, la grandeza de alma y las demás virtudes”*<sup>149</sup>. El ejercicio del poder a través de la justicia ya no sólo requiere de un cúmulo de ideas, de doctrinas o de leyes, sino también de otra élite que se complemente con la política

---

<sup>149</sup> Ibid, Pág. 61.

para darle certidumbre a la capacidad de existencia del Estado frente a enemigos externos. Por tal causa, para el realismo estadounidense su componente práctico requiere de grupos estructurados con liderazgos definidos, que ven en su nación no sólo el lugar donde nacieron y viven, sino como aquello que los diferencia de los demás y que les facilita el sentido de superioridad nacional. Si para la práctica del realismo de EE.UU., el uso y la aplicación del derecho es indispensable, para la dirigencia la coerción y el uso de la fuerza es su forma más clara de demostrar cuales son sus motivaciones principales. Según Platón, la capacidad defensiva del Estado es una función básica y estratégica afín de darle certidumbre y paz a una nación; para tal efecto ese binomio de poder entre elites políticas y militares estaba obligado a prepararle al Estado elementos especializados tanto en filosofía (política) como en ciencia militar, ya que ambos entendían el valor de las instituciones velando por el bien público, que *“debían atender a su seguridad y a la de sus conciudadanos y a recibir de los demás como premio a sus servicios lo que cada año necesitasen para su sustento”*<sup>150</sup>. Para que Estados Unidos pudiera alcanzar tal capacidad de poder como Estado se puede ejemplificar a partir de lo descrito por el filósofo griego Platón, a partir del siguiente esquema:



fuelle: cuadro elaborado por el autor

<sup>150</sup> Ibid., Pág. 178.

El anterior esquema ejemplifica que para poder tener una visión total de la acción del Estado con la que debe actuar el gobierno para mantener su capacidad de existencia, debe ubicarse en la capacidad de justicia que desea ejercer para sí mismo y para con la relación que guarda con el extranjero. De ahí, que va a depender su capacidad de decisión, de sus marcos jurídicos, de la fortaleza ideológica y de su capacidad militar. Por ello, el estadista debía asumir igualmente, la responsabilidad del conocimiento geográfico de la ubicación del Estado con respecto a los demás. El tener una comprensión completa de ventajas y desventajas y de reconocer las capacidades de desarrollo de influencia e injerencia o de envidia territorial, debía de ser una premisa definida por las elites gobernantes. Entonces la supervivencia del Estado fundamenta al interior del realismo la noción geopolítica<sup>151</sup> como ejercicio de hacia dónde y para qué llevar la aplicación del poder al interior del Estado y hacia fuera de él.

*“Existe una conexión entre este rasgo del político y el hecho de que las ideas como se les trata son clases o comprenden a todos los individuos que participan en la idea en cuestión y por lo tanto, no subsisten con independencia de los individuos o más allá de ellos”<sup>152</sup>*, es decir, que las ideas subsisten cuando una dirigencia nacional logra hacerlas una verdad tangible, ya sea en leyes o en acciones de gobierno que lo van a identificar con base en el comportamiento que asume el Estado como tal, ese cúmulo de acciones siempre parten de una idea en concreto, utilizando determinados posicionamientos llamados doctrinas,<sup>153</sup> esto en su conjunto le otorga al Estado un perfil único ante la sociedad internacional.

---

<sup>151</sup> Hay que recordar que para el realismo, la geopolítica tiene un peso muy importante pues esta se fundamenta en la capacidad de actuación de la clase dirigente de potencializar las capacidades del poder Estatal para enfrentar tanto los retos que la comunidad internacional como las propias pretensiones de la elite política han postulado como parte del fundamento ideológico con el que la nación debe de actuar como un único mandato para hacer realidad su capacidad de mantener su existencia.

<sup>152</sup> Strauss, Op. Cit., Pág. 78.

<sup>153</sup> Conjunto de ideas, principios, preceptos directrices y disposiciones que sustentan y guían una conducta general o específica o un determinado plan de acción, enunciados expresamente por el Jefe de Estado o de gobierno o Ministro o Secretario de Relaciones exteriores de un país. Lo que es objeto de enseñanza; opinión o teoría del autor; conjunto de las ideas y nociones de una escuela literaria o filosófica, un sistema político, económico etc. o de los dogmas de una religión o sistema de creencias. Hernández Vela Salgado, Edmundo. *Diccionario* Op. Cit., 2002, Pág. 416.



De acuerdo con esta percepción de lo que es el Estado, en el caso estadounidense, es importante identificar cuál es el pensamiento central que tiene su dirigencia, pues este facilita una mejor comprensión de cuáles son las medidas que asume, dependiendo siempre del interés nacional hacia donde esté ubicado su fin principal. La complejidad del Estado en el medio donde se vive es otro de los puntos torales que Platón estudió y que para su caso desarrolló en su libro: *Critias* o de la Atlántida<sup>154</sup>.

Para el filósofo griego, la guerra y la paz fue una de sus principales preocupaciones, ya que estaba de por medio la capacidad de sobrevivir del Estado utilizando al poder como forma de disuasión o de defensa-ataque. En dicho libro el tema central se refirió a la guerra entre Atenas y la isla de Atlántida hacia nueve mil años<sup>155</sup>, ambas naciones a los extremos de las columnas de Hércules en donde la ciudad-Estado de Atenas venció a la isla que “era antes mayor que la Libia (África) y el Asia, pero que sumergida hoy por los temblores de tierra en el fondo del mar, no es más que un légamo impenetrable que constituye un obstáculo a los navegantes y no permite atravesar aquella parte de los mares”<sup>156</sup>. Como toda guerra en la cosmovisión griega, los dioses utilizaron a los hombres como piezas de un tablero de juegos bélicos para medir sus fuerzas, inteligencia y poder; entre Vulcano y Minerva<sup>157</sup>, pero antes de iniciar el conflicto, estos dioses le otorgaron a los pobladores de ambos bandos el amor por el orden político con tal conocimiento formaron gobiernos y ejércitos para administrarse y defenderse unos contra otros. En su momento, Alexander Hamilton<sup>158</sup> creyó que la independencia por sí misma no aseguraba el bienestar de la nación estadounidense, sino que era pertinente la formación de un ejército que asegurara tanto las fronteras como que llevase a cabo la ampliación inmediata del territorio

---

<sup>154</sup> Ver en Platón, Op. Cit, Pág. 377.

<sup>155</sup> Tomar en cuenta la percepción griega de la existencia del planeta y de las civilizaciones de su entorno.

<sup>156</sup> Ibid., Pág. 379.

<sup>157</sup> Dioses del panteón griego. Vulcano encarnaba al forjador de las herramientas y armas de los dioses, mientras que Minerva su especialidad estribaba en las artes y ciencias.

<sup>158</sup> Dicha percepción la tuvo consigo desde que formó parte del ejército que lideró George Washington, con el rango de Coronel y Jefe del Estado Mayor. Durante el gobierno de Adams, Hamilton convocó a un enorme ejército de 10, 000 soldados con el único fin de destruir el viejo imperio español y tomar posesión de la Louisiana y del resto de la Nueva España. Johnson, Paul. *Estados Unidos. La historia*. Op. Cit. Pág. 222.

nacional. Para él como para los griegos, la guerra como parte de la vida cotidiana obligó a formar guerreros que estuviesen al tanto, listos para entrar en acción, por tal motivo eran considerados como hombres divinos a los cuales la sociedad les proveía de todo lo necesario para su existencia, no contaban con propiedad alguna pues se debían al Estado como guardianes permanentes a fin de salvaguardar el bien común de la sociedad nacional.

Para la isla de la Atlántida se dispuso un gobierno monárquico cuyo primer rey se llamó Atlas, de donde derivó el nombre de su isla Estado y quien tuvo la capacidad de discernir la formación de su gobierno y de cómo organizar la estructura jerárquica al interior de su ejército. Su reino de enormes riquezas naturales y manufacturadas le dio a su rey y a su familia un poder inmenso que ninguna nación de su época pudo obtener. Esta disponibilidad de recursos les facilitaba a los atlantes la de formar un ejército bien provisto del entrenamiento requerido para entrar en combate en el momento que así fuera necesario; de acuerdo con Platón, esta isla contaba con 60.000 divisiones apoyadas por las comunidades del llano y de la montaña, proporcionándole al Estado tranquilidad ya que sus fuerzas armadas por si solas serían un medio disuasivo. La estructura de gobierno del rey Atlas le permitía ejercer su autoridad sobre otros diez reyes de su linaje, con sendas provincias para su control directo, con leyes establecidas para regular las relaciones de poder entre estas diez regiones, reuniéndose cada 5 o 10 años para discutir en asamblea los problemas comunes y solucionar los diferendos. Pero la ley más importante fue *“no acudir a las armas unos contra otros de prestarse mano fuerte cuando alguno de ellos intentará expulsar de sus estados a una de las razas reales, de liberar en común siguiendo el ejemplo de sus antepasados a cerca de la guerra y otros asuntos importantes para encomendar el mando supremo a la raza de Atlas”*<sup>159</sup>

Uno de los primeros asuntos que debió el hombre solucionar para darle certidumbre a la existencia de las instituciones que estaba conformando, fue el

---

<sup>159</sup> Ibid., Pág. 390.

cómo defenderse de posibles agresiones de rivalidad, envidia o expansionismo. El darle a un cuerpo especializado una serie de atributos cuyo fin único era preservar todo lo que significase el Estado (élites, gobierno, población, asambleas, comercio, etc.) convirtiéndose entonces en una fuerza protectora que les otorgaba un *status* muy especial, el de hijos divinos cuyas capacidades le darían a su nación la protección que ningún otro podría brindarles. Desde ese momento de creación del mundo griego, la realidad de diferendos entre Estados estaba presente, no se entendía a la sociedad en su conjunto aislada o sin conflicto alguno, todo lo contrario se entendía que el hombre y sus instituciones buscaban obtener el máximo beneficio posible aún cuando esto significase tomar ventajas sobre otras entidades, sobre todo en aquellas que fuesen más débiles; la percepción que en su momento tuvo Hamilton de ampliar el espacio nacional fue frenada por el presidente Adams debido a que las condiciones tanto internas como externas no estaban para tal proyecto; sin embargo, la paciencia en espera de las coyunturas internacionales, les permitiría alcanzar tal objetivo como sucedió poco tiempo después.

Finalmente, Platón nos describe con mucha exactitud la naturaleza humana cuya esencia está puesta en costumbres, organizaciones, leyes o Estados, que buscan regular la vida al interior de la nación con la necesidad de homogenizar un pensamiento que unifique al ciudadano con el Estado, en un bien común que sólo se puede vivir dentro de una esfera de seguridad, enmarcada por fronteras y códigos inherentes a una sociedad única. Por ello, cuando la diferencia viene del exterior no es sólo un golpe de agresión, es vulnerar esa unión de todos los miembros que la componen y que la han construido para identificarse como una sola persona frente al resto de la comunidad. Entonces, la supervivencia, la justicia y los ideales comunes a la identidad del Estado son lo que generan el poder real que es asumido a través de una élite que asume el poder como algo innato a ésta. Combinando los factores políticos y militares, cada uno en su ámbito de influencia, pero decididamente imbricados para preservar ese poder, que adquiere fortaleza y perdurabilidad concretando una escalada permanente.

### 2.1.1.2. Tucídides

---

El pensador Tucídides<sup>160</sup>, a quien se le conoce como *el buscador de la verdad* por su obra: *La historia de la guerra del Peloponeso*<sup>161</sup> identificó las formas, características y hechos de cómo un Estado hegemónico alcanzó su máximo esplendor, Tucídides, más que un analista histórico fue también un especialista de la crónica militar y de la estructura del ejercicio del poder, de ahí su importancia para localizar los cimientos de la geoideología estadounidense<sup>162</sup>.

Tucídides demostró cómo el poder hace funcionar al Estado y cómo articula su correlación de fuerzas al interior para sobrevivir en su entorno geográfico, utilizando la descripción detallada de todo el proceso del conflicto y de cómo de las alianzas se conforman las circunstancias que se fueron presentando. Realizó la identificación de cómo se debe ejercer el poder cuando se tiene a un Estado con fortaleza y voluntad política para establecer los alcances y límites de su interés nacional, aún cuando uno de sus resultados sea la guerra, o también que ese sea el destino u objetivo a cumplir como parte de su ejercicio pleno al aplicar el poder estatal. La Grecia de la antigüedad<sup>163</sup>, cuna de las raíces del realismo estadounidense, tuvo en Tucídides al especialista que también identificó la condición humana como parte indispensable para que el individuo ubicará cuál era

---

<sup>160</sup> Considerado como uno de los creadores de la ciencia histórica racionalista, casi contemporáneo de Herodoto, se opuso abiertamente a su concepción de la historia, renunciando a las narraciones legendarias y a las intervenciones de los dioses. Expuso con cuidado las causas propias y remotas de los conflictos y señaló como valores esenciales en los actos humanos la fuerza y el espíritu de la justicia. Martínez, Teixidó, Antonio. *Enciclopedia del Arte de la Guerra*, Op. Cit. Pág. 56.

<sup>161</sup> Tucídides, *La historia de la guerra del Peloponeso*; Editorial Porrúa, México, 2005.

<sup>162</sup> Un importante referente en el análisis histórico que ha tenido el realismo político desde la Grecia Clásica y el aporte que ha tenido con la obra de Tucídides, para la geopolítica estadounidense, lo encontramos en: Mowle Thomas S. y Sacko, David H. *The unipolar World. An unbalanced future*. Palgrave-Macmillan, New York, 2007.

<sup>163</sup> Hacia el año 1600 A.C., llegaron los primeros indoeuropeos, los aqueos que desarrollaron una civilización original, representada por la fortaleza de Micenas. En el año 1184 A.C. los Aqueos fueron derrotados en la Ciudad de Troya, tras nueve años de asedio, como narró Homero en la *Iliada*. La peculiar topografía de Grecia, pequeño país cruzado por numerosas cadenas montañosas y dotado de escasas comunicaciones, generó un fraccionamiento político y el nacimiento de pequeñas unidades estatales, polis con sus reyes, leyes y dioses propios. Las más significativas fueron Atenas y Esparta. En 750 A.C. aparecieron en el Mediterráneo central las primeras colonias griegas en competencia con fenicios y cartagineses al sur de Italia, se le llamó Magna Grecia. Martínez, Op. Cit., Pág. 44.

la asociación política que debían de asumir las relaciones entre unos y otros, hacia donde debían de ser construidas las ideas del hombre y del poder para un fin determinado que consistió en engrandecer a los hombres, a la comunidad, a las instituciones y a la nación.

Entre los griegos, la guerra era parte de la vida misma, una función más que el ciudadano tenía que realizar como miembro del Estado. De ahí que durante este período histórico se formaran los primeros ejércitos profesionales, basados en la instrucción táctica y estratégica necesaria para tales circunstancias, situación que hacía que *“los guerreros se colocaran uno al lado del otro en filas regulares para marchar hacia el enemigo y agrupados en masa, constituirán las falanges desplazando en cierto modo, a los nobles que combatían utilizando caballos. Así, las guerras contribuyeron de este modo a nivelar las jerarquías sociales”*<sup>164</sup>. Durante el momento del conflicto del Peloponeso<sup>165</sup>, el territorio griego contaba con un poco más de 1500 unidades políticas autónomas<sup>166</sup> distribuidas en diversos grados o niveles de influencia y dominio. Las ciudades-estado variaban su tamaño poblacional entre los 5000 a 10000 habitantes; sin embargo, ciudades como Atenas durante ese período histórico contaban con una población de más de 40000 hombres, de los cuales cerca de 21000 tenían adiestramiento militar y formaban parte del ejército. Esta creciente población obligó a las autoridades atenienses a asegurar para el siglo V a.C. una periferia de alrededor de 33000 millas cuadradas, lo que le permitió el control de la totalidad de la región del Ática, dándole a sus habitantes toda su protección a cambio de que se mantuvieran leales a la hegemonía ateniense<sup>167</sup>.

---

<sup>164</sup> Ibid., Pág. 46.

<sup>165</sup> Previo a las diferencias entre Atenas y Esparta, éstas sostuvieron un trance con los persas, llamado: las Guerras Médicas “el conflicto enfrentaba a un inmenso imperio con una serie de minúsculas ciudades, cuya alianza estaba solo dictada por el miedo y todas ellas con pasión por la hegemonía. La primera fase se inicia cuando Darío envía un ejército contra Grecia, que es vencido en Maratón (490 A.C), la segunda fase se decidió en las Termópilas, Salamina (480 A.C) y Platea (470 A.C.). La pérdida de prestigio minó al imperio persa y lo llevó a la ruina. En estas batallas se ha dicho que descansa toda la arquitectura de la historia de occidente. Ibid., Pág. 44 .

<sup>166</sup> Ver Boucher, David. *Political theories of international relations*. Oxford University Press Inc., New York, 1998, Pág. 47.

<sup>167</sup> Atenas organizó su ejército en milicias y sí bien el ateniense tenía que prestar el servicio militar y adiestrarse, una vez terminada la guerra regresaba a la vida civil en la ciudad y solamente algunos

Este anillo terrestre de seguridad le facilitó al gobierno de Atenas obtener una amplia zona de protección que le proporcionó una comunicación entre la ciudad y el puerto del Pireo, en plena guerra del Peloponeso, la cual era atacada por Esparta con la finalidad de destruir las cosechas de grano, vid y los árboles de olivo<sup>168</sup> para socavar la economía ateniense. Con objeto de asegurarse una mejor posición frente a Esparta<sup>169</sup>, Atenas desarrolló una flota naval con amplia capacidad de combate para asegurar su flota mercante de ataques de su eterno rival: Esparta. Utilizando el pago de tributo como el medio para mantener a la flota, el gobierno ateniense constituyó la Confederación de Delos, la cual dio un gran servicio para lograr la expulsión de los Persas en su segunda incursión contra Atenas en 480 a.C.; permitiéndole asegurar su territorio y la zona de influencia de sus mercados<sup>170</sup>, afianzando su poder sobre sus aliados.

Esto fue uno de los primeros preceptos que el Almirante estadounidense Alfred T. Mahan consideró cuando presentó ante el gobierno de EE.UU.<sup>171</sup> su proyecto de fortalecimiento de la flota naval para asegurar la ampliación del espacio de influencia estadounidense, ya que desde su posición de asesor de Theodore Roosevelt, Asistente del Secretario de Marina, John D. Long; se propuso el mejoramiento tecnológico, la readecuación de la distribución de la flota de Guerra y su incremento del número de naves<sup>172</sup>. Sin embargo, pese a tener el territorio

---

mercenarios y los reclutas que cumplían dos años de servicio en una guarnición de frontera, constituía las fuerzas del ejército permanente. Terminado el servicio militar seguía formando parte del ejército hasta los 49 años de edad y de los 50 a los 69 años se incorporaba a una guardia territorial. *Ibid.*, Pág. 46.

<sup>168</sup> Boucher. Op. Cit. Pág. 48.

<sup>169</sup> Para los espartanos el ámbito en que convivían a diario, les obligaba a tener presente las confrontaciones bélicas a efecto de subsistir en un mundo conflictivo, obligándoles a establecer un régimen político y militar único, creado para la guerra. El espartano no podría retirarse del campo de batalla en presencia del enemigo, cualquiera que fuera la fuerza de este y las tropas tenían que conservar su puesto hasta vencer o morir. No es de extrañar que al alcanzar tal nivel de adiestramiento la infantería de Esparta dominara a los demás Estados. *Martínez, Op. Cit.*, Pág. 46.

<sup>170</sup> Ver a Chaliand, Gerard y Regeau, Jean Pierre. *Atlas de los imperios*. Editorial Paidós; Barcelona, 2001. para analizar la evolución geográfica del imperio ateniense.

<sup>171</sup> El presidente William McKinley (29 de enero de 1843 al 14 de septiembre 1901) compartió el pensamiento del capitán Mahan, quien en 1890, había escrito: *The influence of Sea power Upon History*, revelando que las necesidades hegemónicas habían tenido una armada desarrollada y con capacidad numérica, capaz de estar presente en diversas partes del mundo

<sup>172</sup> Al respecto también redactó un interesante documento en donde ofrece cuales deben de ser los elementos de poder, de estrategia, de táctica y de conocimiento de los factibles enemigos de EE.UU. Ver: Mahan, Alfred T. *Mahan on Naval Warfare*. Dover, Editors, New York, 1999.

griego dos poderosas ciudades-Estado con sus respectivas zonas de influencia, no crearon un Estado unitario, todo lo contrario, el individualismo de cada ciudad fue lo que caracterizó un complejo sentido de identidad; sin embargo, a pesar de estas diferencias cuando naciones extranjeras como la persa atacaban a uno de ellos, se volvían aliados, como lo hizo Atenas y Esparta, antes de la derrota de la primera frente a la segunda en la Guerra del Peloponeso, a principios del Siglo IV antes de Cristo.

Pericles<sup>173</sup> uno de los más importantes estadistas de la Grecia clásica, no sólo fue promotor del desarrollo científico de su época, sino que también dentro de sus planteamientos rescatados por el historiador Tucídides, comprendió que todos los actos y hechos que tenían lugar en las relaciones entre los hombres y por ende entre las propias naciones, no necesariamente eran por causa de una acción directa de la voluntad de los dioses que manipulara la voluntad humana, por el contrario era el propio hombre quien estaba ejerciendo su capacidad de raciocinio para su beneficio propio. Tal razonamiento sistematizado le permitió poder realizar juicios de valor de la importancia que Atenas requería para el mundo griego, respecto del grado de avance de su nación-Estado frente a otras, lo que le daba ventajas estratégicas e incluso le permitía mantener distancia frente a su principal rival, pero que al mismo tiempo era una necesidad tener un competidor que justificara su razón de sobrevivir y ser la potencia de la región. Por ello, *La historia de la guerra del Peloponeso* nos ofrece en una realidad durante el Siglo V AC<sup>174</sup>, en la que los Estados pequeños ofrecían su lealtad sólo para sobrevivir frente a un vecino poderoso, el cual no se toleraba deslealtades o movimientos de independencia al interior de las alianzas concretadas, de ahí la importancia de la postura que tuvo Trasímaco, ya que para un Estado pequeño débil no existe

---

<sup>173</sup> Pericles nació y murió en Atenas en 495 y 429 AC respectivamente. Pericles adquirió un lugar preponderante en la ciudad y ocupó repetidamente el cargo de estratega. Su ambicioso programa exterior lo encaminó a lograr el control ateniense de la liga de Delos, lo que consiguió gracias a la superioridad de su flota. Cuando el Ática fue devastada por los espartanos la táctica de Pericles de reclusión dentro de los muros de la ciudad dio resultado hasta que se dio en el interior una peste ( menos 430). Fue destituido y obligado a pagar una fuerte multa; de nuevo en el poder (menos 429), murió al poco tiempo víctima de la epidemia, Pericles convirtió a Atenas en la más importante ciudad de Grecia y la embelleció con obras cumbres del arte Helénico. Salvat, *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*, Barcelona, 1984, Tomo 16, Pág. 190.

<sup>174</sup> Boucher, David. Op. Cit., Pág. 57.

justicia cuando el poderoso es quien define si vive o muere en el escenario internacional<sup>175</sup>, ya que este último es anárquico y la civilidad no tiene espacio frente al ejercicio de poder, máxime cuando de por medio está la ampliación del Estado-nacional a costa de otros.

Por tales características, “los atenienses en la búsqueda de su política imperial frecuentemente apelaron a la naturaleza como la justificación, explicación y recomendación de sus actos; la súplica de lo natural se trasladó hasta lo más rígido del realismo, que implementaron los atenienses para creer que ellos estaban por encima de las restricciones morales, como ciudadanos y como Estado, lo cual tuvo desastrosas consecuencias en lo interior y en lo externo culminando en la catastrófica derrota de la expedición de Sicilia y la humillación dada por Esparta”<sup>176</sup>. Una lección adicional que aprendió la dirigencia ateniense, fue que en la naturaleza de las relaciones humanas y del Estado no se puede combinar moral y justicia, pues nunca llevaran a un balance de poder. Uno u otro tendrá preponderancia en las acciones de la élite gobernante y con ello definirá el rumbo que tendrá que asumir el Estado; en el caso de la política estadounidense, el pragmatismo se convirtió en una regla básica para la toma de decisiones que al igual que sus antecesores atenienses, su único propósito fue regular los espacios de acción en el momento en que su potencial nacional comenzaba a descollar. La propuesta de Tucídides se puede considerar del tipo teórico, dados los principios filosóficos del realismo, ubicando los arquetipos de la nación en sus relaciones políticas de poder en dónde el factor de la seguridad del Estado, es parte de una concepción básica de ataque-defensa, bajo la cuál este debe hacer uso de toda su capacidad para mantener su preponderancia. Asimismo, las leyes y el orden moral le proporcionan al Estado una protección ante fenómenos internos o externos, la cuál tampoco se volvió una práctica recurrente de defensa, sino la condición histórica del momento les ofreció las alianzas militares como único medio de protección entre unos y otros Estados griegos.

---

<sup>175</sup> Jackson, Robert. Op. Cit., p. 2.

<sup>176</sup> Baucher, Op. Cit., p. 62.



Tal apreciación surgió en cuanto a la rivalidad entre Atenas y Esparta por la política imperial de la primera, que pone en riesgo el equilibrio de poderes en la península, propiciando *“que los enemigos de Atenas se esfuerzan por exhibir las injusticia y arbitrariedad de la conducta de ésta y su mal disimulada ambición. Se le acusa, principalmente, de haber violado la tregua de los treinta años pactada después de la guerra de Eubea (445 A.C.)”*, pero Tucídides no se engaña ni permite... *“pues son meros pretextos en cuya apariencia de verdad sólo puede quedar cogido quién ignora el oculto resorte del movimiento histórico”*<sup>177</sup>. Veinticinco siglos después de dicho acontecimiento, el General Kart Von Clausewitz sentenció que la guerra era el fracaso de la diplomacia, ahí donde los políticos y diplomáticos fallaban, los militares debían acertar, *“ya que la guerra es, en consecuencia, un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al adversario, sin perder de vista que el objetivo político, como causa original de la guerra será norma, tanto para el propósito a alcanzarse mediante la acción militar, como para los esfuerzos necesarios para el cumplimiento de ese propósito”*<sup>178</sup>. De acuerdo a lo expuesto por éste estratega prusiano, el conflicto entre Atenas y Esparta es el mejor ejemplo de ello. Previo a la confrontación armada, embajadores atenienses y espartanos acreditados en cada una de las ciudades<sup>179</sup>, expusieron sus respectivos puntos de vista.

En el discurso de los Embajadores corcídenses al Senado de Atenas para solicitarles su apoyo, se definió cuál era la estrategia del poder en donde los aliados estratégicos fueron utilizados en los juegos de guerra: *“justa cosa es ciudadanos atenienses que los que sin haber hecho un gran beneficio ni teniendo alianza ni amistad provechosa acuden a sus vecinos para pedirles ayuda, como nosotros ahora venimos primeramente muestran y dan a entender que su demanda es muy útil y provechosa... nosotros solos por mar vencimos la armada de los Corintios, más después que con mayor copia de gente de guerra, que sacaron del Peloponeso y de las otras tierras de Grecia, se mueven contra*

---

<sup>177</sup> Tucídides. *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Editorial Porrúa, México, 2003, Pág. XXXI.

<sup>178</sup> Clausewitz Von, Karl. *De la guerra*. Editorial Colofón; México, 1999, Págs. 9-13.

<sup>179</sup> Ibid., Págs. 18-30.

*nosotros; viéndonos poco poderosos para poderles resistir con solas nuestras fuerzas y el gran peligro que corremos si nos sometemos a ellos, de necesidad hemos de demandar vuestra ayuda*<sup>180</sup>

Este fragmento del discurso identifica el valor estratégico que representaba Corcyda en las rutas navieras mercantes, puesto que esta colonia quedaba entre la costa sureste de Italia y la Isla de Sicilia, zona que los atenienses consideraban de valor para la ampliación de su comercio tras la victoria sobre los persas en las Guerras Médicas; tal acto de hegemonía, fue una de las consideraciones que tuvo Mahan cuando elaboró su propuesta respecto del interés de EE.UU. en el Caribe, pues este último espacio marítimo les ofrecía a sus dirigentes la posibilidad de maniobrar más allá de la frontera terrestre para acercarse a los centros comerciales europeos y demostrar su capacidad de fortaleza a través de las islas de este espacio marino. Las acciones de Atenas estuvieron dirigidas a sumar de cualquier modo aliados en su entorno, por lo que la dirigencia espartana estaba más temerosa en recuperar el control de la Liga del Peloponeso que en cuidar de ellos. Si en un principio el rey Arquidamo de Esparta se oponía a la guerra tratando de evitarla con la negociación diplomática, al conocer la postura de su contraparte Pericles, accedió a la guerra como lo solicitó la Asamblea espartana.

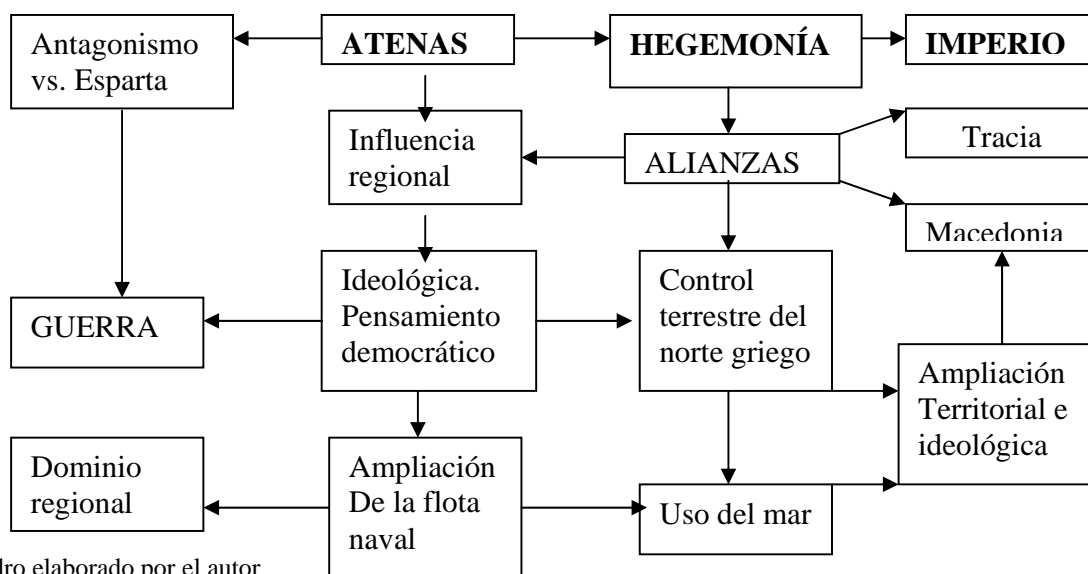
La posición ateniense no sólo estuvo enfocada en la reacción militar, también en la definición de su grandeza a través de la construcción del imperio, *“Pericles bajo cuya dirección los atenienses hicieron la guerra, les dice después cuando empezaban a cansarse de ella, que su imperio es como una tiranía que se considera injusto tomar, pero que es peligroso perder. También les muestra la perspectiva de ilimitadas ventajas que pueden obtener del imperio, y les pide defenderlo pese al odio que despierta, por el honor que les da, y especialmente por la gloria imperecedera en el futuro*<sup>181</sup>”

Para ejemplificar como se estructuró la visión de poder ateniense tras lo ya referido, se establece el siguiente esquema:

---

<sup>180</sup> Tucídides. Op. Cit., Pág. 19.

<sup>181</sup> Strauss. Op. Cit. Pág. 25.



Fuente: cuadro elaborado por el autor

El esquema anterior bien puede ser considerada para la manera en cómo EE.UU. utilizó tanto al mar cómo su confrontación con otras potencias a fin de acceder a la posición con la que formó su geopolítica, dentro del marco ideológico que Mahan concretó. La victoria naval ateniense les permitió poder advertir que todas aquellas naciones que se rebelaran podían ser reducidas al servilismo, pagando tributos, otorgando hombres para su flota naval y sujetándolos a la legislación de su obligado aliado al tiempo de unirlos en una Confederación para su protección *“porque como afirman saber, la justicia no tiene lugar en los cálculos humanos a menos que haya un poder igual que se imponga a ambos bandos”*<sup>182</sup>. Recordando la percepción de Trasímaco respecto de la justicia, ésta está debidamente sustentada en la política que llevó a cabo Atenas; al término de esta operación militar, los atenienses volvieron su mirada hacia Egipto bajo control Persa, su rey al saber de tal ambición envió a Megabazo a Esparta con grandes cantidades de dinero para persuadirlos a que asumieran su rol de poder alterno frente a Atenas y los detuviese<sup>183</sup>. Con una cada vez mayor expansión por parte de Atenas por el Mar Egeo, su rival Esparta le declaró la guerra sagrada o de Delfos, a lo cuál Pericles sentenció: *“mi parecer es y fue siempre, barones atenienses, no conceder y otorgar su demanda a los espartanos ni rendirnos a ellos, aunque sepa muy bien*

<sup>182</sup> Ibid., Pág. 25

<sup>183</sup> Tucídides, Op. Ci., Pág. 61.

*que los hombres no hacen la guerra al final con aquella ira y ardor de ánimo que la emprende, sino que según los sucesos mudan y cambian sus voluntades y propósitos*<sup>184</sup>. Desde esta posición, el asunto de la guerra ya no era una necesidad de defender los aliados y su zona de influencia, a partir de que Esparta lideraba a la liga del Peloponeso, se volvió un asunto de honor, cuando aquellos estaban buscando anular a su propia alianza.

Pese a ser gobernante de un Estado democrático, jamás realizó alusión alguna de buscar un arreglo negociado por medio de la diplomacia; es más, los embajadores atenienses en Esparta defendieron su imperio con: *“la afirmación de que ellos en particular son dignos de gobernar, en gran parte al parecer por inteligencia superior y dedicación*<sup>185</sup>. Entonces, ese principio del sentido de la seguridad para el ciudadano ateniense, es el mismo que se concretó para la población estadounidense gracias a que ahí donde su ejército pudiese controlar cualquier otro territorio y más aún, si en esa capacidad del ejercicio de poder se instaura una hegemonía ateniense. La seguridad ateniense al igual que en nuestros días la han expresado los ideólogos estadounidenses, estribaba en el cumplimiento de un destino previsto, *“nuestros mayores y antepasados cuando emprendieron la guerra contra los medos ni tenían tan gran señorío como ahora tenemos, ni poseían tantos bienes y lo poco que tenían lo dejaron y aventuraron de buena gana, usando más de consejo que de fortuna, y de esfuerzo y de osadía, que de poder y facultad de hacer. Así expulsaron a los bárbaros y aumentaron su señorío en el estado que ahora lo veis*<sup>186</sup>. Dicha seguridad que requería la nación les otorgó y cimentó una ideología en la cual el Estado con sus propios méritos, recursos y habilidades puede crecer pese a los obstáculos que otros, le planteen se merece todo el poder que puede concentrar. Para ello el honor, el destino y la fortaleza son las capacidades sobre las cuales el Estado deberá sustentar el interés que irá construyendo a cada momento. Una de las primeras consideraciones que tuvieron presente los primeros gobernantes de EE.UU., al

---

<sup>184</sup> Ibid., Pág. 79.

<sup>185</sup> Strauss. Op. Cit., Pág. 30.

<sup>186</sup> Ibid., Págs. 82-83.

igual que el gobierno de Atenas, fue que el Estado es la unidad de la cual depende el poder, la seguridad, el interés o la soberanía que una nación le otorga para defender por un lado, la unidad nacional y por el otro, la capacidad de vivir en un espacio territorial en donde el conflicto es parte de la vida diaria y por lo que la guerra y la diplomacia son un binomio de supervivencia del Estado.

Por tal causa la celebre *Oración Fúnebre*, ubicó lo estratégico que es el Estado por su relevancia frente al significado que tiene en la sociedad, simplemente de no existir no habría capacidad ni de dominio, poder o de la construcción de un imperio; por ello, la necesidad de cuidarlo y ofrecerle todo lo indispensable para su vida cotidiana, *“nosotros pues en lo que toca a nuestra República gobernamos libremente y asimismo en los tratos y negocios que tenemos diariamente con nuestros vecinos y comarcanos, sin causarnos ira o saña que alguno se alegre de la fuerza o demasía que nos haya hecho, pues cuando ellos se gozan y alegran, nosotros guardamos una severidad honesta y disimulamos nuestro pesar y tristeza... en los ejércitos de guerra, somos muy diferentes de nuestros enemigos porque nosotros permitimos que en nuestra ciudad sea común a todas las gentes y naciones, sin vedar ni prohibir a persona natural o extranjera ver ni aprender lo que bien les pareciera, no escondiendo nuestras cosas aunque puedan aprovechar a los enemigos verlas o aprenderlas; pues confiamos tanto en los aparatos de guerra y en los ardides y cautelas, los cuales podemos siempre mostrar muy conforme a la obra”*<sup>187</sup>. La construcción del Estado estadounidense ubicó el concepto de liderazgo como la expresión máxima de poder, en dónde el cumplimiento de las leyes por parte de sus ciudadanos, le permitió exigir lo mismo de cualquier nación extranjera ampliando su influencia, como lo definió la *oración fúnebre*; *“nuestra ciudad es totalmente una escuela de doctrina, una regla para toda Grecia, y un cuerpo bastante y suficiente para administrar y dirigir a muchas gentes en cualquier género de cosas... bien se ve y conoce por la grandeza de esta ciudad; que por tales medios, la hemos puesto y establecido en el Estado que*

---

<sup>187</sup> Ibid., Págs. 104-105.

*ahora veis; teniendo ella sola más fama en el mundo que todas juntas*<sup>188</sup>. La construcción ideológica que vivió EE.UU. estuvo basada en cómo debían de ser especificadas todas las capacidades utilizando su espacio geográfico, tomando en cuenta la superioridad, en parte por la razón de existir, apoyándose como lo hizo Pericles al promover el miedo contra todo aquél que atentó contra la hegemonía.

Para el estadista estadounidense, el considerar que al interior de la naturaleza del hombre convive el miedo, el deseo de acceder a la gloria o el interés de grupo o personal, dichos elementos se convierten en los principales motivos bajo los cuales se puede construir un imperio. Esa manera de utilizar el miedo, por parte de la dirigencia ateniense, se basó en justificar las causas de la *“seguridad, ambición y el deseo de gloria como el de dominación que no se contrapone a la moral pública. El imperio estaba justificado para el bien de Atenas no para el resto de los miembros de su alianza”*<sup>189</sup> y así lo razonó en su momento Mahan. El gobierno de Pericles utilizó el miedo para prestigiar la imagen de Atenas como icono que debía de ser modelo en toda Grecia, y que para un imperio como el suyo no había fronteras que les detuvieran. De ahí que, al contar con supremacía en el mar, sólo les faltaba conquistar la Isla de Sicilia que los ubicaría al interior de las rutas cartaginesas y así no sólo tener control del Mar Egeo sino además del Mediterráneo<sup>190</sup>. Lo que definió una proyección geopolítica<sup>191</sup> para establecer en la razón de Estado su primera orientación: la moral debe de quedar por abajo del interés del Estado, dado que su capacidad de justicia era lo suficientemente amplia para inculcarla ahí en donde tuvieran presencia. Los atenienses creían por lo tanto que eran los elegidos por encima de todos para ampliar la presencia griega en el mundo de su tiempo. Ninguna otra nación tenía la capacidad para

---

<sup>188</sup> Ibid., Pág. 106.

<sup>189</sup> Boucher., Op. Cit., Pág. 74.

<sup>190</sup> Recordar que éste nombre se lo otorgaron los romanos con la instauración de su imperio conocido como: *mare nostrum*: mar nuestro.

<sup>191</sup> Algunos autores modernos como: O. Maull, han convertido a Tucídides en el primer teórico práctico del pensamiento geopolítico. Acumulando citas pacientemente recogidas de La guerra del Peloponeso, quieren presentarlo como precursor de Ratzel y Kjellén, y aun más, como el propugnador de lo que podríamos denominar “diplomacia de los hechos consumados”. Vives, Vicens J. *Tratado general de geopolítica. El factor geográfico y el proceso histórico*. Editorial vicens-vives. Barcelona , 1981. Pág. 30.

ello, pues una nación con el modelo republicano como el suyo entendía la noción de la justicia o de la injusticia por encima de los demás<sup>192</sup>.

La razón de Estado tiene en el modelo ateniense el modelo del miedo como elemento para la necesidad de otorgarle seguridad a la nación utilizando la ley natural de la capacidad del más apto para justificar la política que tiene la dirigencia de dotar al Estado de dimensiones imperiales como un modo de vida único para ellos, en dónde las bondades de las instituciones atenienses puedan ser llevadas más allá de la frontera natural convirtiendo a la ciudad en un imperio en donde la justicia no fuese un acto de consenso político y social, más bien la justicia se entendió con respecto a la fortaleza misma de Atenas, como Estado hegemónico. Siguiendo este mismo orden de ideas, la ideología ateniense respondió directamente a los logros alcanzados frente a sus vecinos, es decir, que la República como diseño de gobierno les permitió sumar conciencias, actitudes, habilidades y destrezas para un fin común, cuyo principal beneficiado era el propio Estado, que al brindarle protección a su ciudadanía ésta le ofreció su respaldo inmediato. El ejercicio soberano estuvo completo, ya que no existió una imposición de parte de la dirigencia hacia la sociedad, sino una unión de los elementos estatales para la obtención del poder y ante el crecimiento de ésta, el factor miedo definió el sentido de grandeza y superioridad de Atenas y de sus ciudadanos. No existía mejor hombre en el mundo Helénico que aquel que hubiese nacido en Atenas, luego entonces, no hay mejor hombre que aquel que nació en Estados Unidos.

---

<sup>192</sup> Boucher, Op. Cit., Pág. 76.

### 2.1.1.3. Atenas, la república imperial. Herodoto.

---

Para el análisis político dentro de las relaciones internacionales, Platón y Tucídides ofrecieron valiosos elementos de análisis racional del momento histórico en el que vivieron cuando le dieron a las dirigencias el valor que tiene la política como elemento de poder,<sup>193</sup> o bien, las capacidades que un Estado en uso pleno de sus facultades puede desarrollar para llevarlas al máximo en la conformación de un imperio con una ideología que le defina el destino por alcanzar. De ahí la importancia de lo planteado por Herodoto<sup>194</sup> en *Los nueve libros de la historia*, que en su particular forma de narración por medio de tríadas, fue demostrado que la construcción de una ideología y de sus procesos doctrinales no son de uso exclusivo del estadista, sino para ser parte de una realidad que la nación debe de utilizar en su cotidiana relación de poder en un espacio-tiempo determinado.

Por tal causa, para la formación de la nación estadounidense, las batallas de las Guerras Médicas como Maratón o Salamina fueron un estímulo para dirigentes como Jefferson ó Mahan quienes vieron en la perseverancia griega un valor que ellos eran capaces de emular ante las circunstancias de su propio momento histórico, y es que lo alcanzado por las ciudades-Estado del Egeo frente a los persas por medio de la guerra, permitió dividir a Europa de Asia en dos representaciones de civilizaciones, cuyos efectos aún presentes continúan definiendo fronteras geoestratégicas y culturales. En esa determinación por fijar el espacio nacional entre griegos y persas, la descripción que se obtuvo de las características de la geografía, etnografía e historia, resultan elementos de

---

<sup>193</sup> Para Kjellen la ciencia Política tiene en sus ramas el saber: Geopolítica, estudia al Estado como reino, organismo, fenómeno en el espacio. Atencio, Jorge E. *¿Qué es la geopolítica?* Editorial Pleamar, Buenos Aires 1979, Pág. 110.

<sup>194</sup> La fecha más probable de su nacimiento se ubica entre 490 a 485 A.C., en la ciudad de Halicarnaso, en la Provincia de Caria. Su padre se llamó Lijes y su madre, Drio, su capacidad militar la llevó a cabo al liderar la expedición militar que derrocó al tirano Ligdamis, para 443 junto a Jenócrito y Lampón fundaron la ciudad de Turio, cerca del sitio de la antigua Sibaris. En 445, los atenienses le otorgaron a Herodoto por su labor en los trabajos históricos la ciudadanía. Falleció en 420 antes de Cristo con 65 años de edad. Herodoto, *Los Nueve Libros de la Historia*, Editorial Porrúa, México, 2002, Pág. 139.



importancia para la comprensión de los elementos esenciales del funcionamiento del Estado.

Para que la nación mantenga su *statu quo* de supervivencia, el miedo es un elemento crucial, que utilizado con base en la intriga puede dejar margen de acción para los fines convenidos. Persia utilizó tal medio como parte de su pretensión sobre Egipto exigiendo en este caso, el rey persa Cambises, una hija del soberano egipcio Amasis para desposarla y establecer una alianza; este último se la negó en primera instancia, para luego entregarle una hija falsa<sup>195</sup>, lo que representó la ira del rey de Persia, dándole el pretexto necesario para la ampliación de su territorio.

Ante tal solicitud, el rey egipcio Amasis finalmente accedió, pero en lugar de mandar a su hija envió a Nictetis hija del anterior rey Apries, ésta al entrevistarse con Cambises le dijo la verdad y quien era: “*señor vos sin duda, burlado por Amasis, ignoráis quien soy. Disfrazada con ese aparato real me envió como si en mi persona os diera una hija, dando os la que es del infeliz Apries, a quien dio muerte Amasis hecho jefe de los egipcios rebeldes ensangrentando sus manos en su propio monarca*”<sup>196</sup>. Persia requería de un territorio vasto en recursos naturales, así como de una salida al Mediterráneo que le facilitara un mayor cerco sobre la península griega para que en el momento requerido sus tropas pudieran desplazarse sobre tal enemigo, para de ahí desplegar su predominio sobre Magna Grecia (sur de Italia y Sicilia)<sup>197</sup>. Tal consideración la podemos encontrar de nueva cuenta, cuando la administración del presidente Jefferson, este comisionó a Meriwether Lewis y William Clark para explorar la Louisiana que para principios del siglo XIX, se encontraba en litigio internacional entre España y Francia; el informe fue amplio en detalles, por cuanto a las riquezas naturales que se podían

---

<sup>195</sup> Herodoto, Op. Cit., Pág. 140.

<sup>196</sup> Ibid., Pág. 141.

<sup>197</sup> Un elemento adicional en la crónica de este historiador es que para diversos especialistas geopolíticos como Meira Mattos, es que Herodoto, utilizó el elemento del clima como determinante del progreso de los grupos humanos, más la intención de este inciso es que se pueden encontrar otros influjos que faciliten una mejor comprensión de la realidad histórica de la Grecia antigua. Ver Meira Mattos, Carlos de. *Geopolítica e modernidade*. Editorial Biblioteca do Exército; Río de Janeiro, 2002.

explotar para beneficio de la nación estadounidense. Cuando Napoleón tomó posesión del reino español fue el momento oportuno para realizar la primera ampliación de EE.UU. con su compra ante el ministro francés Maurice d' Talleyrand, por parte de los enviados Robert Livingston y James Monroe el 30 de abril de 1803 por la suma de 60 millones de francos (aproximadamente 15 millones de dólares)<sup>198</sup>.

La ampliación continental se cumplió en tiempo breve a través de la visión expansionista que encabezaba el presidente Jefferson aprovechando la coyuntura de la invasión francesa sobre España a la cual se le impuso aceptar la pérdida de dicho territorio a través del Tratado de San Ildefonso de octubre de 1802. La labor de los exploradores y los compradores de EE.UU. también fue de relevancia para su proyecto nacional en cuanto a la edificación de un destino por lograr, tal como lo habían soñado los primeros colonos a bordo del Mayflower, al jurar ante dios que su nuevo hogar tendría que ser distinto a su experiencia de vida en Europa. Entonces, retomando a Tucídides, la incursión a Egipto por Persia tenía esa misma expresión al poner de manifiesto que eran ellos los que requerían ocupar tales tierras, pero a través a pretexto de la causa del destino<sup>199</sup> que se las otorgaba en herencia, por ello era importante conocer ésta particularidad del pueblo egipcio, incluyendo su origen mítico, como lo fue la leyenda del rey Psamético quien tomó dos niños recién nacidos y los entregó a un pastor para que los cuidara y alimentara con sólo leche de cabra y en aislamiento, para que cuando hablaran lo hicieran en la lengua que les correspondiera; y así lo hicieron, pronunciaron *Becos*, palabra frigia, probando que los niños eran en efecto los más antiguos pobladores de Egipto.

El destino y el conocimiento tienen en cada nación un interés por lograr. Un compromiso que los integre como tal para afrontar retos, adversidades o dificultades, pero que de igual circunstancia les permita consolidarse a través de

---

<sup>198</sup> Ver Moyano Pahissa, Ángela y Velasco Márquez, Jesús. *EUA, documentos de su historia política I*. Editorial Instituto Mora, México 1988. Págs. 355-358.

<sup>199</sup> Herodoto, Op. Cit. p. 75.

las instituciones con los éxitos que vayan teniendo conforme avancen en su vida, y es ahí, en dónde el elemento destino tiene su valor. Todo pueblo debe de ubicar metas a corto, mediano y largo plazo, que les facilite creer en términos de poder y de influencia. En la construcción de una nación y de su destino, el factor geográfico<sup>200</sup> no debe de ser soslayado, este se encuentra imbricado en las características étnicas, por ello la descripción de Heródoto de Egipto como un: *“terreno postizo, y como un regalo del río mismo, no solo en aquella plaza a donde arriba las naves egipcias, sino aun en toda aquella región que en tres días de navegación se recorre más arriba de la laguna Meris. La extensión del Egipto a lo largo de sus costas, según nosotros las medimos, donde el golfo Plintinetes hasta la laguna Sorbonida, por cuyas cercanías se dilata el monte Casio no es menor de 60 schenos. Así que a lo largo del Egipto por la costa del mar es de 3600 estadios”*<sup>201</sup>. Al realizar un recuento histórico de los acontecimientos acaecidos para dar paso a la primera Guerra Médica, permite a una nación una sistematización de actos y sucesos del pasado para comprender el presente y darle certidumbre al futuro. La ideología, las doctrinas y el comportamiento del Estado tienen en la historia los elementos esenciales que les definen, pues en el caso de la ideología, le permite ubicar cuáles han sido los errores y aciertos que una nación ha tenido en su pasado permitiéndole maximizar sus ventajas a través de las políticas que asumen las dirigencias respectivas al alcanzar su destino. En su momento Jefferson y Mahan recurrieron al estudio de los hechos históricos para poder interpretar como en el pasado determinadas naciones definieron las circunstancias de su época; ambos personajes a través de su educación personal, dedicaron su tiempo al estudio de la historia universal en beneficio de su nación.

---

<sup>200</sup> Para el Almirante Lorenzo del Peón Álvarez, el factor geográfico o hecho geográfico es “un acontecer o producto, en el tiempo, de la actividad técnica, científica o filosófica (o de todas en su conjunto) del hombre sobre el espacio. Es espacio elaborado. Su historicismo (la realidad es historia y todo conocimiento, propiamente hablando, es histórico) radica en ser una realidad histórica productora de y producida, por lo general, por un fenómeno político y, en su historicidad, se explica como el modo de ser de esa realidad (histórica) que sustenta y consecuentemente, como la necesidad de construir un conjunto de campos realmente históricos... en toda actividad del hombre aparece el espacio como determinante, condicionante de su actividad práctica en la esfera de la política es decir, a su actividad política la condiciona, en cierto modo, la geografía en que este su hacer se desarrolla. Del Peón Álvarez, Lorenzo. *Geopolítica y geoestrategia*. Ediciones Ateneo, México 1986. Págs. 24-25.

<sup>201</sup> Ibid Pág. 77.

Y es que, en la memoria histórica es en dónde surgen las doctrinas como parte del sentido de una colectividad, en este caso a una nación que pueda discernir en donde se encuentran los componentes básicos para impulsar su interés y seguridad nacional, como su soberanía por medio de postulados concretos que mantengan a la identidad en conexión permanente para concretizar el destino definido, y es que en la historia, las leyendas de superioridad y grandeza son parte del origen que a una nación le hacen única frente a los demás; el destino no se comparte con otras naciones y sólo es inherente a una realidad única que el estado debe preservar y alentar como parte de su memoria histórica<sup>202</sup>.

De tal forma, que Heródoto fue presentando en su obra los orígenes de cada una de las naciones involucradas como los egipcios, como autores de la rivalidad entre griegos y el resto de las naciones por ellos conocidos: *“la gente más culta de Persia y mejor instruida en la historia, pretende que los fenicios fueron los autores primitivos de todas las discordias que se suscitaron entre los griegos y las demás naciones. Habiendo aquellos venido del mar Erithreo al nuestro, se establecieron en la misma región que hoy ocupan y se dieron luego al comercio en sus largas navegaciones, cargadas sus naves de géneros propios del Egipto y de la Asiría, uno de los muchos y diferentes lugares donde aportaron traficando fue la ciudad de Argos, la principal y más sobresaliente de todas de la región que hoy llamamos el Hélade”*<sup>203</sup>. Hechos verídicos con leyendas, estructuran la esencia del destino que se vive a cada momento cuando es sacada de la historia de un pueblo, cuando éste la tiene presente en su vida cotidiana, asume cual es la función que debe de tomar la nación. El destino entonces, también guarda la memoria de quienes son aliados, enemigos o traidores, para el ejercicio del poder que define el Estado esto debe de estar presente en toda decisión que asuma, sobre todo en

---

<sup>202</sup> “Todo el valioso aporte de la historia de las ideas políticas de las instituciones y de las sociedades humanas, así como la de los hechos y doctrinas, contribuirán a proporcionar a la geopolítica un sólido cimiento para asentar sus especulaciones. La repercusión de los hechos bélicos, sus causas geográficas y las consiguientes modificaciones que ocasionaron en los intereses y relaciones políticas de los Estados, han de nutrir también a nuestra ciencia planteando un esquema histórico que permite comprender la realidad presente y predecir o prospectar el futuro”. Gómez Rueda, Héctor O. *Teoría y doctrina de la geopolítica*. Editorial Astrea, Buenos Aires, 1977; Pág. 30.

<sup>203</sup> Ibid., Pág. 2.

el campo de sus relaciones internacionales, destino e historia están conjugados para darle a una nación el camino que deben definir.

Ahora bien, una nación que desea convertirse en una potencia, debe comprender como utilizar un conflicto a su favor, pues en ello radica la sobrevivencia que es todo aquello que formaba su nación y su destino a seguir se estaba viendo comprometido por un imperio en crecimiento con necesidades por cubrir y solventar para mantener su status regional. Pero en todo conflicto a causa de políticas expansionistas, la guerra es el mejor medio para lograr los fines proyectados, una de las premisas del realismo político, es que la sociedad internacional está en un permanente choque de intereses que obligue a los Estados a mantenerse en constante vigilancia de su entorno territorial.

Para el realismo estadounidense, la guerra entre griegos y bárbaros (persas), documentó cómo el Estado debe de responder ante una agresión externa. Por ello, el presidente Madison a principios de 1815 dijo ante el congreso de su país que la experiencia “*demuestra que un cierto grado de preparación para la guerra no sólo es indispensable para evitar desastres al principio, sino también proporciona la mejor seguridad para la continuación de la paz*”<sup>204</sup>, de ahí que mantuviera su solicitud ante el poder legislativo de conservar una institución de defensa militar para las circunstancias que su nación pudiera enfrentar en cualquier tiempo. Es ante tales circunstancias que la guerra no es un elemento de obtención de ganancias territoriales, se convierte en un mecanismo de poder internacional con el cual se rompen los equilibrios, las alianzas, y la paz regional con el único fin de dar paso a una ambición elaborada que de resultados positivos a las prioridades de una nación. Pero entonces, también, la guerra tuvo su origen en preceptos ideológicos y doctrinales que le dan una cierta ventaja al Estado que la diseña, elabora y lleva en acción, debido a que le da respuesta concreta a la interpretación que tiene el Estado del destino a cumplir. Este destino o también

---

<sup>204</sup> Millett, Allan R. y Maslowski, Peter. *Historia militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. Editorial San Martín S.L. Madrid, 1986; Pág. 130.

llamado: razón de Estado se cumple tanto para griegos como para estadounidenses, cuándo ante la anarquía en que viven los actores internacionales, una nación debe de imponer el orden en aquellos a quienes considera que no cumplen con las reglas mínimas de convivencia. Para Platón, esto significó que la injusticia es el orden internacional y la aplicación de la justicia sería por medio del Estado más fuerte o el dominante.

Pero desde esta percepción realista, la guerra también tiene otro sentido, cuándo se justifica su aplicación por parte de un Estado que es agredido en su integridad soberana, teniendo que responder con toda la capacidad que el Estado sea capaz de acumular pues debe de mantener íntegra la unidad nacional ante el acoso externo, para que no se pierda en la derrota la memoria histórica<sup>205</sup>, ¿de dónde viene? ¿quiénes son? y ¿hacia dónde van?. La nación agredida debe contraponer su propio destino o razón de Estado al de su contrincante en una gran confrontación ideológica, de cuyo resultado depende que la anarquía en la que la guerra ha sometido a una región vuelve a tener estabilidad. Cercano el triunfo griego frente a los persas, el rey Alejandro de Macedonia alentó al espíritu helénico de las tropas para darle al enemigo el último golpe que le diera la victoria final. En un discurso intenso sentenció de este modo, *“atenienses míos, a descubrirlos voy un secreto cuya noticia como en depósito os la fío para que la deis únicamente a Pausanias, sino queréis perderme a mí, que por mostrarme buen amigo vuestro os la comunico. Yo os la diera si no me interesa mucho por lo común salud de Grecia, que yo como griego de origen en pasados tiempos no quisiera ver a mí antigua patria reducida a la esclavitud”*<sup>206</sup>. Esta acción de alentar y ofrecer información privilegiada a las tropas atenienses los animó a mantener el paso para retirar a los persas del territorio que ambicionaban los griegos. La proclama de Alejandro exaltó la unidad nacional entorno al liderazgo militar,

---

<sup>205</sup> “Las deducciones geohistóricas elaboradas por los grandes geógrafos y pensadores griegos de los siglos VI y V antes de nuestra era; habían sido motivadas por la necesidad de explicarse a sí mismos los contrastes políticos imperantes en su propio país y en las relaciones de Grecia con los pueblos vecinos, sobre todo, escitas, persas y egipcios. Esta curiosidad quedó desgraciadamente interrumpida después de las grandes conquistas de Alejandro Magno, cuando quizá habría sido plausible una interpretación a fondo de tan sensacional acontecimiento para la helenidad”. Vives Op. Cit. Pág. 32.

<sup>206</sup> Ibid. Pág. 504.

reiterando la capacidad estratégica y táctica de alcanzar la victoria sobre las tropas del rey Jerjes. La guerra a su vez provocó entre los atenienses, como cada una de las naciones griegas involucradas, el sentimiento nacionalista<sup>207</sup> que alienta la definición tanto ideológica como doctrinal que permitía la unión de la sociedad con la dirigencia de una nación.

Por último, *los nueve libros de la historia* de Herodoto, permitieron un análisis internacional de los conceptos que permitan ubicar en dónde está el sentido de la naturaleza humana: *la envidia como forma de acumular riqueza y por ende poder*. En tal sentido, el hombre, tiene la condición de obtener todo aquello que esté a su alcance ó disponibilidad; sí ésta característica la llevamos al ejercicio político del Estado, desde la perspectiva geopolítica<sup>208</sup>, los diversos grupos que la componen, le exigen la seguridad y un bienestar constante; en cuya circunstancia la envidia es un motivo para el proyecto nacional que la dirigencia ha preparado para ser llevado a cabo, pues el ánimo de la sociedad en conjunto tiene un incentivo adicional en su vida cotidiana que les ofrece un mejor futuro. Para la visión geopolítica de Estados Unidos, su aporte también les permitió el conocimiento geográfico a través de las características orográficas, fluviales, marítimas y de población de lo que fueron los países en conflicto permitiendo entender su valor estratégico y táctico durante el período de las Guerras Médicas, igualmente para la comprensión *in situ* de un territorio, la cultura se vuelve el medio de las características que les brindan sus usos y costumbres, su literatura o bien la forma de percibir la vida desde su concepción religiosa, y en este caso los dioses jugaron un papel destacado al apoyar a una etnia destinada a frenar el avance de un pueblo bárbaro.

---

<sup>207</sup> La unidad es obtenida al precio de la pérdida de libertades locales, ya que al acentuar el predominio de una ciudad, y al convertirla, de otro lado, en metrópoli, debe de ser tenida en cuenta en relación con otros elementos –y así exigirá nuevas referencias-, y frente a la *homonoia*., propuesta por Isócrates al sugerir la unificación de la política exterior en fórmula que lleva a la Liga De Corinto. Esta actitud tiene singular importancia para el conocimiento de las fórmulas políticas griegas. Beneyto, Op. Cit. Pág. 25.

<sup>208</sup> El pensamiento geopolítico con la acepción actual de la nueva ciencia tuvo su génesis en la antigüedad y fue evolucionando en los hechos debido a pensadores y a actores, de las más variadas ramas de las ciencias y de diferente actuación en la historia. Ideas y hechos que siempre revelaron la relación que existe entre el medio geográfico y las instituciones que han originado el moderno concepto de Estado. Atencio, Op. Cit. Pág. 77.

Al mismo tiempo, en los juegos de guerra librados entre griegos y persas, la labor de los líderes políticos y militares resalta la forma del comportamiento del Estado que a través de sus capacidades o debilidades, definen el papel que tendrá el gobierno; así, el político hábil, sabe como darle coherencia a las capacidades de sus naciones, convirtiéndose en figura central que concretiza el proyecto nacional. Y finalmente, la intriga, las alianzas y el espionaje que dio cuenta Herodoto a lo largo de sus nueve libros, son partes de la capacidad estratégica del quehacer de la guerra por ambos bandos. Estos elementos le dan al Estado la certidumbre de adelantar movimientos previos frente al enemigo, brindándole garantías de seguridad acerca de que sus planes de acción militar son los adecuados debido a la debilidad que conocen de su enemigo. A más de 2,400 años de que fueran escritos: *Los nueve libros de la historia*, constatan que la historia del hombre es cíclica y que está hecha de diversos y muy distintos representantes y líderes, pero que a la vez son figuras constantes en el tiempo-espacio y las formas y usos de aplicación del poder. Este es el valioso aporte de Herodoto<sup>209</sup>, quien por medio de la narrativa histórica, también hizo una especie de crónica de guerra y en dónde el uso del poder para la vigencia del Estado identificar y amplia su propia naturaleza.

---

<sup>209</sup> Ver de, Leslie W. Hepple: *geopolitiques de Gauche: Yves Lacoste, Herodote and french radical geopolitics*. en: Dodds, Klaus y Atkinson, David. *Geopolitical Traditions*. Ed. Routledge. New York, 2000.



## 2.2. La Visión romana

---

Para poder comprender la complejidad que estaba teniendo la evolución de la república romana a partir de su sede en la península Itálica, Estrabón utilizó por primera vez el análisis comparativo a través de la geometría para con mayor precisión dar la forma que más facilitara ubicar la concepción de poder, a partir de la distancia entre comarcas, poblados, zonas comerciales o militares; todas necesarias en las diversas actividades del desarrollo y poderío alcanzado por la sociedad romana. Este estudioso no aceptó en primera instancia la afirmación de un antecesor suyo, Polibio, de que Italia tenía forma triangular, para él la forma estaba comprendida en un rectángulo dadas las características de sus extremidades de norte a sur “*en consecuencia, se debería hablar de una figura de cuatro lados más que una de tres y de ningún modo de un triángulo a no ser por catacresis*”<sup>210</sup>. De acuerdo con esta manera comparativa de visualizar a una nación, Italia como Estados Unidos tienen forma rectangular o alongada. Sobre este tipo de estructura, los estudios geopolíticos consideran que entre mayor sea el tamaño, mayor es el perímetro, facilitando una mayor distancia entre los puntos extremos ofreciendo una amplia complejidad en los problemas fronterizos, impactando con su desventaja estratégica, pues se vuelve vulnerable ante ataques enemigos al poder ser segmentado el territorio nacional en su parte más estrecha, a lo cual se puede aunar el hecho de que se produzcan o existan diferencias culturales y sociales, que conllevarían desequilibrios políticos al permitir el derrocamiento de una dirigencia estatal<sup>211</sup>.

Esta percepción geopolítica que Estrabón definió al comienzo de su estudio sobre Italia tuvo su antecedente en lo que fue la invasión cartaginesa comandada por Aníbal<sup>212</sup> que prácticamente tuvo a su merced a Roma tras las victorias en

---

<sup>210</sup> Estrabón. *Geografía. Libros V-VII*. Editorial Gredos. Madrid, 2001; Pág. 26.

<sup>211</sup> Ver: Meira Mattos, Carlos de. *Brasil, geopolítica y destino*. Editorial José Olympio Librería. Río de Janeiro, 1979; Págs. 16-17.

<sup>212</sup> Ver un interesante análisis historiográfico de este personaje en Durham, David Anthony. *Aníbal. El orgullo de Cartago*. Ediciones B; Barcelona 2005; Pág. 581.

Trasimeno (217 AC) y Cannas (216 AC); no obstante nunca decidió tomar la ciudad amurallada y con ello vino su derrota al ser retirado el bloqueo por las autoridades de Cartago. Entonces, Estrabón consideró que la seguridad romana no descansaba exclusivamente en la tranquilidad que les ofrecía el controlar hacia finales del siglo I AC el Mar Mediterráneo, sino que se debía de defender el núcleo central que era Italia de ahí la necesidad de ampliar el territorio o el espacio de seguridad a través de diversas conquistas. Concepción que siglos adelante sería considerada para la construcción teórica de lo que se denominó en el transcurso del siglo XX como el *heartland* y el *rimland*.

En 1904 ante la Real Sociedad Geográfica de Gran Bretaña, Sir Harlford Mackinder presentó su propuesta denominada. *El pivote geográfico de la historia*<sup>213</sup>, en la cuál recuperó la tesis del profesor Freman en el sentido de que la única historia que tenía importancia es la de las razas mediterráneas y europeas debido a los aportes que otorgaron los griegos y romanos a la cultura occidental. Pero de igual manera, Mackinder consideró que se debía aprovechar la lección que dieron estas antiguas naciones al impulsar su propia expansión desde una *zona pivote o heartland*, ya que en ese momento Rusia estaba asumiendo un rol protagónico debido a las características que la ubicaban como un centro bajo el cual gravitaba sobre todo el resto de las naciones europeas; el desafío que estaban gravitando; por lo que era importante asumir una posición plena de control ante tal situación que se presentaba la dirigencia rusa. De su parte, Nicholas Spykman durante la Segunda Guerra Mundial retomó a partir de lo expuesto por Mackinder, la composición que tenía EE.UU. en América, como una situación de peligro para la seguridad de dicha nación añadiendo que para su defensa continental se debía constituir un *escudo defensivo, cerco o rimland*<sup>214</sup> que le permitiera tanto a la nación como a su dirigencia, asumir ventajas a favor en la guerra o en la paz para su evolución, como potencia derivada de dicho conflicto. Estos surgió, del interés que tenía Roma para ampliar su espacio de dominio

---

<sup>213</sup> Mackinder, Harlford Sir, *El pivote geográfico de la historia*. En: Hillon, André. *Antología geopolítica*, Editorial pleamar, Buenos Aires 1975. Pp. 63-81.

<sup>214</sup> Spykman, Nicholas; *Estados Unidos frente al mundo*. Op. Cit. Pág. 60.

territorial, que le permitió asegurar tanto un bienestar de la población como la paz social para que la dirigencia pudiera mantener sus proyectos de ampliación del espacio físico, por ello el defecto que para Estrabón adolecía parte de Italia era que ésta península tenía un territorio estrecho y alargado que “*culminaba en dos extremos uno en el estrecho siciliano, el otro en Yápigia y que en sus dos lados están constreñidos por el Adriático, por un lado y por el otro el mar Tirreno*”<sup>215</sup>.

Dada esta deficiencia, el territorio de los Venetos, actualmente Venecia, se identificó como un área llena de ríos y ciénegas que bien pudiera cumplir la función de un *escudo defensivo o rimland* ante una eventual invasión en dirección a Roma. Las tropas republicanas debían ser llevadas hasta este punto a fin de obligarlas a presentar batalla en un lugar con poca capacidad de maniobra para un invasor, pero de acuerdo con la narrativa de conocimiento de los nativos, en donde el terreno de batalla eran verdaderas islas que sólo eran susceptibles de acceder a través del agua y de las vías fluviales que los venetos habían desarrollado como medio de comunicación. En esa elaboración de ideas, cuando Estados Unidos estaba en proceso de construcción, el Gral. Andrew Jackson atacó en noviembre de 1814 la base española de Pensacola, con el único fin de apropiarse del territorio al sur de las excolonias en la Florida, que al ser una península estrecha de igual manera en ciertas zonas, cercanas a la base española su característica de manglares, similar a la de los venetos, resultaría óptima en la defensa de la nación estadounidense ante un posible ataque proveniente del Caribe; de este modo, la dirigencia estadounidense comenzó a construir su propio *rimland* para mantener a salvo la capital del Estado.

Las particularidades geográficas de Italia que resaltó Estrabón, le facilitaron a la clase regente romana una percepción muy importante de la ubicación en la que se encontraba la capital, Roma, la cuál debía de destacar las ventajas con las que contaba, como de igual manera, asumir las debilidades para optimizar el ritmo de crecimiento territorial que fue trascendental a partir de que Julio César asumió el

---

<sup>215</sup> Estrabón. Op. Cit. P.27.

liderazgo. El dominio territorial debía de ser acrecentado, para así, poder transitar de ser una potencia sub regional en la parte del centro europeo, para establecerse como una fuerza estatal que asumiera la preponderancia desde la entrada de las puertas de Hércules en el Mediterráneo hasta el Mar Rojo. La dirigencia romana como bien lo identificó Estrabón, comenzó para ese momento un proceso de replanteamiento de las prioridades, necesidades y oportunidades que se le estaban presentando al no tener rivales serios en Europa y en el norte de África salvo el imperio egipcio en manos de la familia Tolomeo, cuya descendencia derivaba de un general del ejército de Alejandro Magno. El hecho de reubicar su propio planteamiento como nación fue un cambio drástico para la sociedad en su conjunto. No es que no tuvieran desde sus orígenes las intenciones de ampliar sus límites fronterizos, sino que al colapsarse las naciones vecinas de un lado y otro, y, haber tomado control de puntos estratégicos como: los puertos de Sicilia, Creta y Cartago Nova (Cartagena, España, actualmente), tuvieron una ventaja táctica en todo el Mediterráneo. Sin embargo, para la clase política de Roma ésta nación debió de haber cerrado su espacio de influencia, tomando control de la Galia en la actual Francia y del imperio egipcio.

A partir de esa acción habían asegurado el abastecimiento de granos y recursos naturales necesarios para su desarrollo, pero también de espacios susceptibles de ser entregados en recompensa, en venta o que hubieran servido de escudo frente a vecinos incómodos. Estas mismas consideraciones transmitidas por Julio César al pleno del Senado romano, desencadenaron una guerra civil,<sup>216</sup> de la cuál salió triunfador al restaurar el orden modificando las estructuras políticas sin prescindir de la autoridad senatorial, y de este modo, Julio César terminó erigiéndose en Emperador de una Roma que pasó de ser una democracia representativa a un gran imperio. Al respecto, diversas naciones han tenido que realizar numerosos ajustes frente a lo que era su original proyecto nacional como se dio en el caso de Estados Unidos, cuya opinión pública y algunos miembros de la élite quiere al concretar su independencia consideraron suficiente el territorio de las 13 colonias

---

<sup>216</sup> Ver César, Julio. *Guerra Civil*. Editorial UNAM; México; 1996.

para edificar a su nación. No obstante, ésta apreciación, existía otro planteamiento que fue el que finalmente redundó en la ampliación territorial, aprovechando la decadencia del imperio español y la fragilidad de una joven nación como la mexicana. Tanto en el caso de Roma como de Estados Unidos, las coyunturas que estaban entorno a sus respectivos núcleos nacionales, tanto internas como externas, no solo facilitaron los procesos de ampliación geográfica, sino también le permitieron toda una elaboración política de asimilación de las nuevas tierras conquistadas para lo cuál se imponía una nueva percepción del concepto de sociedad.

### 2.2.1. De la república al imperio. Estrabón

---

Así lo hizo Roma, tras el regreso de Julio César de sus conquistas de la Galia, Egipto, El Ponto y la Numida en julio de 46 AC; la sociedad, pero sobre todo la dirigencia, comprendió que era el momento de dar un cambio a sus instituciones. César como general triunfador, obtuvo del Senado las funciones esenciales del poderío político: la gestión financiera y el control de la administración de las provincias, permitiéndole para el año 49 AC asumirse como dictador y para el año 46 AC reorganizar por completo a Roma, como el mundo occidental conocido. Reorganizó la hacienda pública, la asistencia pública, amplió las obras públicas, reformuló los códigos judiciales, redistribuyó las provincias y sus límites,<sup>217</sup> pero tal vez todo esto no se hubiese consolidado de no haber establecido en los hechos un decreto más al darle por primera vez a Italia sus límites naturales tal como lo expresó Estrabón en el Libro V. Al realizar ésta acción, César aprovechó para estimular la prosperidad de las ciudades italianas al alentar la producción nacional, imponiendo impuestos a productos extranjeros. De igual sentido, al ver a la península itálica como un núcleo central uniformó el estatus político para sus habitantes, es decir, romanizó a su sociedad y la integró en una unidad nacional que quedaba comprometida con su dirigente. A partir de ese momento, logró desencadenar la identidad de cada hombre que el ser o sentirse romanos tenía sus beneficios: prosperidad y grandeza.

La habilidad política de Julio César para hacer sentir poderoso al ciudadano romano frente a los extranjeros, también estribó en identificar a la población con su ejército a través de la influencia que ejerció sobre el Senado, además de un caudillo que le impuso como tarea máxima la defensa de Roma y de las nuevas posesiones europeas y africanas, todas para su propio bienestar. Las fuerzas armadas romanas llegaron a contar para esa época con treinta y nueve legiones<sup>218</sup>

---

<sup>217</sup> César, Julio. Op Cit. Pág. LXXIX-LXXXIII.

<sup>218</sup> Una Legión tenía un total de 4,200 a 6,000 hombres distribuidos en tres líneas: Hastati, Príncipes y Triarios. Martínez Teixidó. *Enciclopedia*. Op. Cit. Pág. 68.

acantonadas por todo el imperio, imponiendo autoridad y respeto por el simple honor que causaban sus proezas, lo mismo que miedo entre los poblados conquistados y los vecinos intranquilos. Esta demostración de grandeza como símbolo de identidad nacional fortaleció el modelo imperial romano, el cual es homologado con las acciones con las cuales los Estados Unidos vieron su edificación como país. La unidad nacional fue una consecuencia de la capacidad de crecimiento económico alentado por la propia dirigencia y que igualmente usó al ejército como ariete de defensa-ataque a fin de anexarse territorios extranjeros, al mismo tiempo la población se identificó con este al sentirse protegida para llevar a cabo su vida sin riesgos de una invasión y de una posible destrucción de su forma de vida. Para este tipo de naciones grandilocuentes, el mito fundacional es de un valor incalculable, las naciones poderosas no surgen de la nada, son creación de un designio divino que les tiene reservados una grandeza por encima de otras naciones, pues estas no cuentan con los hombres, la sabiduría o las instituciones que las cohesionen para asumir el reto de demostrarle al mundo que éste solo se distribuye entre ganadores y no entre vencidos.

En páginas anteriores se pudo constatar que sólo unas cuantas naciones lo podrían lograr. Los griegos lo afirmaron tanto con sus diversas disputas internas como en sus diferencias con los extranjeros, sí bien también ellos al ser hijos de los dioses se sentían manipulados por el juego de intereses que se sostenía en el Olimpo. Por el contrario, para el caso de los romanos, Estrabón en el Libro V, capítulo tercero señaló, cuáles fueron los procesos para la creación de una nación poderosa que siempre contó con el favor de los dioses a fin de lograr la proyección nacional para la cual fueron creados tanto como sociedad como por país. Este tipo de nacimiento mítico con el que históricamente evolucionó el pueblo romano, también se puede observar en la formación del Estado estadounidense muchos siglos después. Justamente ese tipo de acciones de superioridad tuvieron su oportunidad al permitir identificar un destino divino con el progreso nacional, lo cual consolidó una ideología de grandeza con un aparato de cohesión en el que se entretejen individuo, familia, sociedad y Estado, formando una sólida maquinaria

política que le permitiese a la dirigencia adjudicarse los costos y meritos necesarios en aras de alcanzar la consolidación y perpetuación del proyecto nacional. Este hecho es importante en la construcción de un Estado, para Julio César era indispensable tener un imperio que respondiera a los intereses romanos, pero para poder sustentar tal sentido de hegemonía, debía de exaltar la cohesión del Estado, en el núcleo fundacional, que los dioses dispusieron, capaz de alcanzar y sostener la grandeza entre los hombre de su tiempo. De este modo, el Estado romano se convirtió en una sólida maquinaria con una ideología mítica que había que expandir.

Tal percepción ideológica que comenzaron a construir los romanos se hizo a partir de dos mitos fundacionales, el primero narra que con la llegada de un griego llamado Eneas a las cercanías de Ostia, en Laurento en la ribera del río Tiber, éste comenzó a establecer alianzas con los aborígenes de la zona, en especial con los romanos a través de su rey Latino, ventaja que le permitió establecerse con tranquilidad y construir la pequeña ciudad de Alba, la cual fue gobernada por sus herederos, su hijo Ascanio y su nieto Amulio. Este para evitar compartir el trono con su hermano Numitor lo deportó junto con sus hijos, no así a su sobrina Rea Silvia que fue entregada virgen al culto de Hestia, siendo seducida por Ares. De tal acto, nacieron unos gemelos que fueron depositados junto al río Tiber para dejarlos a su suerte, el destino estuvo deparado para que Ares recuperara a sus hijos, encargándoselos a una loba para ser amamantados, hasta que un porquerizo llamado Fáustulo los recogió para criarlos, llamándolos Rómulo y Remo. Al ser adultos atacaron a Amulio y a su descendencia, restituyendo a Numitor en el trono de Alba, para después retirarse y fundar la ciudad de Roma,<sup>219</sup> que tras su edificación hubo un levantamiento entre sus habitantes, en el cual Remo fue asesinado.

Como parte de la construcción mítica fundamental para una nación, tras la muerte de su hermano, Rómulo reunió a la población del lugar para consolidar la creación

---

<sup>219</sup> Estrabón. Op. Cit. Pág. 68-70.



de Roma, en un lugar de asilo sagrado entre la cima de una colina y el capitolio otorgándoles la ciudadanía como romanos, pero varios de ellos al ser de origen extranjero de acuerdo con las costumbres, no podían casarse con los nacidos ahí y obtener la ciudadanía romana. Para poder concretar su promesa, Rómulo celebró un concurso hípico en honor a Poseidón, en el cuál les aconsejó a los extranjeros que raptasen a las jóvenes doncellas del lugar para contraer matrimonio, y con ello convertirse en ciudadanos de Roma. Este acto en principio no fue del agrado del rey Tito Tacio rey de los curites, pero finalmente acabó estableciendo un tratado de unión con Rómulo, quien a su vez también llegó a ser rey de esa nación.<sup>220</sup>.

El otro mito fundacional, igualmente está vinculado a una herencia griega, ya que de acuerdo a Estrabón el héroe Heracles<sup>221</sup> durante una de las pruebas para demostrar su valor que le impuso su padre Zeus, se alojó en la colina Arcadia fundada por Evandro, quien lo hospedó durante su búsqueda de las vacas de Gerión. Al tener conocimiento Heracles que con la culminación de tal prueba sería destinado a ser un Dios, Evandro consagró la ciudad al culto de tal deidad, la ciudad era Roma. Retomando el relato de Rómulo y Remo, los diversos pueblos a las orillas del Tiber tuvieron como los romanos, en éste hijo de Ares la oportunidad de asegurarse un entorno viable para la sobrevivencia de cada una de las diversas naciones que ahí convivían como los ecuos, volscos, hérnicos, róticos, entre otros; dándoles a los romanos cada vez más la oportunidad de asumir un liderazgo unificador en la zona. Esta suma de voluntades permitió que el poder de Roma creciera a lo largo del Tiber hasta llegar a las costas del mar Adriático, utilizando la suma de esfuerzos, pero apoyándose ideológicamente en el hecho de que Roma y sus dirigentes no eran un hecho fortuito, más bien, el designio de los dioses, por lo tanto no había réplica ante ello, la ciudad de Roma creció y con ello su capacidad

---

<sup>220</sup> Idem. Pág. 71.

<sup>221</sup> Heracles o Hércules; semidios y héroe griego de origen argivo. Es hijo de Zeus y Alemana (título micénico de Hera); hijo adoptivo de Anfitrión y hermano gemelo de Ificles. Zeus le había destinado a heredar la casa real de perseo; Hera lo impidió anticipando el nacimiento de Euristeo, pero consintió en otorgarle la inmortalidad. *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*. Tomo 11; Editorial Salvat; Barcelona 1983, Pág. 284.

de influencia en el centro-este de la península italiana. El mito fundacional para el caso de Roma tiene una serie de hechos cruciales para lo que fue una cultura que duró por cerca de diez siglos (509 AC a 680 DC). Por principio, en el juego de intereses entre los dioses utilizaron a los pueblos a orillas del Tiber para observar cuál era el más apto en los futuros sucesos, por ello cuándo Eneas y su descendencia se involucraron con los pueblos nativos, las consecuencias fueron la grandeza de una nación.

Primeramente se exaltó que la dirigencia romana tuvo un origen extranjero (griego) que además de darle orden, trajeran consigo el rumbo espiritual que requerían esos pueblos, la cultura helénica se trasladaba a tierras itálicas para mezclarse con una nueva casta de guerreros. De igual causa, Rea Silvia como descendiente de Eneas tras su seducción por parte de Ares, dios de la guerra, sus hijos fueron la encarnación de semidioses que impartieron honor y justicia para restablecer el orden que el hombre común había roto a causa de su envidia, pero que aprovechando tal característica en esta raza de hombres se pudo crear un ente patriótico que unificó el criterio de la manera de vivir de los pobladores del Tiber. Por otro lado, Roma fue la creación de semidioses por derecho divino, que todo ciudadano debía saber sus orígenes, no obstante que buena parte de la población no tuviera tal característica genealógica, no así la dirigencia, como herederos de los fundadores. La élite gobernante estaba en la obligación de darle a sus ciudadanos todo el bienestar posible, logrando que el proyecto nacional estuviera pactado mediante la protección de los dioses, quienes los habían escogido a ellos como pueblo señalado, entonces, la unidad nacional pasó a un estrato superior en dónde las acciones de los mortales tenían el apoyo de los dioses. No se debe de soslayar que si bien Rómulo no tuvo descendencia, con base en el relato de Estrabón, sí se convirtió en un icono que guió la consolidación de un Estado, modernizándolo bajo la tutoría de los dioses y la enseñanza de la cultura griega, esta combinación de culturas les permitió a los romanos asegurar una ideología mítica en la cual este pueblo era el de los hijos adoptivos de un dios tan importante como el de la guerra, cuyo destino era el de triunfar sobre otros

pueblos a través del arte militar. Todo lo cual promovió un floreciente patriotismo que los identificaba como una nación guerrera, que en su conjunto transformaba la visión de la sociedad del momento, evolucionando hacia la concepción de la expansión por causas naturales bajo el patrocinio divino. En tal sentido queda la presencia del héroe Heracles, el cual al estar hospedado en Roma tampoco fue ningún hecho fortuito, por el contrario, la intervención divina le daba a esta ciudad, un lugar que predestinara un futuro asegurado de grandeza para cada uno de sus ciudadanos, siendo en su sabia dirigencia en dónde el destino debía de ser planeado, estructurado y definido, pala gloria del futuro imperio romano.

Cuando Julio César derrocó el orden político establecido, entre los motivos que adujo estuvo uno que tenía que ver con el mito fundacional en cuanto a que él era descendiente directo de Venus y Ares<sup>222</sup>, retomó el origen divino de la creación de Roma como ciudad de los dioses cuya esencia no estribaba en suponer que los cónsules los guiaban hacía el triunfo, sino debía de ser un heredero directo de los dioses al que se le otorgarían poderes amplios capaces de reencausar la predestinación por la que se dio origen a Roma. Ahora bien, el mito fundacional tiene que ver con la existencia de una ubicación geográfica que le facilitara a los romanos ejercer influencia sobre las naciones vecinas demostrando que el poder de Roma a finales del siglo I AC, había consolidado un modelo único en la cohesión del Estado, siendo el patriotismo, el sentimiento que unía a todas las capas sociales hacía un único fin, por el cual todos debían de salir victoriosos. La percepción romana respecto a la grandeza y el destino que por fuerzas sobrenaturales se les tiene contemplado a algunas naciones, pocas lo han podido apreciar en su historia, sin embargo, es lo que ocurrió a principios del siglo XVII, con un mito fundacional basado en la percepción de la pureza y el cumplimiento irrestricto de un código divino entregado a los hombres a fin de alcanzar la salvación eterna. En el caso romano la fuerza y el juego de intereses estaba vinculado a la expansión, en dónde la guerra era el mecanismo para lograrlo. En el caso de los peregrinos del siglo XVII que colonizaron América del norte, la

---

<sup>222</sup> César, Julio. Op. Cit. Pág. LXXXIV.

pureza del alma era esencial aunque no cualquiera era susceptible de lograrlo o entenderlo, por ello la violencia era el camino adecuado para alcanzar tal fin.

Esa preconcepción de pureza ideal, que también se le puede considerar como racismo, la dejaron debidamente establecida en diversos escritos como: *El derecho Divino a ocupar la tierra* de John Cotton en 1603 y *Conclusiones para la plantación de Nueva Inglaterra* de John Winthrop en 1643<sup>223</sup>, quienes aseguraban que solamente ellos junto a los peregrinos puros de alma y cuerpo eran capaces de colonizar las nuevas tierras, pues estaban en condiciones de lograr esta meta debido a que pudieron resistir la decadencia religiosa y moral de Europa. Igualmente, asumirían frente a los indígenas americanos, el papel de redentores, pues sólo estos emigrantes estaban destinados a realizar la labor de Dios en América. El mito fundacional permite la continuidad misma de la geografía; de acuerdo a Estrabón no solo se debe conocer la extensión de un territorio, en dónde están ubicadas las fronteras o saber quienes son los vecinos más confiables, se debe comprender que ese entorno que sirve de hábitat tuvo un significado imprescindible para sus primeros pobladores, ya que les obligó a asentarse y buscar potencializar todo lo que estaba a su alcance, es decir, se debía de ampliar ese espacio como símbolo de poder y grandeza. Las acciones que emprendió en tal sentido Julio César fueron en dirección de que si Roma deseaba ser una potencia, sus comunicaciones debían de tener tal grado de eficiencia que permitieran una concatenación del poder mítico y la doctrina política romana, que lograra que todos los elementos institucionales funcionaran de manera óptima en beneficio del imperio.

Decisiones políticas, abastecimiento de insumos y enseres, comercio interno y externo, mensajería, control social, florecimiento de las artes, así como el ejercicio del poder, requerían de caminos y puertos de amplia capacidad para las demandas de una cada vez más influyente ciudad imperial. Estrabón realizó una clasificación de los caminos que tenían como punto central a Roma, abriéndose

---

<sup>223</sup> Ver Moyano y Velasco. Op. Cit. Págs. 255-258.

hacía todos los puntos cardinales. Estos accesos de comunicación llamadas *Vías*, le permitieron a la dirigencia romana una movilidad única para su tiempo, pues modernizó la capacidad del Estado para ofrecer un mejor desplazamiento al interior del imperio. En muchos de los casos las *Vías* además de comunicar a las ciudades y poblados entre sí, sirvieron para establecer los acueductos que suministraban de agua potable a la población alentando que el desarrollo económico a lo largo de estos caminos con distintos establecimientos como baños y posadas.

La capacidad de establecer caminos permitió que el imperio romano demostrara su fortaleza político-militar, estimulando la realización de las debidas obras de engrandecimiento, como la viabilidad social al interior de la ciudad de Roma, que se reputaba como una ciudad bella e imponente, como muy pocas la podían tener, cuya grandeza era motivo suficiente para puntualizar el papel que jugaba la metrópoli como protagonista principal de una inmensa región. Recordemos que en su Carta Fúnebre, Pericles señaló que Atenas estaba destinada al esplendor, entonces, de igual forma Julio César consideró la necesidad de situar a Roma como una ciudad que fuera envidiada por propios y extraños, al recordar en todo momento que su belleza era el logro del crecimiento del propio imperio. Precisamente para demostrar lo elocuente del poderío romano, se dieron toda una serie de reglamentaciones para la edificación de edificios públicos y privados, el tipo de material para su edificación, con su respectivo sistema de cloacas para el desagüe de la ciudad, pero una de las obras magnas fue la que contó con un espacio cívico para la concentración de masas, al que se le llamó Campo Marte, el cuál fue embellecido tanto con obras de arte como de flora y fauna para la admiración y el regocijo de los ciudadanos.

Las acciones de darle el máximo de grandiosidad por parte de Julio César tuvo que ver con la necesidad de ser el caudillo, que a su vez les recordara de manera permanente a los romanos que él era el justo heredero de Ares y que éste, debería de estar orgulloso de esa nación por los logros alcanzados a través de la

dominación de otros pueblos. Roma entonces como símbolo de hegemonía definió los parámetros bajo los cuales incumbía vivir en el imperio. Tras la concreción de la independencia de los Estados Unidos, el establecimiento de una capital fue un tema medular, pues así como los peregrinos buscaban una tierra virgen para establecer su fundamento de vida, la nueva nación requería de una ciudad nueva que fuera aquella que observara las demás capitales del mundo desde un punto estratégico, tal como lo hacía Filadelfia cuna de la independencia<sup>224</sup>.

La capital estadounidense comenzó sus trabajos de edificación en 1800, bajo las ordenes del arquitecto francés Pierre Charles L'Enfant, cuya característica es de tipo rectangular para ser elaborada en diversas etapas, siendo la principal la construcción de la Casa Blanca y del Capitolio, las cuales tiene una acentuada influencia del neoclásico renacentista<sup>225</sup>. La ciudad al llevar el nombre de su primer héroe y presidente de los Estados Unidos, por si sola se convirtió en un icono respetado de la grandeza a la que podían acceder sí su proyecto nacional era lo suficientemente agresivo, tal como lo habían demostrado Roma en su empeño por establecer su imperio. Toda ciudad imperial necesita de monumentos que demuestren el porqué de su fortaleza, lo cual les ha permitido ser una nación diferente a los demás. En cuanto al Capitolio que se construyó en Washington, se hizo recordando que la ciudad de Roma se fundó al lado de un capitolio natural desde el cuál se divisaba la llanura sobre el Tiber; y cuando se levantó el obelisco en memoria del presidente George Washington, el referente fue el de la entrada triunfal a Roma de Julio César tras su victoria en Egipto, llevando una pieza similar

---

<sup>224</sup> Para la mitología hebrea, Filadelfia quiere decir la ciudad en la colina y está sería la ciudad que vería todas las desgracias de la humanidad en el juicio final; además de que para los cristianos en la Biblia en el libro del Apocalipsis de San Juan; Filadelfia es una de las 7 iglesias a las cuales se les entregará una serie de cartas sobre el destino de la humanidad. Se hace referencia a que ahí “*Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo el verdadero, el que tiene la llave de David el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre*” **Apocalipsis 3:7**. De igual manera, el nombre de dicha ciudad también significa amor filial construyéndose alrededor de esta nación un mito de fundación por su importancia al momento de la independencia y la formulación de la carta magna de los EE.UU.

<sup>225</sup> un trabajo de investigación importante con respecto al significado que tienen las ciudades como eje ideológico, geopolítico y geoeconómico, para una nación, es el de Vesentini, José William. *A capital da geopolítica*. Editores Ática, Sao Paulo, 2001.

para embellecer a la ciudad como trofeo de guerra y dominio; la ciudad a orillas del Tiber y la que se encuentra a orillas del Potomac, comparten un destino en común: la expansión de su nación.

Al respecto Frederik Ratzel, construyó su tesis principal de la expansión de una nación con base en un núcleo central, casualmente después de un viaje que reconstruyó la ruta que siguió Humboldt a principios del siglo XIX, acto que le valió realizar un trabajo muy interesante intitulado *Los Estados Unidos de Norteamérica (1878-80)*, en dónde revisó las causas de la expansión de dicha nación, las cuáles están debidamente entrelazadas tanto la necesidad de la población por ocupar nuevos espacios para su desarrollo, como a las de la dirigencia política de ver en la expansión una tangible capacidad de demostración de fortaleza en su ámbito regional aun a costa de sus vecinos inmediatos<sup>226</sup>. Ahora bien, retomando el pensamiento romano, en cuanto a las necesidades de la expansión, la dirigencia de Roma utilizó la persuasión, negociación y la diplomacia como armas estratégicas dentro de sus planes extraterritoriales. En el Libro séptimo de Geografía, Estrabón destacó el papel que jugó la conquista de la Galia, que le permitió al imperio romano contar con una salida adicional al Atlántico, aunada a la que ya se tenía en el mar Mediterráneo, estas dos salidas facilitaron tiempo después la conquista de la Bretaña. Por su parte, cuando fue conquistada Tracia, Roma aseguró el control del Mar Negro<sup>227</sup> y del Mar Egeo, lo que les permitiría una posterior conquista del imperio Egipcio, logrando el pleno control en todo el Mediterráneo. Frente a tales acciones de expansión, el imperio obtuvo una figura geográfica de tipo ovoide siendo las tierras egipcias la joya de la corona, debido a su importancia en la cosecha de los necesarios granos para el mantenimiento de

---

<sup>226</sup> De igual manera, dicho estudio referente a *Los Estados Unidos* le permitió visualizar las condiciones bajo las cuales la Alemania de Bismarck debía de realizar su proceso de asimilación de espacio para darle a su población y gobierno un mejor estatus al interior del concierto de las naciones europeas de finales del siglo XIX. Tales consideraciones se encuentran en: *Ubicación y espacio* dónde estudió la conformación de los territorios, sus características y los procesos de convergencia entre la población y el espacio en el que están habitando. Ver Ratzel, Frederik. *Ubicación y espacio* en: Rattenbach, Augusto. *Antología geopolítica*, Editorial Pleamar, Buenos Aires 1975.

<sup>227</sup> En ese momento se le llamó Ponto Euxino. Estrabón. Op. Cit. Pág. 362

la población de la metrópoli romana, asimismo esta figura geográfica le dio un *rimland* de seguridad a Roma frente a cualquier ataque de naciones nómadas.

Para establecer un perímetro amplio de seguridad alrededor de la península itálica, Julio César a su llegada a Egipto, estableció una alianza formal de autodefensa en el Magreb con la reina Cleopatra, lo que le facilitó cerrar la extensión del imperio que se estaba formando a las orillas del mediterráneo, tras su muerte y el ascenso de Octavio y Marco Antonio en el liderazgo romano, faltó concretar la hegemonía sobre la península turca, como parte del proyecto heredado por Julio César de extender el imperio hasta los límites de lo que fueran las posesiones de Alejandro Magno. Un factor importante fue que a pesar de las disputas que tuvieron Marco Antonio y Octavio por el control y las alianzas del imperio romano, el proyecto hegemónico no claudicó. Todo lo contrario, se mantuvo y ejerció todo su poder para que lo que fuera una alianza con la dirigente egipcia, la cual finalmente se convertiría en vasallaje ante la autoridad de Roma. La forma de negociación política bajo la sombra de la acción militar en el caso egipcio comenzó a partir de la visita de Cleopatra a la metrópoli romana, a fin de que viviera entre los romanos y observara la importancia de esta nación, y que no dudara que la alianza que se había establecido podía tener resultados terribles para la nación africana, de ser violentados los protocolos de entendimiento entre ambos Estados. Sin embargo la estrategia estaba planteada en cuanto a demostrar fortaleza militar en la toma de la península turca, para obligar a establecer una alianza con el imperio egipcio, y su posterior dominio en poco tiempo.

Al respecto, André Beaufré<sup>228</sup>, militar y geopolítico francés analizó que toda nación con características hegemónicas, debe de establecer tiempos para el cumplimiento del interés nacional que no sobrepasen más de 20 años, por medio de la categorización de los niveles de iniciativa que un Estado debe de asumir en tiempo y espacio para realizar su proyecto nacional, proyecto en el que a partir de la ideología, seguido por la doctrina, estrategia, logística y táctica, se debe de

---

<sup>228</sup> Ver al respecto: Beaufré, André. *Introducción a la estrategia*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1977.



lograr tal objetivo. Al respecto, los romanos se tardaron para obtener el control de Egipto 11 años con la culminación de la derrota del ejército egipcio en Accio en el año 31 AC. Tal acto hace recordar como los Estados Unidos ampliaron su extensión territorial, a costa de la debilidad institucional de la joven nación mexicana.

Dichas acciones comenzaron cuando el gobierno de Carlos III de España se solidarizó con Gran Bretaña en su lucha frente a las rebeldes colonias inglesas en América ofreciéndoles a aquellos colonos que estuvieran en lealtad con la corona británica un territorio para vivir en la zona septentrional de la Nueva España, como refugio por medio de la Cédula Real de abril de 1786, acto que fue derogado por Carlos IV por la invasión a territorio de Texas, para después de nuevo ser autorizados por el Virrey Apodaca para que decenas de familias de EE.UU. encabezadas por Moisés Austin se instalaran en lo que hoy es Texas; juramentando lealtad a las autoridades políticas y religiosas españolas, acto que fue refrendado con la independencia e instauración del primer Imperio mexicano, así como con el primer gobierno federal de Guadalupe Victoria en 1824. Aprovechando la posesión del territorio de la Louisiana, se comenzó por parte del gobierno de los Estados Unidos una infiltración constante hacía Texas con el único fin de contar con mayoría de población que les permitiera utilizar todos los medios disponibles al confrontarse con la autoridad mexicana. Lo que desembocó en una guerra de independencia auspiciada directamente por el Presidente Andrew Jackson y apoyada por el Congreso de esa nación, ratificando tal pérdida con los Tratados de Velasco<sup>229</sup>.

A partir de ese momento, crucial para la política expansionista que comenzó con la administración Jefferson, culminaría el proceso por acceder al Océano Pacífico tal como era su deseo, con la Guerra contra México que tuvo lugar entre 1846-1848, con la consecuente pérdida de 2,378,000 Km. de territorio mexicano; logrando concretizar dos postulados dogmáticos para la ideología estadounidense: la

---

<sup>229</sup> Astié-Burgos, Walter. *Europa y la Guerra de Estados Unidos contra México*. Op. Cit. Págs. 166-189.

*Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto*; eliminado así la propuesta prospectiva que realizó el Barón Von Humboldt en su *Ensayo Político de la Nueva España*<sup>230</sup>, sobre la viabilidad de que México y los Estados Unidos compartieran el destino de liderar juntos a América. Al igual que los romanos que utilizaron la persuasión, negociación y la diplomacia como herramientas alternas a la capacidad militar, los estadounidenses elaboraron una estrategia similar para obtener un espacio territorial lo suficientemente amplio que les facilitara darle bienestar a su sociedad y que de igual forma acrecentaran su capacidad hegemónica en el continente.

Un elemento importante de la expansión romana que describe Estrabón tuvo que ver con el hecho de la vinculación de las diversas etnias con la orografía, lo que permitió tener un conocimiento mayor de cómo ejercer control sobre éstas sin la necesidad de realizar grandes procesos de desplazamiento que pudieran originar rebeliones al interior del imperio y que ocasionaran ingobernabilidad en el mismo. Esta percepción geopolítica en manos de este geógrafo grecolatino permite detectar un aspecto muy importante en la elaboración del modelo analítico a fin de identificar las fortalezas y debilidades del imperio que debían de ser subsanadas para evitar cualquier tipo de riesgos. La misma necesidad de evitar riesgos, fue la que provocó en la dirigencia romana la creciente necesidad de mantener en máxima tensión los límites del imperio romano como una forma en la que a mayor dominio mayor control de pueblos para que vivieran en la *Pax Romana*. Para Estrabón esa ampliación del *rimland* romano, no tenía más motivo que perpetuar la sobrevivencia del núcleo del imperio al que describió así: “la Italia actual comienza al pie de las montañas de los Alpes. Ciertamente, los antiguos solían llamar a Italia Enotria, al territorio que se extiende desde el estrecho de Sicilia hasta los golfos de Tarento y Posidonia”<sup>231</sup>, lo demás solo eran extensiones del

---

<sup>230</sup> Ver Humboldt Von, Alexander. *Ensayo político de la Nueva España*. Editorial Porrúa, México 2005; además la Universidad Nacional Autónoma de México coeditó en la celebración del bicentenario de su llegada a México un importante documento intitulada: *Alejandro de Humboldt, una nueva visión del Mundo*. Editorial UNAM, SEP, Allianz, Embajada de Francia en México y Embajada de Alemania en México, México, 2004.

<sup>231</sup> Estrabón. Op. Cit. Pág. 24.

poder hegemónico romano, aquello que los dioses les dieron la posibilidad de conquistar para su beneficio.

Para los estadounidenses la lección histórica que dejó la dirigencia romana de vincular los hechos míticos, filosóficos y político-militares, fue bien acogida por hombres como Thomas Paine y Thomas Jefferson<sup>232</sup> durante la gestación de su vida independiente. Mientras se establecían las instituciones republicanas se consolidaba una nación que aun no estaba acabada, al mismo tiempo se debía proseguir con la ampliación del marco territorial, a fin de evitar mayores conflictos que presionaran a la esencia de la nación y cuyo único camino previsto por el destino y la historia se basaba en el expansionismo. De igual manera, el proceso de creación del Estado estadounidense, trajo consigo las consideraciones de cual debería de ser el modelo a seguir que no heredara los vicios y la corrupción de la vieja metrópoli, por lo que voltearon hacia la historia y consideraron el viejo modelo democrático de la ciudad-Estado ateniense, que también había servido de modelo para Locke, Hobbes y Rousseau, a fin de que la sociedad de fines del siglo XVIII, reencausara su relación como sociedad y nación. El esquema que les planteó la estructura de las trece colonias, con necesidades distintas pero unidas ante la eventualidad de una invasión, les impulsó a buscar modelos autónomos en lo estatal, pero federados como nación. En esa búsqueda tuvieron presente que la organización grecolatina de la autoridad como la de representantes populares, tenía mejor concepto para dar paso a la pluralidad de ideas, y que de igual forma se ejerciera la capacidad de un Estado fuerte, unitario e indivisible que les diera a sus ciudadanos el lugar y la protección que ellos se merecían. De ahí la importancia de adoptar el modelo político-militar que se empleó en la construcción del imperio romano. Su lucha de independencia fue una expresión temprana del destino manifestado por una nación para obtener una presencia hegemónica en su región, por ello, la homologación entre el imperio romano y el Estado estadounidense también se equipara mediante su afirmación de ser naciones libres y soberanas con capacidad del ejercicio del poder en aras de un interés

---

<sup>232</sup> Ellis, Joseph J. *Founding Brothers*. Op. Cit. Págs. 3-4.

nacional, apoyado en la voluntad soberana y en los procedimientos institucionales en los que, incluso, su ejercicio expansionista estuviera avalado con el consenso político de las mayorías.

La aplicación geopolítica del expansionismo cómo lo hizo Roma, reflejado en el caso de los EE.UU. sirvió para conceptualizar su ideología al darle sentido respecto a que los designios míticos no eran una eventual cuestión a considerar, sino que debían ser ejercidos a voluntad por ciertos hombres con el permiso de los dioses, de ahí que se obtenga la fusión geopolítica e ideología como se ha plasmado en el presente capítulo.

### **Capítulo tres. El nacimiento de la geoideología estadounidense.**

---

#### 3.1. El Camino a Filadelfia.

Pocas veces se pone atención en afirmaciones como la emitida por el Jefe del Ejecutivo estadounidense George W. Bush, como: “*con nosotros o contra nosotros o; qué Dios bendiga a nuestro país y a todos quienes lo defienden*”<sup>233</sup>, que ha impactado tanto en la percepción geopolítica del mundo, definiendo un nuevo modelo a seguir en la política internacional de nuestros días, especificada desde la visión de esa nación que se considera la única poseedora de la razón en la convivencia entre naciones y Estados, de ahí que, la formación de los Estados Unidos como República, les supuso un reto importantísimo, debido a que en la práctica por primera vez en casi veinte siglos se estaba por innovar la forma en la cual una nación asumía su responsabilidad con su propia sociedad y ante el resto del mundo.

Tal responsabilidad se ubicó cuando se consolidó el cómo conducir el anhelo de la libertad respecto de las ideas políticas, y respecto de la capacidad para organizar una administración pública eficiente que respondiera a cada una de las entidades con las cuales la República se conformaría. De igual modo, toda nación requiere de una planificación de sus recursos humanos, económicos y comerciales que les permitan un desarrollo armónico con el cual le ofrezcan a sus ciudadanos los mínimos requeridos de bienestar, garantizando así el crecimiento nacional y la paz social. La República también requería de una libertad en los actos de fe, sí ese fue uno de los principios con los cuales se nutrieron las trece colonias británicas en América, pero por no encontrar sus inmigrantes cabida en la ortodoxia religiosa europea, el nuevo continente simbolizaba la esperanza de hacer realidad esa necesidad humana de sentir el contacto con la Divinidad de la forma en que mejor se adaptase a su manera de ser y de pensar. Así, la República debía de

---

<sup>233</sup> Frase pronunciada el 19 de marzo de 2003, día en que anunció el presidente George Bush, en un mensaje a la nación desde la Oficina oval, que por órdenes suyas, las fuerzas de la coalición comenzaron a atacar blancos seleccionados de importancia militar para socavar la capacidad de Saddam Hussein de librar la guerra. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030319-17.es.html>.

garantizar, como precepto fundamental a cada individuo que viviese en la recién fundada nación, la oportunidad de profesar su fe sin el riesgo de ser perseguido o bien censurado por autoridad alguna.

Entonces, la República que en el año de 1776 quedó definida, nació con un sustento al reconocimiento de lo que los griegos y romanos habían construido para el sostén de la esencia de sus respectivas naciones<sup>234</sup>; ya que el modelo republicano representaba para los Padres Fundadores de los Estados Unidos, la capacidad de vivir en términos de igualdad política, de fraternidad ciudadana y de libertad soberana frente a cualquier otra nación. La democracia como sustento político para llevar a cabo el reto de formación de un Estado nacional, que ya había sido probado con bastantes buenos resultados, sólo era necesario hacerle los ajustes suficientes a las características del pensamiento y de la acción política del nuevo hombre americano, que en ese momento rompía cualquier lazo de control con la metrópoli londinense. Sin embargo, el camino para llegar hasta Filadelfia no fue sencillo, pues la nueva nación a partir de sus primeros colonos, abiertamente expresaron que América sería un territorio en el cual no se podían aceptar los errores, como las ineficiencias de una Inglaterra corrupta, así como de una Europa sumida en guerras de dominio y en la persecución religiosa. América simbolizaba el aislamiento, tal como lo ofrece una isla, en dónde sí se cuida y protege a los valores que se vayan arraigando, difícilmente serán perturbados y por el contrario, se convertirán en la fortaleza espiritual con la que la nación se defiende, a su vez convirtiéndose en parte de su capacidad soberana de acción hacia el exterior.

El continente americano al estar separado de Europa por el Océano Atlántico, les dio a sus pobladores el sentimiento de asumirse como un pueblo predestinado, único al ser el elegido por Dios para demostrarle al resto del mundo, que bajo la protección del Todopoderoso, el destino estaba asegurado. Tal concepción de la

---

<sup>234</sup> Al respecto de ésta afirmación se encuentran explicados tales hechos en el anterior capítulo de esta investigación.

realidad que se fue construyendo con el tiempo, le procuró a cada uno de los colonos europeos, asentados en las nuevas tierras americanas, un sentimiento especial: considerarse como herederos de la promesa que hiciera Dios a Abraham para que abandonaran él y su familia las ciudades de Sodoma y Gomorra<sup>235</sup>, justo antes de ser destruidas, ofreciéndole las tierras para él y su descendencia<sup>236</sup>.

Con esa alianza entre Dios y el pueblo elegido, los peregrinos y sus descendientes se identificaron a partir de que su presencia en América era similar a la que el pueblo de Israel había alcanzado en la época de Abraham, para construir su nación; pues su ejemplo de sortear dificultades para preservar su forma de vida y su compromiso con Dios, de igual forma se ejemplificaba en como habían tomado a las tierras del norte de América como un reto a cumplir con su propia concepción de vida y de fe. La construcción en América de nuevos asentamientos en dónde las capacidades de una sociedad se pudieran consolidar sin los controles estrictos que estaban determinados en el continente europeo, les permitió a los peregrinos conformarse como sociedad por encima de las rivalidades territoriales que llevaban a cabo España, Inglaterra, Francia, Portugal y los Países Bajos en América. Se les facilitó perfilar un concepto único de su realidad frente al resto de las naciones. Así, a lo largo de 156 años, a partir de la llegada del Mayflower hasta las costas dónde ahora está el puerto de Plymouth, Massachussets; hasta la Declaración de Independencia en Filadelfia, sus colonos construyeron una directriz ideológica y perfilaron un planteamiento geopolítico en América del norte, teniendo como base para ello, una fundamentación histórica la cual justificaría su presencia en este continente.

---

<sup>235</sup> El pasaje bíblico del Génesis, Versículo 19; comenta que al momento que se retiran Abraham y sus hijos con sus respectivas familias, las ciudades de Sodoma y Gomorra fueron arrasadas con: “azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó a las ciudades y a toda la llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra”. *La Santa Biblia*. Editorial, Sociedades Bíblicas Unidas, México, 1992, Pág. 20.

<sup>236</sup> De acuerdo a los textos bíblicos, Abraham dejó una descendencia de doce nietos, hijos de Isaac, a quien Dios le pidiera a Abraham le sacrificara como muestra de su lealtad, mismo que fue detenido por un ángel al ver confirmada la fidelidad exigida a Abraham por parte de Dios. Tal acto se cree que sucedió en el monte Moriah en Jerusalén, dónde se construyera tiempo después, el Templo de Salomón. Farrington, Karren. *Atlas histórico de las religiones*. Editorial Edimat, Madrid, 2002. Pág. 11.

Esa percepción histórica que los colonos irían asumiendo como propia, para llegar hasta Filadelfia, estaba igualmente unida a una fuerte concepción religiosa basada en los principios de las doctrinas teológicas de los principales ideólogos de la cristiandad como lo fueron: San Agustín, Martín Lutero y Juan Calvino. Estos tres pilares de la teología cristiana tanto del catolicismo como del protestantismo, consideraron que el hombre tenía un compromiso con Dios a partir de la fidelidad y del amor hacia el Creador, pero igualmente se encontraba en la construcción de instituciones que les unieran al hombre en sociedad, lo definieran como nación y lo guiaran en sus actos de gobierno desde la voluntad divina.



### 3.1.1. San Agustín.

---

El pensamiento puritano que envolvió el proceder de la sociedad colonial británica del siglo XVII hasta la consumación de la independencia de los Estados Unidos, tiene su principio en los planteamientos teológicos elaborados por el obispo norafricano, llamado San Agustín<sup>237</sup>.

San Agustín, fue quien consolidó para la fe cristiana los postulados político-teológicos, al identificar que los preceptos de la naciente iglesia no estaban contrapuestos al orden imperial imperante en el siglo IV de nuestra era, ya que tanto la concepción de fe y la acción política; cómo la fe y el ejercicio del poder, se complementaban en una gran alianza para la consolidación de la iglesia, pasando de ser una secta organizada a propagarse como una institución con visión hegemónica en Europa. San Agustín desde temprana edad tuvo fuertes inclinaciones religiosas, que lo llevaron a acercarse con una secta semicristiana conocida como los Maniqueos<sup>238</sup>, cuya concepción de la religión era la fusión de prácticas de la vida en la montaña, rituales orientales y un profundo pesimismo acerca de la naturaleza humana, el cual era aliviado por una elite santa al interior de esta secta. De igual manera, ésta comunidad poseía un fuerte control de lo que eran las reacciones humanas, las cuales San Agustín había experimentado pero solo llegó a ser considerado como un *Oyente*, no alcanzando así, el grado de *Elegido* al interior de los maniqueos.

---

<sup>237</sup> San Agustín “nació en Souk Arras, Argelia; en el año de 354, dentro de una familia acomodada. Fue profesor de retórica en Cartago, continuó su carrera pública en Roma y después en la Milán de San Ambrosio, dónde se convirtió en cristiano, fue elevado al obispado de Hipona dónde encabezó la lucha contra los donistas, presencié desde África el saqueo de Roma de 410; consagró diez años a combatir a los pelagianos y después, en su ancianidad vio la invasión de África del norte por los vándalos”. Johnson, Paul. *Historia del cristianismo*. Editorial Vergara, Barcelona, 2004. Pág. 157.

<sup>238</sup> Los maniqueos se constituyeron a partir de redes secretas, lo que los llevó a su persecución en la Europa medieval acusándoseles de herejes, a su vez en China también fueron expulsados por ir en contra del orden social. Además se les consideró como uno de los primeros grupos Francmasones en Europa que estaban incrustados de forma secreta en las élites del poder en Europa.

No obstante, las enseñanzas maniqueas de autocontrol y de la búsqueda incesante de lo que motiva a los seres humanos a existir como personas y como sociedad, le permitieron a San Agustín poder llegar a través de las conexiones maniqueas a la ciudad de Roma y después a Milán, en dónde se convirtió al cristianismo bajo la vigilante tutela de San Ambrosio quien lo encausó en el estudio del viejo testamento, así como de los preceptos de San Pablo plasmados en sus diversas cartas que forman parte del nuevo testamento. Pero igualmente, para el proceso de los postulados de San Agustín, las obras de Marco Tulio Cicerón<sup>239</sup>, del emperador Marco Aurelio<sup>240</sup> y del filósofo Platón<sup>241</sup>; tuvieron una profunda influencia en su obra teológica. A partir de la obra de Cicerón, centró su atención en su obra sobre la República, de Marco Aurelio el entender la naturaleza humana a partir de la concepción que otorgaba el poder que sustentaba el Imperio Romano y de Platón aprendió cómo los griegos y ante todo los atenienses pudieron establecer un modelo democrático que les daba igualdad política a sus ciudadanos a partir de la configuración de una República y lo que esto representaba en términos del poder. En los tres autores, tal como lo hizo en su momento Thomas Jefferson, San Agustín buscó los elementos que le permitieran entender como Dios en su infinito conocimiento, permitió que los hombres pudieran adorar a dioses paganos, organizarse de manera política, conformar imperios y permitirles una larga vida a éstos. Lo que encontró en común en estos autores grecolatinos fue la concepción del poder como un elemento innato a la naturaleza de los hombres que les permitía llevar a cabo tales proezas históricas.

Para San Agustín la necesidad de concretar una alianza entre la iglesia y el Estado, estaba a partir de la capacidad que el hombre tuviera para discernir cual era el origen de sus habilidades, capacidades y del uso del poder, para él, la fuente central con la que contaba toda sociedad para hacer cumplir sus metas estaba ubicada en cuanto a la comprensión de su fe, pues ésta capacidad humana es innata como cualquier habilidad física o mental que cada hombre y mujer

---

<sup>239</sup> Ver al respecto de: Cicerón, Marco Tulio. *Sobre la República*. Editorial Gredos, Barcelona, 1998.

<sup>240</sup> Ver: Aurelio, Marco. *Meditaciones*. Editorial Gredos, Barcelona, 1998.

<sup>241</sup> Al respecto en el capítulo segundo de esta investigación se hace referencia a éste autor.

tienen, por el solo derecho del uso de la razón que se convierte en conocimiento e igualmente le permite comunicarse con Dios por medio de su capacidad de aceptar que están unidos a lo largo de la vida de cada persona con el todopoderoso. Tal cualidad de fe que tienen los hombres, es un don que fue otorgado por Dios, tanto para estar en cercanía, como para ejercer un dominio sobre todo aquello que fue la creación Divina. Pero para disponer del ejercicio del poder, el desarrollo humano tuvo que superar seis edades: *“el hombre estaba viviendo ahora la última, entre el primero y el segundo advenimiento de Cristo, cuándo el cristianismo gradualmente englobaría al mundo, como preparación para la última edad, la séptima”*<sup>242</sup>. Esta última etapa, encarnaba la capacidad de la iglesia como institución de poder, el contar con la capacidad de expandir sus dogmas teológicos, primero a nivel regional y después a nivel mundial, tomando como punto de partida, la asociación estratégica que estaba efectuando con el decadente Imperio Romano de occidente, de ahí que, San Agustín, desde sus conocimientos de la historia griega y romana con respecto al orden social encontró como esas naciones fueron capaces de gobernarse y dirigir sus respectivos destinos en un bien común. Sí el hombre era poseedor de ejercer el poder en su beneficio, tal poder debía ser centralizado en una elite para el bien de la sociedad, siendo la iglesia la institución adecuada para conjuntar el poder de los hombres, garantizando a aquellas personas que le juraran lealtad. El compromiso de interceder siempre ante Dios en su beneficio e igualmente, la iglesia con esa suma de voluntades que desde la sociedad era asumida, estaba en condición de ofrecerle a los imperios, seguridad y control de masas, debido a que contaba con un código de conducta entre sus seguidores basado en las enseñanzas de Jesús de Nazareth, de la fraternidad entre todos los seres humanos y armonía con su entorno; el poder de la iglesia estaba asegurado desde esa percepción teológica.

Ahora bien, la iglesia del siglo V de nuestra era, requería de un modelo de organización política que permitiera poner en práctica el *Nuevo Testamento* como injerir en el ánimo de las diversas naciones europeas para asegurar su lealtad e

---

<sup>242</sup> Johnson Paul. *Historia del cristianismo*. Editorial Vergara, Barcelona, 2004; Pág. 160.

influencia, en dónde para manifestar esa preponderancia de la fe en la iglesia, todas las acciones eran justificables: *“el empleo de la fuerza en la búsqueda de la unidad cristiana, e incluso del conformismo religioso total, era necesario y eficaz y una actitud completamente justificada”*<sup>243</sup>. Con el pensamiento agustino, la nueva sociedad que se estaba reconfigurando al interior del Imperio Romano de occidente, se debía aceptar que de igual manera se estaba estableciendo un vínculo especial con un *Dios Verdadero*, que no era producto de la invención o de la necesidad de los hombres; por el contrario, éste existía aun antes de la creación del mundo y del universo y que en su grandeza había aceptado la adoración de dioses paganos como una parte de la preparación religiosa del ser humano, pero que llegado el momento, aceptaran la nueva realidad, de la existencia de un único Dios. Si bien diversos grupos sociales ya habían encontrado la verdadera fe en ese razonamiento, existían naciones que requerían del encuentro con el Creador, por ello la obediencia hacía la fe de la iglesia era un hecho incuestionable.

San Agustín consideró que el: *“hombre es por naturaleza un animal social, el único dotado del habla, por medio de la cual puede comunicarse y entablar diversas relaciones con otros hombres. Sólo asociándose con sus congéneres y formando con ellos una comunidad política puede alcanzar el hombre su perfección.... la justicia es la virtud que caracteriza al ciudadano como tal y que ordena a todos los ciudadanos hacía el fin común de la ciudad. La justicia es la piedra angular de la sociedad civil. De ella depende la unidad y la nobleza de toda sociedad humana”*<sup>244</sup>. Por ello es que con la justicia, para el pensamiento agustino, no podía haber excusa alguna para que las sociedades humanas de su época, no aceptasen a Dios como su creador, pues se les había otorgado el don de la inteligencia que les permitía a los seres humanos organizar naciones en dónde formulaban sus propias leyes, justas para su convivencia diaria en un espacio en común del que podían obtener todo lo necesario para preservar su existencia, tal como ya lo habían demostrado las ciudades de la Grecia antigua. Y no es que

---

<sup>243</sup> Ibid. Pág. 162.

<sup>244</sup> Strauss, Leo. y Cropsey, Joseph. Op. Cit. Pág. 181.

Roma no hubiera alcanzado tal definición como nación, por el contrario, fue tal el éxito del modelo político de organización pública, que consolidaron un Imperio, pero que olvidó la reglas básicas de la República. De ahí que San Agustín en su obra cumbre: *De civitate Dei o La ciudad de Dios*, formuló la tesis que el estado ideal de los hombres es la convivencia a partir del modelo republicano, pero dirigido con la voluntad de Dios y no la de los hombres.

Dicho tratado teológico-político, tuvo importantes contribuciones desde la propuesta que en el siglo I A.C. el filósofo y político romano Cicerón<sup>245</sup>, aportara en su obra llamada: *Des República o Sobre la República*<sup>246</sup>. Este filósofo consideró que Roma había perdido el motivo de su existir, destruyendo su esencia y forma, pues: *"no se defendían las libertades, sino la opresión de una casta sobre el pueblo, es decir, los privilegios de la aristocracia, colocándose frente al gobierno popular, al que considera el peor régimen"*<sup>247</sup>. A su vez, Cicerón consideró que la república es un bien común en dónde la virtud, la justicia y la razón conviven para que las familias parte medular de la nación, puedan preservar todo aquello que les es común, incluyendo su derecho a la propiedad, luego entonces, la república también tiene un fin esencial, pues: *"suele salir de una vindicación de la libertad contra el dominado de los reyes o de los senadores, en tanto los pueblos libres no suelen reclamar un gobierno de reyes ni la prepotencia de los nobles.... cuando el pueblo está en paz y lo refiere todo a su seguridad y libertad, nada más firme, y puede darse fácilmente esa paz en tal república si todos tienen las mismas miras"*<sup>248</sup>. No sólo sería San Agustín quien reflexionara ésta condición como parte

---

<sup>245</sup> Marcus Tullius Cicero (Arpinum 106 AC-Caieta 43 AC). Escritor, político y orador romano. Alcanzó el Consulado en 63 AC. Cicerón hubiera pasado a la historia como buen político de no tener que enfrentarse con hombres como César y Octaviano. Frente al primero defendió a ultranza la legalidad republicana del Senado que el clamor popular tachaba ya de estéril. César supo perdonarle y pasarlo a la reserva de la que salió prematuramente a la muerte del dictador, mientras que Octaviano quien en cuanto se sintió más fuerte, sacrificó a Cicerón. De sus discursos se conservan 57, como de los tratados destacan Sobre la Republica y De legibus. Diccionario Salvat Universal Tomo V. Op. Cit. Págs. 497-498.

<sup>246</sup> Cicerón recuperó para plasmar sus ideas con respecto al porqué Roma debía mantenerse como una República ante la eminente transformación que llevó a cabo Julio César. El estilo de la redacción del tratado es similar al de: Diálogos de Platón. Sobre la República, tiene como personaje principal a Escipión el Africano, quien fuera el general que derrotó a Aníbal, en la Segunda Guerra Púnica.

<sup>247</sup> Beneyto, Juan. Op. Cit. Pág. 62.

<sup>248</sup> Cicerón, Marco Tulio. Op. Cit. Pág. 68.

de la concreción de la existencia de una República, sino también en Filadelfia a finales del siglo XVIII, el texto de la Declaración de Independencia de EE.UU. elaborado por Thomas Jefferson, va en ese sentido de procurar para la nación estadounidense la felicidad a partir de lograr la paz y seguridad en América.

Sin embargo, la propuesta que elaboró San Agustín, reformuló el criterio anterior, para aseverar que fue la voluntad de la *Divina Providencia*, la que fundó reinos en la tierra, es Él, el que otorga virtud, justicia y razón, puesto que la verdadera república es la que ha de ser fundada, legislada y gobernada en la fe en Cristo. Por tal razón, consideraba que la sociedad cristiana que se estaba formando, no debía elegir si pertenecer o no a ésta. Tan sólo saberse incluida y de no ser aceptada su inclusión, la coerción era un elemento más que necesario, utilizando todos los medios que la iglesia y el imperio o reino tuviesen, y para ello la innovación militar era básica en tal política de seguridad. Por otro lado, Cicerón consideró que la república debía de estar dotada de leyes comenzando en la aplicación de la justicia, pues es la base esencial de la organización de toda nación; de ahí que argumentó que dentro del modelo republicano se podían discurrir tres formas puras de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia. Las dos primeras corrían el riesgo de degenerar en el despotismo, mientras que en la última, su naturaleza era estable, perfecta y congruente con el comportamiento humano, accediendo a que las tres convivan en una sola, ajustando las clases sociales al interior de una nación. No obstante, San Agustín identificó que la deficiencia en el modelo democrático no estaba en su disposición, sino en ofrecerle a los hados y dioses paganos su destino; lo cual era inevitable y les llevaría al fracaso como nación, tal como aconteció con Roma, pues de haberse encontrado con la verdadera fe, el imperio Romano jamás hubiera decaído.

En el mismo sentido, el obispo cristiano sentenció: “*así que aquel Dios verdadero que no deja de juzgar ni favorecer al linaje humano, fue el mismo que dio el reino a los romanos cuando quiso y en cuanto quiso, y el que le dio a los asirios, y*

*también a los persas... por no hacer referencia ahora al pueblo hebreo... y del mismo modo les dispensó también a los hombres, siendo el que dio reino a Mario el mismo que le dio a Cayo César, el que a Augusto, el mismo también a Nerón*<sup>249</sup>. En esa misma idea de dar explicación a la creación del hombre, la tierra, el universo y todo lo conocido hasta ese momento; no le significó ningún problema para Cicerón debido a que metodológicamente, la construcción del universo y lo que este contiene, era algo innato en la capacidad de Dios, pues solo era cuestión de existir o no existir. Lo importante para el político romano fue que existimos a partir de la formación de sociedades, reinos o democracias, ya que: *“no puede realizarles el hombre, por tanto, aquellos gracias a lo cual éstos se realizan (fenómenos celestes) es mejor que el hombre; pero ¿Cómo podrías llamarlo de manera más adecuada que Dios? Efectivamente, ¿Qué puede haber en el mundo de la naturaleza mejor que el hombre sí los dioses no existen?..... sería de una arrogancia sin sentido la existencia de un hombre capaz de pensar que no hay nada en todo el mundo mejor que Él, luego hay algo mejor. Por tanto, existe ciertamente la divinidad*<sup>250</sup>.

La filosofía romana había aceptado la existencia de los dioses desde la misma fundación de Roma, por que éstos habían decidido su creación, luego entonces, Cicerón no solo desechaba cualquier duda sobre la realidad de una divinidad, sino también le facilitó a San Agustín darle un dogma central al cristianismo: no cuestionar a Dios, cuestiona tú fe y tú amor a Él, pues su existencia, como la demostración de sus actos ante los hombres son un ejemplo de justicia y libertad que no están en la capacidad de raciocinio de la especie humana, su comprensión se establece como un acto de esperanza, pues: *“cuando Dios ordena una cosa que se opone a una costumbre o aun pacto de quienquiera que sea, aunque nunca se haya hecho en ese lugar, débese hacer; si dejó de observarse, hay que restablecerse, y si no estaba instituida hay que instituirle*<sup>251</sup>.

---

<sup>249</sup> Agustín, San. *La ciudad de Dios*. Editorial Porrúa, México, 2004. Pág. 147.

<sup>250</sup> Cicerón, Marco Tulio. *Sobre la naturaleza de los Dioses*. Editorial Gredos, Madrid, 1999. Pág. 177.

<sup>251</sup> San Agustín. *Confesiones*. Editorial Porrúa, México, 20007. Pág. 51.

Cuando San Agustín dogmatizó la existencia de Dios, además lo institucionalizó, ya no como el creador y dador de vida, también, como quien tiene en su voluntad el destino del hombre. De igual manera, el dogma no requería de comprobación alguna, solo era cuestión de llevar a cabo su aplicación a partir de la práctica del evangelio, pues en ello, se encontraría que Dios está en todas partes y que al cumplir con su mandamiento, la recompensa estaba por cumplirse, tal como lo pusieron en práctica puritanos como el calvinista John Winthrop<sup>252</sup>, quienes como él, consideraron que América era la oportunidad esperada que al fin Dios les otorgaba para que pudieran construir aquella ciudad en dónde se viviera en comunión con Él, haciendo valer el dogma y su mandamiento, tal como lo había considerado San Agustín. En tal sentido, Cicerón le otorgó al teólogo africano, un elemento más para la construcción de la *Ciudad de Dios*, pues era menester de los dioses otorgarles a los hombres las capacidades de poderse gobernar, pues: “no hay nada más ilustre para que el gobierno del mundo, por tanto, es gobernado mediante la deliberación de los dioses. Pues, si fuera de otro modo, sería necesario, ciertamente, que existiera algo mejor que la divinidad y dotado de mayor fuerza”<sup>253</sup>. Entonces, San Agustín, concretó la institucionalidad de la iglesia, otorgándole un destino y rumbo que debía de asumir, a partir de que Dios era el único capacitado para formar Estados, reinos y naciones, pero también podía desaparecerlos, y si la voluntad de los miembros del estado era intachable, Dios prodigaría sobre éste, toda clase de recompensas, tanto materiales y espirituales. La fusión de las dos percepciones acerca de la divinidad y sus capacidades, permitió establecer una alianza de mutuo beneficio entre Estado-nación y religión, que pasó de ser una en dónde la religión fundaba Estados a una en la cual la iglesia defendía al Estado, esencial para la sobrevivencia soberana de la nación. Ahora bien, a partir de tal entrelazamiento, la ideología de la predestinación estaba comenzando a eslabonar sus partes, debido a que su principal componente esta basado en la libertad y seguridad que ofrecía la naciente *ecclesia* (iglesia) a sus seguidores, de una recompensa divina por el buen comportamiento que se tenga

---

<sup>252</sup> Velasco, Jesús y Moyano Pahissa, Ángela. *EUA. Documentos de su historia socioeconómica I*. Op. Cit. Págs. 63-64.

<sup>253</sup> Cicerón. *Sobre la naturaleza*. Op. Cit. Pág. 221.



durante la vida terrenal, pero además, tal reordenamiento en el pensamiento doctrinal de la época, fue entonces, un proceso geopolítico muy oportuno, en el que la iglesia no escatimó el vínculo con Dios y el hombre; en una identidad con capacidad de poder, acción, expansión y absorción, definiendo a la institución eclesiástica como una organización que absorbe capacidades extraterritoriales para convertirla en un supra Estado, todo bajo la necesidad misma de perpetuarse. A su vez, tomando como referencia la propuesta teológica de San Pablo en sus *Cartas a los Romanos*, en dónde afirmó que la sociedad debía de someterse a las máximas autoridades, ya que estas habían sido establecidas por Dios, ya que para él: *“quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste y los que resisten, acarreamos condenación para sí mismos... los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo.... porque es servidor de Dios para tu bien. Pero sí haces lo malo, teme, porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios vengador para castigar al que hace lo malo”*<sup>254</sup>

De ahí que, la predestinación tiene que asumir el valor del patriotismo debido a que San Agustín vivió la caída de Roma y la pérdida de la identidad del ciudadano para con su nación y el único modo con el que se podría recuperar era a partir de la fe y de la institución llamada: iglesia. Por ello, la propuesta ideológica de la predestinación asumió su función desde la herencia del poder que el Imperio Romano le había dejado a la iglesia cristiana, pues todo el reino se asumía como cristiano, otorgándole a cada uno de los clérigos, sacerdotes, obispos y cardenales; su lealtad, la sumisión de fe y el compromiso de identidad para quien en el nombre de Dios, simbolizaba el poder y la autoridad. Desde esta serie de actos y hechos, San Agustín le ofreció a la iglesia la oportunidad de conseguir asentarse sobre la estructura institucional con la que se había creado a Roma y a su Imperio. El modelo geopolítico que los romanos habían impulsado desde su fundación para llevarlos a tener la hegemonía territorial, política y económica sobre Europa; ahora era utilizado por la iglesia para imponer su propio orden

---

<sup>254</sup> La Santa Biblia. Op. Cit. Pág. 1094.

político tal como lo hicieron en su momento las autoridades romanas sobre cada uno de los pueblos conquistados.

Sí los romanos utilizaron la guerra como medio de expansión y aceptaron el ingreso a su cultura de nuevas costumbres, tradiciones y dioses que enriquecieron la vida pública del Estado y les permitió contar con la capacidad de ofrecerles a sus ciudadanos, gobernabilidad desde sus órganos institucionales; con el ascenso de la iglesia al poder político en Europa, no podía haber mayor autoridad que la que se dictará a través de los dogmas de fe, por lo que el Estado imponía ya no solo confianza, sino también costumbres, tradiciones y legalidad. Por esta causa, el hombre debía mantener una obediencia absoluta a Dios a través de la Iglesia, quien definía con certeza quienes eran aquellos predestinados a llevar a cabo importantes actos para la sociedad y el reino. Entonces fue la iglesia la que de manera mesiánica retomó el factor del pueblo elegido de Dios, pero ahora no como sociedad, sino por medio de los mejores elementos que se conduzcan bajo el precepto cristiano de obediencia y respeto. Tal fue el impacto de éste planteamiento de la predestinación, que tanto portugueses, españoles e ingleses sobre todo, impusieron su respectiva visión del significado de pertenencia sobre América, a partir de sus dogmas de fe religiosa. Pero para tener capacidad de dominio, había que construir un orden político que permitiera el control de los ciudadanos. Para los griegos como Platón, consideraron que el poder como instrumento del ejercicio político estaba basado en la capacidad de otorgar la justicia a todo miembro de la nación; para los ciudadanos romanos como Marco Tulio Cicerón, fue la justa aplicación de un equilibrio entre el derecho, el deber y el control que le otorga al Estado autoridad y al pueblo libertad. Pero para San Agustín el orden político se finca desde la paz, el orden y la unión, ya que: *“la paz es definida como concordia bien ordenada de los que mandan y de los que obedecen. El orden consiste en la disposición que da a cada cosa su sitio, según sus semejanzas y sus diferencias. La unión está constituida por el armonioso acuerdo de las almas”*<sup>255</sup>. Esto obligó a entender que dentro del concepto de la

---

<sup>255</sup> Beneyto, Juan. Op Cit. Pág. 84.

predestinación de ser uno de los elegidos por la voluntad de Dios sobre la tierra, tuviera que aceptar que la paz, el orden y la unión, no eran parte de la concordia bajo la cual debería de vivir la sociedad, sino un fundamento político para que, quien lo quebrantara estaba fuera del perdón divino, perdiendo toda posibilidad de la vida eterna. De igual manera, la predestinación que sustentó San Agustín, requirió redefinir para quien era el orden político deseado. ¿Para una República romana que no pudo entender la oportunidad que Dios le había otorgado para convertirse de una ciudad-Estado a una Metrópoli imperial, cuyo pago al Todopoderoso había sido el de rendirle pleitesía a dioses paganos? O para una República cuyo fundamento institucional serían los valores otorgados por Dios para alcanzar el poder y la hegemonía, en una nueva oportunidad en la cual no se aceptaba el fracaso y para ello, la iglesia pondría todo su empeño para que así se lograra.

Por ello es que San Agustín, expuso que: *“sí nos respondieran que los romanos en su República no sirvieron a espíritus inmundos, sino a dioses buenos y sanos ¿acaso sería necesario repetir tantas veces una cosa que está dicha con bastante claridad y aun más de las necesarias?”*<sup>256</sup>. Luego entonces, el orden político se estructuró como una obediencia ante la autoridad de Dios a través de la iglesia, quien contaba con la prerrogativa para hacerle valer, siendo así que ésta institución alcanzaba la legitimidad de sus actos cualesquiera que estos fueran, permitiéndose una capacidad de jurisdicción por encima de las leyes de naciones, reinos o Estados, dándole a la ideología de la predestinación un campo amplio para implementar un modelo geopolítico que le ofreció a la iglesia la capacidad de actuar con dominio, coerción, control y poder político. El poder político, sumado a la influencia de la iglesia en su entorno geográfico, le permitió a San Agustín establecer de manera teórica una Ciudad de Dios, que asimismo de manera ideológica y geopolítica elaboró una República cristiana que se expresara en la fidelidad de su apego a Dios a tal grado que alcanzara la santidad<sup>257</sup>, tal como lo

---

<sup>256</sup> Ibid. Pág. 583.

<sup>257</sup> Niebuhr. Op. Cit. Pág. 103.

llevaron a cabo los españoles en la reconquista de la península ibérica a finales del siglo XV, o bien los calvinistas y hugonotes que emigraron a América del norte en el siglo XVII. Ese poder político tendría su principal ordenamiento en los Diez Mandamientos<sup>258</sup> que dios le entregó a Moisés en el Monte Sinaí; cuyo peso ético ha marcado las normas político-jurídicas del mundo occidental.

La Ciudad de Dios era la perfecta construcción geopolítica del Estado: orden, autoridad y justicia avalada por el Salvador, simbolizaban el marco de gobernabilidad; pero, ¿Qué pasaba afuera de sus fronteras?, ¿Adónde estaban sus límites territoriales? y ¿Cómo sería defendida esa identidad nacional que se originaba con el surgimiento de ésta ciudad?. Al respecto, el planteamiento agustino consideró que: *“la ciudad de Dios, esto es, a la verdadera Jerusalén eterna en los cielos, cuyos hijos que son los hombres que viven según Dios, son peregrinos en la tierra”*<sup>259</sup>. Se puede entender que la ciudad no tenía fronteras, no tenía límites, su propia demarcación radicaba en el espacio mismo de lo que en ese momento consideraban que eran las dimensiones físicas de la tierra. La identidad estaba asegurada desde las mismas: “promesas que Dios hizo a Abraham, se van cumpliendo exactamente, como lo ha manifestado el discurso que va haciendo la Ciudad de Dios conforme al orden de los tiempo”<sup>260</sup>. De acuerdo a este pensamiento, la identidad es asumida con base en la concepción de fe que los seres humanos tuvieran de la misma manera en como Abraham había establecido su relación con Dios. El acto de creer en la reivindicación de un espacio físico, que fuera único y especial para todos aquellos que amaran y cumplieran con Dios; le permitió al concepto de identidad de que no tuviera frontera que se opusiera a su ampliación, por el contrario, promueve la expansión a todo lugar en dónde se pueda hacer cumplir la predestinación como parte del actuar de la identidad. La nación por lo tanto, no es un pequeño espacio, es el todo, es la tierra misma a la que hay que reconvenir y hacerle sentir la importancia

---

<sup>258</sup> Al respecto son los siguientes: 1.- Yo soy Jehová tu Dios; 2.- No tendrás otro Dios más que a mí, 3.- No dirás el nombre de Dios en vano, 4.- Santificarás el domingo, 5.- Honraras a tu padre y madre, 6.- No matarás, 7.- No cometerás adulterio, 8.- No robarás, 9.- No hablarás contra tú prójimo, y 10.- No codiciarás.

<sup>259</sup> San Agustín. La ciudad. Op. Cit. Pág. 473.

<sup>260</sup> Ibid. Pág. 471.

de esa nueva forma de estructurar la identidad, de ahí que no se debe soslayar que tales consideraciones de establecer un nuevo orden político, fuera considerado como viable en 1630 por John Cotton, cuando redactó *El derecho divino a ocupar la tierra*, apoyándose en las acciones de reivindicación que hizo Abraham para ocupar el campo de Macpelah<sup>261</sup>, sobre las tribus que ahí habitaban.

Si bien la predestinación como emblema ideológico que permitiera la construcción de la Ciudad de Dios para otorgarle al hombre una nueva ordenanza política, ésta tendría resistencias sin duda, por lo que San Agustín diseñó un modelo en el que a partir de la difusión de la fe cristiana daba paso a una expansión territorial dogmática e ideológica, que les permitió a su vez consolidar la Pax Cristiana<sup>262</sup>, logrando un propósito fundamental: brindar y ejercer seguridad, ahí en dónde existiera la iglesia como institución política. Para San Agustín, la seguridad se basó en una simple identificación entre el bien y el mal, dónde el bien era resguardado tras los límites de la Ciudad de Dios, pero sí ésta no tenía límites, la seguridad se debía entender como la propia expansión territorial que sería justificada por Dios mismo, ya que le había entregado al hombre la capacidad de controlar todo su entorno para su propio beneficio<sup>263</sup>. Del mismo modo, al igual que Cicerón quien justificó las guerras por la fe o por causa pública, el pensamiento agustino sobre la guerra también se le interpretó como una acción de seguridad, pues: *“La Ciudad de Dios, aunque entonces era todavía peregrina en la tierra y tenía grandes escuadrones de crecidos pueblos y gentes, con todo, no cuidó de resistir y pelear contra los impíos perseguidores en defensa de su vida y salud temporal... no tenía otro modo de pelear para salvar su vida que despreciar*

---

<sup>261</sup> Su ubicación actual es Hebrón, Palestina. Se dice que es en dónde además está la tumba de Abraham y de su esposa Sara.

<sup>262</sup> Este modelo impulsó la jerarquización vertical de las relaciones internacionales que guardaron las naciones hasta el surgimiento del Estado nacional moderno. O’Tuathail, Gearóid. *Spiritual geopolitics*. En Dodds, Klaus. Op. Cit. Pág. 187.

<sup>263</sup> Al respecto, el emperador romano, Marco Aurelio, entendió que la expansión era parte de la naturaleza humana, (tal como lo afirmaran siglos adelante las tesis realistas de Hans Morgenthau), la cual debía de transformar todo aquello que su capacidad le permitiera para poder evaluar el bien y el mal en el hombre mismo. Aurelio, Marco. Op. Cit. Págs. 145-147.

*la misma vida por el Salvador*<sup>264</sup>. La Ciudad de Dios tendría que ser respetada como un Estado supranacional, cuya capacidad de influencia y dominio debería de hacerse cumplir primero desde la difusión de la fe y su aceptación por aquellos a quienes era explicada, pero sí la enseñanza de un Dios justo y magnánimo que había derrotado a los dioses y hados paganos de los romanos, se veía amenazada, la fe tenía la legitimidad de actuar en consecuencia para preservarse la concepción de una predestinación para los elegidos del Todopoderoso y salvaguardar a la Ciudad divina, imponiendo su voluntad por encima de las naciones existentes.

Sí para San Agustín la Ciudad de Dios era un proyecto celestial en la tierra, el pensamiento que se elaboró al interior del protestantismo, comenzó a darle una concreción más firme aprovechando los cambios que Europa experimentó tras la conclusión de la Edad Media. El modelo geopolítico de una entidad Estatal perfecta en su ordenamiento como en su capacidad de ampliación territorial, también facilitó entender que el Estado nacional debía de ser una sólida estructura en dónde los lineamientos políticos como son los preceptos ideológicos y doctrinales son la estructura básica para conformar un proyecto nacional, y sí en ello, la voluntad divina era una expresión real, no se podía fallar en tal propósito. Los peregrinos protestantes del Mayflower supieron que el camino era arduo pero que el proyecto de creación de un Estado modelo, distinto al europeo y apegado a la convivencia mutua del hombre y la divinidad era algo tangible e indisoluble. Construir Filadelfia, tan solo era cuestión de voluntad y dedicación, pues se había logrado la alianza en la predestinación.

---

<sup>264</sup> Ibid. Pág. 680.

### 3.1.2. El protestantismo.

---

La llamada reconquista de España tuvo tal éxito que la fe católica requirió de una afirmación de poder ante el resto de los reinos europeos, por lo que para 1496 tomaron posesión de las Islas Canarias y entre 1500 y 1506 conquistaron el reino de Nápoles, además de que en esas mismas fechas tomaron control de la entrada del mar Mediterráneo y del norte de África con los territorios de Melilla, Mazalquivir, Orán y Trípoli. Tal fue la fuerza del catolicismo en España que junto a la expulsión de los musulmanes, también se decretó la de los judíos, a quienes se les dio la orden de convertirse al catolicismo, so pena de perder sus propiedades o de ser desterrados por la fuerza. Su conversión a la verdadera fe, exigía demostrar su lealtad al reino de España y su sumisión al Papa Alejandro VI<sup>265</sup>. La fortaleza política que asumió el Papado con su alianza estratégica con Portugal, Francia y España, le permitió lograr uno de los anhelos de San Agustín relativa a la importancia del orden político que todo Estado debía tener, en este caso la conformación de la Santa Inquisición como un instrumento coercitivo para mantener la moralidad religiosa, facilitándole a los gobernantes la gobernabilidad deseada por un lado, y por otro, un aval fundamental para la política de Estado que a finales del siglo XV y comienzo del siglo XVI, se suscitaron.

El año de 1492 no sólo fue importante por el desalojo del territorio español de quienes profesaban una religión distinta a la católica, también lo fue, a causa de la rivalidad entre Portugal y España por adueñarse de las nuevas rutas de navegación que les dieran a cualquiera de las dos naciones, el control del comercio mundial del momento, y así asumir un papel hegemónico frente al resto de los reinos europeos. Entre 1416 y 1460, los portugueses habían logrado la conquista de las islas Azores y Madeira bajo la conducción estratégica del príncipe

---

<sup>265</sup> Papa valenciano, cuyo nombre real fue Rodrigo Borja (Borgia en italiano). De sus amores con Vanozza Catanei, nacieron César, Juan, Jofré y Lucrecia Borgia. Creó un Estado Pontificio frente a las pretensiones francesas y españolas, además de otorgarles a Isabel y Fernando el título de Reyes católicos. Finalmente uno de los Papas que más apoyó el periodo renacentista en Italia

Enrique el Navegante. El resultado de dichas posesiones, les facilitó poner rumbo sobre la costa oeste de África, descubriendo importantes riquezas, sobre todo en la costa de Guinea que los motivó a mantener el ritmo de exploración que estaba dando frutos en la prosperidad del reino lusitano. Para 1487, Bartolomé Díaz había logrado un hecho fundamental, primero llegó hasta la parte más austral de África, dándole el nombre de Cabo de las Tormentas, hoy de la Buena Esperanza, posicionando al rey portugués Juan II, como un líder indiscutible en Europa. Segundo, porque eliminó el mito de que la Tierra era plana como de que en los océanos existían animales mitológicos que eran capaces de devorarse a las embarcaciones; sin embargo, en 1492 un marino genovés llamado Cristóbal Colón<sup>266</sup>, había tenido diversas reuniones incluida una con la corona portuguesa para demostrar su plan de navegación, que era cruzar el Océano Atlántico y no bordeando la costa africana como hasta ese momento se estaba realizando para poder llegar a Cipango (Japón) y a Catay (China); lo cual para los expertos cartografistas, astrónomos y marineros, prácticamente era imposible de realizar. No obstante, en abril de 1492, Colón obtuvo de los reyes Fernando e Isabel, la autorización, el financiamiento y la representatividad para que en nombre del reino español reclamara todo lo descubierto<sup>267</sup>.

Colón zarpó del puerto de Palos el 3 de agosto de ese año para después de recorrer el Atlántico por poco más de dos meses el 12 de octubre arribaron a la isla de Guanahani también llamada San Salvador. Con tal acontecimiento, España estaba por emerger como la nueva potencia europea, si bien Colón no logró establecer la ruta a Asia, el descubrimiento de un nuevo continente para el

---

<sup>266</sup> De acuerdo a la Universal Jewish Encyclopedia, Colón fue hijo ilegítimo del príncipe Carlos de Viana y de Margarita Colón, perteneciente a una importante familia judía del gueto de Mallorca. Podría deducirse el nacimiento de Cristóbal en el verano de 1460. Sí Colón fuese sefardí, también nos ofrece una nueva interpretación de las razones que lo llevaron a cruzar el Atlántico, pues zarpó el 3 de agosto de 1492, el mismo día que se cumplía el plazo para la expulsión de los judíos de España. Hatcher Childress, David. *El secreto de Cristóbal Colón*. Editorial Nowtilus, Madrid, 2005, Págs. 156-167.

<sup>267</sup> De acuerdo con el convenio firmado el 17 de abril de 1492 obtuvo las siguientes capitulaciones en Santa Fe: 1.- Título de Almirante del Mar océano, 2.- el derecho de legar su título a sus descendientes, 3.- título de virrey y gobernador de todas las tierras descubiertas, 4.- la décima parte de mercancías, oro, plata piedras preciosas y especies, 5.- ser la autoridad de las nuevas tierras. Appenini, Ida y Zavala, Silvio. *Historia universal moderna y contemporánea*. Editorial Porrúa, México, 1983, Pág. 10.



pensamiento europeo fue toda una revelación. América simbolizó para unos la capacidad de obtener poder político y económico frente al resto de Europa, para otros, ampliar su concepción de fe como ya lo habían demostrado en el viejo continente y para otros más, una nueva oportunidad que Dios les ofrecía para corregir el camino que en Europa había sido arduo, difícil y con demasiados tropiezos. Para 1493, el Papa Alejandro VI demostró que el poder de la iglesia podía definir la geopolítica europea de finales del siglo XV, pues debido a los diferendos políticos que sostenían Portugal y España por la posesión del continente recién descubierto, le permitió ejercer el papel de árbitro internacional. El 3 y 4 de mayo de ese año, dicho Papa expidió sendas Bulas con lo que le reconoció a España el derecho soberano de todas las islas descubiertas o por descubrir “a partir de una línea que corría del Polo Ártico al Antártico a una distancia de cien leguas hacía el occidente y mediodía de las islas Azores y Cabo Verde”<sup>268</sup>. Las reclamaciones portuguesas fueron amplias por verse excluida del reparto territorial, el cual quedó arreglado en 1494 con el Tratado de Tordesillas<sup>269</sup>. Dicho tratado separó las posesiones de España de las portuguesas a partir del meridiano que se ubica a 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde, con tal acción que les otorgó posesiones a sus principales aliados católicos en Europa, el papado refrendó su capacidad de demostración ante el mundo occidental, que sin su aval estaban fuera de la protección de Dios tanto en la Tierra como en la eternidad.

La ciudad de Dios desde la visión de la iglesia católica se estaba edificando con la expansión territorial de sus aliados ibéricos, pues se estaba reorganizando la estructura geopolítica por dos medios: las armas y la Fe. Desde la isla de Cuba se lanzó la expedición que conquistó al imperio Azteca en 1521<sup>270</sup> por parte de los españoles, que les permitió expandirse por el resto del continente americano,

---

<sup>268</sup> Ibid Pág. 12

<sup>269</sup> En 1506 el Tratado de Tordesillas fue ratificado por la Bula papal *Ea Quae Pro Bono Pacis*.

<sup>270</sup> Comandó el ejército español el Capitán Don Hernán Cortés. Ver, Astié Burgos, Walter. *Europa y la guerra de Estados Unidos contra México*. Editorial Andina, México, 2000.

mientras que el reino lusitano comenzó su expansionismo en 1532<sup>271</sup>, pues fundaron la primera villa en el Brasil en la isla de San Vicente. En todos los casos de la expansión hispano-lusitana por el territorio americano, la presencia de las órdenes religiosas como franciscanos, dominicos y agustinos, se hizo presente llevando con ellos la evangelización de las naciones indígenas y la presencia de la Santa Inquisición para hacer valer la autoridad de la religión católica y ayudar a imponer el nuevo orden político que los conquistadores conforme avanzaban requerían, para instaurar sus respectivos virreinos. Por otro lado, el crecimiento del imperio español tuvo importantes repercusiones al interior de Europa no solo por la envidia que causó la extensa ocupación territorial en América, así como por los considerables recursos mineros, agrícolas y comerciales que se estaban adquiriendo. España comenzó a ser un peligro real para los reinos, principados, condados, abadías y obispados que componían a Alemania a principios del siglo XVI, pues como ejemplo, para mediados de este siglo, la plata alemana fue desplazada por la plata española proveniente de América.

Sí España fue la envidia de los europeos, la iglesia católica comenzó a ser odiada tanto por su cercanía con la corona española y por no cumplir con los asuntos eclesiásticos universales que San Pedro, San Pablo y San Agustín le habían conferido siglos atrás para que consumara la voluntad de Cristo de expandir la Fe en cada rincón del mundo. La iglesia católica se cerró en la construcción de su propio Estado y no realizó la obra de edificar la Ciudad de Dios, dejándosela a otras entidades tal proeza que era un mandato divino que solo los religiosos cristianos podían realizar. El descontento también estuvo en que el papado para fortalecer su dominio de Fe sobre Europa, requirió de enormes contribuciones económicas que fueron subsanadas por el incremento de indulgencias, diezmos, pagos de servicios o bien la venta de cargos eclesiásticos<sup>272</sup>. Aunado a ello,

---

<sup>271</sup> Juan III encomendó al hidalgo Martín Alfonso de Sousa. Ver, Sampaio Goes Filho, Synesio. *Navegantes, bandeirantes, diplomatas*. Editorial Biblioteca do Exército, Río Janeiro, 2000.

<sup>272</sup> El Magrave Albrecht Von Brandenburg, después Arzobispo de Maguncia, consiguió la autorización del Papa para la acumulación de cargos eclesiásticos mediante el pago de 10, 000 ducados. Para la obtención de esa cantidad, que le había sido adelantada por los banqueros Fugger, recibió la autorización del Papa León X

existió el reclamo creciente que el papado no cumplió con la exigencia de una reforma estructural que le quitara poder a la Curia Romana para delegársela a las iglesias locales, no obstante que se hizo un intento entre 1512 a 1517, con el Concilio de Letrán por mantener la unidad de la cristiandad, la efervescencia por realizar cambios radicales a estructura de la iglesia eran cuestión de tiempo.

La geopolítica del siglo XV hacía adelante giró entorno a lo que el nuevo continente americano simbolizaba para el desarrollo de Europa, de ahí que la propuesta ideológica de Martín Lutero<sup>273</sup> de darle una explicación reformada de la existencia del hombre en ese momento, utilizando los textos bíblicos y los postulados de San Agustín para justificar su posición política frente al poder de España y de Roma, fue el promotor principal de una reforma religiosa al interior de la cristiandad. La ideología de la predestinación como un elemento para la formación de un Estado nacional y la promoción del sentido de la unidad nacional, serían un recurso fundamental para andar en el camino a Filadelfia.

El luteranismo como fundamento ideológico, político y religioso, sirvió como aliciente para sustentar la formación de nuevas estructuras cristianas en Europa, como el calvinismo, anglicanismo, cuáqueros; e inclusive la posterior formación de los grupos mormones en el centro del territorio estadounidense. Al pensamiento de Martín Lutero, se le puede catalogar como de fundamentalismo orientado hacia el retorno a la práctica de un cristianismo ejemplar, de la lucha del bien contra el mal, apegándose a los lineamientos otorgados por Dios dispuestos en el libro sagrado: La Biblia, ya que los seres humanos se habían vuelto incapaces de elaborar su propia salvación, solo aceptando la soberanía del Todopoderoso era

---

para emitir indulgencias en sus territorios. Abellán, Joaquín. *Martín Lutero. Escritos políticos*. Editorial Tecnos, Madrid, 1990. Pág. XVII.

<sup>273</sup> Nació el 10 de noviembre de 1483 en la ciudad minera de Eisleben, en el Harz. Su padre, Hans Luder, era un pequeño empresario minero que a los pocos meses del nacimiento de su hijo Martín se trasladó con la familia a la vecina ciudad de Mansfield. Entre 1501 y 1505 estudió en la Universidad de Eurfurt, allí obtuvo el título de magíster Artium. En 1507 fue ordenado sacerdote en la Orden Agustina y comenzó estudios de teología, para 1512 obtuvo el grado de Doctor en teología en octubre de ese año. Murió el 28 de febrero de 1546.

como el hombre y las naciones podían lograr su salvación eterna<sup>274</sup>. Ese radicalismo ideológico estaba basado en que: *“nadie en la cristiandad tiene poder para hacer daño, para prohibir que se combata el daño. No hay otro poder en la iglesia que no sea para su perfeccionamiento”*<sup>275</sup>. Si bien este argumento justificó la capacidad de dominio de la iglesia sobre el hombre, para Lutero esta institución debía de ser un modelo ideal en el cual las naciones tuvieran la capacidad de aceptar la voluntad divina como parte de su compromiso de lealtad para que toda la humanidad se respetara y aceptara los mandamientos divinos, tal como ya lo había propuesto tiempo atrás San Agustín.

Sin embargo, la sociedad en su conjunto no había sido capaz de entender, y sobretodo, acatar tal designio, puesto que: *“la escritura dónde Pablo dice a los Corintios: Dios me ha dado el poder para mejorar la cristiandad, no para destruirla, ¿Quién quiere saltarse éste versículo? Es del diablo y del anticristo el poder que combate lo que sirve para el mejoramiento de la cristiandad, por lo que no hay que obedecer a ese poder en absoluto sino oponérsele con el cuerpo, los bienes y con todo lo que podemos”*<sup>276</sup>. La nueva oportunidad que Dios estaba otorgando para rectificar fue ésta, la de apegarse a lo escrito por el evangelio, no había otro camino para alcanzar la perfección como ser humano y como nación. Ahí, Lutero centró su posición política en cuanto a lo importante que era edificar la unidad y la identidad nacional, como lo fue en el caso de los Estados alemanes, ante el avance que tenía España en América<sup>277</sup>. La unidad de la nación se debía entender que no era el Papa, esta se encontraba en la capacidad divina que le otorgaba a los monarcas para reunir en su entorno a una comunidad y ofrecerle todas las garantías para su bienestar, luego entonces, la identidad que va a forjar a la nación en un Estado fuerte, armonioso y con capacidad de acción asume su destino coercitivo del control de la gobernabilidad para supeditar a la iglesia como

---

<sup>274</sup> Al respecto un interesante texto de la construcción del cristianismo y sus bases de extremo pego dogmático es: Armstrong, Karen. *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*. Editorial Tsquets, Barcelona, 2004, Págs. 102-103.

<sup>275</sup> Abellán, Joaquín. Op. Cit. Pág. 19.

<sup>276</sup> Ibid. Pág. 19.

<sup>277</sup> Para este momento histórico de 1520, España está por obtener el control del imperio Azteca, que a la postre sería parte de su principal Virreinato: La Nueva España.

una institución más del Estado, este es el único capacitado para llevar a cabo el ejercicio del poder natural que Dios les había otorgado a los seres humanos. El Estado encontró un valor fundamental en el peso que tenía el poder natural otorgado por Dios, pues se convertía en un actor esencial del quehacer internacional y aglutinaba en sí mismo todos los valores originarios de toda una nación, que veían en la predestinación divina el medio para pertenecer a ese Estado que les brindaba beneficios, pero sobre todo, identidad y arraigo a un territorio.

Esa percepción del uso del poder como mecanismo de unidad moral con el que cuenta una comunidad para definirse como Estado-nacional, tuvo en el diplomático florentino, Nicolás Maquiavelo<sup>278</sup>, una amplia coincidencia en términos de para que era pertinente el uso del poder desde el espacio político de los gobernantes. Para él, la religión era un elemento de poder real al cual se le debía de tomar como un aliado institucional a favor del Estado puesto que: *“el valor moral que ella acarrea a la existencia de los pueblos es el de una fuerza coactiva que desciende de las alturas, amaestrando sabiamente los ánimos y ratificándolos en el cumplimiento de sus deberes civiles”*<sup>279</sup>. A su vez, Lutero argumentó la importancia de la fe cristiana para consolidar el poder conferido al gobernante: *“Así todo el mundo fuese cristiano, es decir, si todos fueran verdaderos creyentes no serían necesarios ni útiles los príncipes, ni los reyes, ni los señores ni la espada ni el derecho... Pablo dice que la ley ha sido dada a causa de los injustos, es decir, para obligar externamente a aquellos que no son cristianos a evitar las malas acciones... Dios les prohíbe a todos ellos, por medio de la ley, que pongan en practica su maldad con obras externas, según sus malas intenciones”*<sup>280</sup>. La unidad del Estado estaba comprometida con su disposición para aceptar que la fe en Cristo les otorgaba salvación inmediata en todas las acciones que el monarca

---

<sup>278</sup> Nació el 3 de mayo de 1469 en la República de Florencia, bajo la soberanía de los Medicis. Los Maquiavelo se establecieron en el siglo XIII en Florencia (en el barrio de Oltrarno, cerca del ponte Vecchio). A los 29 años ingresó a la Cancillería Florentina como secretario (1498). Con una amplia carrera diplomática en 1516 le ofreció a Lorenzo Duque de Urbino, su obra *El Príncipe* que había escrito en 1513. En 1527 muere en Florencia. Gautier\_Vignal, Louis. *Maquiavelo*. Editorial FCE, México, 1971.

<sup>279</sup> Chabod, Federico. *Escritos sobre Maquiavelo*. Editorial FCE, México, 1994, Pág. 90.

<sup>280</sup> Abellán. Op. Cit. Pág. 29.

tuviera que disponer para mantener a salvo la integridad de la nación, por ello, era una necesidad que el gobernante tuviera bajo su control el dominio del poder, que no era otro que la misma voluntad de Dios.

Por tal razón, el poder no lo podía acaparar nadie que no entendiera su naturaleza y la forma en como se comportaba, sería a través de las leyes y de la fuerza, como aseguró Maquiavelo, que el gobernante, entendido como un príncipe debe: *“saber entonces comportarse como bestia y como hombre... un príncipe debe saber emplear las cualidades de ambas naturalezas, y que una no puede durar mucho tiempo sin la otra”*<sup>281</sup>. Entonces, el gobernante con el sustento de la nación y de la fe religiosa, se convertía en el eje articulador del designio divino para el Estado, La Ciudad de Dios, no perdía rumbo, por el contrario se reforzaba su construcción práctica. Estas dos visiones realistas del poder ayudaron a ir ubicando las piezas con las que se edificaría el Estado moderno, pues: *“la interpretación luterana es perfectamente conforme a aquel espíritu, y así el Estado de Maquiavelo se comprende plenamente no solo como principio, sino también como conclusión del pensamiento renacentista”*<sup>282</sup>. El luteranismo es realista también, en su percepción de ampliarse geopolíticamente alrededor del mundo, pues no hay predestinación sino se impone la verdadera fe sobre aquellos que no han aceptado el evangelio cristiano, la labor del Estado era apoyar tal necesidad, como lo había manifestado San Agustín, la fe verdadera tenía como misión la de propagarse por cada rincón de la tierra, no importando el método a seguir, pues: *“la espada es una necesaria utilidad a todo el mundo para mantener la paz, castigar los pecados y resistir a los malos, el cristiano se somete gustosamente al gobierno de la espada, paga impuestos, respeta la autoridad, sirve ayuda y hace todo aquello que puede, que favorece a la autoridad, a fin de que ésta se mantenga y se mantenga con honor y temor”*<sup>283</sup>. Tal posición de llevar el evangelio lo justificó aún más explicando que la espada la han llevado los santos desde el comienzo de la historia del hombre: Adán, Abraham, Samuel, Elías,

---

<sup>281</sup> Maquiavelo, Nicolás. *El príncipe*. Editorial Porrúa, México, 2005, Págs. 44-45.

<sup>282</sup> Beneyto. Op. Cit. Pág. 213.

<sup>283</sup> Abellán Op. Cit. Pág. 33.

Moisés, Josué, Sansón, David y José; todos utilizaron la espada para defender su fe, imponerla y hacerla respetar.

Esa misma concepción de superioridad frente a otros pueblos otorgada por la divinidad se puede encontrar en *El Federalista*<sup>284</sup>, textos elaborados por John Jay, James Madison y Alexander Hamilton, tras la Convención Federal de 1787, en dónde redactaron en uno de ellos lo siguiente: *“por suerte para América y confiamos que para la de toda la raza humana (los dirigentes de la revolución no temieron apartarse de los viejos caminos sino que más bien) siguieron un camino nuevo y más noble. Llevaron a cabo una revolución que no tiene paralelo en los anales de la sociedad humana. Levantaron los edificios de gobiernos que no tienen igual sobre la faz del globo formaron el proyecto de una gran Confederación que sus sucesores deben perpetuar y mejorar”*<sup>285</sup>. Dos siglos después de que Lutero buscó redefinir la alianza del poder entre la fe y el Estado para concretar una entidad ideal al designio divino, el naciente pueblo estadounidense, coincidía con los lineamientos de la superioridad luterana, puesto que: *“la espada y el poder como servicio especial a Dios corresponden al cristiano como preferencia a todo los demás hombres en la tierra”*<sup>286</sup>. La superioridad religiosa permitió durante la formación del Estado estadounidense, manifestar que el naciente ciudadano de esa nación, *el hombre americano*, era superior por su capacidad política, su inteligencia innata y ante todo, porque pudo entender que la predestinación divina, en efecto era para unos pocos y eran ellos quienes lo habían logrado, John Jay fue elocuente al respecto cuando aseveró que: *“con igual placer he visto también que la providencia se ha designado conceder a este país continuo a un solo pueblo unido, un pueblo que desciende de los mismos antepasados, habla el mismo idioma, profesa la misma religión, apegado a los mismos principios de gobierno, muy semejantes en sus modales y costumbres, y que uniendo su prudencia, sus armas y sus esfuerzos, luchando junto durante una larga y*

---

<sup>284</sup> Hamilton, Alexander, Jay, John y Madison, James. *El federalista*. Editorial FCE, México, 2001.

<sup>285</sup> Strauss. Op. Cit. Pág. 624.

<sup>286</sup> Abellán Op. Cit. Págs. 38-39.

*sangrienta guerra, estableció noblemente la libertad común y la independencia*<sup>287</sup>. En efecto, la providencia y su herencia protestante, les había permitido el camino de convertirse en una nación, unida en valores y en un único fin, consolidar su libertad, pero para ello, en ese nuevo espacio territorial era menester alcanzar la seguridad: el luteranismo sirvió ampliamente desde su perspectiva doctrinal para tal necesidad.

La postura luterana fue partidaria de la imposición del evangelio desde la aplicación del uso de la fuerza, con lo que se podría asegurar un firme cumplimiento de su labor predicadora, cuyo objetivo final, era la unidad de la nación. De ahí que se pueda considerar que parte de la práctica política de ésta corriente ideológica-religiosa, consideró a la seguridad como un elemento esencial de la sobrevivencia de la nación, máxime que en pleno siglo XVI, la tesis de la *Guerra Justa*, era una práctica recurrente en la geopolítica de las potencias europeas. Ahora bien, sí la guerra podía ser una necesidad razonada, quien más que la providencia para ofrecer el respaldo que fuera necesario, siempre y cuándo se mantuvieran los Estados en el marco de la fe y de reivindicar que el evangelio era la mejor manera para lograr un destino ofrecido. Al respecto, el aval divino a mantener una seguridad permanente para el luteranismo, se entendió a partir de lo que hay: *“que mirar, por tanto el oficio de la guerra o de la espada con ojos varoniles y considerar por qué estrangula y actúa con crueldad, se verá entonces, que es un oficio en sí mismo divino y tan necesario y provechoso para el mundo como el comer o el beber o cualquier otra función*<sup>288</sup>.

Si para el luteranismo la seguridad se puede establecer en el derecho de ejercer la justicia a través del uso de la fuerza militar; para los Estados Unidos, desde su formación, identificaron que su política exterior debía de estar basada en garantizar a sus nacionales crecimiento con estabilidad, gobernabilidad con orden y libertad democrática, por ello, para poder concretar tal proyecto nacional, John

---

<sup>287</sup> Hamilton. Op. Cit. Pág. 7.

<sup>288</sup> Abellán Op. Cit. Pág. 132.



Jay sentenció: *“las justas causas de guerra que procedan de la violencia directa e ilegal, está claro que un buen gobierno nacional ofrece una seguridad mucho mayor contra los peligros de ese género que la que se podría obtener en cualquiera otra forma”*<sup>289</sup>; en efecto, el gobierno estaba y está obligado a ofrecer a sus conciudadanos todos los beneficios de garantizar la paz y la tranquilidad frente a cualquier intento de amenaza que pudiera desestabilizar el orden nacional, diseñado en 1776. De tal manera, que la predestinación tiene consigo un mal que le aqueja: al ser bendecidos por un destino prodigioso, lleno de esperanzas y de felicidad como lo llegó a definir Thomas Jefferson en la Declaración de independencia de los EEUU; esa nación elegida por sobre todos los demás tendrá invariablemente un cúmulo de envidias y odios por su posición privilegiada de liderazgo entre las naciones. Tal percepción del gobernante como del ciudadano estadounidense desde finales del siglo XVIII se ha orientado a cómo debe el gobierno garantizar esa estabilidad a partir de la seguridad.

Por un lado, el luteranismo les enseñó que Dios les otorgaba a los hombres y a sus gobiernos dos formas de mantener el orden y la seguridad. Una era conservar un apego absoluto a la voluntad de la providencia, con la cual los hombres podían obtener la justicia de una vida eterna y la otra, asumir un gobierno apoyado por la fuerza armada cuya capacidad le permite aplicar la justicia para afirmar la gobernabilidad entre los ciudadanos y de aquellos que quieran interferir con su felicidad, pues es Dios quien guía la seguridad para hacerla efectiva en esta vida. Del mismo modo, la recompensa que obtendrán con bienes, honores y poder; es un derecho legítimo que han obtenido por ser leales a los mandatos divinos: tal como sentencia el luteranismo, pues: *“es equitativo, sin duda, destituir y arrestar a un príncipe, rey o señor que se vuelva loco, pues en adelante ya no se le podría considerar como un hombre porque se le ha ido la razón”*<sup>290</sup>. Para la ideología luterana, es un claro reclamo de que el gobernante por sobre todo, debe de garantizar la seguridad de la nación, pero también, el mandatario es el

---

<sup>289</sup> Hamilton, Op. Cit. Pág. 11.

<sup>290</sup> Abellán Op. Cit. Pág. 140.

responsable de que la unidad nacional y la identidad del Estado no sean quebrantados, perdiendo con ello la *Gracia Divina* que hasta ese momento estaban recibiendo.

Ante tal idea, documentos como: *la Petición de la rama de olivo, La Declaración y Resoluciones del Congreso Continental y la propia Declaración de Independencia de los EEUU*; todas argumentaron la falta de garantías con la que los colonos estaban desprovistos ante el poder de la corona británica, manifestando la poca credibilidad que para ellos tenía el gobierno parlamentario del Rey Jorge III. La tesis luterana en cuanto al mal gobierno que no ofrece protección y se vuelve un tirano, argumentó que: “¡En qué poco tiempo puede matar a un tirano! Y lo haría pero nuestros pecados no lo permiten. En el libro de Job dice: -deja que reine un canalla a causa de los pecados del pueblo- Que un canalla está gobernando lo podemos notar muy bien. Pero lo que nadie verá es que gobierna no por su maldad sino por causa de los pecados del pueblo”<sup>291</sup>. Una de las causas con las que los tripulantes y pasajeros del Mayflower se embarcaron con rumbo a América, fue precisamente, lo que llamaron la corrupción y despego al evangelio por parte de autoridades, nobles, comerciantes e incluso clérigos; y que en el nuevo continente esa decadencia no sería tolerada, para concretar la construcción de la Ciudad de Dios, pero en 1774 la decadencia moral de Inglaterra estaba por hacer de las Trece Colonias una extensión de lo que se vivía en Europa. esto fue motivo para que miembros del Congreso Continental decidieran adherirse a la propuesta de independencia y conformar un nuevo modelo de organización política en América, ese Estado emergente debía de garantizar la seguridad de la propiedad privada, la integridad física del ciudadano, la libertad política y la felicidad como un don otorgado por Dios a los predestinados.

En el camino de la construcción de la Ciudad de Dios, Lutero entendió que la seguridad tal como la había entendido San Agustín, era un máximo ideal de honor, nobleza y fe, cuyo cumplimiento se consideraría como legítima defensa, pues el

---

<sup>291</sup> Ibid. Pág. 143.

mantener a resguardo la integridad territorial de la amenaza extranjera, tendría la ayuda del Todopoderoso para lograrlo. En tal razón, el gobernante tiene la obligación de procurar para los suyos dos conceptos elementales para una nación: Felicidad y paz. Si uno de los fines de la cimentación de la república estadounidense, fue el de darle a sus habitantes la felicidad y la paz a través de un nuevo orden político, éste contaba con la justificación de que ante cualquier amenaza, la providencia respaldaría cualquier decisión de defensa que la elite en el poder asumiera, ya que: “¿Por qué no íbamos a hacer nosotros con nuestro Dios lo que hacían los romanos, los soldados más grandes de la historia, con su ídolo, la fortuna, a la que temían? Y sí no le temían, corrían peligro en su combate o incluso eran derrotados”<sup>292</sup>. La certidumbre de superioridad que ofreció el luteranismo como un escudo invisible que otorgaba toda la protección divina, es un símbolo fundamental en cuanto a la concepción de lo que el Estado requería para su seguridad, de ahí que fe y seguridad son planeamientos ideológicos que se pueden entender en la propia naturaleza humana por ampliar lo que considera de su dominio propio y para lograrlo cuenta con el Creador en tal proyecto: “el temor de Dios consiste en no confiar en la causa justa, sino en ser cuidadosos diligentes y prudente... Pero esto no ata a Dios como para que no quiera que luchemos contra aquellos que no nos han dado ningún motivo como él mandó luchar a los hijos de Israel contra los cananeos. En este caso hay un motivo suficiente para hacer la guerra esto es el mandato de Dios”<sup>293</sup>. A final de cuentas la propia existencia del Estado no es la defensa ante cualquier agresión que puedan recibir por parte de cualquier país extranjero, una nación que su destino ha sido escrito por el Todopoderoso, tiene la facultad para sí misma de imponer su voluntad en dónde quiera que exista un interés que permita que la unidad nacional se fortalezca, igualmente, que le otorgue a la clase dirigente perspectivas geopolíticas para situar a la nación con el liderazgo que se ha ganado en la tierra y en el cielo, y finalmente esa facultad le otorga a ideólogos, justificar con la palabra

---

<sup>292</sup> Ibid. Pág. 158.

<sup>293</sup> Ibid. Pág. 158.

de Dios y con los hechos históricos, que en efecto, entre los hombres existen diferencias que marcan el camino de quienes dirigen y quienes obedecen.

En tal sentido, para Alexander Hamilton, los EEUU; estaban en la condición de afirmarse frente al resto de las naciones de esta manera: “*a nosotros nos corresponde reivindicar el honor de la raza humana.... ¡Que los americanos no consientan en ser instrumentos de la grandeza europea! ¡Que los trece estados, unidos en una firme e indestructible unión, erijan juntos un gran sistema americano, superior al dominio de toda fuerza o influencia trasatlántica y capaz de imponer sus condiciones por lo que ve a las relaciones del viejo y el nuevo mundo*”<sup>294</sup>. El camino hacia Filadelfia se mantenía firme con el luteranismo lleno de buenos presagios, que en la predestinación de Dios sobre las naciones elegidas se lograría que una de ellas, pudiera construir la Ciudad de Dios. Sería con la difusión del calvinismo que dicho planteamiento político-religioso que había sido elaborado por San Agustín, tendría una consolidación práctica en la reestructuración del poder europeo, de sus instituciones políticas, económicas y sociales y que a la postre determinaría el rumbo mediante el cual se formaría la nación estadounidense.

Al pensamiento calvinista se le puede razonar como parte sustancial de la reforma del cristianismo apostólico, pero también como una proposición filosófica del renacentismo al interior del pensamiento cristiano, pero sin duda, el calvinismo es la aplicación práctica de una revisión teológica y política del papel del hombre como individuo, del hombre como integrante de una sociedad nacional y de la relación que hombre y nación tiene con el creador a partir del dogma de la predestinación que le otorgaba a hombres y naciones, un oficio y un destino por cumplir pues si bien Dios ama a todos por igual, la función que cada persona tiene que cumplir ha sido señalada por Él, porque así ha sido su deseo, tan parecido como el juego que asumieron los dioses grecolatinos con la humanidad, siendo la diferencia que Dios mantiene con el hombre designios misteriosos que solo a

---

<sup>294</sup> Hamilton Op. Cit. Pág. 46.

través del apego a la fe pueden ser revelados a unos cuantos. Tal revelación es la que impulsó Juan Calvino<sup>295</sup> desde su tesis político-religiosa de hacer realidad la nación perfecta al servicio del Señor.

Es importante señalar, que la formación académica que recibió Calvino tanto teológica y de abogacía, fueron fundamentales en su pensamiento político, ya que una de sus primeras obras fue una reflexión sobre un escrito del filósofo romano Séneca intitulado, *De Clementia*, que fue importante para la madurez de su ideario filosófico, pues en su alocución, coincidió en cuanto a que la cultura romana, ésta contaba con la doctrina estoica que hacía referencia al principio del destino manifestado que los dioses otorgaban a los hombres, a su vez, Calvino tuvo una interesante influencia en cuanto a su percepción del significado de Dios como entidad sobrenatural, por la enseñanza recibida por su mentor, Erasmo de Rotterdam<sup>296</sup>, quien al contar con una sólida formación teológica, fundada en el evangelio de San Pablo (que al igual que San Agustín y Martín Lutero, tuvo fundamental importancia en su pensamiento teológico); pudo discernir que en el nuevo testamento se encontraba el verdadero conocimiento que le podría dar a los hombres alternativas de progreso espiritual, intelectual y material. Un hecho histórico de relevancia, fue que en la Universidad de París, dónde Calvino recibió su formación teológica por parte de Rotterdam, éste también fue profesor de un noble vasco que en la década de 1530 creó a la Compañía de Jesús: Ignacio de

---

<sup>295</sup> Calvino, Jean Cauvin O Caulvin /1509-1564). Su padre rico notario e influyente, le inclinó desde niño hacia la carrera eclesiástica y logró que a los 14 años fuera ya tonsurado. Abandonó en 1528 los estudios eclesiásticos para seguir en Orleáns y Bourges los de Derecho y al morir su padre (1531) regresó a París. Fue acusado de haber escrito unos pasquines contra la Santa Misa que aparecieron en el castillo de Blois y tuvo que huir a Basilea (1535) dónde escribió su magna obra, *Institutio Christianae Religionis* (1536). Se instaló en Ginebra y ya resueltamente al margen y en contra de la iglesia católica, intervino en la obra de Reforma de la ciudad de Basilea. *Gran Enciclopedia Salvat*. Salvat Editores, Barcelona, 2000, Pág. 726.

<sup>296</sup> Erasmo de Róterdam, nació en 1466. Fue hijo bastardo de un sacerdote y una lavandera, tenía 18 años cuando fallecieron sus padres por lo que se incorporó al clero como agustino, pronto lo lamentó y dedicó los treinta años siguientes a liberarse de los vínculos clericales. Se convirtió en secretario del obispo de Cambrai que lo envió a la Universidad de París. En 1499 cuando fue a Inglaterra, en Oxford oyó la clase de Colet acerca de la epístola de *San Pablo a los Romanos* que provocó una revelación espiritual y un nuevo enfoque de la vida cristiana. El emperador Carlos V designó consejero político a Erasmo y el Papa Pablo III le ofreció un capelo cardenalicio. Murió en 1536. Johnson, Paul. Historia del cristianismo. Op. Cit. Págs. 362-365.

Loyola<sup>297</sup>, que con el transcurrir del tiempo se convirtió en una activa orden eclesiástica al interior del catolicismo y que fue fundamental en el proceso de colonización en América.

La primera parte del siglo XVI en Europa fue impactante, pues como ya se mencionó, Martín Lutero utilizando su visión y conceptualización de Dios y de la fe redefinió la moral y la unidad nacional alemana frente al poderío que simbolizó la alianza del imperio español con el Papado romano; por otro lado, el rey de Inglaterra, Enrique VIII<sup>298</sup> emprendió su propia cruzada política para frenar la fuerte influencia del Papa sobre su nación, erigiéndose como autoridad máxima de una iglesia Estatal que adquirió parte de las premisas del pensamiento reformista de Lutero, lo que lo llevó a ejecutar a su consejero y amigo, Thomas Moro por mantenerse fiel al catolicismo y a la autoridad papal. Dicha institucionalización religiosa se le conoce como Anglicanismo<sup>299</sup>.

Con todos estos elementos alrededor del pensamiento de Calvino, este político religioso escribió a los 25 años su obra más importante que fue revisada y aumentada por él mismo en diversas ediciones dejándola terminada en 1559, llamada: *Establecimiento de la Religión Cristiana*. Esta obra que definió toda la idea central del pensamiento reformista, consideró que todos los seres humanos tienen al *Mal* consigo, pues es parte de su propia naturaleza y que sí se tiene un buen comportamiento no es por la capacidad de los hombres de entender que se

---

<sup>297</sup> Un interesante texto de este personaje es: Marcuse, Ludwig. *Ignacio de Loyola*. Editorial Edhasa; Barcelona, 1997.

<sup>298</sup> Enrique VIII (1491-1547). Rey de Inglaterra (1509-1547). EN 1509 contrajo matrimonio con Catalina de Aragón, viuda de su hermano Arturo. Durante sus primeros años de reinado sostuvo una activa política exterior, en la que la tradicional enemistad con Francia de los monarcas ingleses, se vio frenada por la tendencia al equilibrio de su Ministro Wolsey. Se unió a la Santa Liga (1511-1514), contra Francia a la que venció en Guinegate (1513), aunque luego (1514) aconsejado por Wolsey firmó la paz con ella y casó a su hermana con Luis XII. En 1529 intentó divorciarse de Catalina pero el Papa Clemente VII a instancias de Carlos V se negó a concederle el divorcio. Para obtenerlo nombró arzobispo de Canterbury a su favorito Thomas Cranmer y recabó la ayuda del parlamento que en 1533 anuló su matrimonio con Catalina y aceptó su unión con Ana Bolena. Anexó el reino de Irlanda, asimiló el país de Gales a Inglaterra y efectuó una victoriosa campaña contra Escocia. Gran Enciclopedia Salvat. Op. Cit. Pág. 1484.

<sup>299</sup> Término que en sentido estricto se aplica a la iglesia nacional de Inglaterra y al conjunto de doctrinas por ella profesadas. Enrique VIII declaró a la iglesia independiente de la potestad romana en una Asamblea celebrada en el año 1534, se votó el *Acta de Supremacía*, alegando que en las Sagradas Escrituras no se menciona que el pontífice romano disfruta de mayor autoridad que los restantes obispos. Ibid. Pág. 221.

está obrando de tal manera, es Dios quien se está manifestando a través de los seres humanos para darles una oportunidad a nuestros pecados de ser redimidos por la justicia divina. La bondad no es humana, es del creador, pues los herederos de Adán y Eva nacen con el alma manchada de corrupción.

Sólo había una manera para que el hombre pudiera alcanzar al final de sus días la redención, y esa era estar en apego a la ley de Dios, a la religión, como un hecho insoslayable. Calvino afirmó al respecto que: *“nosotros, sin discusión alguna, afirmamos que los hombres tienen un cierto sentimiento de la divinidad en sí mismos; y esto, por un instinto natural.... pero como dice Cicerón, el cual fue pagano –no hay pueblo tan bárbaro, no hay gente tan brutal y salvaje, que no tenga arraigada en sí la convicción de que hay Dios-.... y puesto que desde el principio del mundo no ha habido religión, ni ciudad, ni familia que haya podido pasar sin religión en esto se ve que todo el género humano confiesa tácitamente que hay un sentimiento de Dios esculpido en el corazón de los hombres”*<sup>300</sup>. Tal redención del hombre por medio de la religión para purificar su alma, le permitió al calvinismo difundir que Dios no era un ser intolerante y opresor como el catolicismo afirmaba en su proyecto evangelizador; el Todo poderoso entendía la naturaleza de cada hombre, sus virtudes y defectos, de ahí que en el cumplimiento de la fe estaba la predestinación para aquellos que practicaran con lo que la religión estipulaba como el medio que el Creador tenía para difundir su voluntad. Y esta se consideraba a partir de que los hombres se pudieran organizar de las mejores maneras que les fuera posible, pero sin olvidar que también tenían una responsabilidad con Dios. El hombre por tanto, se convirtió en ciudadano terrenal y en súbdito divino y cuyo cumplimiento para con las dos soberanías, estaba en como había afirmado Platón, *“ cuando tantas veces enseñó que el sumo bien y felicidad del alma es ser semejantes a Dios, cuando después de haberle conocido se transforma toda en Él”*<sup>301</sup>. Por tanto, en el calvinismo la finalidad del hombre, fue la de ser un buen siervo que cumpliera con Dios en hacer realidad lo descrito

---

<sup>300</sup> [www.iglesiareformada.com/Calvino\\_Institucion\\_1\\_3.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_Institucion_1_3.html).

<sup>301</sup> Ibid.

por San Agustín: edificar una ciudad bajo la soberanía de Jehová. Pero, ¿cómo construir esa anhelada ciudad, en dónde sus ciudadanos sean dignos y puros de habitar en ella? Y ¿cómo enseñar a los hombres en ser ciudadanos predestinados para alcanzar tan significativo destino?.

Para ello, Calvino en su obra de los *Establecimiento de la Religión Cristiana*, planteó que el hombre tenía la obligación de comprender acerca del significado de lo que era la justicia de Dios y la recompensa que éste le ofrecía a todos aquellos que cumplieran con la fe de manera tangible. De ahí que para el calvinismo, basado en las tesis agustinas los seres humanos tenían la capacidad de alcanzar su salvación para una vida eterna, pero para lograr tal cometido, correspondía entender el significado de la predestinación la cual era una lucha entre el bien y el mal, que el designio divino había dispuesto para que los hombres tuvieran la capacidad de fortalecer su espíritu, sobre todo, para aquellos que deseaban pertenecer en dios y no caer en la depravación. Sí Dios fue el creador del universo y de todo lo que hay en el, la bondad y la maldad son una misma causa de su voluntad, pues ésta disponía de las pruebas a las cuales eran sometidos los hombres para que las superaran, y de no ser así, el que fallara, habría escogido cual era su fin a cumplir, más la culpa no fue de Dios, fue de quien no supo cumplir con el mandamiento de la fe, pues en ella se encuentran todas las respuestas que a lo largo de la vida se pueden presentar.

La lucha del bien y del mal, el conflicto entre ángeles y demonios ya no era un conflicto sobrenatural, éste se encontraba en cada hombre y mujer que requería tener una lucha interna para alcanzar un mejor destino en su vida terrenal, entonces, la justicia divina tenía capacidad de poder llegar a todo el mundo, por la propia labor del hombre al someter su voluntad a su nación y al Estado que son la propia voluntad de Dios. Ahora bien, el método para que los seres humanos pudieran vencer a la maldad como parte de su enseñanza cotidiana, estaba en comprender que Dios le había otorgado un don muy especial a los hombres que era el libre albedrío puesto que el Creador: *“adornó el alma del hombre con el*



*entendimiento para que distinguiese entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, e iluminado con la luz de la razón, viese lo que debía seguir o evitar*<sup>302</sup>. Dicha capacidad con la que Dios había distinguido a los hombres para que pudieran razonar sobre como hacer de su vida un acto de apoyo a Dios que les permitiera cumplir con los mandamientos, era la mejor arma con la que pudieran contar. El raciocinio acerca del significado de la vida, del convivir en sociedad, de organizarse en nación y de refrendar su lealtad a un Estado, se encontraba la voz de Dios que requería ser entendida por los beneficios contenidos en ella.

Sí el libre albedrío es parte de la justicia providencial, la predestinación es parte de un mismo don que los hombres tienen en sus instintos y en su alma para hacerla realidad, la cual no puede ser concretada a plenitud de manera individual, la predestinación es un motivo de unir a una nación bajo un solo objetivo que les permita confrontar con éxito toda la adversidad que pudieran enfrentar , y es que no todas las naciones desean estar cerca de Dios, muchas de ellas en su camino por alcanzar su destino se desviarán, y otras, abiertamente se opondrán al mandato de la fe en Cristo, por ello la noción de la realidad, que las naciones afrontan en diversos casos, es el de tener adversarios llenos de maldad y odio y que para combatirlos, la unidad del país está determinada en su fe para alcanzar la victoria.

En tal razonamiento para las tesis calvinistas, la victoria del hombre, es la victoria de Dios, pues se ha cumplido con sus mandamientos: “por eso el Señor declara que quiere remunerar la virtud, y que el que obedezca a sus mandamientos no perderá su recompensa. Y al contrario, afirma que no solamente detesta la injusticia, sino que no la dejará sin castigo, pues ha determinado vengar los ultrajes a su majestad”<sup>303</sup>, Dios por sobre todas las cosas sabe ser justo para con aquellos que se convirtieron en sus aliados y súbditos. En ello coincidiría pocos

---

<sup>302</sup> [www.iglesiareformada.com/Calvino\\_Institucion\\_1\\_15.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_Institucion_1_15.html).

<sup>303</sup> [www.iglesiareformada.com/Calvino\\_Institucion\\_2\\_8.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_Institucion_2_8.html).

años después, el filósofo inglés Thomas Hobbes<sup>304</sup>, ya que para él, Dios es el soberano entre soberanos, que debe de ser obedecido por todos los hombres, sin importar clase social, pues Dios cuando se hace escuchar lo que desea es otorgar la paz y la justicia entre las naciones, siendo el principal modo para lograrlo, el estar sometidos a la voluntad de una República Cristiana, cuya dirigencia está comprometida a gobernar en los principios rectores de la ley de Dios para hacer prevalecer entre los ciudadanos la recompensa prometida de una vida prospera, un destino con justicia y una seguridad para la nación que les asegure la felicidad a todos sus habitantes. *El Leviatán*<sup>305</sup>, obra cumbre del protestantismo inglés y promotor del pensamiento puritano de los colonos europeos en América del Norte, significó que la propuesta de una fe reformada era viable ante los ojos de Dios, ya no como una ciudad como proponía San Agustín, sino con una República con los principios representativos de la herencia griega y el testimonio de la fe en Cristo.

Sin embargo, la República Cristiana para mantener su misión especial de demostrarle al resto de las naciones que era importante que aceptaran la demostración de fe que el Salvador, había dejado en la tierra, requería de una sociedad que entendiera el valor de contar con un destino predestinado como lo había argumentado Calvino, pues para él: *“es evidente y manifiesto que de la voluntad de Dios depende el que a unos se les sea ofrecida gratuitamente la salvación, y que a otros se les niegue, de ahí nacen grandes y muy arduos problemas, que no es posible explicar ni solucionar, sí los fieles no comprenden lo que deben respecto al misterio de la elección y la predestinación”*<sup>306</sup>.

Para Calvino la predestinación era parte del secreto divino que ayudaba a redimir a toda la especie humana de su pecado original, de la corrupción que había

---

<sup>304</sup> Thomas Hobbes nació el 5 de abril de 1588, en Westport. Educado en el círculo universitario y puritano del Magdalen College de Oxford (1603-1608). En 1617 recibió su título de bachiller en artes por Oxford, hacia 1620-1621, entró a trabajar como secretario y traductor de Francis Bacon, Barón de Verulamio. Aprendió latín y tradujo a Tucídides, en la introducción de esa obra maestra ya su inclinación política y su interés por la cuestión de los principios del orden social. Entre 1634-1637, conoció a Galileo, el cual le ayudó a llegar a la conclusión de que el movimiento es el concepto fundamental para explicar el mundo físico y también el hombre y a la sociedad. Diccionario Enciclopédico Salvat. Op. Cit. Pág. 391.

<sup>305</sup> Hobbes, Thomas. *Leviatán*. Editorial Losada, Buenos Aires, 2003.

<sup>306</sup> [www.iglesiareformada.com/Calvino\\_Institucion\\_3\\_21.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_Institucion_3_21.html).

heredado de Adán y Eva, sin embargo, Dios sólo seleccionaba a aquellos cuya alma y espíritu estaban en capacidad de afrontar grandes proezas, cuya disposición para aceptar el mandato de Dios no estaba basado en la concepción del catolicismo del sacrificio al límite, por el contrario, la predestinación requería de hombres o naciones que en su vida terrenal demostraran que el premio prometido se podía concretar a través de su esfuerzo en las distintas actividades en las que se desarrollara, siempre aceptando con sencillez la disposición de Dios para tal hecho. La predestinación para el calvinismo es a partir de lo que: *“no impide que los fieles sientan que los beneficios que cada día reciben de la mano de Dios proceden y descienden de aquella oculta adopción como ellos mismos lo dicen por el profeta Isaías: has hecho maravillas, tus consejos antiguos son verdad y firmeza”*<sup>307</sup>. Pero para hacer valer tales beneficios, la autoridad civil es fundamental para lograr que los principios de la fe sean cumplidos. Por ello el Estado tiene toda la capacidad, el derecho y la disponibilidad de hacer de los mandamientos divinos toda una institución que le ayude a gobernar y mantener el rumbo que requiere la nación para alcanzar su destino. A su vez el calvinismo consideró, que el gobierno de un Estado es temporal, en lo que se logra consolidar la Ciudad de Dios o República Cristiana, éste no debe dejar de ofrecer apoyo a los pastores y a su comunidad en su tarea principal por fomentar el culto a Dios entre los paganos, recordando siempre por parte de los gobernantes que la: *“autoridad política, es una autoridad delegada, subordinada y dependiente de la soberanía de Dios, su autonomía terrenal proviene de su dependencia directa de la voluntad de Dios”*<sup>308</sup>.

Tal concepción fue coincidente con lo que Hobbes propuso, pues, el gobernante no podía desobedecer a Dios pues incurría en la pérdida de la salvación eterna, solo conociendo la diferencia entre lo necesario y lo innecesario, estaba que su nación pudiera seguir existiendo, afirmando su lealtad con el Todopoderoso y así: *“quien obedezca a su soberano cristiano no se ve obstaculizado en su*

---

<sup>307</sup> [www.iglesiareformada.com/Calvino\\_institucion\\_3\\_24.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_institucion_3_24.html).

<sup>308</sup> Strauss Op. Cit. Pág. 321.

*creencia ni en su obediencia a Dios*<sup>309</sup>, pero para que hubiera una correcta aplicación de la ley, el sistema de gobierno contaba con equilibrios y contrapesos que le pudiera permitir ejercer su autoridad sin caer en la perversión del poder. La propuesta calvinista de un gobierno de Dios es importante porque no se refiere a una sola estructura de régimen político, por el contrario, para evitar vicios que propician corrupción entre las clases dirigentes es oportuno una autoridad de varios en dónde se pueden apoyar, aconsejar o bien condensar una acción gubernamental o una ley para el Estado; es más, ante una mayor capacidad de diálogo entre gobernantes y gobernados, no se afecta la soberanía de Dios sobre los hombres, pues reafirma la confianza que la divinidad le ha otorgado a los seres humanos.

El otorgarle a una nación el voto popular para que se erija a una República con las debidas instituciones, no contravendría lo ordenado por Dios, pues está en el libre albedrío la capacidad para mejor integrarse como una nación al servicio del Todopoderoso. Lo fundamental es que el pueblo tenga la oportunidad de poder elegir en libertad, de que forma desea ser gobernado, cumpliendo sus expectativas de vida, de organización social y que no vaya en menoscabo de su vocación de fe; luego entonces, el gobierno se convierte en un baluarte que armonice la vida institucional de la nación, siendo una de sus tareas principales, la de evitar que el Estado se corrompa por causa de una influencia externa, haciendo prevalecer la justicia y la equidad; pues *“los mismos gobernantes de un pueblo libre deben poner todo su afán y diligencia en que la libertad del pueblo del que son protectores no sufra en sus manos el menor detrimento”*<sup>310</sup>. Además, como afirmó Hobbes, los gobernantes asumen para sí mismos el mayor de los poderes humanos que la mayoría le entrega bajo consenso, para fortalecer a una República y así obtener el éxito en todo lo que se proponga, pues la fortaleza del Estado le otorga poder para alcanzar su destino.

---

<sup>309</sup> Hobbes Op. Cit. Pág. 182

<sup>310</sup> [www.iglesiareformada.com/Calvino\\_Institucion\\_4\\_20.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_Institucion_4_20.html).

La concepción de la guerra justa para un pueblo predestinado, era un asunto al que Dios ofrecía todo su apoyo, siguiendo así por parte de la tesis calvinista, la postura adoptada tanto por San Agustín como por Martín Lutero, ya que la seguridad que había que ofrecer al Estado, radicaba en la sobrevivencia de la nación y el mantener latente la promulgación de la fe entre los infieles. La predestinación, asumida desde la seguridad del Estado, se convirtió en un modelo geopolítico que representó para el protestantismo calvinista, una necesidad imperiosa de asumir el control de un territorio geográfico, imponer instituciones afines a la doctrina cristiana y desde la capacidad soberana, que simboliza el Estado-nacional, el poder llevar a cabo todo un proceso de difusión del evangelio. De ahí que la predestinación se podía entender como una nueva construcción de teoría política que le ofrecía a determinadas naciones, (como puede ser los Estados Unidos), una estructura ideológica que compitiera con los mejores argumentos, las posturas doctrinales lideradas por España y el Papado romano. Igualmente, al asumir que Dios tenía entre sus planes aceptar un desafío de poder para dirimir sus respectivas esferas de influencia, como del dominio de espacios geográficos, entre la visión puritana y la católica.

A su vez, el libre albedrío, el institucionalizar a la fe al interior de un Estado y la predestinación; se convirtieron en los elementos esenciales con los cuáles el calvinismo pudo justificar el porqué a naciones que habían escogido ceñirse a la propuesta del cristianismo reformado, podían contar con el beneplácito de Dios para asegurar el éxito de lo que ellos consideraban su destino por cumplir. Para el calvinismo entonces, la seguridad estaba personificada en el poder que se delegaba en la dirigencia como un acto de sumisión ante Dios, pues a través de sus acciones se podría conservar al Estado en la paz que requería para su desarrollo: *“la naturaleza misma nos enseña que el deber de los príncipes es hacer uso de la espada, no solamente para corregir las faltas de los particulares, sino también para defender la tierra confiada a su cuidado, si es que alguien quiere penetrar en ella. El espíritu santo asimismo nos declara en la Escritura que*

*tales guerras son licitas y justas*<sup>311</sup>. Por ello también, el conformar un ejército regular y equiparlo, tampoco estaba en contra del deseo de Dios, pues son partes de la necesidad de asegurar a la nación ante cualquier ataque; máxime de las naciones que han caído en la corrupción, justificando que el ejército sea fundamental en la vigencia de la Ciudad de Dios o de la República Cristiana, más aun, si el deseo es alcanzar la predestinación, la estructura republicana era la más adecuada para afrontar los retos que imponían los infieles.

Dicha asociación de ideología y geopolítica del calvinismo tuvo un gran impacto en los cuadros dirigentes de EEUU, quienes advirtieron la necesidad de contar con un Estado en constante expansión, como un elemento básico para mantener vigorosa su seguridad nacional, por ello, estadistas como Washington, Jefferson, Polk, Mackinley, Theodore Roosevelt o Franklin D. Roosevelt<sup>312</sup>, se les puede considerar como perfectos ejemplos de pastores calvinistas, cuyas acciones de gobierno estuvieron encaminadas a hacer de la predestinación de su pueblo, una expansión del interés nacional estadounidense en todo el mundo. Por ello es importante considerar que en la expansión geopolítica e ideológica del calvinismo por naciones como Inglaterra, Francia o Los Países Bajos, logró un doble propósito al alcanzar nuevos confines de la Tierra, en dónde la prédica de su visión de la vida como del significado de Dios con la humanidad, pudiera tener el anhelado sueño de un hogar para el Creador en este mundo. Las conquistas territoriales en América del Norte que llevaron a cabo ingleses, franceses y holandeses facilitaron que la enseñanza protestante, trajera consigo lo que Max Weber<sup>313</sup>, consideró como el espíritu capitalista que le ha permitido a los Estados Unidos crear una gran estrategia de expansionismo, primero regional y luego mundial. En el pensamiento weberiano, los Estados Unidos son el mejor elemento de análisis del triunfo del calvinismo, puesto que desde las antiguas colonias de Nueva Inglaterra

---

<sup>311</sup> Ibid.

<sup>312</sup> Ver al respecto, Fuentes Mares, José. *Génesis del expansionismo norteamericano*. Editorial Colmex, México, 1980.

<sup>313</sup> Max Weber. Economista y sociólogo. Nació en Erfurt, Alemania en 1864, participó con la redacción de la constitución de Weimar. Colaboró dentro de la escuela del pensamiento de Frankfurt. Su obra máxima, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, trascendió el mero interés histórico y se aproximó a revisar las claves de la ideología occidental. Murió en 1920.

y Massachussets, definieron un nuevo estilo de hacer de la propiedad privada y del libre comercio una actividad lucrativa que no tenía comparativo en el mundo, ya que siguieron los lineamientos que el movimiento reformista había manifestado como una de las virtudes que en este mundo debía de seguir. Por tal causa, Benjamín Franklin fue el arquetipo del protestante con capacidad de entender la importancia del capitalismo en una nación que se estaba formando al amparo de Dios, de ahí que: *“Benjamín Franklin, deísta sin matiz confesional definido, contesta con una frase bíblica que en su juventud le había inculcado su padre, que según dicen, era un rígido calvinista, -si ves a un hombre solícito en su trabajo, debe estar antes que los reyes- La ganancia de dinero, cuando se verifica legalmente, representa, dentro del orden económico moderno, el resultado y la expresión de la virtud en el trabajo, y esta virtud, fácil es reconocerlo, constituye el auténtico alfa y omega de la moral de Franklin”*<sup>314</sup>.

Entonces, de acuerdo a Weber, el trabajo honesto, su justa remuneración y una intachable moral deben de ser los baluartes de una economía que sabe progresar y que le permite al Estado mejores niveles de bienestar para sus conciudadanos; lo cual coincidió con la tesis calvinista, de que no es ilícito o pecado mortal, el cobro de impuestos, ya que estos son parte de una necesidad para sostener y mantener al Estado, pues así lo hicieron David, Ezequías, Josías, Josafat, entre otros, quienes estaban facultados por Dios. Ahora bien, sí Dios en su plan de creación de instituciones que normaran la vida de los hombres, contempló la necesidad del cobro de tributos o impuestos, tampoco podía estar en contra del ejercicio de negocios honestos, puesto que estos, también han sido formas de crecimiento para las naciones a las cuales Él ha escogido como parte de la predestinación. Negocios e impuestos son eslabones fundamentales para que un Estado tenga ingresos suficientes para lograr sus metas y alcanzar su proyecto nacional. Más aún: *“el poder ejercido por la concepción puritana de la vida no solo favoreció la formación de capitales, sino, lo que es más importante, fue*

---

<sup>314</sup> Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Ediciones Península, Barcelona, 1978. Pág. 49.

*favorable sobre todo para la formación de la conducta burguesa y racional (desde el punto de vista económico), de la que el puritano fue representante típico y más consecuente, dicha concepción, pues, asistió al nacimiento del hombre económico*<sup>315</sup>.

Para Weber, la independencia lograda por los Estados Unidos, por hombres como Benjamín Franklin, simbolizó el triunfo de una ideología superior al pensamiento predominante en el mundo occidental como el católico, que demostraba con hechos fehacientes, como en el nombre de Dios, una nación podía encontrar el camino de su destino, y más aun, poder construirlo siguiendo paso a paso sus enseñanzas demostrando en ello su superioridad frente a otras naciones y a otras doctrinas políticas, el propio Franklin consideró: *“la medianía casi general de las fortunas que predomina en Norteamérica obliga a la gente a dedicarse a alguna profesión para vivir, y por ello se evitan usualmente los vicios que se derivan de la ociosidad... De ahí que los malos ejemplos a la juventud son más raros en Norteamérica, lo cuál ha de ser una consideración tranquilizadora para los padres... El ateísmo es desconocido; la infidelidad, rara y secreta; de modo que una persona puede vivir en este país hasta muy avanzada edad sin que su piedad sea ofendida por el encuentro de un ateo o un infiel. Y el Ser Divino parece haber manifestado su aprobación a la mutua tolerancia y bondad con que las diferentes sectas se tratan, por la notable prosperidad con que se ha dignado favorecer a todo el país*<sup>316</sup>. Igualmente, si para Weber el ciudadano estadounidense se convirtió en el modelo del hombre económico, no se puede soslayar, que el pensamiento cristiano y protestante, también estaba creando una nueva sociedad con ciudadanos, clérigos, académicos, hombres de negocios, líderes de opinión y estadistas; cuya consideración de lo que ellos deseaban que se lograra con su nación, ninguna otra podía lograrlo, solo el Estado estadounidense tenía la prerrogativa para tal esfuerzo, pues cumplían con cada uno de los mandamientos divinos para merecer tal cometido, pero sí alguna otra nación tuviese el deseo de

---

<sup>315</sup> Ibid Pág. 248.

<sup>316</sup> Moyano Pahissa, Ángela y Velasco, Jesús. Op. Cit. Pág. 502.



obtener la predestinación al edificar una República con la protección de Dios, ellos, los estadounidenses estaban en la obligación de salvaguardar su destino y su gloria frente al resto de las naciones del mundo. Ahora bien, el libre albedrío y la predestinación; han tenido una profunda asimilación en el pueblo norteamericano, que en nuestros días se le conoce como: *el estilo de vida estadounidense*. En el designio de Dios para la Tierra, había preferidos para encauzar las grandes hazañas del mundo, quienes dirigirán las políticas centrales entre el concierto de las naciones; y otras, simplemente asumirían su destino de ser gobernados por otros, pero en esa misma estrategia divina, existe una última oportunidad de redención en la vida terrenal, siempre que se acepte la vida democrática, el libre comercio y el liderazgo estadounidense, la redención ha llegado y con ellos la salvación. El estilo de vida de un norteamericano, es igual al de la nación, por ello, hombres como Mahan educados en la férrea doctrina protestante, identificaron que la predestinación al ser un modo de vida del ciudadano, también es una forma de existencia del Estado y que para el caso de Estados Unidos, cuentan con todos los elementos ideológicos para sustentar su posición frente al mundo. Por lo tanto, al hablar de la concepción del Estado estadounidense, Filadelfia sería ese Estado cristiano, en un nuevo continente, aislado, puro y sin los vicios de la decadencia europea. El sitio ideal para hacer realidad un deseo de siglos que estuvo inicialmente en manos de los peregrinos, para poder concretar con éxito dicho anhelo. América era la gran isla<sup>317</sup> desde dónde surgiría una nación que con Dios como aval, buscaría redefinir el equilibrio del poder mundial.

---

<sup>317</sup> El concepto de isla se asume como lo define el especialista en geoestrategia, Celerier, a partir de que una isla “ofrece un centro de irradiación libre de elegir el punto de aplicación de su potencia según los acontecimientos, en fin, una ciudadela naturalmente defendida y amenazante para el continente vecino, cuya posición le permite representar a menudo el papel de arbitro” Celerier, Pierre. *Geopolítica y geoestrategia*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1983, Págs. 22-23.

### 3.2. Filadelfia: La república cristiana.

---

Muy pocos han sido los pueblos que desde la antigüedad hasta la época actual, como los chinos, griegos, romanos egipcios, hebreos o aztecas; que ideológicamente supieron construir una elaborada metodología que justificara una razón histórica de su existencia como nación y que de igual modo alentara a partir de su proyecto nacional, la imperiosa necesidad, primero de asegurar sus fronteras y después de expandirlas en beneficio de los intereses del Estado. A ese grupo de naciones se agregaría otra que asumió para sí la firme convicción de que eran un pueblo predestinado para arrogarse la voluntad de Dios en el mundo entero y recopilar para ellos, los mejores elementos de las grandes civilizaciones: la democracia y la vida en Estado-nacional de la cultura griega; la firmeza del poder y su ejecución cotidiana del imperio romano y la selectividad de la voluntad de Dios de la civilización judeocristiana. Esta suma del conocimiento de lo que es una nación y su motivación para existir la ha definido como propia el Estado estadounidense, y lo ha hecho, sabiéndose una nación que Dios había y ha escogido para otorgarle la luz a las naciones del mundo a partir de su liderazgo que se ha impuesto en su política nacional. Por ello es que la predestinación es la piedra angular con la que los Estados Unidos han formado su ideología y su geopolítica. Si Dios al considerarlos como una nación de la cual surgirá la voluntad divina ante el mundo, por ello podían equiparse a los grandes imperios; y porqué no, superar a aquellas naciones que le habían dado una orientación a la historia mundial.

Por esta razón, no se puede desagregar a la propia predestinación con la geopolítica pues se requiere de una contextualización de lo que es válido para un Estado, y sí para este, la ampliación de sus fronteras es una obligación para determinar el futuro de la nación, la geopolítica va a cumplir lo que la predestinación designe, entendiéndose como un modelo ideológico que se funde al actuar geopolítico y con ello se concreta el proyecto del Estado. Sin embargo,

para alcanzar el éxito se requirió un elemento único, sin el cual todo modelo geoideológico no tenía capacidad de funcionar: un espacio físico en dónde poder instituir una nación ejemplar, cuya cultura sobrepasara a las demás y que sirviera de ejemplo de lo que los decadentes imperios europeos no hubieran podido cumplir con lo que Dios les había demandado. Pero, ¿dónde estaría ese lugar tan soñado?, ¿Cómo alcanzarlo? Y tal vez lo más importante, ¿Cómo asegurar la existencia de ese espacio físico, para tan magna empresa divina?

La predestinación también les ofreció a los reformistas cristianos nuevas oportunidades para lograr tal cometido histórico, de edificar un diferente devenir para la especie humana en nuevas tierras fuera de la influencia corrupta con la cual habían tenido que lidiar por años en sus naciones originarias. Dicha consideración de selectividad entre naciones se encuentra en la visión del primitivo pueblo inglés, de que Dios les había otorgado a ellos la posibilidad de descubrir una nueva tierra, un lugar digno para las aspiraciones de grandeza a la cual ellos estaban escogidos para impartir la justicia en el mundo conocido tal como lo hizo el Rey Arturo<sup>318</sup> al fundar la mítica ciudad de Camelot, como centro para impartir la igualdad entre los rublos y librar una gran cruzada contra el mal, en dónde, Arturo y sus caballeros tenían el alto honor de combatir al mal para salvaguardar la pureza de la raza humana. De acuerdo a esta leyenda celta, la lucha del Rey Arturo requería del uso del Santo Grial<sup>319</sup> para erradicar la maldad en el mundo, lo llevó a buscarlo hasta la Isla de Avalón en dónde falleció y se le sepulcro sin poder lograr la redención de los humanos a partir del principio de la justicia divina. No obstante, fue David Powell, Dr. en Teología, quien aseguró que Madock, hijo de Owen Gwyneth había descubierto las Indias Occidentales (América) en 1170<sup>320</sup>. El relato celta describió un mundo idílico en dónde los hombres sabían convivir en sociedad, pero la afirmación del Dr. Powell se refirió a

---

<sup>318</sup> Rossaspini Reynolds, Roberto. *Historia y leyenda del Rey Arturo*. Ediciones Continente, Buenos Aires, 1999.

<sup>319</sup> Copa de la que bebió Jesús de Nazareth en su última cena junto a sus apóstoles.

<sup>320</sup> Ortega y Medina. Op. Cit. Pág. 17.

algo más tangible y real: un espacio físico que era de uso exclusivo de los ingleses y además guiados por Dios mismo.

Si bien esa afirmación comenzó a circular a finales del siglo XVI y a principios del siglo XVIII, justo en el periodo de esplendor del colonialismo europeo en América, los británicos vieron fortalecido su espíritu nacionalista, pues el nuevo continente descubierto en 1492 ya no era la posesión exclusiva de Portugal y de su odiado enemigo español, pues había una excelente posibilidad de sumarse a esas naciones que controlaban los designios de la política internacional de dicho periodo histórico. Para reafirmar tal fervor nacionalista, el máximo dramaturgo de la lengua inglesa William Shakespeare<sup>321</sup>, en su obra Ricardo II exaltó el espíritu de superioridad inglesa por poseer una isla que había sido la mansión del Dios Marte, cuya belleza era el recuerdo de un semiparaiso y que su formación geológica como territorio insular le daba el status de una gran fortaleza frente a cualquier enemigo proveniente de Europa. Fue esa elaboración de superioridad ideológica, desde la convicción de diversos planteamientos míticos e históricos, que les permitió advertir a la dirigencia inglesa que la predestinación era un hecho tan real como su ambición para ejercer un dominio más allá de sus fronteras.

El deseo de mantener presente la reivindicación de la superioridad otorgada por la predestinación también se puede apreciar en la obra intitulada *La nueva Atlántida* de Sir Francis Bacon que retomó la descripción del filósofo griego Platón de una nación ejemplar que sucumbió ante el cataclismo de un terremoto y que en su nueva versión, la Nueva Atlántida no se ubica en el mar Mediterráneo, sino en el Océano Pacífico con todos los valores de la cultura cristiana, a su vez Thomas Moro, canciller de Enrique VIII, también buscó reivindicar el cristianismo católico en la nación inglesa, su obra llamada *Utopía*, también fue un replanteamiento de la

---

<sup>321</sup> Shakespeare, William. (Stratford-on Avon 1564 Stratford-on Avon 1616). Era hijo de John Shakespeare que fue alcalde de Stratford en 1568 y su madre pertenecía a la familia Arden de elevado rango social. Escritor de la compañía del Rey. Comenzó su obra literaria en 1593 cuando fueron publicados los poemas narrativos de *Venus y Adonis* y en 1594 *El Rapto de Lucrecia*, para 1560, escribió *Romeo y Julieta*, *Ricardo II y III*; *El Sueño de una Noche de Verano*; en dicha década se dedica al estudio y traducción de las obras de Plutarco y escribió *Julio César y Antonio y Cleopatra* a su vez en 1605 *El Rey Lear* y *Macbeth*.

República del mismo Platón, bajo los fundamentos teológicos del pensamiento de San Agustín<sup>322</sup>. La dirigencia inglesa estaba empeñada en crear una ideología que se manifestara atendiendo el principio de superioridad de su historia nacional, los diversos textos así lo demostraron, las ideas eran fehacientes del propósito por el que Dios había tenido una elección sobre ese pueblo, no obstante, la isla, la gran fortaleza, resultaba insuficiente para tal propósito. *Novus Orbis* o mundo nuevo fue la máxima consigna de la política internacional desde 1492, si bien el océano les había servido a los ingleses como un apropiado aliado para resguardar la integridad de su territorio otorgándoles una capacidad geopolítica valiosa para su existencia, pero para alcanzar la concreción ideológica de la predestinación en América como lo había afirmado el Dr. Powell, se requería conquistar al mar tal como lo realizaron griegos, cartagineses y romanos; vencer a España en dicho escenario y concretar el ideario: un nuevo espacio<sup>323</sup> para una nueva humanidad. En 1527, pocos años después de la conquista del imperio azteca por Hernán Cortés (1521), el embajador del rey Enrique VIII ante la corte de Carlos V, Robert Thorne, indicó sobre la importancia que debería tener para el reino inglés, el de emprender en cuanto fuera posible una serie de expediciones marítimas hacia el noroeste, es decir era el momento de que Inglaterra comenzará la conquista del mar.

Para tal efecto, a través de los buenos oficios del embajador Thorne, fue contratado Sebastián Caboto, quien fuera el encargado de realizar para el imperio español, la cartografía y el mapeo de las indias bajo el dominio de la corte española. A Caboto, piloto mayor se le pidió por parte del gobierno británico, tras la autorización de España, el de dirigir una expedición que siguiera las rutas de Magallanes y Elcano para buscar un nuevo paso por el norte de las Indias, pese a ello, *“en su lugar fue seleccionado como Jefe de la expedición el portugués*

---

<sup>322</sup> Ambas obras se pueden consultar en: Moro, Tomás; Campanella, Tomaso y Bacon, Francis. *Utopías del renacimiento*. Editorial FCE, México, 1982.

<sup>323</sup> El significado de un nuevo espacio territorial se puede entender tanto por sus implicaciones internas y externas, pues a partir de su definición como Estado o parte de éste, exige estudiar sus límites, las disputas fronterizas y la organización territorial desde su conformación gubernamental. Haciendo importante su necesidad soberana sobre su población y su territorio. Agnew, John. *Making Political Geography*. Editorial Arnold, London, 2002. Págs. 111-112.

*Esteban Gómez, el cual demostró la inexistencia del pasaje al sur de Terranova. Encabezó Sebastián Caboto, sin embargo, una expedición al río de Solís (La Plata), Uruguay, Brasil, Paraguay; en la que llevó como lugarteniente a Roger Barlow, al piloto Henry Patmer y a un tercer inglés, Thomas Terman*<sup>324</sup>. Dicho piloto español, intentó por diversos medios regresar a su patria, pero tal hecho nunca se logró, ya que la corona inglesa nunca autorizó su salida de Inglaterra, pues esta nación había finalmente logrado acceder a información privilegiada que reposicionó su papel como nación frente al imperio español, otorgándole el conocimiento estratégico de las diversas rutas con las que la flota española navegaba a través del Océano Atlántico y el Océano Pacífico. Dicho conocimiento consolidó la perspectiva del interés nacional británico, máxime que éste, estaba basado en el concepto de la predestinación como nación elegida para dominar el nuevo mundo y para poderlo hacer, el control de las rutas de navegación fue fundamental. Además, la predestinación requiere de naciones astutas que sepan capitalizar los errores, como las dudas e inclusive la buena voluntad del enemigo; y en el caso de la rivalidad anglo-española, los ingleses con pocos recursos pero con un servicio diplomático de eficiencia para espiar al enemigo, fue el modo idóneo con el que ésta nación fue preparando el camino para derrotar y superar a su odiado enemigo español y hacerse del control del mar, para consolidar así su posición estratégica en América.

Para 1571, el reino español había alcanzado el esplendor al tener buena parte del continente americano bajo su control, así como las islas de Filipinas y Guam en Asia, sin olvidar sus posesiones en Europa. En ese mismo año, los turcos otomanos amenazaron las costas del mar Adriático y a la república de Venecia. Por lo que ambas naciones se unieron y derrotaron en el Golfo de Corinto o Lepanto<sup>325</sup> a las fuerzas turcas. Esa sería la última demostración de poderío por parte del reino de Felipe II de Habsburgo, pues la decadencia de la sociedad española, la corrupción, los férreos controles religiosos desde la Santa Inquisición,

---

<sup>324</sup> Ortega y Medina, Op. Cit. Pág. 36.

<sup>325</sup> En este mismo lugar conocido también como Actium, chocaron las dos flotas oriental y occidental de Marco Antonio y Octavio Aurelio para definir el rumbo de la nación romana en el año 31 A.C.

el atraso tecnológico y las dificultades constantes para proteger un amplísimo territorio de sus rivales europeos; permitieron que en 1588 el poderío naval español comenzara su caída frente a la moderna flota británica.

La armada invencible fue construida para aniquilar las ambiciones inglesas de asentarse en territorio americano, luego de que en 1578 Sir Humphrey Gilbert había obtenido las cartas patentes con las que la reina Isabel<sup>326</sup> le autorizó a descubrir y ocupar, todas aquellas tierras que no estuvieran bajo dominio de algún príncipe cristiano, igualmente, Gilbert se allegó de especialistas para lograr la conquista de los territorios de ultramar, como el Dr. John Dee, consejero científico de la reina; el matemático Thomas Hariot y por Richard Hakluyt<sup>327</sup>. Este último especialista, Hakluyt, retomó el principio de la predestinación de la que Inglaterra tenía la obligación de poner sus intereses no en Europa, sino en occidente, y a partir de ahí, constituirse como un verdadero imperio, el Imperio Británico; misma visión que compartió con el Dr. Dee: Para 1582, Hakluyt realizó un estudio con el que identificó que Inglaterra estaba perdiendo valiosas oportunidades para establecerse en América y compartir con los españoles y portugueses de las bondades del nuevo continente. Su escrito fue tan impactante que se le ha considerado el primer estratega geopolítico inglés, quien le dio a Gilbert los conocimientos necesarios para emprender en 1584 las primeras exploraciones en lo que es la Florida. Ahora bien, en 1585, Sir Walter Raleigh llegó a la isla de Roanoke y exploró parte del territorio del que fue autorizado a nombrarlo como Virginia, en honor de la reina, además de que estableció una misión con 107 hombres; para 1587 ésta colonia tuvo a su primer gobernador, John White, quien arribó con 150 colonos incluyendo mujeres y niños.

Tales motivos del expansionismo inglés, obligaron a Felipe II a que en 1585 autorizara la construcción de una flota de 560 barcos con 94, 000 hombres para

---

<sup>326</sup> A su vez, en 1579, bajo autorización de la Reina Isabel, Sir Francis Drake, en su afán por arrebatarle la hegemonía de los mares a España, cruzó el Océano Pacífico en dirección a las islas Malacas, y así poder establecer una ruta segura a la flota inglesa para circunnavegar alrededor del mundo.

<sup>327</sup> Johnson. Op. Cit. Pág. 33.

entrar en combate<sup>328</sup>, y cuya misión sería controlar el canal de la Mancha y de ser posible ocupar Londres. No obstante, para 1586, Inglaterra solo contaba con 191 barcos y 70 veleros holandeses y una dotación de 17, 000 marinos. En el año de 1588, la flota invencible zarpó con rumbo a Dunkerque, pero las pésimas condiciones atmosféricas y el hostigamiento inglés destruyeron parte de la flota que se fue a la deriva por el Mar del Norte, solo 60 naves pudieron regresar a Santander, luego de bordear Escocia e Irlanda. Los almirantes de la reina, Drake, Raleigh, Howard y Hawkins; se cubrieron de gloria al derrotar al Duque de Medina Sidonia encargado de la flota española<sup>329</sup>, pero lo más importante fue que redefinieron la geopolítica de finales del siglo XVI para comenzar su posicionamiento como imperio tal como lo habían descrito el Dr. Dee y Hukluyt.

La predestinación se estaba cumpliendo y el pensamiento protestante se robusteció con las victorias navales sobre la potencia católica cuya hegemonía aun prevalecía sobre América, pero que demostró que eran susceptibles de ser vencidos. El momento histórico fue tan crucial, que: *“hasta los soldados españoles prisioneros tuvieron que admitir que durante los combates, Cristo se había mostrado como un luterano, y por supuesto, los ingleses protestantes quedaron tan convencidos, que ordenaron acuñar en Holanda una medalla conmemorativa con la inscripción: Flavit Jehovah et dissipati sunt (sopló Jehovah y fueron dispersos)”*<sup>330</sup>. A partir de ese momento y después con el saqueo de la ciudad de Cádiz, España; en 1596, las puertas para la conquista de América del Norte estaban listas, pero más aún importante, el anhelo de cambio, el proyecto de construir una nación bajo el liderazgo y la protección de Dios se estaba concretando como una gran realidad en tierras americanas. La lucha por definir cual de las dos naciones, España o Inglaterra debían de ser la escogida para asumirse como una representante de la voluntad de Dios para determinar el destino de América, se había concretado con el triunfo del pensamiento

---

<sup>328</sup> Solo se construyeron 105 naves con la vieja tecnología marítima, mientras que los galeones ingleses eran pequeños, rápidos y con maniobrabilidad, además de la nueva tecnología militar con los cañones hechos con bronce.

<sup>329</sup> Martínez, Teixidó. Op. Cit. Pág. 168.

<sup>330</sup> Ortega y Medina, Op. Cit. Pág. 210.



protestante en una nación como la inglesa, que sacó de si misma todo lo mejor cuando asumió que el Todopoderoso se expresó en su historia y en su valentía para enfrentar que el camino que estaba siguiendo por siglos, no era el adecuado y que con le reformismo religioso, se habían reencontrado con Dios de tal manera que la recompensa se ubicó para sus descendientes, en una nueva tierra que al igual que Inglaterra, era un espacio terrestre protegido por el mar para crear una nueva raza humana, una sociedad moderna en apego a Dios, con sus propios héroes como los grecolatinos tuvieron a los suyos.

América era la gran isla para que la razón de cada hombre se vuelva la razón de Estado, es decir, llevar a la nación al máximo de sus potencialidades, y así, consideró Mahan que era el devenir de los Estados Unidos, pues país al igual que Inglaterra tenían la obligación de dominar el mar para hacer de Norteamérica la Isla de una nueva era, puesto que: *“el carácter insular de EU debe conseguir que el dominio de los mares pueda ser conservado y ejercido en adelante sobre bases más amplias. América es la gran isla desde la que debe de ser perpetuada la conquista de los mares y continuada a gran escala la hegemonía marítima que los angloamericanos ejerzan en el mundo”*<sup>331</sup>. Si bien Mahan identificó el alto valor geoestratégico de EEUU frente al mundo a partir de la enseñanza histórica de Inglaterra como isla, para que su nación se asumiese como igual y heredera, también está presente que al ser descendientes de la perfección inglesa, igualmente tenían la obligación de hacer cumplir la predestinación desde su esencia calvinista. Serían entonces, los llamados peregrinos quienes en la primera mitad del siglo XVII, le otorgarían a la afirmación de Mahan, de que el carácter insular de Estados Unidos<sup>332</sup>, les brindaba todas las ventajas sobre el resto de las naciones.

---

<sup>331</sup> Schmitt, Carl. “Tierra y mar”, en Dotti, Jorge y Pinto, Julio. *Carl Schmitt. Su época y su pensamiento*. Editorial Eudeb, Buenos Aires, 2002, Pág. 386.

<sup>332</sup> Cohen Saul Bernard. *Geopolitics of the World System*. Rowman & Littlefield Publishers; Maryland; 2003, Pág.19

### 3.2.1. Los peregrinos

---

La confirmación de que Europa no estaba preparada para acoger una nación con el liderazgo divino, se confirmó por los diversos conflictos religiosos en ese continente. Entre 1562 y 1563, Francia fue escenario de una guerra civil religiosa y luego en 1572 aconteció una matanza de seguidores del protestantismo. La primera mitad del siglo XVII (1618-1648), Europa sufrió de una devastadora guerra conocida como *la Guerra de los treinta años*, por causas religiosas que trastocaron el orden político en diversas naciones; incluso, de la propia Inglaterra, la gran isla, que a través de su situación de aislamiento le daba ventaja frente a sus rivales del continente europeo, también tuvo una importante guerra civil encabezada por el puritano Oliver Cromwell<sup>333</sup>, que permitió la instauración de una república parlamentaria puritana, tras la ejecución del rey Carlos I en 1649. Si bien la monarquía fue reinstalada en 1660, quedó demostrado que solo había un lugar en dónde poder vivir y construir su libertad religiosa fuera del alcance del egoísmo europeo pues, si la revolución de Cromwell fue un intento democrático radical, desde la percepción del puritanismo, al ser reinstalada la monarquía, también demostró que Inglaterra no estaba cumpliendo con su destino, por ello, debían de ser sus colonos americanos los que al ser sus herederos naturales quienes tenían la obligación de concluir la predestinación.

El año de 1607, para la historia de Estados Unidos es fundamental, pues el 6 de mayo, tras cuatro meses de viaje cruzando el Atlántico del norte, tres barcos de la

---

<sup>333</sup> Conocido también como Lord Protector, nació el 25 de abril de 1599 en Huntingdon, Inglaterra, en el seno de una familia de la nobleza baja campesina. Recibió una estricta educación luterana que impregnó en su actuar e incluso transmitida a su ejército como elemento de cohesión y disciplina. La vida militar de Cromwell transcurrió ante la rivalidad política entre los parlamentarios y los realistas en Inglaterra, que derivaron en una guerra civil. Él mismo, que en 1642 había sido elegido diputado por Cambridge, no tiene experiencia militar y queda muy impresionado por el primer episodio bélico en Edgehill (23 de octubre de ese mismo año). Organizó en el invierno unas tropas de caballería a los que denominó *Ironsides* o costados de hierro, que fueron el núcleo del *new model army*, con once regimientos de caballería. En 1652 es nombrado Lord protector de las repúblicas de Inglaterra, Escocia e Irlanda. Desarrolló una hábil política exterior y tomó Jamaica en 1655 y la redención de Dunkerque en 1658. El 3 de septiembre de 1658 murió en Londres. Martínez Teixidó. Op. Cit. Pág. 148.

compañía de Virginia<sup>334</sup>, el Godspeed, el Discovery y el Sarah Constant; fueron los primeros en atracar en la bahía de Chesapeake<sup>335</sup> con la determinación de construir una aldea bajo el dominio británico. Ciento cinco colonos llegaron en dichas naves para demostrar, lo que la nueva ideología inglesa deseaba demostrar ante el mundo: *“no hay duda alguna de que nosotros, la gente de Inglaterra, somos este pueblo redimido y, por la eterna e infalible presencia del señor, predestinados a ser enviados ante estos gentiles en el mar, en las islas y los famosos reinos, para allí predicar la paz del señor. Pues ¿acaso no hemos sido puestos sobre el resto del mundo? Solo nosotros, por lo tanto debemos ser esos refulgentes mensajeros del señor ¡y nadie más que nosotros!”*<sup>336</sup>. Hasta ese momento, Inglaterra seguía cumpliendo con su obligación de ejercer la predestinación como parte del interés de la nación, máxime que a América se le consideró como un espacio propicio para el cultivo de alimentos requeridos por la isla, también, para divulgar la doctrina protestante frente al catolicismo español, pero lo más importante, darles un territorio a los numerosos grupos calvinistas que se estaban mostrando bastante tolerantes frente al gobierno de la corona inglesa.

Por ello, Richard Hakluyt, le había otorgado a la predestinación una oportunidad fundamental, puesto que para él, la labor que llevara a cabo la compañía de Virginia, también tenía la obligación de expandir la predicación y el bautizo en la fe cristiana (calvinismo puritano) por medio de la difusión del evangelio para salvar las almas de todos aquellos que en las nuevas tierras estuvieron en manos del demonio. La compañía de Virginia, a través de su subsidiaria la compañía de Londres, fue la que envió a las tres naves a la bahía de Chesapeake para fundar el asentamiento de Jamestown a las orillas del río James, liderados por el capitán John Smith, cuya tarea principal con la compañía fue la de elaborar el trazado de la bahía en la que fondearon y llevar a cabo el reconocimiento de lo que fue el

---

<sup>334</sup> En 1606, Jaime I extendió una carta a la Compañía de Virginia para que dos subsidiarias suyas, la compañía de Londres y la compañía de Plymouth, llevaran a cabo la primera expedición colonial para extraer toda la riqueza posible en América y llevarla de regreso a Inglaterra. Schweikart, Larry and Allen, Michael. *A patriot's history of the United States*. Penguin Group, New York, 2004, Pág. 16.

<sup>335</sup> Se encuentra en el actual estado de Massachusetts

<sup>336</sup> Johnson, Paul. Historia de Estados Unidos. Op. Cit. Pág. 43.

territorio de Virginia; labor que llevó a cabo en el invierno de 1607 y para su regreso al asentamiento de Jamestown de 105 colonos, solo quedaban 53, que habían sobrevivido a la malaria a los virus que traían consigo y al intenso invierno. Por ello, en septiembre de 1608<sup>337</sup>, fue elegido como presidente del consejo, en la primera elección popular en Norteamérica, para rescatar del desastre a los sobrevivientes, situación que impone en el asentamiento una férrea disciplina militar, sin embargo, sus estrictos métodos de organización le llevaron a ser depuesto aprovechando que en julio de 1609, la compañía de Virginia había enviado a Jamestown un contingente de apoyo para ser sustituido por otro militar, Lord De la Ware<sup>338</sup>, también conocido como Delaware<sup>339</sup>.

De nueva cuenta, en 1614, John Smith realizó una nueva exploración por la rivera del cabo Cod<sup>340</sup>, publicando su trabajo en 1616 bajo el nombre de: *Una descripción de Nueva Inglaterra*, que para 1620-1629, tuvo una relevancia crucial para la predestinación del pueblo anglosajón, pues sería el área geográfica en dónde los puritanos calvinistas construyeron sus principales asentamientos, como el de Plymouth. Antes del arribo de los peregrinos, en la colonia de Virginia entre 1611 y 1619, se estableció el primer sistema legal que fue conocido como: leyes divinas, morales y marciales; que fue redactado por el sucesor de Delaware, Sir Thomas Gates, quien además también cumplió con estrictas ordenes de adiestrar militarmente a los colonos de Jamestown, como también lo hizo el siguiente gobernador Sir Thomas Dale<sup>341</sup>, quien se encargó de aplicar las leyes ya referidas por lo que se les conoce también como *Código Dale*. Aunado a esto, en los primeros meses de 1611 llegaron noventa mujeres solteras y cualquier hombre soltero pudo comprar a una de ellas sí tenía capacidad de pago que se había fijado en 55 kilos de tabaco, además, se anunció que los colonos de Virginia

---

<sup>337</sup> Johnson, Paul. Estados Unidos la historia. Op. Cit. Pág. 47.

<sup>338</sup> Schweikart. Op. Cit. Pág. 18.

<sup>339</sup> Una ciudad con el nombre de este primer gobernador de las colonias británicas en EEUU, lleva su nombre en el estado de Massachussets.

<sup>340</sup> Después de la exploración de Smith, tuvo lugar la de Henry Fleet y Lord Baltimore, que les permitió crear la colonia de Maryland en 1634. Altman, Ida and Horn, James. *To make America. European emigration in the early modern period*. University of California, Berkeley, 1991, Pág. 85.

<sup>341</sup> Mollet, Allan y Maslowski, Peter. *Historia militar de los Estados Unidos. Por la defensa común*. Editorial San Martín, Madrid, 1984, Pág. 2.

obtendrían sus derechos como ciudadanos ingleses, esto motivó que junto con el arribo del nuevo gobernador Sir George Yeardley, se constituyera la primera Asamblea General de Virginia que tuvo como motivo el de elegir a 24 representantes para conformar la Cámara de los comunes. Su primera tarea fue mejorar la ley consignada por Thomas Gates, para luego ser enviada a la Cámara alta que estuvo conformada por el gobernador Yeardley y su equipo de trabajo, quien aprobó los cambios a la ley, y tras esta acción, las dos cámaras ratificaron al gobernador como el legítimo representante del Rey en Norteamérica.

Con este acto de democracia parlamentaria al más puro estilo inglés, la colonia de Virginia<sup>342</sup>, esta simbolizó el comienzo de la sucesión del modelo político británico en América, constituyendo así una Nueva Inglaterra para una nueva raza, para una nueva nación, que tenía como principal mandato desde la predestinación misma la de demostrar la superioridad racial inglesa otorgada en su fe cristiana, pues dentro del mito fundacional de ésta nación, está el arribo de José de Arimatea para impartir el testimonio de Jesús de Nazareth, e incluso, que el propio San Pablo mantuvo en la isla una activa labor evangélica, sin dejar de lado que el propio Jesús en su vida privada estuvo en labor pastoral en Inglaterra<sup>343</sup>. Solo naciones con un destino elaborado por la propia divinidad, podían haber acogido a los fundadores de la cristiandad y hacerse responsables de su expansión, como también, de su defensa frente a sus detractores, y ahí residió la importancia del peregrino en América, este asumió la responsabilidad de sus ancestros como un pueblo en cuyo destino estaba escrito que debía imponer bajo cualquier forma la cristiandad, y para ello, requería de un territorio para lograr tal designio<sup>344</sup> como lo era la tierra de Nueva Inglaterra.

---

<sup>342</sup> Fue en esta colonia, que con la decisión del gobernador Yeardley comenzaron las actividades lucrativas para el comercio colonial en 1619, con los cultivos de tabaco y el comercio de esclavo, en las propiedades del gobernador en Flowerdew Hundred.

<sup>343</sup> Johnson, Paul. Estados Unidos. Op. Cit. Pág. 42.

<sup>344</sup> Para lograr tal objetivo es importante considerar que entre 1607 y 1700, la emigración británica a América, fue de 400, 000 y entre 1700 y 1780, fue de 322, 000, incluyendo 190, 000 escoceses y 25, 000 irlandeses. Altman. Op. Cit. Págs. 3-4.

En septiembre de 1620, un grupo de 35 peregrinos que firmaron un acuerdo con la compañía de Virginia, que fue presidida por Sir Edward Sandys, para colonizar los nuevos territorios en Norteamérica, zarpando del puerto de Plymouth en dirección hacia la bahía de cabo Cod, que años atrás fue explorada por el capitán John Smith<sup>345</sup>. El 11 de noviembre, en plena travesía, a pocas millas de dicho lugar, se llevó una fundamental reunión convocada por los reformistas calvinistas, a bordo del Mayflower para redactar un acuerdo<sup>346</sup> que sentará las bases para la formación de un gobierno, cuya ideología estaba sustentada en el principio de la predestinación divina y su acción geopolítica sobre la necesidad de hacer del territorio de América del Norte, un espacio óptimo y seguro para formalizar el pacto que los peregrinos acababan de signar con Dios, desde ese momento. Fueron William Bradford<sup>347</sup> y William Brewster, quienes convocaron a los pasajeros a la cabina principal, para que se redactara el acuerdo, en donde señalaron leyes justas para cuando se diese su arribo a las tierras prometidas. Acuerdo que, fue inspirado en la alianza que señala la Biblia, de Dios con los hebreos, pero de igual modo, asimiló la esencia del pensamiento político del siglo XVII.

El documento que fue firmado por 41 padres de familia y con Dios como testigo, respecto de que su peregrinaje era eterno, tenía en América su punto de partida para con el resto del mundo, emprender: *la gloria de Dios y propagación de la fe cristiana, y para honor de nuestro rey y país, un viaje para fundar la primera colonia en el norte de Virginia*<sup>348</sup>. Estos peregrinos calvinistas que huyeron con rumbo hacia América para alcanzar su meta de conformarse como nación cristiana, llevaron consigo interesantes libros como lo fueron, *La Guerra de las Galias* de julio César ó *la Historia de Turquía*, que pertenecían al capitán del barco, Miles Standish, también calvinista, además de diversas biblias, así como

---

<sup>345</sup> Schweikart. Op. Cit. Pág. 27.

<sup>346</sup> Al respecto el documento del Mayflower se puede revisar en el inciso 1.3. La ideología estadounidense, en esta investigación.

<sup>347</sup> Fue el propio William Bradford, quien en su obra *De la colonización de Plymouth*, acuñó el término Peregrino a los viajeros del Mayflower.

<sup>348</sup> De Castro, Teresinha. *Nossa América*. Biblioteca do Exercito editora; Rio de Janeiro, 1992, Pág. 176.

especies animales: perros, cabras, ovejas, harina de avena, carne vacuna, pescado seco, utensilios diversos para labranza y artesanales, que les permitieran llevar a cabo distintas actividades económicas, entre ellas la de comercializar con los indígenas, en las más de 32, 500 hectáreas que les fueron concesionadas para establecerse y crear un sistema de gobierno propio que estaba basado en el pacto firmado en el Mayflower. De igual importancia con referencia al aspecto ideológico que ofrece el acuerdo pactado entre los pasajeros del Mayflower, se encuentra el tema de la seguridad, dentro del modelo geopolítico de la creación de los asentamientos en América del Norte.

Como se ha mencionado, la compañía de Virginia encargada de la colonización de los territorios americanos, designó a John Smith como el primer encargado de organizar, evaluar y determinar la mejor manera de establecer un asentamiento como lo fue Jamestown, que facilitara la posterior estrategia de población, aprovechando su experiencia en lo que fueron las guerras religiosas en Europa, de igual manera estuvo la presencia de Lord De la Warr, de Sir Thomas Gates o Sir Thomas Dale, todos ellos militares, que en lo primero que actuaron, fue el darle a los colonos que se establecieron, toda la seguridad de que su nueva vida sería lo más tranquila posible, pues los ingleses se asentaron en territorios que eran codiciados por sus rivales, Francia y España, y desde luego, era un territorio de las naciones indígenas americanas. Tal necesidad de mantener la seguridad interna y externa, también obligó a los reformistas calvinistas, como lo fue el capitán Miles Standish a preparar toda la logística de organización y de seguridad para hacer frente a los riesgos que implicaba establecerse en el nuevo mundo. Para ello, se conformaron al respecto leyes coloniales, por ejemplo, todos los varones de determinada edad, de manera obligatoria estaban organizados en milicias, siguiendo el modelo isabelino, para resguardar y proteger a los colonos en sus nuevas tierras. Cada miliciano<sup>349</sup> debía contar con sus propias armas; en

---

<sup>349</sup> En la Grecia antigua en la batalla de las Termópilas, comenzó la tradición de que solo hombres, sanos, intachables y con sus derechos plenos podían defender a la nación. De igual manera aconteció en Roma con los oficiales al mando de tropa, durante el periodo medieval y en la constitución de los ejércitos de los siglos XVII y XVIII.

principio con una armadura, pica, mosquetes, pólvora, mechas y municiones, sin embargo, el cambio tecnológico, la evolución de las colonias y el aumento de la riqueza; obligaron a las autoridades a reorganizar a las milicias por compañías y la obligación de dotarlos del equipamiento militar, formando grupos de 65 a 200 hombres por cada compañía.

En el caso de Nueva Inglaterra, la actividad puritana permitió el crecimiento de poblaciones, requiriendo para ello, incrementar el número de milicias propias que se agruparon en una infantería para mantener la seguridad territorial, que serviría para ser la herencia militar estadounidense, a partir de la honorable compañía de artillería de Londres, establecida en 1537, lo cual permitió organizar una manera *“similar a la honorable compañía de Artillería de Boston, fundada en 1638. pequeñas sociedades exclusivas de cincuenta o cien hombres entusiastas y relativamente adinerados, las organizaciones de voluntarios mantuvieron vivo el espíritu marcial en regiones alejadas ante un peligro inmediato”*<sup>350</sup>. Tal forma de estructuración de la seguridad colonial, les permitió a sus habitantes poder llevar a cabo una rápida consolidación de sus defensas y del ideal fundamental para la construcción de la Ciudad de Dios: el mantener aislado a su nuevo territorio de la influencia corrupta que estaba en lo más profundo de la esencia europea. La capacidad defensiva que conformaron los colonos calvinistas, les permitió poder consolidar el aspecto ideológico de su presencia en América, pues, la sociedad que se estaba creando, asumió su responsabilidad como parte de un proyecto de predestinación único en el mundo y que de igual manera, años después fuera parte de las bases de la política exterior de Estados Unidos, cuando el presidente George Washington, propuso en su discurso de despedida<sup>351</sup>, de la necesidad de mantener a ésta nación fuera del alcance de los conflictos europeos, es decir, aislada debido a que: *“nuestra ubicación separada y lejana, nos invita y capacita para seguir una ruta diferente, si nos conservamos como un solo pueblo, regido por un gobierno eficaz, no está muy lejos el día en que podamos contrarrestar el*

---

<sup>350</sup> Millet, Allan. Op. Cit. Pág. 6.

<sup>351</sup> Pronunciado el 17 de septiembre de 1796.



*perjuicio material que sufrimos por molestias externas, en que tomemos una actitud que infunda un respeto justo.... nuestra verdadera política consiste en manejarnos a salvo de alianzas permanentes con cualquier territorio extranjero hasta dónde podamos tener libertad para ello*<sup>352</sup>. Es decir, sí durante la época colonial se había logrado proteger un ideal de renovación del pensamiento humano a través del libre albedrío característico del pensamiento calvinista, éste obligó a que durante los primeros años de vida de Estados Unidos, se debía de mantener a buen resguardo para fortalecer todas las potencialidades de la nación, hasta el momento que se hiciera necesario que desde América, que desde Estados Unidos, el resto del mundo debía aceptar su liderazgo; y para ello, en la época colonial, Massachussets, Virginia y Nueva Inglaterra, construyeron en una primera etapa, una importante red de fuertes y fortificaciones<sup>353</sup>, cuya principal tarea era además de otorgar seguridad a las poblaciones aledañas, ampliar el espacio territorial<sup>354</sup>.

Esta expansión del territorio colonial, tuvo como eje de desarrollo la bahía de Massachussets, para ampliarse al norte con lo que actualmente es el estado de Maine y al sur con lo que hoy es el estado de Nueva York. La necesidad de tierras para cultivo, la amenaza al norte de Maine de las fuerzas francesas en el Canadá francófono y al sur la presencia de tribus indias como los Mohawk, fueron los elementos articuladores por los cuales junto con las fortificaciones se emprendió toda una acción por parte de las autoridades para colonizar las fronteras conocidas y ampliar cada vez más, el territorio ya establecido. Aprovechando la experiencia puritana de dotar a sus poblaciones de fortificaciones con sus respectivas milicias, se crearon las *ciudades fronterizas* entre 1645 y 1700, con la finalidad de que sus habitantes poblaran las líneas divisorias entre las colonias

---

<sup>352</sup> Moyano, Pahissa. EUA I. Op. Cit. Págs. 340-341.

<sup>353</sup> Las guerras coloniales entre 1689 y 1763 perpetuaron las actitudes fomentadas por la experiencia militar entre 1607 y 1676. Los colonos siguieron desdeñando –e incluso temiendo– a los soldados profesionales y aumentaron sus esfuerzos para la subyugación de los indios, junto con un deseo igualmente intenso de suprimir por completo la influencia francesa en Norteamérica. Mollet. Op. Cit. Pág. 20.

<sup>354</sup> Tal acción que llevaron a cabo los militares calvinistas, se estructuró tal como los romanos comenzaron a delimitar al imperio a partir de los *limes* o límites con las naciones bárbaras, en dónde el lime respondía como punto estratégico para situar a las legiones y guarniciones, que les permitieran tener capacidad ofensiva. Vicens Vives, J. Op. Cit. Pág. 161.

británicas con las francesas y las naciones indias y de ser posible ganarles espacio en una acción como la que definió Frederik Jackson Turner: *“cuando el mar Mediterráneo fue de los griegos, rompieron los lazos de la costumbre, ofreciendo nuevas experiencias, gritando por nuevas instituciones y actividades, eso y más, fue que nunca se plegó la frontera de Estados Unidos... y ahora cuatro siglos desde el descubrimiento de América y al final de 100 años de vida de la constitución, la frontera ha ganado”*<sup>355</sup>.

Para lograr que la frontera creciera, los habitantes de esas ciudades fronterizas no podían abandonarlas, salvo con permisos especiales de las autoridades coloniales, siendo equipadas bajo las características que había impuesto el régimen puritano de sus primeros años en Massachussets. Para 1690 el asentamiento fronterizo y la defensa militar era una práctica regular en las colonias británicas<sup>356</sup>, lo cual se fue concretando con ordenanzas, pues en marzo de 1694, las Cortes Generales de Massachussets, contabilizaron once ciudades con tales características, que fueron ampliadas entre 1690 y 1700 a veintiuna ciudades fronterizas. A su vez, durante la primavera de 1704, las Cortes Generales de Connecticut, continuaron con el modelo estratégico de asentamientos en la línea fronteriza con Nueva Inglaterra, que les permitió el acceso a la navegación por el río Hudson y establecerse a orillas de los lagos Champlain y George respectivamente, resguardando así los límites coloniales británicos con los indios canadienses y con el Canadá francés. Geopolíticamente para la construcción colonial y de la futura nación estadounidense, las ciudades frontera, se volvieron una acción táctica por su movilidad, debido a que surgían nuevas ciudades dependiendo del incremento poblacional, del movimiento migratorio a nuevos espacios y a su vinculación natural con las milicias<sup>357</sup>, creando un anillo de seguridad para el resto de los asentamientos, poblaciones y ciudades que con el

---

<sup>355</sup> Turner. Op. Cit. Pág. 38.

<sup>356</sup> Ibid. Pág. 41.

<sup>357</sup> Es importante considerar que ante la creación de las ciudades fronterizas y el incremento de los asentamientos por todo el territorio colonial, las primeras cartas de crédito como forma de pago fueron para las milicias. “El procedimiento fue imitado con entusiasmo y ese tipo de papel moneda, que se aceptaba previo descuento como equivalente del metálico y al que se ponía una fecha de pago pronto se difundió” Johnson. Estados Unidos. La historia. Op. Cit. Pág. 86.

paso del tiempo estaban conformando un pleno expansionismo sobre territorios ocupados por indígenas americanos. Tal crecimiento del espacio colonial permitió, que a principios del siglo XVIII se considerará que, *“la frontera era una mentira, lo siguiente es el desierto”* haciendo referencia a todos aquellos territorios que estuvieran fuera de los límites coloniales, en dónde no hubiera presencia anglosajona y no se tuviese apego a la verdadera fe cristiana (protestantismo), estaban en capacidad de tomar posesión de esas tierras por todos los medios que fuese necesario, por ello un reverendo protestante; Salomón Stoddard de Northampton, Connecticut, argumentó que los colonos contaban con su bendición para poder cazar por igual a indios que a osos<sup>358</sup>, para poder ocupar las tierras sin ver amenazadas sus vidas o bienes.

El expansionismo colonial al ir definiendo una amplia frontera le permitió a la futura nación estadounidense, definir un modelo de seguridad que garantizara el desarrollo de la población a partir del crecimiento constante de nuevos espacios terrestres construyendo así, un modelo geopolítico similar al expansionismo romano, pero que en el caso estadounidense, tuvo un agregado importante que sostuviera política y socialmente el crecimiento de cada una de las colonias, y ese se basó en llevar a la práctica la predestinación como elemento ideológico que le permitiera al hombre común sentir afinidad con su entorno y gratitud con Dios. Ello le daría vigor el justificar su presencia en América del norte, generándole el sentido de pertenencia al cual no tuvo acceso en Europa. En un escrito anónimo de 1643, el arraigo a su nuevo hogar era evidente ya que Dios había hecho la mejor elección, pues: *“nos ha dado tal paz y nos ha librado de los enemigos, cuando casi todo el mundo está ardiendo, que (a excepción de un pequeño conflicto con los Pequodas) nunca oímos el sonido de la guerra hasta este día... ha barrido grandes multitudes de nativos por causa de la viruela, poco antes de que nosotros fuéramos allá, de manera que él nos hizo lograr allí... ha proporcionado magistrados, todos ellos hombres devotos y miembros de nuestras iglesias, quienes apoyan a los que son buenos y castigan a los malvados, de*

---

<sup>358</sup> Turner. Op. Cit. Pág. 45.

*modo que una persona vil no se atreve a levantar la cabeza.... ahora que dónde se castiga el pecado, y se ejecuta el juicio de Dios suele bendecir el lugar y protegerlo*<sup>359</sup>.

El arraigo era una bendición, lograda por aceptar y confiar en su fe, de que la predestinación se estaba cumpliendo tal cual Jehová le había cumplido a los profetas. La predestinación de ser una concepción teológica se transformó en un sólido elemento ideológico que hasta nuestros días le ha permitido a los Estados Unidos, poder ejercer su seguridad nacional y construir un modelo geopolítico contemporáneo basado en parte de las tesis que elaboró el almirante Mahan, quien al analizar la historia universal y de su patria, consideró acerca del valor del sentimiento de pertenencia o predestinación que tuvieron los llamados padres peregrinos. Por ello, John Winthrop y otros, son importantes para identificar el pensamiento y el ejercicio del poder que se llevó a cabo en la colonia de Massachussets, pues marcó la ideología colonial y de la formación del estado estadounidense.

---

<sup>359</sup> Moyano Pahissa. EUA. Documentos de su historia socioeconómica I. Op. Cit. Págs. 249-251.

### 3.2.2. La ideología puritana.

---

La construcción ideológica estadounidense, fue elaborada a través del pensamiento teológico de hombres convencidos de su espiritualidad, de los beneficios que otorgaba el apego a su fe e incluso, de ser los nuevos profetas de Dios en América, colocando su posición ideológica en un fundamentalismo religioso con implicaciones político racial y estatales<sup>360</sup>. El primero y más importante pensador que manifestó tales características fundamentalistas en el pensamiento cristiano fue el abogado calvinista, John Winthrop<sup>361</sup>, quien al perder su cargo como juez de paz debido a sus concepciones puritanas, consideró que Inglaterra no estaba cumpliendo con el sagrado papel que le había sido designado por Dios, y que por él contrario estaba a un paso de convertirse en una nación irreverente y pagana, debido a una sobre población y a una mala administración del gobierno y de la iglesia por parte de la corona; por lo que era oportuno dejar Inglaterra por ser una causa perdida, y América dónde no había los vicios, la decadencia y la corrupción que se vivían a diario en Europa.

Con una situación que era irremediable de solucionar en la vieja sociedad del viejo continente, Winthrop se centró en buscar una nueva oportunidad para hacer cumplir la redención del hombre, a partir de la predestinación que Dios había preparado para el pueblo inglés, de ahí que para él, Inglaterra y el resto de Europa: *“se encuentran en decadencia y es innegable que lo mismo nos está sucediendo a nosotros... este suelo se ha cansado de sus habitantes hasta el punto de que el hombre, la más preciosa de todas las criaturas, es aquí más vil y abyecto que la tierra que pisa... hemos llegado al más alto grado de intemperancia*

---

<sup>360</sup> Para Karen Armstrong este concepto fue acuñado por los protestantes norteamericanos “a comienzos del siglo XX algunos protestantes comenzaron a llamarse fundamentalistas para distinguirse de los liberales, que, en su opinión, estaban tergiversando completamente la fe cristiana. Los más conservadores deseaban volver a las fuentes y reafirmar los fundamentos de la tradición cristiana que identificaban con una interpretación literal de la Biblia y la aceptación de ciertas doctrinas esenciales. Armstrong, Karen. *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*. Editorial Tusquets. Barcelona, 2004, Pág. 22

<sup>361</sup> John Winthrop. Edwardston, Inglaterra, 1588- Boston, 1649. Hijo de un señor de Suffolk, su familia se asentó en Cambridge, cursó la carrera de abogacía en Gray’s Inn, ejerció como juez de paz, hasta que se asoció con la compañía de Virginia.

*cultivando todo tipo de excesos y casi ningún hombre se contenta con su propiedad cuando se compara con sus iguales*<sup>362</sup>. Esa ansiedad de obtener un mundo nuevo en donde rehacer la voluntad de Dios, la pudo canalizar, cuando a finales de julio de 1629 se incorporó a la nueva Compañía de Virginia, que tenía como proyecto la creación de una nueva colonia con un gobierno autónomo que no debía rendir cuentas a sus patrocinadores en la Gran Bretaña. Tal circunstancia, era la esperada para la condición de desencanto en que se encontraba Winthrop, fue como sí un designio divino le diera una nueva oportunidad a la humanidad por medio de su persona.

Ello lo motivó a vender sus propiedades en Groton, por lo que obtuvo 5,760 libras; las cuales las invirtió en la iniciativa de construir esa nueva colonia, siendo el más entusiasta de emprender el viaje a las tierras americanas, que se ganó la confianza de otros accionistas de la Compañía de Virginia, que lo designaron en octubre de 1629 como Gobernador del asentamiento que se llamaría Massachusetts. Con el apoyo recibido por los inversionistas, obtuvo plenos poderes, que permitieron radicar en él toda la estructura de gobierno. Winthrop tenía como obligación formar las *Cortes Generales*, cuatro veces al año, que estaban encargadas de aprobar leyes, el ingreso de nuevos colonos, designar gobernador y vicegobernador, así como a ocho asistentes para la aplicación de las leyes que los propios inmigrantes se otorgaron. Con el apoyo otorgado por la Compañía, Winthrop zarpó el lunes de Pascua de 1630 en dirección a Cabo Cod, para construir en un lugar llamado Shawmut (aguas dulces), la ciudad de Boston<sup>363</sup>. En pleno viaje a bordo del *Arbella*, se elaboró el destino ideológico de los Estados Unidos, cuando escribió para su sermón que: *“pues debemos considerar que seremos una ciudad sobre una montaña y que los ojos de todos los pueblos estarán fijos en nosotros”*<sup>364</sup>. La predestinación para Winthrop se

---

<sup>362</sup> Johnson. Estados Unidos. La historia. Op. Cit. Pág. 53.

<sup>363</sup> Fue formada bajo la autorización que tenía la Compañía de la Bahía de Massachusetts, subsidiaria de la Compañía de Virginia. En 1632 se le designó capital de la colonia y fue escenario de la masacre de Boston de 1770, por actos separatistas de la Gran Bretaña. En 1773 se dio lugar en esta ciudad el motín del Té, que dio lugar a una primera señal del alzamiento contra los ingleses que derivó en la independencia de los EE.UU.

<sup>364</sup> Johnson. Historia del Cristianismo. Op. Cit. Pág. 561.

estaba cumpliendo como una profecía, en dónde un grupo de personas elegidas por su apego a lo fundamental de la fe cristiana, podían equipararse a lo que los relatos bíblicos explican del éxodo hebreo para encontrar la tierra prometida, uno muy especial, pues cuenta con el favor de Dios para ser prolífica, esplendorosa y plena de desarrollo para cada uno de sus habitantes, pero sobre todo, la tierra prometida, debe ser poderosa para que bajo su liderazgo sea respetada y temida por cuanta nación conociera su fama.

Winthrop empezó a llevar a cabo la Ciudad de Dios que San Agustín había considerado como el modelo ideal para la convivencia humana, que para el propio Calvino le significó la última oportunidad de redención y así poder alcanzar el destino que pocos podían lograr: el de la grandeza bajo el amparo del Todopoderoso. Estados Unidos, comenzó su vida ideológica bajo un modelo geopolítico agustino-calvinista, en dónde el aislamiento era el elemento esencial para mantener la seguridad de los colonos, y así, obtener la pureza de la fe para redimir los pecados humanos, pero además, el aislamiento requería de la pureza racial como elemento de autenticidad de la superioridad de una nación en formación. Cuando se enteró Winthrop, que en un radio de más de 500 kilómetros alrededor del lugar en dónde fundaron la ciudad de Boston, los indios habían sido exterminados por la viruela<sup>365</sup>, su regocijo fue tal, que lo consideró como una manifestación divina del deseo de Dios para que el hombre blanco, civilizado y educado en la verdadera fe cristiana, ocupara América para hacer valer su voluntad. De igual manera, John Cotton<sup>366</sup>, coincidió con la postura de Winthrop del designio de Dios para que los hombres y mujeres de fe, encontraran un refugio en las nuevas colonias, agregando un elemento más, el Todopoderoso le otorgaba a los emigrantes puritanos un derecho divino con lo que se podían hacer uso de las fronteras americanas, pues para él, la Biblia recordaba como Jehová había

---

<sup>365</sup> Johnson. Estados Unidos. La historia. Op. Cit. Pág. 55.

<sup>366</sup> John Cotton. 4 de diciembre de 1585- 23 de diciembre de 1652. Hijo de un prominente abogado de Derby, fue educado en la Derby Grammar School (hoy el Derby Heritage Center) y egresado del Trinity College de Cambridge. Llegó a ser decano del Emmanuel College cuna de diversos puritanos emigrantes a América. Se le nombró Arzobispo de Canterbury. En 1633 ante su inconformidad con la iglesia anglicana y la corona se trasladó a Massachussets. [www.u-s-history.com/pages/11167.html](http://www.u-s-history.com/pages/11167.html).

otorgado al pueblo de Israel la calidad de pueblo elegido, pues de igual manera, para el reverendo Cotton el éxodo de ingleses y puritanos europeos era la prueba fehaciente que Dios estaba con ellos al igual que lo estuvo con los israelitas, de ahí que tuviesen los mismos derechos como ellos para asentarse en el nuevo continente. Cotton argumentó que: *"el colocar a un pueblo en éste o aquel país es decisión del Señor... preguntamos: ¿En que descansa ésta obra de Dios al designar un lugar para un pueblo? Respuestas. Primero. Cuando Dios columbra o descubre una tierra para un pueblo como dice Ezequiel, en el Cáp. 20 vers. 6 –los trajo a una tierra que había dividido para ellos y así es como les permiten descubrirla por sí mismos, o saber por otros que la descubrieron y que es conveniente para ellos-. Segundo. Cuando Él concede a un pueblo extranjero ser favorecidos por un pueblo nativo para llegar y asentarse con él, sea por medio de compra, como hizo Abraham para adquirir el campo de Macpelah o por graciosa donación, como lo que hizo de la tierra de Gozén el faraón a los hijos de Jacob"*<sup>367</sup>.

La predestinación como elemento para definir un derecho divino que permite asegurar un liderazgo con capacidad de influir en cualquier punto del mundo, se combina entonces, con la seguridad que les brinda su fe, de que el colonialismo no es malo, es tan sólo un acto de beneficio para el más apto cuyas habilidades les permiten obtener el mejor de los rendimientos, ofreciéndoles supremacía territorial, no importando que las tierras que ocupan, tengan un dueño original, pues ya sea a través de la compra al estilo bíblico o por medio de una epidemia como las que antecedieron a la salida de los hebreos de Egipto; el expansionismo, es el método geopolítico con el que años después el geógrafo alemán Frederik Ratzel, definió en su segunda ley para el crecimiento de los Estados, basado en un precepto: difundir la fe cristiana, así lo hicieron los puritanos, aceptando las tesis religiosas de Winthrop o Cotton, el de ser misioneros permanentes, una labor que no tiene fin ni tiempo. A su vez, la predestinación como una actividad misionera, tuvo en William Penn<sup>368</sup> otro de sus importantes pensadores, pues

---

<sup>367</sup> Moyano, Pahissa. EUA. Documentos de su historia política I. Op. Cit. Pág. 31.

<sup>368</sup> William Penn. Londres 1644-Ruscombe 1718. Colonizador y cuáquero inglés. Hijo del almirante Penn, heredó de su familia tierras en Inglaterra e Irlanda, como una deuda del rey Carlos II, el cual pagó con un gran



cuando llegó a New Castle, Delaware; en 1682, tras haber recibido una concesión del rey Carlos II de enormes proporciones, consideró como un experimento sagrado el de permitir que su colonia se convirtiera en un refugio para todos aquellos que habían sido objeto de la intolerancia religiosa, católica y protestante, para poder asentarse en ella. Él mismo, cuando en 1666 se convirtió en cuáquero<sup>369</sup>, fue encarcelado por su activismo religioso, lo cual lo motivó a seguir el ejemplo de sus hermanos cuáqueros o de *La Sociedad de Amigos*, que en el año de 1674 compraron la colonia de Nueva Jersey a sus propietarios originales<sup>370</sup>, para poder contar con un espacio territorial propio, en dónde vivir de acuerdo a los preceptos luteranos, con los que habían encontrado una auténtica comunicación con Dios.

Para William Penn, la actividad misionera de la difusión de la fe cristiana, requería de un serio compromiso de quienes ostentaban el poder, puesto que: *“el gobierno es parte de la religión misma, una cosa sagrada en su institución y su fidelidad... destruye los efectos del mal y de ese modo es una emanación (aunque inferior) del mismo poder divino que es simplemente autor y propósito de la religión pura... pues por otra parte el gobierno mismo es tan capaz de bondad, virtud y caridad como una sociedad más privada”*<sup>371</sup>. La percepción de Penn de un mundo nuevo, le daba a la predestinación la oportunidad de no estar sujeto a una realeza que había perdido su oportunidad de hacer valer la voluntad de Dios, pese a que Él, les había otorgado todo un poder con el cual podían gobernar su reino. Entonces la predestinación del pueblo elegido y redimido por sus culpas y pecados, no sólo tenía una nueva oportunidad, tenía la confianza de Dios para definir la mejor manera de gobernarse y de comerciar entre ellos. La democracia como un don

---

territorio localizado entre Nueva York y Maryland, con lo que se saldó una deuda de la corona de 16, 000 libras; por ello se le puede considerar una colonia de propiedad privada.

<sup>369</sup> Los cuáqueros seguían un régimen estricto de plegarias, lectura de la Biblia, ayuno y filantropía. “Ésta tendencia luterana, solía expresar su sentimiento religioso de forma tan vehemente, que eran conocidos por estremecedores, temblar (quake) y gritar. Sus conversaciones durante el renacimiento eran traumáticas, muchos experimentaban, una agonía de culpa, temor y dudas paralizantes antes de la ruptura cuando se entregaban dichosamente a los brazos de Dios” Armstrong. Op. Cit. Págs. 116-118.

<sup>370</sup> El Duque de York fue su primer dueño que se las entregó a Sir George Carteret y a Lord John Berkeley. Schweikart. Op. Cit. Pág. 35.

<sup>371</sup> Johnson. Historia del cristianismo. Op. Cit. Págs. 561-562.

divino y el libre comercio como una habilidad otorgada por el Todopoderoso, no es para cualquier pueblo, es para el elegido; y los cuáqueros como sus hermanos puritanos son la nueva nación con la que Dios cuenta para propagar su fe en el mundo. Por lo tanto, William Penn, para hacer realidad su deseo, fue quien más emigrantes condujo hacia América, su primera flota tan solo fue de 23 barcos de gran tonelaje, cada uno con gran número de familias cuáqueras.

Para demostrar que el pensamiento cuáquero estaba en íntimo compromiso con Dios, se construyó la ciudad de Filadelfia, siguiendo los patrones arquitectónicos de Londres, pero con una planificación moderna, utilizando ladrillos y piedra para la construcción de casas y edificios, delineando amplias calles y plazas, todo a orillas del río Delaware, en una perfecta cuadrícula de veinticinco calles rectas cortadas por ocho intersecciones; además de que sus calles estaban pavimentadas y sus aceras contaban con una variedad de árboles. Esta ciudad llegó a rivalizar con la ciudad puritana de Boston, cuyo diseño estructural, era de tipo medieval. El construir una ciudad con tales características, fue una demostración de poder ante la corona británica, pues se demostró que cuando se cumple con los mandamientos de la fe, los logros pueden ser de tal magnitud como no se habían visto en mucho tiempo en Europa. Pero también la necesidad de construir una ciudad así, fue la de acoger a todo aquel rico cuáquero que quisiera emigrar de Bristol o de Londres, sin que perdiera su estilo de vida y con ello, las oportunidades de hacer negocio, e incluso de poder ser acrecentados por estar más cerca de sus propiedades en el Caribe británico, como: Barbados y Jamaica.

Un elemento importante que trajeron los cuáqueros al establecerse en Pennsylvania, fue que ideológicamente entendieron que América se volvía con el solo nombre del continente en un baluarte de cómo creían ellos que el hombre podía alcanzar su libertad política, por medio de la religión; para William Penn: *"ningún hombre, ni conjunto de hombres sobre la Tierra tendrá poder o autoridad para gobernar las conciencias de los hombres en materia de religión; por lo tanto*

se acepta, acuerda y ordena que ninguna persona en absoluto dentro de la mencionada provincia, en ningún momento o momentos, de aquí en adelante, podrán de ningún modo o con cualquier pretexto ser puestas en entredicho o castigada en lo más mínimo, o afectadas, en su persona, fortuna o privilegio por sus opiniones, juicios, fe o creencia en Dios, materias de religión<sup>372</sup>. Para el *American Way of Life*, la predestinación es una parte esencial, pues Estados Unidos desde que proclamó su independencia, se autoproclamó como la tierra de las oportunidades y de la libertad, en dónde cualquier hombre y mujer con empeño y dedicación puedan hacer realidad un destino distinto al que habían pensado, por ello, cuando Penn consideró que su colonia era el más claro espacio de libertad, proclamó uno de los fundamentos sobre los que descansa la ideología estadounidense, pero entendiéndose, que esa libertad solo era posible bajo el cobijo y la protección de una nación cristiana que tiene como misión la de hacer preservar el máximo valor que tiene una persona; que es su libertad individual de conciencia y de hechos. Estados Unidos desde el pensamiento cuáquero y puritano, argumentó que su lucha, desde su pasado colonial era hacer respetar su sentir sobre la fe en un valor que nadie podía poner en duda, por ello, es que se requería garantizar la libertad del hombre, su individualidad y su pertenencia a una nación a la que Dios le autorizó hacer un buen uso del libre albedrío, así fue como América se volvió un espacio vital<sup>373</sup>.

Luego entonces, América era la isla propicia para crear al nuevo hombre que respondiera a los fundamentos de la verdadera fe, que ignorará la corrupción europea, pues su destino era el de ofrecer el liderazgo para todos aquellos en cuya conciencia se tuviera la necesidad de salvar su espíritu y su fe. Ese nuevo hombre americano, ideológicamente formado en el puritanismo, no sólo debía ser modelo de la aceptación del designio divino, sino también, requería ser un héroe

---

<sup>372</sup> Moyano. EUA. Documentos de su historia política I Op. Cit. Pág. 92.

<sup>373</sup> Como parte de la construcción geopolítica de los Estados Unidos y su fuerte vinculación con los postulados del pensamiento puritano, ver al respecto: Thual, Francois. *Geopolitique des religions. Le Dieu Fragmenté*. Ellipses, París, 2004.

mítico capaz de afrontar cualquier reto que impusiera la nueva tierra o que amenazara a su vida y posesiones desde afuera de la isla americana.

De ahí que, la construcción de una mitología estadounidense, en dónde las virtudes ideológicas de una nación en formación, permitieran realizar una elemental conexión con la sociedad; se convirtió en una necesidad básica para conformar la unidad y la identidad del Estado. El rey Arturo que había buscado con anhelo la reivindicación del hombre, no pudo lograr tal deseo por causa de la naturaleza humana reflejada en la ambición y la envidia, pero para la iconografía estadounidense, el mito celta quedó superado frente a los primeros modelos de héroes, como Walter Raleigh, Francis Drake o John Smith; por su perseverancia para hacer de América, una tierra en dónde la oportunidad de la redención fuera posible; no obstante, ninguno de ellos avocó su pensamiento, su esfuerzo y su persona como John Winthrop para darle un lugar a una multitud de personas que en la colonia de Massachussets, se podía conformar una nueva sociedad que tuviera la oportunidad de difundir la verdadera cristiandad en el nuevo mundo.

En 1702, el nieto de John Cotton, Cotton Mather redactó un importante texto conocido como *Magnalia Cristo Americana*, en dónde exaltó la virtud del pensamiento puritano; primero como símbolo de la vigencia de Cristo en América y segundo, como medio de prosperidad y grandeza; pero que siempre podía correr el riesgo de ser alcanzado por la maldad de los paganos europeos, sin embargo, Dios estaba con ellos, pues a través de la persona de John Winthrop se encontraba la defensa de la nueva tierra, se convertía así por gracia divina en el héroe que América requería. Para la naciente mitología estadounidense, Winthrop, encarnó la esencia del *Nehemías Americano*<sup>374</sup>, asociándolo con el líder hebreo que reconstruyó los muros de Jerusalén con el fin de otorgarle a su nación un lugar desde el cual pudieran reencontrarse con Dios de nueva cuenta. Por ello, para Mather, el líder puritano, era también un digno sucesor de los profetas

---

<sup>374</sup> Sacerdote judío, oficial de la corte de Artajerjes I o II y comisionado por el rey para organizar la comunidad hebrea postexílica de Palestina. El libro de Nehemías se encuentra en el antiguo testamento incorporado en la Biblia. Biblia. Op. Cit. Págs. 469-491.

Jacobo, Moisés y David, quienes habían luchado por mantener el principio de la identidad nacional a partir de su alianza con Jehová. Así también, Winthrop, en tierras americanas era el vínculo mediante el cual los seguidores de la verdadera fe encontraban a Cristo. Pero también para el propio Mather, Winthrop encarnó las mejores virtudes del pensamiento clásico como el de Platón, Plutarco, Cicerón o Catón<sup>375</sup>, pero sí eso no bastara para considerar la grandeza del hombre que organizó la comunidad puritana en EEUU, igualmente para Mather, Winthrop era equivalente a Eneas<sup>376</sup>, el héroe legendario descrito por Homero en la *Iliada*.

Esa unión de héroes, de profetas y filósofos en una sola persona, lo ubicó en un rango casi de semi-Dios, el cual era necesario para formar a una nación, ya que al asociar lo mítico con el espacio geográfico en el concepto de Nehemias americano; se destacó su nueva pertenencia, ya no era un colono, ni mucho menos un ciudadano británico, Winthrop, se convirtió en *americano*; para que desde ese momento el futuro estado estadounidense, de forma ideológica y geopolítica se identificara ante el mundo como el: *American people*. De ahí que, el concepto de: "*americanus nombra una comprensión de la protección divino-social que vence la inquietud del tiempo secular, la noción de lo social que ha sido transformada (por la asociación con la idea de un nuevo continente) en el reino de lo retórico, de un sagrado pasado y un sagrado futuro... en otras palabras, para ver a Mather y a Winthrop como Nehemias es identificarlos como los americanos*"<sup>377</sup>. A partir de Winthrop, los héroes estadounidenses no son como los griegos o romanos, sujetos a la voluntad de los dioses; o como los celtas que buscaban corregir la naturaleza del hombre, estos tienen libre albedrío y se sienten protegidos por la divinidad que de acuerdo a su noción, todo puede ser conquistado, todo puede ser evangelizado; pues encarnan la protección lo más acabado de la esencia humana, David Crockett, Daniel Bonne, Sam Houston,

---

<sup>375</sup> Bercovitch, Sacvan. *The puritan origins of the american self*. Yale University Press, New Haven, 1975, Pág. 5.

<sup>376</sup> Eneas o Aindias. Según la leyenda griega era hijo de Anquises y la diosa Afrodita; miembro de una rama colateral de la casa real troyana; primo de Héctor y aspirante al trono. Diccionario enciclopédico VIII; Op. Cit. Pág. 387.

<sup>377</sup> Bercovitch. Op. Cit. Pág. 135.

James K. Polk; George Armstrong Custer, Jefferson Davis, Abraham Lincoln, Teodoro Roosevelt ó Alfred Thayer Mahan; son los héroes que desde la élite penetran en la conciencia de la sociedad para hacer sentir a su población, que como seres míticos, luchan contra indios, mexicanos, negros, asiáticos o europeos, que quieran socavar la razón de existir de los EEUU, su libertad de ser y servir a Dios, como Él se los ha pedido como pueblo elegido.

Así, los héroes modernos de los EEUU, como Supermán, Batman; la Mujer Maravilla, el Capitán América o el Hombre Araña; encarnan la lucha del bien contra el mal, tienen como misión ofrecerle a su ciudadanía las condiciones óptimas de libertad con las cuales puedan demostrarle al mundo que su poderío como nación ya no está tan sólo en sus héroes míticos, el pueblo de EEUU, también es una nación heroica. Como señaló el propio Winthrop: *“nadie tiene derecho a nuestras tierras, a los privilegios de nuestro gobierno, etc., más que a través de nuestro consentimiento, es entonces lógico que tomemos precauciones antes de concedérselos. Sí estamos destinados a cerrarles el paso a todos aquellos que pareciera llevarnos a la ruina o al peligro, entonces debemos legítimamente rehusar el recibir a aquellos cuya voluntad no es afín a la nuestra y cuya sociedad podría sernos dañina, y por consiguiente, será valido conocer bien a todas las personas antes de aceptarlos”*<sup>378</sup>. Pero la ideología de Estados Unidos requirió de una infraestructura, que acogiera lo más selecto de su nación para que desde ésta se justificara la grandeza estadounidense, y fue desde la instauración de las universidades que ese proyecto se llevó a cabo y ha perdurado en nuestros días. La influencia puritana en la conformación de las primeras instituciones universitarias en las colonias británicas fue fundamental.

La primera universidad estadounidense fue Harvard, que tiene como antecedente una escuela de formación de ministros religiosos a orillas del río George que se fundó en 1636, en Newtown, por orden expresada en el testamento del reverendo John Harvard, quien llegó a Massachussets en 1635. Los fondos iniciales para

---

<sup>378</sup> Moyano. EUA. Documentos de su historia socioeconómica I Op. Cit. Págs. 63-64.

construir la universidad y la biblioteca fueron de 1700 libras y un acervo de 400 libros. Para 1638 se le denominó *Colegio de Cambridge*, por ser la ciudad de dónde provenían la mayoría de sus profesores, pero luego de ser aprobada la Ley para la escuela de la Bahía de Massachussets de 1642-1646, cambió su nombre finalmente en 1650, cuando se le concedió la cédula de Universidad a Harvard, uno de los fundadores de dicha universidad argumentó que: *“después de que Dios nos dejó sanos y salvos en Nueva Inglaterra, de que construimos nuestras casas, conseguimos lo necesario para vivir... una de las cosas que ansiábamos hacer a continuación, y de lo que nos ocupamos, fue mejorar la educación y perpetuarla para la posteridad”*<sup>379</sup>.

Esta universidad desde un comienzo, señaló la necesidad de mantener el principio de la predestinación como elemento medular en la educación de los jóvenes que estudiaban en esa institución, puesto que muchos de los que ahí eran educados eran nacidos en América y había que señalarles el destino que tenían por cumplir. Uno de los presidentes de Harvard en 1673, Uriah Oakes, determinó que: *“de acuerdo con la intención de nuestros padres y el marco de las cosas dispuestas por ellos, los intereses de la virtud de la comunidad... considero que esto es un modelo pequeño del glorioso reino de Cristo en la Tierra”*<sup>380</sup>. Sí Dios estaba como aliado, en la expansión territorial puritana, también lo estaba en la generación de un pensamiento único que reflejara el porqué de la presencia de una nueva sociedad en América.

Bajo esa misma premisa, en 1640, se dieron los primeros intentos de establecer un nuevo colegio en New Heaven, Connecticut, que fue concretado en una alianza entre la iglesia cuáquera y el gobierno colonial en 1701, para que en el año de 1718, con el auspicio de Eliu Yale<sup>381</sup> se estableciera el Colegio de Yale. Esta

---

<sup>379</sup> Johnson. Estados Unidos. La historia. Op. Cit. Pág. 70.

<sup>380</sup> Johnson. Historia del cristianismo. Op. Cit. Pág. 562.

<sup>381</sup> Es interesante citar que Eliu Yale es descendiente directo de David Yale quien era un exitoso comerciante galés y erudito, que bajo el apoyo del reverendo John Davenport se instaló primero en Boston, pero que al considerar que no se tenía un verdadero apego al mandato de las escrituras, decidieron emigrar a New Heaven.

universidad en su reglamento de 1745<sup>382</sup>, exigía que sus aspirantes pudieran leer a Virgilio y el antiguo testamento en griego, escribir latín en prosa y no tener ningún tipo de antecedentes que motivara la pérdida de su reputación, de ahí que sus alumnos debían llevar una vida religiosa, devota e intachable. Al igual que su antecesora, tenían la necesidad de otorgarles a sus egresados un compromiso con la predestinación, pues para el rector Timothy Dwight, ésta universidad estaba propiciando una revolución del conocimiento en apego al designio de Dios, ya que ahí se estaba edificando *la tierra de Emmanuel* (el elegido), para que América llegara a ser: “*sede principal de ese nuevo reino de Dios que sería ofrecido a los santos de su altísimo*”<sup>383</sup>.

San Agustín tras redactar la Ciudad de Dios, dejó un importante aporte para la cristiandad, primero una alianza entre la fe y el poder, segundo un anhelo por el reencuentro con Dios, en dónde Él triunfara a plenitud y tercero, edificar una nación especial, con instituciones, leyes, gobierno, ejército y políticas públicas destinadas a hacer cumplir el objetivo de la presencia del hombre en la Tierra: servir a Dios por sobre todas las cosas. No obstante, la alianza diseñada por San Agustín entre el hombre y la divinidad, era rota fracturada o violentada por la corrupción en el alma de los hombres y sus gobernantes, hecho que fue señalado por Martín Lutero y Juan Calvino, pero estos, encontraron que el hombre gozaba ante Dios de una oportunidad para su redención y que era necesario alcanzarla, fuera por medios pacíficos o bien a través de la guerra; todo era válido para recuperar la confianza del Señor. Fue con el pensamiento puritano, que el reencuentro con Dios se logró y no en Europa, la inviolabilidad de América como una gran isla le había permitido por siglos no ver comprometida su seguridad frente a la ambición desmedida de las naciones europeas, pues para los puritanos, ellos significaban la emancipación del hombre como la última oportunidad que Dios otorgaba para no abandonar a su suerte a la especie humana, y por esto, su labor misionera

---

<sup>382</sup> Moyano. EUA. Documentos de su historia socioeconómica I Op. Cit. Págs. 235-241.

<sup>383</sup> Armstrong. Op. Cit. Pág. 124.



justificaba su apoderamiento de América y si para lograrlo era menester hacer uso de la fuerza, lo harían con gusto.

El pueblo estadounidense y más aun su dirigencia, que desde que se pronunció por alcanzar su independencia, ha definido un propósito ideológico en su interés nacional: ser baluarte de la libertad que Dios ha otorgado al hombre. Alfred T. Mahan asoció así, que el poder de su nación no era una casualidad, pues la historia de su nación estaba llena de señalamientos de la bondad de Dios para con los EEUU, pues como aseveró el predicador Ebenezer Balwin en 1775, previo a la independencia, de que los Estados Unidos, a partir de: *“la guerra sólo podían acelerar los planes de Dios para el nuevo mundo: Jesús establecería su glorioso reino en América; libertad, religión y conocimiento abandonarían Europa y cruzarían el Atlántico en dirección oeste”*<sup>384</sup>. Para el pensamiento ideológico de Mahan, el reino en América, solo se podía lograr con expansionismo, usando el poder del Estado, mismo que se había desarrollado con los años gracias a ser un pueblo apegado a su fe y a su Dios. El camino a Filadelfia tuvo un largo andar desde Europa, pero llegó el momento en que la ciudad sobre la colina, mirara a las demás para demostrar su superioridad, siempre en apego a su ideología, su modelo geopolítico y a héroes navales como el Almirante Mahan.

---

<sup>384</sup> Ibid. Pág. 124.

#### ***Capítulo cuatro. Mahan y la geoideología estadounidense.***

---

En la historia de la humanidad, el 4 de julio de 1776, es una fecha que figura como símbolo del triunfo humano sobre el viejo orden que limitaba y obstruía las mínimas posibilidades de coexistencia social. La democracia así como las libertades políticas, religiosas y económicas fueron los fundamentos adecuados para transformar los cánones institucionales que habían regido la vida de las naciones de Europa occidental hasta el último tercio del siglo XVIII. A su vez personajes como George Washington, Thomas Jefferson, Alexander Hamilton, Benjamín Franklin, Thomas Paine, James Madison y John Adams, simbolizaron en sí mismos el resurgimiento del hombre libre de ataduras, con una alta capacidad de raciocinio para comprender que el orden establecido se había agotado, y era el momento más adecuado para concretar en el territorio que la Providencia les había otorgado, la genesis de grandes cambios mundiales; una nación con capacidad de ofrecerle a sus ciudadanos todo aquello que las antiguas, corruptas y egoístas monarquías europeas les habían negado por generaciones. La tierra que John Smith exploró para la gloria inglesa, se había convertido en la tierra prometida para los perseguidos religiosos que ahí habían encontrado su vocación y su comunicación permanente con el Todopoderoso, esa misma tierra a lo largo de sus años coloniales maduró lo suficiente para entender que su destino no era el de ser un territorio ocupado por un poder imperial, por el contrario, fue el momento adecuado para demostrarse así mismos y por consiguiente al mundo entero que las ideas universalmente difundidas durante siglos, cuyo objetivo central proclamaba la libertad humana como sentenció Locke; tenían que ser establecidas en la generosa tierra Americana para que a partir de su liderazgo, el mundo conocido pudiera recuperar su gloria, su rumbo y su virtud.

En esa tesitura, los Estados Unidos de América poseían tales características para imponerse sobre la Corona Británica, creando una nueva nación cuya sociedad tuviera en el precepto de la libertad, la oportunidad de darse una sociedad distinta

a la establecida hasta esa fecha y cuyo gobierno les ofreciera el bien común para cada uno de sus ciudadanos, pues todos serían iguales al amparo de las leyes que ellos mismos de manera soberana y voluntaria se otorgaban. Tales consideraciones hacían pensar que la nación que se estaba formando a partir de ese momento, sus ciudadanos, habitantes o visitantes, podían encontrar en ella el sueño de generaciones de conducir su vida sin ataduras, los Estados Unidos proclamaron entonces que en efecto, América era la nueva tierra prometida, era la nación de las oportunidades. El nuevo orden que se estableció se realizó en el llamado nuevo Mundo, lejos de la decadencia institucional europea con mejores seres humanos como los sajones-americanos, criados en la esencia del fervor religioso protestante, hombres cuyas cualidades intelectuales o físicas otorgadas por su entorno geográfico los podían considerar dignos herederos de la cultura grecolatina<sup>385</sup>.

Por lo tanto no había porque tener duda alguna del éxito de la proclama de Independencia realizada en Filadelfia, pues Dios les otorgó, justo en ese momento, un renovado apoyo que les confirmó que la alianza divina estaba consolidada sin fractura alguna, por lo cual podían obtener el triunfo en su separación de Inglaterra como de las anticuadas estructuras del poder europeo simbolizando en su independencia una nueva forma de comprender el balance del poder mundial. Por ello, la geoideología estadounidense se estaba cumpliendo como si fuera una profecía en la que la divinidad recuperaba su certeza sobre la raza humana, pues finalmente se construía la Ciudad de Dios, visualizada por San Agustín, de igual manera el anhelo religioso fundamentalista de Lutero, la concreción del Estado teocrático de Calvino, y la iluminación dogmática de Winthrop; finalmente se consolidaban como proyecto de nación en la Isla-

---

<sup>385</sup> Al respecto, Thomas Jefferson a partir de sus estudios con el reverendo Maury, tuvo una firme influencia de la cultura grecolatina, misma que lo llevó a estudiar en sus idiomas originales los escritos de Platón, Tucídides, Herodoto, Aristóteles, Sócrates, Catón, Cicerón, Marco Aurelio, entre otros. Igualmente, tras la firma del Tratado de París en 1783 a los territorios cedidos a los Estados Unidos, propuso nombrarlos como: Metropotamia (Tierra medida por ríos), Polypotamia (tierra abundante en arroyos) o Cherronesus (la península). Asimismo, diseñó para la biblioteca de la Universidad de Virginia, la misma fachada del Panteón de Roma, sin olvidar que George Washington vio al general romano Cincinnatus, quien estaba comprometido con la democracia romana. Ver, Lehmann, Karl, *Thomas Jefferson. Humanistas americano*. Editorial Prisma, México, 1985.

continente, que simbolizaba América, cuya fundamental ventaja, estaba en su protección brindada por los océanos que la rodean y que ahí el deseo de libertad otorgado por Dios al pueblo elegido se concretaba en un deseo de voluntad popular y democrática. De igual forma, la geoideología con la que se estaban creando los Estados Unidos, contenía los principales fundamentos del pensamiento político, religiosos y social, conocida como la Ilustración, que al ser adecuados a las necesidades de gobierno en Estados Unidos, comenzaron a crear una política nacional e internacional basada en la supremacía, benevolencia y la protección para que todo aquel que deseará acogerse al destino que tenían señalado. Geoideológicamente, el nacimiento de Estados Unidos supuso para este Estado, la concreción de la superioridad como país al reformular los principios democráticos en una nueva República Americana, del mismo modo se consolidaron como la nación de Abraham que hizo de América su hogar; y finalmente, la manifestación de una doctrina política sustentada en un destino único y glorioso que pocas naciones habían alcanzado como lo fue la Ciudad-Estado de Atenas, la República Romana o la Inglaterra del Rey Arturo, deseosa de una justicia universal.

Con la percepción de que en América se había fundado una nación de libertades, justicia, democracia y oportunidades por igual para todos aquellos que desearan una vida próspera, cientos de ciudadanos europeos emigraron buscando el ideal de nación que Estados Unidos simbolizaba para ellos; la independencia también marcó el comienzo del llamado American Way Of Life, y que, en personajes como Mahan, fue uno de los referentes del triunfo de esta concepción de aceptar que en efecto, Estados Unidos era una tierra bendecida por las oportunidades<sup>386</sup>. La familia Mahan fue una de las primeras en ver sus resultados y demostrar así que la divinidad cumplía su promesa para aquellos que vieron en Norteamérica el verdadero destino del hombre.

---

<sup>386</sup> Como parte de la construcción del estado estadounidense y como se ha ido definiendo su rol en el contexto internacional, ver: David, Charles-Phillipe and Grondin, David. *Hegemony or empire? The redefinition of US power under George W. Bush*. Ashgate, 2006.

#### 4.1.- Los Mahan. Una familia peregrina.

---

John Mahan y su esposa Mary Cleary arribaron al puerto de Nueva York en 1800, para posteriormente trasladarse al Puerto de Norfolk en Virginia<sup>387</sup>; debido a que en este lugar había revivido la construcción de barcos para el comercio con las islas británicas y francesas en el Caribe ante el conflicto que estaba sosteniendo Inglaterra contra el imperio Napoleónico, por lo que la flota mercante estadounidense tuvo la oportunidad de comercializar diversos productos en esta zona como pan, granos, harina, maderos, entre otros productos. Con tales requerimientos para la economía estadounidense, John Mahan aprovechó la ocasión y se convirtió en contratista de armadoras de barcos, estableciéndose en las orillas del Río Elizabeth cerca del Puerto de Norfolk.

Desafortunadamente para este inmigrante irlandés católico<sup>388</sup>, su esposa falleció a los dos años de haberse establecido en dicho lugar, sin embargo, para 1805 el viudo Mahan se casó con Eleanor Mackim, el día de San Valentín, el 14 de febrero, circunstancia que le ayudó mucho pues a los pocos días obtuvo la ciudadanía estadounidense por mantener la residencia continua en dicha nación por más de cinco años seguidos. De su primer matrimonio nació Denis Hart padre del Almirante Mahan, el 2 de abril de 1802, pocos días después de que el Presidente Thomas Jefferson firmara la ley del congreso de ese año, en la que se: *“estableció asimismo la Academia Militar creando un cuerpo de ingenieros separados de la artillería y señalando que `el dicho cuerpo constituiría una academia militar`. El Presidente recibió poderes excepcionales sobre el cuerpo de ingenieros y la academia militar y le permitió señalar a los oficiales que*

---

<sup>387</sup> Puleston, W. D. Usn Captain, Mahan. *The life and Work of Captain Alfred Tayer Mahan, USN*. Yale University Press, Massachussets, 1946, Pág. 2.

<sup>388</sup> Es importante señalar que Irlanda venía viviendo tensas relaciones con Inglaterra desde 1688, cuando fue destituido el Rey Católico, Jacobo II, privando a los católicos de ocupar cargos y empleos gubernamentales; tras la victoria final que obtuvo Guillermo III de Orange sobre éste. Las tensiones se mantuvieron dado que los católicos se oponían a pagar el diezmo a la iglesia anglicana, para 1791 Wolfe Tone fundó la Asociación de Irlandeses Unidos que buscaba reformas favorables para los católicos, situación que lo llevó a pedir ayuda a Francia para invadir a Irlanda, lo cual fracasó. La presión social continuó y para 1800, el Primer Ministro Británico W. Pitt unió los parlamentos inglés e irlandés para controlarlos desde Londres.

*establecerían y enseñarían en la academia, y a los cadetes que asistirían a la misma*<sup>389</sup>. Esta academia fue fundamental para la vida del Almirante puesto que en ella se educó su padre y allí vivió parte de su niñez.

Por otro lado, de nueva cuenta viudo, John Mahan se volvió a casar el 19 de marzo de 1814 con Esther Moffitt, igualmente católica y con quien tuvo a su segundo hijo, Milo Mahan, quien años más tarde se convirtió en el referente religioso del Almirante Mahan, pues con él convivió varios años en la ciudad de New York, previo a su incorporación a sus estudios navales y fue también quien le formó un fuerte sentimiento religioso acerca de la divinidad y de las decisiones de ésta para con los hombres como el hecho de que Estados Unidos era una nación elegida por Dios. A su vez, Denis Hart fue educado en sus primeros años en la academia de Norfolk y conforme a la estructura académica de principios del siglo XIX, recibió educación en gramática inglesa, geografía, latín, griego, francés, además de redacción y aritmética. Por esos años Estados Unidos entró en conflicto con Inglaterra por haber invadido el territorio canadiense, motivo por el cual se ocasionó una guerra entre las dos naciones en 1812, Denis Hart Mahan, había asumido el valor de la libertad como un baluarte indispensable de todos los pueblos y que de ser necesario, se debía implantar en otras naciones por lo que su afinidad política estuvo con su patria y le formó un sentimiento antibritánico. Cabe destacar que ante tales hechos, Denis Hart simpatizó con la posición política que simbolizaba Francia en esa época, debido a que había triunfado una Revolución popular que exaltaba la libertad del hombre y defendía la democracia como forma de vida para la sociedad. Debido a su francofilia y el apoyo dado a las fuerzas armadas estadounidenses, Denis Hart obtuvo el respaldo del Diputado Thomas Newton y del Dr. Robert Archer para su ingreso a West Point en 1820, dieciocho años después de su nacimiento y de su creación de dicha institución militar, respectivamente. En ese momento, el superintendente de la academia militar era el teniente coronel Silvanus Thayer con quien durante el transcurso de sus estudios, llegó a tener una importante relación personal ya que el propio

---

<sup>389</sup> Millett y Maslowski, Op. Cit., Pág. 110.

Thayer trató a Denis como si fuera su propio hijo. Aunado a ello, el joven Mahan fue el primero de su clase lo que le permitió ser el asistente del profesor de matemáticas además de recibir una remuneración económica extra. En 1824, se graduó y obtuvo el nombramiento de teniente segundo del cuerpo de ingenieros, pero lo más relevante para el joven teniente fue que su protector lo propuso para especializarse en Francia, Inglaterra e Italia, en trabajos políticos e instrucción militar, concretamente. Su estancia en Europa le redituó importantes logros para él y su hijo, pues en París fue recibido por el general Lafayette<sup>390</sup>, quien fuera compañero de armas del Gral. Washington, durante la guerra de independencia. El respaldo de Lafayette estando en París, le permitió conocer Francia y a la élite política de esa nación al mismo tiempo que curso estudios por más de un año en la Escuela Francesa de Aplicación de Artillería e Ingeniería en Metz. A su regreso a EEUU en 1830 se incorporó a West Point como profesor de ingeniería, dónde aplicó los conocimientos aprendidos, entre sus alumnos y colegas. Así mismo escribió libros especializados en la materia, con lo cual paso a formar parte de los cuadros profesionales que comenzaron a generar ciencia y tecnología aplicadas al desarrollo de su nación. Por esta razón West Point, fue reconocida como el primer centro de investigación científica en los primeros años de vida de los EEUU.

Por otro lado, Milo Mahan, fue el referente religioso para Alfred T. Mahan, pues se destacó como un brillante teólogo protestante, lo cual es importante citar, pues su madre y padre eran católicos, él se identificó con la vida religiosa en 1836 cuando su hermano Denis no pudo incorporarlo como cadete en la Academia Militar, justo en el año en el que el presidente Andrew Jackson había apoyado de manera directa a los colonos texanos a sublevarse en contra del gobierno republicano de México. Milo, aceptó un puesto como instructor de griego en la preparatoria episcopal de Alexandría, en Virginia; en dónde decidió, debido a los fuertes

---

<sup>390</sup> Marie Joseph Paul Yves Roche Gilbert Motier Márquez de la Fayette (Chavaniac 1757- Paris 1830). En 1777 se trasladó a América para enrolarse en la filas del ejército estadounidense en donde trabo amistad con Washington y recibió el nombramiento de general, la popularidad que obtuvo entre los sublevados contribuyó a la firma de un tratado de amistad y comercio entre Francia y las colonias norteamericanas (1778). En 1784, en un nuevo viaje a América fue nombrado ciudadano en varios estados. Años después fue nombrado diputado por la nobleza en los Estados generales (1789), estuvo al frente de la guardia nacional de París (15 de julio de 1789) y ordenó la demolición de la Bastilla.

movimientos religiosos que sacudían la costa este de EEUU, entre los que se manifestaban corrientes, que consideraban que la palabra de Dios, no se había definido con la suficiente claridad entre los hombres y era el tiempo justo para hacerlo. Esta se le conoció como *movimiento de Oxford*, de ahí la decisión para formarse como ministro de la iglesia episcopal. De igual manera, Alfred T. Mahan recibió importantes lecciones del pensamiento político francés, debido a que su padre era un profundo admirador de la figura de Napoleón<sup>391</sup>, lo que le permitió estructurar su análisis estratégico de cómo debía de ser elaborada una estrategia propia para la política exterior EEUU que le permitiera rivalizar con las potencias europeas y sobre todo contra Inglaterra, haciendo uso de su amplio espacio territorial, tal como lo llevaron a cabo el imperio romano y asegurar así su hegemonía en Europa por varios siglos.

Con tales referencia familiares tanto del padre como del tío, la historia personal de Alfred T. Mahan, comenzó, cuando Denis se casó en 1839 con Mary Okill a quien conoció en una recepción brindada en West Point y de ese matrimonio: *el 27 de septiembre de 1840, Mary Okill Mahan presentó a su esposo con su hijo. En honor del general Thayer el niño fue bautizado como Alfred Thayer Mahan*<sup>392</sup>. Dennis tuvo otros hijos, en 1847, Federico Augusto, quien también fue ingeniero militar como su padre y Dennis Hart, quien siguió los pasos de su hermano Alfred y se graduó en Annapolis, finalmente en 1852 nació su hermana Jane Leigh. Así mismo, durante su niñez en West Point, Alfred Thayer fue testigo del permanente expansionismo de la nación que le diera una nueva patria a su abuelo John, ya que en mayo de 1846, el Presidente James Polk, recibió la autorización del Congreso estadounidense para declararle la Guerra a México debido al reclamo permanente del gobierno de esta nación a causa de la anexión de Texas a Estados Unidos en 1844. Tras la toma de la capital mexicana, el 14 de septiembre de 1847 y una expansión territorial de 2,378,000 km<sup>2</sup>, las tropas estadounidenses

---

<sup>391</sup> En 1847 escribió su libro intitolado *Outpost*, en donde realizó una disertación de los métodos del arte de la guerra que ejecutó en sus estrategias el General Napoleón Bonaparte, de igual manera, como académico de West Point, le dio la oportunidad para crear ahí el *Club Napoleón* para revisar sus estrategias militares.

<sup>392</sup> Puleston, Op. Cit. Pág.12.



comenzaron a regresar triunfantes a sus diversos destacamientos militares entre ellos los de la academia militar, la compañía de bombarderos, zapadores y mineros, quienes fueron recibidos como unos verdaderos héroes, ya que: “*en honor de la conclusión de la guerra, fueron iluminadas las barracas del norte y del sur con la palabra victoria*”<sup>393</sup>, pues habían derrotado la tiranía de un régimen opresor como el del general Santa Anna y habían proclamado el imperio de la libertad, ya no solo en Texas sino en un amplio espacio físico que les otorgaba la salida al Océano Pacífico por lo que se habían convertido con ese acto en la nación hegemónica de América.

Junto a este hecho crucial para el proyecto de nación de los Estados Unidos, Alfred tuvo otro igual de importante, pues formó su pensamiento político y este tuvo lugar al interior de su propia familia. Todos los días previos a que se sirviera el desayuno, se formulaba una oración por parte de su madre, quien era una estudiante permanente de la Biblia con un arraigado sentimiento fundamentalista religioso en su concepción de la vida diaria del ser humano, en ese mismo sentido, estando bajo la tutela de su tío Milo durante sus estudios en Nueva York, en el Columbia Colleges, continuó su permanente influencia religiosa por parte de éste, debido a su posición como profesor del Seminario General de Teología, lo que lo llevó a publicar al tío Milo en 1860: *La Historia de la Iglesia*, que fue ampliamente leído en Estados Unidos y en Inglaterra, pues exaltaba las virtudes de la Iglesia Protestante por sobre cualquier otra. De tal manera que la convivencia constante con su tío Milo, la familia de éste y el ambiente dogmático, hicieron que en Alfred se fuera formando todo un pensamiento cristiano sobre la importancia de Dios tanto en las acciones cotidianas de los hombres como de igual manera que estas demarcaban el destino de las naciones. Esta misma estancia con su tío paterno, le sirvió para que Alfred: “*Observara una estricta disciplina que lo orillaba a cuidar cualquier detalle relativo a la presentación personal, ya que equiparaba una buena imagen con la posesión del orden*”<sup>394</sup>. En todo sentido de la vida de Alfred Thayer

---

<sup>393</sup> Ibid., Pág. 15.

<sup>394</sup> Rodríguez, Díaz, María del Rosario. *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan, 1890-1914*, Editorial Porrúa, IHHUMSNH, México, 2003, Pág. 27.

Mahan, la disciplina, la rectitud y el orden, se conjugaron como la línea rectora con la cual sus ideas se formularon, uniendo en ellas a la historia de Estados Unidos con la mundial, el pensamiento clásico con el dogma de fe, la acción política con la estrategia, plasmándolo en una metodología geoideológica que le facilitara a los Estados Unidos convertir su proyecto nacional en uno hegemónico con base en sus conquistas históricas como nación.

Si la vida de Mahan tuvo un orden permanente, su infancia en West Point y su adolescencia en Nueva York<sup>395</sup>, le dieron coherencia a su decisión sobre lo que sería su futuro como adulto. Su permanencia en West Point, le dio el gusto por el conocimiento sobre las armas y la guerra, en Nueva York por identificarse como un hombre de fe y comprometido con el mar<sup>396</sup>, pues estando en esta ciudad conoció de cerca el Puerto que abrió sus brazos para que la familia Mahan finalizara su peregrinaje y encontrara su lugar en América, también le otorgó el gusto por el significado del mar como un medio de comunicación entre naciones, de aprovisionamiento de alimentos y lo más importante, la capacidad defensiva-ofensiva que le daba a los Estados Unidos el contar con una amplia frontera marítima en el Océano Atlántico y otra de reciente anexión en el Océano Pacífico. Tal abstracción le permitió asumir la decisión de la profesión que tomaría y para ello determinó que Annapolis, la Academia Naval, era el lugar adecuado para su preparación académica. Ante una primera negativa de su padre para que ingresara a Annapolis, *“Dennis Hart ayudó a su hijo de 15 años a buscar al asistente de Jefferson Davis, Secretario de Guerra y egresado de West Point para asegurar su ingreso a Annapolis”*<sup>397</sup>, a través del apoyo del Congresista Ambrose S. Murray, quien representaba al Distrito donde se ubicaba West Point<sup>398</sup>, ya que para la mitad del siglo XIX, seguía prevaleciendo la ley que signó en 1802 con la cual eran seleccionados los oficiales del ejército y la naval con la autorización del

---

<sup>395</sup> Durante dos años estuvo en la Escuela Episcopal de Maryland como parte de su estancia con el tío Milo.

<sup>396</sup> Es importante citar que durante su tiempo libre leyó diversos textos del oficial británico, Frederick Marryat y del estadounidense James Fenimore Cooper, quienes habían dado su servicio a la marina estadounidense.

<sup>397</sup> Zimmermann, Warren. *First Great Triumph. How five Americans Made their Country a World Power.* Farrar, Straus and Giroux editors, New York, 2002, Pág. 103.

<sup>398</sup> Puleston, Op. Cit., Pág. 17.

Presidente de Estados Unidos. La decisión de Alfred T. Mahan fue crucial, pues para septiembre de 1806, cuando ingresó a la Academia Naval de Annapolis, esta contaba con apenas once años de haber sido fundada, de ahí el porque de la dudas que guardaba su padre por dicha institución, ya que para esos años, West Point se había consolidado como una institución de excelencia académica cuyos egresados se incorporaban a la élite gobernante de Washington, aunado a que la metodología de la enseñanza venía manteniendo la Escuela Militar francesa que había sido incorporada a la estrategia que desarrolló George Washington, cuando el teniente coronel Rochefontaine se incorporó al ejército continental de las Colonias sublevadas, además de las enseñanzas otorgadas por el general Simón Bernard, recomendado por el propio general Lafayette para apoyar la lucha independentista, sin olvidar que el propio congreso continental en febrero de 1776 había autorizado el pago para que Francis Daymond tradujera los manuales de guerra franceses<sup>399</sup>.

De ahí que, si la lucha independentista marcó una alianza entre Estados Unidos y Francia en los métodos del arte de la guerra, estos se fueron reforzando cada vez más con los tratados militares elaborados por el general Prusiano Kart Von Clausewitz<sup>400</sup> y por el Barón Antoine Henri de Jomini<sup>401</sup>, quienes analizaban los principios de la guerra realizados por Napoleón Bonaparte para adaptarlos a los requerimientos de la época, tal como lo hizo el propio profesor militar Dennis Hart Mahan en sus cátedras de ingeniería civil y militar. Si West Point tuvo todo el apoyo gubernamental para su establecimiento y su permanente mejoramiento académico, la academia naval atravesó por distintas dificultades, ya que si bien en

---

<sup>399</sup> Colson, Bruno. *La culture strategique americaine. L'influence de Jomini*. Op. Cit. Págs. 25-26.

<sup>400</sup> Al respecto ver su obra fundamental: Clausewitz, Von Karl. *De la guerra*. Editorial Colofón, México, 1999. General prusiano (1780-1831). Nacido en Magdeburgo. En 1810 Scharnhorst le nombró profesor de la escuela General Militar y le encomendó la formación del príncipe heredero Federico Guillermo III. Sirvió posteriormente en el ejército ruso y tomó parte en las batallas de Borodino y Waterloo. En 1818 fue nombrado director de la Escuela General militar de Berlín.

<sup>401</sup> El barón de Jomini nació en Vaud, Suiza en 1779. Seguidor del Mariscal Ney, llegó a estar a las órdenes del Estado Mayor de Napoleón en su campaña en Rusia (1812), para 1814 pasó a formar parte del equipo cercano del zar como ayudante de campo. En 1828 asistió al congreso de Viena como consejero del Zar en la campaña contra Turquía. Creó la academia militar rusa y se encargó de la educación del heredero al trono, para lo cual redactó su compendio del arte de la guerra en 1838. Murió en París en 1869.

1827 se había redactado la ley para la creación de una academia que educara oficiales navales<sup>402</sup>, no fue sino hasta 1845, durante la Administración del Presidente James Polk, que a través del Secretario de Marina, George Bancroft, se transformó Ford Severn en Annapolis y lo transfirió de la jurisdicción del Ejército al de la Marina, ordenándose al personal que regresaba de sus comisiones en altamar a presentarse en la nueva academia para seleccionar entre ellos al personal docente y administrativo; y solo en: *“1850 recibió el nombre de academia naval. Sin embargo, la armada carecía también de escuela de posgraduados para mejorar la capacidad, responsabilidad y sentido corporativo de su cuerpo de oficiales”*<sup>403</sup>.

La idea central de la creación de West Point fue para elaborar la defensa de Estados Unidos y ampliar el territorio continental, en el caso de Annapolis fue para darle apoyo estratégico y táctico a dicho proyecto, pues el plan de la Administración Polk mantuvo el mismo ideario de Jefferson y Monroe, el de abrir lo más posible la capacidad territorial de Estados Unidos, la guerra con México y la obtención de Oregón en junio 1846, les abrieron a los estadounidenses una nueva y amplia costa en el Océano Pacífico, que planeaba ampliamente las posibilidades del crecimiento nacional de esa nación y para ello, requerían de hombres debidamente preparados para cumplir con el sagrado deber de la defensa de su nación, de sus intereses y proyectar sus ideales por todo el mundo; y el Océano Pacífico les otorgó esa posibilidad de comenzar a competir con las potencias europeas en la ocupación de China y Japón. Años más tarde, Alfred Thayer no solo lo veía como el escenario de oportunidades, lo visualizó como el ámbito en donde se definiría el rol de quien lideraría al resto de las naciones y obviamente, Estados Unidos tenía dicho designio para cumplir con tal encargo. Durante su estancia en la Academia Naval, el joven Alfred no dejó de tener la influencia de su padre, pues buena parte de sus profesores habían sido alumnos o colegas de él, como fue el caso del superintendente de la academia, el capitán Goldsborough,

---

<sup>402</sup> Sprout, Harold y Margaret. *The rise of american naval power. 1776-1918*. Princeton University Press, 1939, Pág. 102.

<sup>403</sup> Millett Maslowski. Op. Cit., Pág. 143.

quien al igual que su padre había recibido educación militar en Europa cuando sirvió en el *USS Porpoise*, y del profesor de tácticas de infantería Henry H. Lockwood, graduado de West Point que había sido alumno de su padre<sup>404</sup>. Sin embargo, la influencia del tío Milo se había convertido en una frecuente preocupación para él, pues se cuestionaba en cuanto a que si la carrera naval era lo más adecuado o bien, debía reencausar su vocación profesional e integrarse a la comunidad como un Ministro de la Iglesia Presbiteriana. Esta preocupación, o mejor dicho, una dualidad de su racionamiento filosófico, fue lo que lo acercó con los años a entender cuanto eran viables las tesis doctrinales de Monroe y de O'Sullivan sobre la pertinencia de que Estados Unidos mantuviera una alianza indestructible con Dios, pues éste les había demostrado no sólo el camino verdadero como nación protegida sino también les había otorgado la capacidad, el interés y la decisión para afrontar cualquier desafío que otras naciones le impusieran a los Estados Unidos. Mahan si bien tuvo a lo largo de su vida una permanente actitud sobre cual debía de ser su comportamiento ante Dios y su patria, lo supo canalizar a partir de la propia vocación militar. Por ello es que Mahan se fue convirtiendo en ese hombre que San Agustín deseaba formar a parte de la Ciudad de Dios, un hombre obediente del Todopoderoso, pero también un ciudadano que defendiera la voluntad divina en la tierra, ya que para Mahan no había claroscuros en la relación entre Dios y el hombre *“Un hombre que es religioso porque teme ir al infierno es despreciable como aquel que se mantiene ateo por la opinión de los demás”*<sup>405</sup>.

Del mismo modo, su preparación militar le fue brindando un amplio conocimiento en cuanto a los requerimientos con los cuales una nación debía de preparar su futuro de manera permanente, constituyéndolos como parte de una política de Estado, por ello unos referentes básicos fueron los escritos del marino Marryat, junto con las diversas novelas del escritor británico Sir Walter Scott, en donde encontró que la fortaleza de la nación radica en un profundo interés común por

---

<sup>404</sup> Puleston, Op. Cit., Pág. 19.

<sup>405</sup> Ibid., Pág. 24.

preservar la unidad, la independencia y el liderazgo de un país, a partir de ello, Mahan asoció la importancia que tenía para cualquier Estado nacional contar con un pasado histórico glorioso que afirmara las políticas gubernamentales para así poder construir a una nación poderosa encontrando ese modelo en el imperio británico, quien a mediados del siglo XIX, hizo ostentación hegemónica en África, el Sudeste asiático, Medio Oriente y Oceanía. Tal percepción de la importancia de lo que puede orientar a un Estado imperial como lo fue el británico, lo llevo a considerar que era el mejor modelo al que una nación como Estados Unidos pudiera aspirar, aun por encima de las instituciones republicanas con las cuales habían surgido a la independencia los propios Estados Unidos. Dicha idea tuvo un importante ascendente en el pensamiento político de Mahan, que se lo hizo saber a uno de sus más cercanos amigos, Samuel Ashe, a quien le comentó que la grandeza de esa nación –Inglaterra- estaba en la correcta aplicación de una simple formula de obediencia: Nacer y criarse como un caballero inglés, por lo que le permitió construir un modelo geopolítico basado en lo que llamó: Una marina gloriosa, obteniendo de esta manera un cada vez mayor acercamiento con lo que posteriormente serían sus propuestas geoideológicas para hacer de Estados Unidos una democracia hegemónica cuyo comportamiento pudieran definir a su favor zonas de influencia tomando como eje de partida al continente americano y de este modo, poder rivalizar con los imperios coloniales europeos.

La maduración de sus ideas y el posicionamiento ideológico, junto a su constante formación castrense, le permitió en 1859 poder obtener el grado de guardiamarina tras la inspección que realizó la junta de comodoros para calificar a los cadetes de Annapolis. Mahan se convirtió en un joven oficial de la naval estadounidense con una estricta educación conservadora, pues: *“su formación se basaba en principios muy rígidos y en un estricto respeto al orden jerárquico. En el entorno familiar y social se valoraba una serie de virtudes mismas que Mahan observaba puritanamente como normas de conducta en sus actividades cotidianas”*<sup>406</sup>, con las cuales tras su designación como oficial de la marina de guerra de Estados

---

<sup>406</sup> Rodríguez Díaz, Op. Cit., Pág. 27.

Unidos fue asignado al buque *Levant*, pero cuando llegó ante la junta naval de Filadelfia, se le asignó de nueva cuenta a la fragata *USS Congress*, construido en 1846, y que bajo el mando del capitán Stockton ayudó a la anexión de California a Estados Unidos en su guerra contra México en 1847.

Durante la que fue su primera asignación a navegar en altamar, el *USS Congress* tomó rumbo hacia el Océano Pacífico, por lo que se dirigieron al puerto de Río de Janeiro (Brasil)<sup>407</sup>, en donde recibieron la noticia de las intenciones separatistas del Estado de Carolina del Sur, poniendo a los Estados Unidos en una grave crisis política que los fue acercando en una guerra civil. Estados Unidos había concluido la mitad del siglo XIX con amplias expectativas de que cada vez estaban más cerca de consolidar la predestinación asignada para ellos siglos atrás, sus victorias militares y expansionistas sobre México, quitándole más de la mitad de su territorio estaban afirmando que el Plan de nación se ejecutaba con precisión y certidumbre para fortalecer cada día a los Estados Unidos, asimismo la Revolución Industrial tenía en los Estados del norte un importante dinamismo, pues para 1860, los estadounidenses superaron en el rubro de manufacturas a naciones como Alemania y Rusia, y prácticamente igualaban su producción con la de Francia, de igual manera como ejemplo, en la misma década Estados Unidos producía 830,000 tons. de hierro mientras el imperio emergente de Rusia en el mismo período produjo 350,000 tons.<sup>408</sup> La capacidad del crecimiento económico de Estados Unidos estaba apoyado por lo que llamaron la conquista del Oeste, que los obligó a emprender la construcción de una importante red de comunicaciones por medio del ferrocarril y la contratación de migrantes europeos

---

<sup>407</sup> Cabe recordar que toda la navegación que se encontraba en las costas del Atlántico americano debían de llevar rumbo al sur para bordear el Cabo de Buena Esperanza al sur de Chile y de Argentina para salir al Océano Pacífico por no contar aún con la salida del Canal de Panamá. De igual importancia fue que en 1859, México vivió una crisis estatal que lo mantuvo en confrontación, pues los liberales y conservadores se disputaban el control del Estado, tras la proclamación de la constitución de 1857 de ideología liberal a lo cual, las fuerzas religiosas católicas y conservadoras se opusieron en todo sentido, llevando a la Guerra Civil a México; por lo que en 1859 como una medida para acceder a capitales y obtener el apoyo estadounidense en dicho conflicto, el gobierno mexicano negoció con esa nación en diciembre de ese año el Tratado McLane-Ocampo para construir un paso interoceánico entre el Atlántico y el Pacífico por el Istmo de Tehuantepec como quedó señalado en el artículo primero de dicho tratado, el cual no fue ratificado por el Congreso de Estados Unidos dadas las diferencias políticas entre el norte y el sur.

<sup>408</sup> Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*. Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1998, Pág. 292.

con altos salarios que consolidaron una red ferroviaria treinta veces más grande que la de Inglaterra<sup>409</sup>, conectando el tradicional comercio desde el Océano Atlántico con el Océano Pacífico en el Puerto de San Francisco que les permitió poder acceder con mayor prontitud al mercado asiático, principalmente los de China y Japón<sup>410</sup>.

No obstante del dinamismo económico, el proyecto nacional seguía funcionando gracias a las plantaciones de algodón al sur de Estados Unidos cuyo producto en la década de 1850, comenzó a tener una fuerte caída en sus precios internacionales debido a que en nuevas regiones en el sudeste asiático y en América Latina y el Caribe se incorporaban a este mercado con mejores tecnologías. En el caso estadounidense, el modelo de trabajo esclavista se mantuvo pese a las fuertes presiones de tipo político y económico. Con el ascenso a la presidencia de Estados Unidos, Franklin Pierce en 1853<sup>411</sup> comenzaron a gestarse una serie de acciones que validaron el deseo de separación de Carolina del Sur, ya que esta administración dentro de su equipo de trabajo contó con Caleb Cushing, hombre egresado de Harvard y férreo defensor del Destino Manifiesto de Estados Unidos, que fungió como procurador general y por otro lado, Jefferson Davis como Secretario de Guerra, quien abiertamente promovió la compra de la Mesilla (115,000 km<sup>2</sup>) enviando para ello al Senador James Gadsden a México en ese mismo año, por un costo de diez millones de dólares. Dicha compra estaba proyectada como parte de un plan estratégico que les permitiera la obtención de los territorios de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y toda Baja California, sin embargo, el proyecto no prosperó por la negativa del Congreso para frenar las intenciones de hacer en ese espacio físico nuevos estados esclavistas.

---

<sup>409</sup> Ibid., Pág. 292.

<sup>410</sup> Los primeros contactos formales del comercio con China son de 1844 con el envío de Caleb Cushing para obtener privilegios comerciales iguales a los adquiridos por los ingleses en 1812. Igualmente Estados Unidos envió a Japón al Comodoro Matthew C. Perry, para alcanzar los mismos privilegios que fueron logrados finalmente en 1854, lo que significó un triunfo para la diplomacia estadounidense, pues les dio ventajas sobre sus pares Chinos y japoneses.

<sup>411</sup> Dentro del gabinete de Pierce se destacaron William Learned Macy como secretario de Estado, un abiertamente antimexicano que como secretario de Guerra de James Polk, fue el arquitecto de la invasión a éste país.



Pese a esta negativa del poder legislativo bajo control de los Estados del norte, los sureños deseosos de llevar a cabo el destino expansionista pusieron su atención sobre Cuba y su posición en el Caribe, propuesta que años después Mahan consolidó en su modelo geopolítico para asegurar el interés de Estados Unidos sobre el Continente Americano y proyectar su hegemonía mundial. Para Jefferson Davis, amigo cercano del Capitán Dennis Mahan, el asunto era prioritario: *“la compra de Cuba – escribió Davis- es esencial para nuestra prosperidad y nuestra seguridad. Lamentaba que los estados sureños para incorporarse a la Unión, hubieran renunciado a su derecho de firmar tratados y adquirir nuevos territorios por su cuenta, de no haber sido así, Cuba ya pertenecería a la Unión y sería tierra esclavista”*<sup>412</sup>. Empeñado en lograr tal objetivo, el gobierno estadounidense le envió instrucciones a su embajador en Londres, James Buchanan para que negociara ante la corona española, la adquisición de la isla de Cuba, sin embargo, la respuesta del gobierno de esa nación fue una negativa contundente a tal propuesta, aunado a la propia oposición del congreso de Estados Unidos. Ante la consistente oposición por parte de los congresistas de los estados del norte para ocupar de forma violenta o bien la compra de la isla caribeña, la administración de Franklin Pierce no se opuso a que diversos aventureros estadounidenses intentaran apoderarse de territorios en el caribe o en Centroamérica. Uno de ellos fue William Walker, médico y fanático religioso de Tennessee<sup>413</sup>, quien estaba convencido del destino que Dios les había otorgado a los estadounidenses para hacer de América su posesión continental, por ello fue que con un ejército mercenario, violó la soberanía mexicana, para proclamar en Baja California y Sonora una república cuya herencia estaba señalada para anexarse a Estados Unidos; no obstante su incursión fue derrotada por el ejército mexicano que lo obligó a regresar a su patria<sup>414</sup>, no obstante en 1856 su ambición lo llevó a proclamar en Nicaragua una nueva república, fiel a los intereses de EEUU, sin embargo, entró en conflicto con su compatriota Cornelious Vanderbilt, quien tenía el control del transporte marítimo en el lugar, por lo que lo entregó a la marina de

---

<sup>412</sup> Jonhson, Paul. Estados Unidos. La historia, Op. Cit., Pág. 401.

<sup>413</sup> Nació en Nashville en 1824 y murió en Trujillo, Honduras en 1860.

<sup>414</sup> Dicha invasión ocurrió entre 1853 y 1854.

su nación, la cuál lo dejó en libertad para que de nueva cuenta intentara proclamar en Centroamérica la *buena nueva* de la democracia estadounidense en Honduras, pero de igual manera su proyecto fracasó a manos de los británicos quienes lo entregaron a las autoridades hondureñas quienes finalmente lo fusilaron en la ciudad de Trujillo. Este tipo de acciones patrióticas y de reivindicación de la elección de Dios con los EEUU para obtener una mayor extensión territorial, continuaron bajo la presidencia de James Buchanan, quien en 1857 le solicitó al Congreso de su nación, le autorizara la compra de Cuba en nuevo intento en el cuál se ofreció a la monarquía española, por la isla, ciento cincuenta millones de dólares, bajo el argumento de: *“¿porqué no todo México y América Central?, al fin y al cabo todo era parte del continente americano, que correspondía por derecho providencial a Estados Unidos en virtud de su destino manifiesto”*<sup>415</sup>. Dicha obsesión por la posición geoestratégica de la ubicación de Cuba en la entrada-salida del Caribe, se sumó al diferendo político entre el norte y el sur al interior del Congreso de Estados Unidos, pues los estados norteros ante los afanes expansionistas de los estados esclavistas en 1858, crearon un estado afín a sus intereses: Minnesota, con quien alcanzaron un éxito importante en su proyecto anti-sureño, por lo que tomaron la decisión de crear el estado de Oregon y le negaron el estatuto de estado a Kansas por su abierta filiación con las políticas esclavistas.

Con el incremento de los nuevos estados, el equilibrio del poder se terminó al interior del Congreso dejando en las dos cámaras a los proesclavistas en minoría frente a los norteros. En el Senado, los estados del Norte significaron 36 votos frente a los 30 del sur, mientras que en la cámara baja, la superioridad del norte se reflejó en sus 147 votos contra los 90 que proporcionaban los estados sureños. Junto a las acciones expansionistas, las desproporciones en la representación al interior del poder legislativo, se encontraba también una decreciente economía sureña que no hallaba respuesta en el gobierno federal, su reclamo de ampliar el espacio geográfico como una política nacional que les brindara fortaleza y

---

<sup>415</sup> Johnson, Paul. Estados Unidos. La historia, Op. Cit., Pág. 406.

permitiera hacer del continente americano, un territorio estadounidense. Estos elementos sirvieron para generar al interior de la elite sureña, el cuestionamiento acerca de su permanencia como parte de la Unión de estados que emanaban del ideal de la lucha de independencia en 1776. Ésta percepción se agravó cuando el 6 de noviembre de 1860 el candidato del refundado partido republicano, Abraham Lincoln, ganó la elección presidencial frente al demócrata sureño, John Bell, a pesar de no haber recibido ningún voto de los estados del sur, logró el triunfo con el 39.9% del voto emitido. Lincoln encabezó no solo un movimiento abiertamente antiesclavista, sino también de reformar el proyecto de nación, en el que el destino divino y expansionista basado en la cultura esclavista debía de reorientarse para adaptarse a las necesidades de la competencia internacional de la segunda mitad del siglo XIX.

Ante tal situación, Jefferson Davis<sup>416</sup>, hombre educado en colegios católicos (dominicos), y egresado de West Point en 1827; encabezó las diversas reclamaciones que desde el sur de la unión se le comenzaron a realizar al gobierno federal, por lo que se integró a la lucha de éstos, alcanzando rápidamente la posición de presidente de la Confederación, poco después de que la legislatura de Carolina del Sur convocó a una convención estatal en la que se tomó una importante decisión en la relación de éste estado con la federación. Como resultado de esa asamblea, se emitió una *Ordenanza de Secesión* el día 20 de diciembre de 1860<sup>417</sup>, motivando con este acto a que el estado de Mississippi, tierra de Jefferson Davis, convocara a su propia convención en enero de 1861 con idénticos resultados, con una votación de 84 votos a favor de la Secesión contra 15. Con estos dos actos de proclamación de su autonomía frente al poder de la República, se sumaron en ese mismo año, Georgia, Florida, Alabama, Louisiana, Texas y Akansas<sup>418</sup>, pero igualmente se constituyeron en una nueva nación cuya

---

<sup>416</sup> Nació en Christian County en 1808 y murió en Nueva Orleans en 1889. Como miembro de la cámara de representantes, fue una pieza clave para la elección del presidente James Polk, con quien coincidió ampliamente en declararle la guerra a México, además de haber participado en la misma.

<sup>417</sup> Ver al respecto; Declaración de las causas de la Secesión de Carolina del Sur en. Suárez Argüello, Ana Rosa. Op. Cit. Págs. 375-378.

<sup>418</sup> Johnson, Paul. Op. Cit. Pág. 430.

característica principal se fundamentó en crear una Confederación siguiendo las características con las cuáles se había redactado la constitución de 1787, teniendo un agregado: el derecho a la posesión de esclavos en su territorio nacional.

Con tales actos irreconciliables el 12 de abril de 1861, las fuerzas confederadas fueron autorizadas a abrir fuego sobre cualquier fortificación o bandera de la Unión<sup>419</sup>, siendo su primer objetivo Fort Sumter en la bahía de Charleston, el cual después de dos días de combate fue forzado a rendirse, este suceso dio inicio a una guerra en la nación que era el modelo de la perfección democrática desde las culturas grecolatinas y considerada así misma como la elegida por Dios para llevar su voluntad entre los hombres. Los actos de guerra, las posiciones confrontadas y una defensa del pensamiento ideológico que en cada ciudadano y familia estadounidense se fue gestando, tuvo importantes repercusiones ya que al interior de las familias, como en la comunidad, las posiciones de respaldo frente a la Unión o a los sureños, provocaron divisiones y alejamientos en las familias, las amistades e incluso en las distintas asociaciones religiosas, que componían el tejido de la sociedad estadounidense. Al estar divididas las lealtades, se dieron diversos casos al respecto, como lo fue que el mejor que tuvo Lincoln durante esta guerra, fue Robert J Walker, quien había sido senador por el Mississippi, o bien, que el embajador confederado ante Europa, Caleb House, oriundo del estado norteamericano de Massachusetts, sin dejar de mencionar a Samuel P. Lee quien estaba al mando de las fuerzas navales de la Unión, y era sobrino del propio Robert E. Lee, comandante de las fuerzas confederadas, incluso: *“al joven Teodoro Roosevelt se le pedía que rezara por el norte, el joven Woodrow Wilson rezaba por el sur”*<sup>420</sup>. La propia familia Mahan no fue inmune a la situación prevaleciente en el país, pues también se vieron comprometidas las lealtades con respecto a la posición política que cada uno de ellos guardaba frente al sur o a la unión. Dennis Mahan como soldado de los Estados Unidos mantuvo su lealtad con el gobierno

---

<sup>419</sup> El 6 de mayo de 1861, el Congreso provisional confederado autorizó a Davis a llamar a la milicia por seis meses y aceptar a 100,000 voluntarios por doce meses. Entre el 9 de marzo y el 16 de abril, Davis llamó a 60,200 voluntarios. Mollet y Maslowski. *Historia militar de los Estados Unidos*. Op. Cit. Pág.184

<sup>420</sup> Johnson, Paul. Op. Cit. Pág. 433.

que encabezó Lincoln, pero no así su hermano Milo quien abiertamente apoyó las acciones separatistas de los estados del sur, además, cuando en abril de 1861 el conflicto comenzó, el profesor Mahan tuvo una importante prueba de lealtad al saber que su amigo, el Gral. Robert E. Lee<sup>421</sup>, quien había colaborado en la construcción de West Point y ayudado a Alfred T. Mahan a su ingreso a Annapolis, había sido relevado de su cargo por su posición sureño y por aceptar el encargo de dirigir a las tropas confederadas, dejando atrás a sus compañeros de armas de la compañía de ingenieros. Por su parte, la familia Mahan se dividió más cuando Milo tomó la decisión para dirigirse a Baltimore, Maryland; y desde ahí incorporarse como un efectivo más del ejército secesionista.

Al mismo tiempo que se presentaban estos sucesos en la política nacional estadounidense; en el escenario internacional del año de 1861 las ambiciones expansionistas de Napoleón III<sup>422</sup> había encontrado una grandiosa oportunidad para ampliar en el continente americano al imperio francés y con ello, superar en el plano hegemónico a su rival: Inglaterra<sup>423</sup>, por un lado, el conflicto interno estadounidense y por otro lado, la debilidad económica que tenía el gobierno del Presidente Benito Juárez<sup>424</sup>, tras su triunfo en la conocida Guerra de la Reforma (1858-1861) sobre el poder que ejerciera el clero católico, el marco geopolítico que tenía para los intereses franceses se mostraba con amplias ventajas, por lo que

---

<sup>421</sup> Nació en 1807 y murió en 1870. Se graduó en West Point como alférez de ingenieros en 1829. Participó en la guerra contra México, siendo herido en Chapultepec, lo que le valió ser ascendido a comandante y destinado como profesor de West Point. Lincoln, le ofreció el mando del ejército de la Unión, que Lee rechazó. Aunque obtuvo el liderazgo del ejército confederado hasta 1865, su prestigio como asesor de Jefferson Davis hicieron que gran parte de las decisiones militares del conflicto fuesen aceptadas por él.

<sup>422</sup> Nació en París en 1808 y Murió en Chislehurst, Gran Bretaña, en 1873. Hijo de Luis Bonaparte, hermano de Napoleón, con su esposa Hortensia, hija de Josefina Bonaparte. El 10 de diciembre de 1848 fue elegido presidente de la república gracias al prestigio de su nombre. Tras el golpe de estado de 1851 y con la aprobación de un plebiscito en 1852, restableció el imperio y tomó el nombre de Napoleón III.

<sup>423</sup> Al respecto, cuando el conflicto estalló el gobierno de la confederación envió a James M. Manson y a John Slidell para obtener el reconocimiento europeo a su causa, entrevistándose con Napoleón III quien les ofreció su simpatía a su independencia, debido a que las empresas francesas establecidas en el territorio de la Confederación estaban bloqueadas por la naval de la Unión. Calculando que los británicos se mantendrían neutrales, en octubre de 1862, aceptó una reunión con Gran Bretaña y Rusia para mediar un armisticio de seis meses, mismo que no se alcanzó debido a que Gran Bretaña aun simpatizando con los Confederados, consideró que su alianza era con la Unión, por su desarrollo político, económico y tecnológico. Bailey, Thomas A. *A diplomatic history of the american people*. Standford U niversity Press, New York, 1940, Pág. 366-367.

<sup>424</sup> Nació en San Pablo Guelatao, Oaxaca en 1806 y murió en la Cd. de México en 1872.

Francia invadió México<sup>425</sup>, para imponer a un noble de la casa de Austria, Maximiliano de Habsburgo<sup>426</sup>, como un aliado estratégico que le facilitara concretar su proyecto expansionista y aprovechar el divisionismo político en EEUU, fraccionando en dos naciones a este Estado, brindándole su apoyo a la Confederación. Con un panorama internacional en constante disputa entre potencias europeas para afirmarse en el liderazgo mundial, Alfred T. Mahan había sido asignado al buque *Congreso* cuya misión consistió en salvaguardar los intereses estadounidenses al sur del continente americano, teniendo como principal objetivo el de vigilar las costas del Brasil y del Uruguay<sup>427</sup>; siendo así la primera vez que el joven guardia marina, pudo observar en la práctica, la importancia que tenía para la defensa de los intereses de EEUU, la marina de guerra, frente a la presencia de los deseos expansionistas europeos en un territorio continental que a él se le había enseñado, tanto por su padre como por su tío, que Dios le había designado sabiamente al pueblo estadounidense para definir su papel protagónico ante el resto del mundo.

Con el conocimiento de que en ese momento Estados Unidos estaba dividido en dos naciones con proyectos políticos antagónicos, el joven Mahan tuvo que dejar su asignación en Sudamérica para regresar a su patria, por lo que partió del puerto de Montevideo, Uruguay, en junio de 1861 con destino a la capital, Washington D.C.; con una nueva tarea, incorporarse a la marina de guerra de la Unión<sup>428</sup> y dejar atrás a amigos con los que a partir de ese día tendría que

---

<sup>425</sup> Con el pretexto de un adeudo que tenía México con Inglaterra, España y Francia por un total de 96, 950, 635 pesos en julio de 1861 y la moratoria que dictaminó su gobierno para poder recaudar los fondos para su pago, el imperio francés convocó a las naciones ya señaladas, para cobrar esta deuda, haciendo presencia en las costas del Golfo de México en el puerto de Veracruz entre diciembre de 1861 y enero de 1862. Tras la deliberación en la Hacienda de La Soledad, como en el pueblo de Tehuacán, Inglaterra y España reconocieron al gobierno de Juárez y su propuesta de pagos, por lo que Francia rompió el pacto entre estas naciones y reclamó su pago con una declaración de guerra en abril de 1862, para comenzar la invasión de México, aliándose con el partido conservador y la élite de la curia católica. Ver, Secretaría de Relaciones Exteriores, *Política Exterior de México. 175 años de historia. Tomo I*. Editorial SRE, México 1985. Págs. 214-225.

<sup>426</sup> De junio de 1864 a mayo de 1867

<sup>427</sup> Mahan, Alfred T. *From sail to steam. Recollections of naval life*. Harper and Brothers publishers, New York, 1907 Pág. 157.

<sup>428</sup> los recursos del norte para hacer la guerra eran mucho mayores que los de la Confederación. Hablando en general, en 1861, la Unión podría reclutar sobre una población blanca de unos 20 millones, el sur, sobre unos 6 millones. Millett y Maslowski. Op. Cit. Paág. 172.

combatirlos como Samuel Ashe, quien fuera su mejor amigo desde su ingreso a la Academia de Annapolis, para ocupar un lugar en el buque *Pocahontas* como teniente bajo el mando del capitán Percival Drayton y entrar de forma inmediata en combate contra las fuerzas confederadas que se acercaban por el Este del río Potomac tras haber destruido buques como el *Merrimack* y saqueado el arsenal del puerto de Norfolk por parte de las milicias de Virginia, que además tenían un número importante de simpatizantes en la propia capital de la Unión. No obstante de esos hechos, en poco tiempo, el gobierno de Lincoln se hizo del control de la ciudad capital y pudo lanzar una ofensiva que en mayo de 1861, hizo retroceder a los confederados más allá del puerto de Alejandría y de Arlington Heights sobre los afluentes del río Potomac, siendo en estas acciones bélicas en las que tomó parte el teniente primero del *Pocahontas*. A fines de agosto de ese año en una expedición conjunta del ejército y la armada, hicieron retroceder hasta Carolina del Sur, a las fuerzas confederadas que finalmente fueron derrotadas en *Port Royal*, Carolina del Sur, enclave que unía las comunicaciones entre Charleston y Savannah, Georgia. Con un importante bloqueo desde este punto para las rutas navieras entre Georgia con Florida y Texas, la guerra de secesión entró para Diciembre de 1861 en un largo impasse. Mientras tanto, para 1862, el capitán Drayton fue transferido al *Pawnee*, dejándole el mando al teniente Mahan para que tomara el comando del *Pocahontas* el capitán George B. Baleh. En este periodo de cerca de diez meses en el que tuvo el control de dicho buque, formó parte de la escuadra que mantuvo una importante vigilancia entre Carolina del Sur y Texas, lo que le permitió realizar una serie de observaciones acerca de las condiciones bajo las que operaba la marina naval estadounidense, mismas que fueron un acercamiento a su pensamiento geopolítico. De forma secreta mandó al asistente del secretario de marina, un plan secreto para capturar barcos piratas que habían estado combatiendo a los barcos de la Unión. La propuesta fue que a los barcos viejos y obsoletos con que contaba la marina yanqui, se les encubriera como barco mercantes, incorporándoles armas ocultas para que entraran en combate, ofreciéndose para liderar ente tipo de misión. Sin embargo, la

propuesta del teniente de veinte años fue rechazada por el departamento de marina, dada su inexperiencia en combate<sup>429</sup>.

De igual forma, durante éste periodo de vigilancia a bordo del buque *Pocahontas*, el teniente Mahan comenzó una reflexión referente a la importancia que para las operaciones navales y de la seguridad de los Estados Unidos que tiempo después fue analizado en el trabajo académico intitulado: *La marina naval en la guerra civil. El Golfo y las aguas interiores*<sup>430</sup>, cuya justificación temática se centró en la importancia que significaba para el poder estadounidense el disfrutarr con el dominio geopolítico del Golfo de México, ya que éste, era el principal acceso de control al espacio territorial cubano, el mar territorial mexicano y a la propia nación estadounidense, puesto que en el golfo en su caso, se encuentra la desembocadura del río Mississippi que conecta de forma rápida con el centro y norte de los Estados Unidos. Dicha característica geográfica, obligaba a esa nación, a tener un control pleno de la región, pues el río significaba un acceso vital para la propia existencia del país. Dicha reflexión de Mahan coincidía ampliamente con el modelo geopolítico en el cual el imperio español había consolidado su hegemonía continental en América, utilizando a la entonces Nueva España y al propio Golfo de México como una plataforma para unir sus intereses entre Europa, América y en Asia<sup>431</sup>.

La participación en combate para el teniente Mahan tuvo un impasse a partir de septiembre de 1862, cuando fue comisionado como instructor de una nueva generación de guardia marinas en la Academia naval, que por causas de seguridad derivadas por el conflicto armado, se tuvo que trasladar al puerto de Newport; ahí se reencontró con un profesor de la institución, el teniente comandante, Stephen B. Luce, quien en el verano de 1863, fue asignado al buque

---

<sup>429</sup> Zimmermann, Warren. *First great triumph. How five americans made their country a world power*. Farrar, Straus and Giroux editors, New York, 2002, Pág. 106.

<sup>430</sup> Mahan, Alfred Thayer. *The navy in the civil war. The gulf and inland waters*. Sampson Low, Martson & Company Ltd. London, 1898.

<sup>431</sup> Al respecto un importante trabajo que refleja esta circunstancia histórica se puede ver en, González Aguayo, Leopoldo. *Reflexiones sobre las etapas geopolíticas y la política exterior: el modelo mexicano*. Universidad de Seúl, Seúl, 2007.



*Macedonia*, y designó a Mahan como su segundo de abordo en una misión que los llevó de Plymouth a Nueva York, y de ahí a Europa para navegar alrededor de la costa de la península ibérica, incluyendo a la isla de Madeira en la costa del continente africano. Durante ésta misión, cuyo objetivo fue el demostrar la superioridad naval y el control político que tenía la Unión sobre los estados insurrectos, Mahan tuvo noticias de la ocupación del ejército francés en el territorio del estado mexicano, así como la imposición de una monarquía pro-napoleónica que de manera directa afectaba a la seguridad nacional de su nación. Esta consideración se basó en que para Mahan, Europa estaba desquebrajando un pacto tácito entre las potencias de éste continente y su nación, cuando el presidente James Monroe en su mensaje ante el Congreso de diciembre de 1823, sobre *el estado de la nación*, había hecho una clara advertencia a que ninguna potencia europea podría intervenir en asuntos de la competencia de las naciones americanas, máxime cuando los Estados Unidos estaban garantizando a América y se les definía las potencias de principios del siglo XIX, que existía una clara delimitación de la influencia del poder entre EU y Europa y esta era la costa americana. A partir de ésta circunstancia, fue que Mahan consideró el significado ideológico de la hegemonía estadounidense en América definido por el presidente Monroe, pues consolidó las líneas políticas con las cuales se establecía la política exterior para la seguridad nacional.

El resto de su vida como militar, académico y asesor de la élite de Washington, estuvo fuertemente marcada por ésta tesis ideológica que lo llevó a colaborar de forma estrecha con las administraciones republicanas como la de Mackinley y Roosevelt, para desarrollar modelos geopolíticos que le dieran a su nación el predominio sobre América y proyectar su liderazgo en el mundo haciendo uso del Golfo de México y del Caribe como el punto central del despliegue de la supremacía de los EEUU, como así aconteció en la guerra que llevó en contra de España, cuyo resultado fue la obtención territorial de Puerto Rico y Filipinas y el control político sobre Cuba, no olvidando la negociación de su gobierno con el Estado colombiano para independizar Panamá y construir un canal de navegación

que unió a los Océanos Pacífico y Atlántico, bajo la estricta vigilancia del gobierno de EEUU, con lo que la reflexión de Mahan en aguas del Atlántico durante la guerra de secesión, finalmente se cumpliría en las siguientes décadas. Junto a esta contextualización del planteamiento ideológico de Monroe ante el futuro de Estados Unidos en América, Mahan tuvo ocasión también, para recapacitar en dos cuestiones relativas a su sentimiento religioso sobre la vida del hombre en la tierra a causa de la importante influencia que su tío Milo había tenido en él desde los días en que convivió con este en su casa de Nueva York. Su primer cuestionamiento fue '¿cuál era el beneficio para el hombre de una vida espiritual' y el segundo, '¿cuál debería ser la justa interpretación de la Biblia?' En ambos casos la enseñanza del tío Milo para tales reflexiones que tenía el joven Mahan, se situaron en que Dios tenía un plan perfectamente delineado con castigos y recompensas, el cual, para el raciocinio humano era el misterio de la vida y que en ésta estaba definido el papel asignado a cada ser humano. Esta percepción de la vida otorgada por Dios, del destino inescrutable otorgado por Él, aunado a su profundo compromiso con el proyecto expansionista de su nación, fueron los cimientos para la construcción del modelo geoideológico estadounidense. Poco tiempo faltaba para que el proyecto de nación que encabezaba Lincoln tuviera éxito sobre la Confederación, por lo que la guerra estaba por entrar en su desenlace; bajo esas circunstancias, el teniente Mahan fue asignado a servir con la flota de la Unión en el verano de 1864, como parte del equipo de oficiales del Almirante Dahlgren quien tenía como misión apoyar desde el mar las acciones del Gral. Ulises S. Grant<sup>432</sup>, jefe del estado mayor del presidente Lincoln con el objetivo de tomar el puerto principal de los confederados: Charleston.

---

<sup>432</sup> Nació en Point Pleasant en 1822 y murió en Mont McGregor en 1885. Militar y estadista estadounidense. En 1854 abandonó el ejército, pero ingresó, en las filas nordistas al iniciarse la guerra de secesión. Su eficaz intervención en Belmont y Donelson le valió el mando de las fuerzas del oeste (octubre de 1863). En marzo de 1864, ascendido a teniente general, fue nombrado general en jefe de todas las fuerzas de la Unión. Secretario de Guerra 1867-68, y candidato presidencial por los republicanos, fue elegido presidente en 1868 y de nuevo en 1872.

Al respecto el profesor Dennis Mahan en su obra *Fortificaciones permanentes*<sup>433</sup>, había señalado que este tipo de construcciones para la defensa de los puertos, mantenían su superioridad frente a los ataques que se realizaran desde un barco o bien un escuadrón de ellos, para obtener un ataque efectivo, debía realizarse de manera conjunta con las fuerzas terrestres bloqueando sus salidas y obtener aprovisionamientos de agua, alimentos y pertrechos; y de esa manera asegurar la victoria sobre éstas fortificaciones portuarias, que en muchos de los casos detenían el ataque del enemigo. El puerto de Charleston se había convertido en la más importante fortificación marítima, por lo que el estado mayor yanqui tomó la decisión de sumar todas sus fuerzas para atacarlo y así debilitar la capacidad bélica y el ánimo de los secesionistas. Para noviembre de 1864, el Gral. William T. Sherman<sup>434</sup>, hombre cercano al Gral. Grant, comenzó un lento avance hacia Charleston desde la ciudad de Atlanta, mientras el bloqueo como el ataque sobre la línea costera en la que se encontraba dicho puerto. En ese teatro de operaciones, Mahan tuvo su primer contacto con la élite militar que fue educada en West Point, cuando su padre había sido profesor de una parte de ellos. Generales como Ulises S. Grant, William Sherman o Sheridan; habían sido educados bajo las tesis militares que fueron elaboradas por el profesor Mahan, en su estudio previo sobre estrategia, operaciones y logística militar, a partir de los postulados elaborados por el Gral. Lafayette y el Mariscal Jomini. El teniente Mahan fue comisionado por el almirante Dahlgren para que llevara el correo oficial al Gral. Sherman cerca de Savannah, Georgia; junto con un mensaje para él general del propio Dennis Mahan. En su autobiografía, Mahan describió la escena de su encuentro con el discípulo de su padre: “*cuándo le mencioné mi nombre el rompió en una sonrisa, sacudió mi mano con fuerza y exclamó -¿qué, el hijo del viejo Dennis?- recordando instintivamente sus días en la academia*”<sup>435</sup>. A partir de

---

<sup>433</sup> Al respecto de este importante texto de estrategia militar estadounidense, ver la siguiente página electrónica: [www.civilwarfortifications.com/library/mahan-fielfortifications-frame.html](http://www.civilwarfortifications.com/library/mahan-fielfortifications-frame.html).

<sup>434</sup> Nació en Lancaster 1823 y murió en Washington en 1900. Político estadounidense. Diputado federal desde 1854, se opuso al Acta Kansas-Nebraska y militó en el partido republicano. Elegido senador 1861-77, desempeñó un papel destacado en las finanzas gubernamentales durante el periodo de reconstrucción, secretario del tesoro en 1877-81, destacó por su defensa de la primicia del oro sobre la plata. En 1897 fue secretario de Estado del presidente McKinley.

<sup>435</sup> Mahan, Alfred. *From sail to steam*. Op. Cit. Pág. 192.

ese momento, fue parte del equipo que analizó la operación militar, que encabezaron Sherman<sup>436</sup> y Dahlgren por más de un mes, haciendo uso de la estrategia elaborada por su padre, cuyo resultado fue poner en marcha una operación anfibia que obligó a evacuar Charleston, de la misma forma que se controló a la ciudad de Savannah<sup>437</sup>. Esta acción preparó el camino para la captura de Richmond y la rendición del Gral. Lee, el 9 de abril de 1865, acto que posteriormente fue celebrado por el ejército de la Unión con un desfile en la ciudad de Washington el 23 de mayo de 1865 que recorrió la avenida Pennsylvania por cerca de cinco horas, *“al día siguiente, seis cuerpos del ejército del Gral. Sherman repitieron la demostración, los esbeltos occidentales fanfarroneaban al pasar ante las multitudes, ¡como los amos del mundo!”*<sup>438</sup>.

Pasados los festejos del triunfo político-militar del presidente Lincoln, el 7 de junio de 1865 fue promovido a teniente comandante el joven Mahan, para posteriormente ser asignado al buque *Adger*, cuya misión fue la protección de los barcos mercantes de la Unión que navegaba entre Cuba y Haití, de ataques de los navíos rebeldes confederados que no aceptaban la rendición del gobierno secesionista. Estando en el caribe, Mahan contrajo malaria, lo que le obligó a ser evacuado a los Estados Unidos, no obstante, para diciembre de 1865, se encontró de nueva cuenta navegando en el golfo de México en el buque *USS Muscoota*, como parte de los escuadrones del este y oeste<sup>439</sup>; que desde julio de ese año hasta mayo de 1867 se encargaron de vigilar y en su caso de bloquear de ser necesario<sup>440</sup>, las operaciones de la armada francesa como parte del apoyo de Napoleón III al Imperio de Maximiliano de Habsburgo. Junto a ésta acción para demostrar por parte del gobierno del presidente Lincoln, que los Estados Unidos habían recuperado su fuerza como nación e iban a asumir su liderazgo

---

<sup>436</sup> Con respecto al pensamiento político militar que tuvo el Gral Sherman durante la Guerra de Secesión, se puede revisar al respecto el artículo: *La guerra total*. Suárez Argüello, Ana Rosa. EUA. Op. Cit. Págs. 626-631.

<sup>437</sup> Puleston. Mahan. The life and work. Op. Cit. Pág. 39.

<sup>438</sup> Millett y Maslowski. Historia militar de los Estados Unidos. Op. Cit. Pág. 259.

<sup>439</sup> A estos escuadrones navales se les puede considerar como el antecedente de la Cuarta Flota Naval asignada al Comando del Sur.

<sup>440</sup> Mahan, Alfred. The navy in the civil war. Op. Cit. Pág. 249.

hegemónico en América, se le autorizó al Gral. Sherman por parte del Gral. Grant, para que movilizara una fuerza de 50, 000 hombres entre soldados de la Confederación y oficiales de la Unión para dirigirse a la frontera de México con Texas y hacer una demostración de fuerza al imperio de Maximiliano, no obstante, el secretario de Estado, William H. Seward, fue partidario de una presión diplomática al imperio de Napoleón III para que se retirara del territorio mexicano, por lo que le solicitó a su representante ante el gobierno francés que se dirigiera en los siguientes términos: *los Estados Unidos no han visto ninguna prueba satisfactoria de que el pueblo de México haya hablado y creado o aceptado el llamado Imperio que insistentemente se dice ha sido establecido en esa capital. Como lo he hecho notar en otras ocasiones, los Estados Unidos son de la opinión de que semejante aceptación en ningún momento pudo haber sido obtenida libremente ni aceptada como legítima estando presente el ejército francés de invasión.. por consiguiente, los Estados Unidos reconocen en México, y deben continuar reconociendo a la antigua república, y en ningún caso pueden consentir verse comprometidos, directa o indirectamente, en una relación o en el reconocimiento de la institución del príncipe Maximiliano<sup>441</sup>*, además de que apoyó su reclamo en la presencia de efectivos castrenses en la frontera norte de México y la vigilancia de la naval estadounidense en el golfo de México. La retirada de la fuerza francesa se anunció el 5 de abril de 1866 para efectuarse de manera completa en un lapso de 19 meses, mismos que se acortaron a once meses cuando zarpó con rumbo a Francia el Mariscal Francisco Aquiles Bazaine, comandante en jefe de las fuerzas francesas el 11 de abril de marzo de 1867. Debe de considerarse también, que su salida se debió al incremento de las diferencias de Francia con Prusia en Europa, ya que ésta nación deseaba anexarse a los Estados germánicos al alto costo de la invasión por 274, 698, 000 francos y a una muy exitosa estrategia militar de guerra de guerrillas por parte del Gral. Mariano Escobedo Jefe del ejército del gobierno republicano del presidente Juárez.

---

<sup>441</sup> Suárez Arguello, Ana Rosa. Op. Cit. Págs. 497-509.

Sin embargo, para el gobierno estadounidense, la salida de las tropas francesas fue un éxito del liderazgo de ésta nación y que Europa le reconoció, pues de acuerdo al semanario Harper's de la época: *“el gobierno de los Estados Unidos tienen informada a Europa con un argumento con el cual todos los gobiernos entienden, y se ha comprobado por su tremenda prueba de ser prácticamente invencible. No nos sorprendería escuchar de lo súbito y sorprendente de que lo acontecido con nosotros en los más hostiles círculos extranjeros”*<sup>442</sup>. Por ello, era que la doctrina Monroe no podía permitir más una intromisión en la seguridad nacional estadounidense, por ello, los hechos internos como de la política internacional obligaban a esa nación a replantear cual era el papel que esta doctrina le ofrecía a la dirigencia de Washington como parte de un legado nacional que les otorgaba dignidad frente, al resto de la comunidad mundial, sobre todo ante los poderes imperiales europeos, y en ello, la vivencia que tuvo el teniente comandante Mahan fue sustancial para su posterior elaboración del planteamiento teórico del modelo geodeológico de EEUU, pues esta nación, no debía nunca más llevar sus diferencias al extremo de un conflicto armado, pues su condición como nación líder en América podría sufrir la derrota del sueño anhelado de hacer del territorio americano el Estado nacional, dirigido por Dios. De ahí la importancia de recuperar el valor que significaba una doctrina como la postulada por el presidente Monroe, pues le daba a EEUU la certidumbre del proyecto de nación y le marcaba el interés por el que fue fundado ese país. Para Mahan su participación tanto en la guerra de secesión como en el escuadrón del golfo de México le demostró la validez de las acciones de su gobierno frente al imperio francés, pues América era el continente que el Todopoderoso encomendó a su patria. A partir de esa circunstancia, Mahan asoció tres factores, el planteamiento doctrinal, el destino religioso de EEUU y su posición geográfica frente al mundo. Si bien la guerra civil, le aportó a Mahan, la capacidad de acceder a la élite militar estadounidense, también le facilitó poder analizar el entorno geopolítico y el ejercicio del poder que se da entre las naciones.

---

<sup>442</sup> Bailey, Thomas A. Op. Cit. Pág. 389.

El primero de enero de 1867, Mahan recibió un nuevo encargo como oficial ejecutivo del buque *Iroquois*, cuya misión fue navegar del puerto de Nueva York a la estación en China, para preservar los intereses de EEUU en aguas del Océano Pacífico; la ruta se presentó por demás interesante para el comandante Mahan, pues atracaron en diversos puertos en las Indias Occidentales, Brasil, Sudáfrica, Madagascar, Islas Comoro, Golfo Pérsico, India, Singapur y Hong Kong; cuya larga travesía le permitió a Mahan seguir buscando respuestas a sus constantes interrogantes religiosas, siendo en esta ocasión su madre quien mantuvo un fructífero diálogo epistolar para que él pudiera encontrar en la *rectitud de su corazón*, como le escribiera su madre, la respuesta del porqué del amor de Dios con el hombre y de la necesidad que él tenía como oficial de la marina estadounidense de tener conocimiento de los asuntos internacionales que le importaran al gobierno de su nación. Con base en estas sugerencias, Mahan descubrió el maravilloso mundo de la cultura universal en ese mismo viaje, pues tuvo tiempo de conocer más de cerca a los ingleses, árabes, persas, somalíes y judíos; todas éstas culturas le ocasionaron nuevos cuestionamientos referente al ejercicio del poder, cuando observó el dominio británico sobre los territorio de la India y Singapur; recordándole sus clases de historia, sobre el férreo dominio que ejerció el imperio romano, sobre la nación judía<sup>443</sup>. Este viaje fue importante debido a que pudo continuar con sus estudios de la historia antigua, lo que le permitió hacer diversos comparativos entre los sucesos del pasado con los del presente. Al respecto, Mahan maduró este método analítico que lo llevó a escribir: *Retrospectiva y prospectiva. Estudios en relaciones internacionales, navales y política*<sup>444</sup>, cuyo tema central aborda la necesidad de que en el marco del interés nacional estadounidense, esta nación debía comprender al mundo con base en la conformación de poderes en las distintas regiones del mundo, para de esa manera ubicarse al lado de los países hegemónicos. Ejemplo de ello fue la homologación por obtener el control entre los océanos y mares como lo hicieron los británicos

---

<sup>443</sup> Puleston. Mahan. The life and work. Op. Cit. Pág. 42.

<sup>444</sup> Mahan, Alfred T. *Retrospect and prospect. Studies in international relations naval and political*. Little Brown and company, Boston, 1902.

tras conquistar el canal de Suez<sup>445</sup>, pues en este punto geográfico del mundo confluían los intereses vitales de la corona victoriana, por ello, para los Estados Unidos, el control del istmo de Panamá, significó la consolidación de su hegemonía en América. Cabe señalar que cuando se refirió a la unión geográfica de África, Europa y Asia, Mahan definió el concepto de Medio Oriente para esta zona del mundo, la que actualmente comparten Palestina, Israel, Siria, Líbano y Egipto<sup>446</sup>.

Este tipo de temas se mantuvieron en su línea de investigación, por lo que posteriormente redactó, refiriéndose a los acontecimientos de la época: *El interés de Estados Unidos en las condiciones internacionales*<sup>447</sup>, mismo que fue publicado tras su muerte y cuya importancia radica en hacer ver a la dirigencia estadounidense, que el equilibrio de poderes en el mundo estaba por sufrir un quebranto por el surgimiento de Alemania y Japón como potencias rivales a Gran Bretaña y Francia, lo cual era para Mahan, motivo de una futura guerra (Primera Guerra Mundial) y por lo tanto Estados Unidos debía de obtener el máximo beneficio posible ante tal circunstancia internacional. Al mismo tiempo que asimiló la complejidad de la lucha por el poder mundial, su tío Milo continuó impulsándolo para que mantuviera sus estudios teológicos, pero desde la perspectiva de la confrontación política y social que estaba aconteciendo en Europa entre la iglesia y el Estado<sup>448</sup>. Tanto los consejos de su madre como de su tío Milo, de analizar los asuntos internacionales, el poder, al Estado y a las iglesias católica y protestante, le permitieron clarificar, que una nación como Estado Unidos tenía la obligación de proyectar su propia historia ante el mundo, como parte del plan de la Providencia que ofrece la satisfacción de demostrar que los padres fundadores cuando declararon la independencia, no se habían equivocado de asumir tal

---

<sup>445</sup> La corona inglesa tomó posesión y el control del Canal con la instalación de bases militares en el mismo en 1869.

<sup>446</sup> Mahan, Alfred T. Retrospect. Op. Cit. Pág. 237.

<sup>447</sup> Mahan, Alfred T. *The interest of America in international conditions*. Transaction Publishers, New Jersey, 2004.

<sup>448</sup> Puleston. The Life and work. Op. Cit. Pág. 42.



responsabilidad<sup>449</sup>, frente al poder colonial inglés, la propia presencia de Mahan en un buque de la naval de Estados Unidos en aguas del Océano Pacífico era constancia de que el Divino Arquitecto, había encontrado en su patria, a la nación que podía interpretar el poder, hacer uso de la fe y guiar su destino en el escenario internacional. Dicha interpretación del poder, la historia y la fe lo llevó a realizar una obra poco difundida, de un gran valor analítico del espíritu teológico e ideológico del antiguo y nuevo testamento, su metodología, fue unir los preceptos esenciales del texto bíblico con las distintas fases de la historia mundial. Dicha obra intitulada: *Dentro de la cosecha. Pensamientos en la vida del cristiano*<sup>450</sup>; haciendo uso de los sermones que presentó en su iglesia episcopalista de Nueva York, elaboró una amplia respuesta a su constante inquietud del vínculo entre Dios y el hombre, pero con un agregado que en cuatro capítulos, identificó que todo ser humano, tanto es la máxima creación divina como un elemento con el que el Todopoderoso ha organizado su plan maestro en la tierra bajo una sincronización digna de una estructura militar, en la que Mahan fue uniendo el pensamiento agustino y protestante junto al desarrollo histórico de la humanidad, entonces para Mahan las enseñanzas bíblicas fueron una respuesta al uso del poder por parte de imperios para afirmar su compromiso con Dios de lealtad y de fe, tal como llevaron a cabo cuando los israelitas ocuparon las tierras de Canaan para edificar ahí su nación en apego a un Dios único, que les otorgó un sentido de moralidad a su presencia, con la promesa de un futuro promisorio con la llegada de un Mesías que les permitiera alcanzar para siempre todas las bondades divinas, motivo por el cual fueron colonizadas las trece colonias en América<sup>451</sup>, logrando con ello, que Estados Unidos se asumiera como la Ciudad en la colina que todo lo ve y todo lo sanciona, y que a partir de ese acontecimiento, América se convirtió en la tierra de la ley y libertad divinas.

---

<sup>449</sup> Al respecto este tipo de afirmación, se puede analizar con mayor rigurosidad, en su discurso de aceptación como presidente de la Asociación Histórica Estadounidense de Nueva York, conocido como: *Subordinación en el tratamiento histórico*.

<sup>450</sup> Mahan, Alfred T. *Harvest within. Thoughts on the life of the christian*. Little Brown and company, Boston, 1909.

<sup>451</sup> Mahan Alfred T. Harvest. Op. Cit. Págs. 119-124.

Tras haber concluido su misión en Asia, Mahan tuvo la oportunidad de emprender un nuevo viaje a Europa por alrededor de seis meses, durante los cuáles pudo constatar la práctica del poder, la construcción de un Estado y su impacto en el escenario mundial con los movimientos que se suscitaron por las unificaciones de Alemania, Italia y la desaparición de los Estado Papales<sup>452</sup>. Con éstas nuevas ideas acerca de la reconfiguración geopolítica europea, Mahan tuvo dos importantes sucesos que afectaron su vida, primero fue la muerte de su tío Milo en septiembre de 1870, con quien ya no pudo realizar un intercambio de ideas de lo que él conoció acerca de la iglesia y el derrumbe del poder católico derivado de la unificación italiana. A esa pérdida se sumó la de su padre, que tras ser retirado del deber militar por instrucciones del presidente Ulises S. Grant, entró en una profunda depresión que lo llevó al suicidio en septiembre de 1871, no obstante del fallecimiento de las dos figuras familiares que marcaron su pensamiento político-militar y teológico-ideológico, Mahan continuó su labor naval, que le permitió ser promovido a comandante otorgándosele el mando del *USS Wasp*, cuya misión consistió en vigilar, en la base estadounidense en Montevideo, Uruguay, a las escuadras británica, francesas, españolas, italianas y brasileñas en la zona, a causa de la inestabilidad en la que se encontraba la Argentina en 1872. Después de poco más de dos años de estar comisionado en América del sur a dónde llevó a su esposa Ellen Evans, fue relevado del cargo en enero de 1875, lo que de nueva cuenta le permitió regresar a Europa para establecerse en Francia con la familia de su esposa. Durante esta estancia, escribió dos ensayos sobre la arquitectura de las iglesias y de la historia del sur francés; ambos fueron rechazados para ser editados, pero su esposa lo motivó a que continuara escribiendo sobre temas que fueran de su interés.

Otra nueva oportunidad en su carrera naval la tuvo en 1878, cuando fue nombrado Jefe del Departamento de Artillería de la Academia Naval, situación que fue por demás oportuna, ya que en este instituto a los pocos meses de haberse incorporado a él, convocó a un concurso de ensayos sobre educación naval que

---

<sup>452</sup> Puleston. Op. Cit. Págs. 47-48.

fueron arbitrados por el vicealmirante Daniel Ammen, el Presidente Eliot de Harvard y el ingeniero en jefe de la marina de Guerra de Estados Unidos, W. H. Schock. En ésta ocasión, Mahan obtuvo el tercer lugar con mención honorífica, junto con su publicación, el cual puso atención en la necesidad de que los oficiales de la marina naval conocieran más de la historia de Francia y España como potencias marítimas, así como del Derecho Internacional; para Mahan, la lectura de textos extranjeros era esencial para conocer la historia del mundo<sup>453</sup>. Esta estancia tanto administrativa como catedrático de Annapolis, fue lo que finalmente le permitió teorizar acerca de las necesidades de enseñarles a los cadetes, nuevos campos de conocimiento que les ofrecieran distintas perspectivas del futuro que como oficiales de la marina de guerra de EEUU tendrían en su deber con la nación; y para ello, comenzó a redactar su primer volumen del: *Golfo y las aguas internas*<sup>454</sup>, que le brindó al estudiante los conocimientos históricos, estratégicos y geopolíticos, del porqué era vital para los Estados Unidos, el Golfo de México en sus aspiraciones hegemónicas, sin embargo, el comienzo de su obra como teórico de la geopolítica de su nación, tuvo lugar cuando fue comisionado como comandante del *USS Wachusett*, que sería parte del escuadrón naval de EEUU, que vigilaba las aguas territoriales de Chile y Perú, como parte del proceso de negociación para alcanzar la paz entre éstas dos naciones en septiembre de 1883<sup>455</sup>. Durante éste periodo de observación, la nave de Mahan realizó frecuentes anclajes en las puertos de Valparaíso y el Callao para asegurarse que ninguna de las naciones en conflicto rompiera el cese al fuego y se vieran comprometidas las negociaciones.

En la zona en controversia, constantemente navegaban barcos de Chile, Alemania o Francia, para resguardar sus intereses en la zona, en una ocasión, cuando el

---

<sup>453</sup> Ibid. Pág. 58.

<sup>454</sup> La obra completa se encuentra en: Mahan, Alfred T. *The navy in the civil war. The gulf and inland waters*. Charles Scribner's Sons, New York, 1883.

<sup>455</sup> Desde 1873 Chile tenía serias dudas sobre una alianza secreta entre el Perú y Bolivia para controlar el territorio de Antofagasta, por lo que en 1879, ocupó dicho territorio rico en diversas minas de nitratos. Dicha guerra fue ganada por Chile cuando el ejército de ésta nación entró a Lima en 1881. En octubre de 1883 por el Tratado de Ancón, Perú cedió a Chile el territorio de Tarapacá. La paz con Bolivia de 1884 atribuyó a Chile el territorio de Antofagasta.

*USS Wachusett* estaba atracado en el puerto del Callao, Mahan invitó a bordo a un oficial francés, quién cuando estuvo en cubierta y observó los cañones del buque estadounidense, le comentó a Mahan que: “esa vieja artillería era un modelo fuera de uso”<sup>456</sup>, lo cual en efecto era cierto, y de verse comprometida la escuadra naval estadounidense con respecto a sus contrapartes europeas, la de EEUU estaba tecnológicamente rezagada para poder enfrentarse en el combate abierto. Esta situación junto a la obligatoriedad que tenían los EEUU de preservar sus intereses en América, le obligó a reflexionar con respecto a la necesidad de modernizar la flota de su nación, para poder hacer frente a este tipo de contingencias, máxime que la presencia extranjera en aguas americanas, se estaba poniendo en duda la efectividad de la Doctrina Monroe, cuándo los Estados Unidos no eran capaces de mantener fuera de las costas del continente que para ellos era suyo, a los intereses europeos. Por otro lado, sus constantes visitas al puerto del Callao le permitieron realizar una nueva lectura de los textos de Jomini, quien había tenido una notable influencia en su padre, en el Gral. Sherman, en su protector en Annapolis, el capitán, Stephen Bleeker Luce; y que en Mahan, el mariscal francés le facilitó el hacer uso de los principios de la guerra como parte teórica de sus postulados geopolíticos, por ello, el análisis que llevó a cabo el comandante Mahan, de: *La historia crítica y militar de la guerra de revolución*<sup>457</sup>, fue fundamental para su posterior planteamiento geopolítico de relanzar a la Doctrina Monroe, como el elemento fundamental para definir el interés nacional estadounidense como pueblo predestinado.

De igual forma, su gusto por la cultura antigua fue compartida por el capitán Luce, quien lo motivo a que buscara en el factor histórico que jugaba el mar, para el control de posesiones terrestres y del ejercicio del poder, por eso al estar atracados en el puerto del Callao, aprovechó su estancia para dirigirse a la ciudad de Lima, Perú, y hacer uso de la biblioteca del club inglés en dónde profundizó en su análisis de la obra del historiador alemán Teodoro Mommsen, quien 13 años

---

<sup>456</sup> Zimmermann, Op. Cit. Pág. 87.

<sup>457</sup> Obra fundamental de Mariscal Jomini, ver en: Colson, Bruno, *La culture stratégique américaine. L'influence de Jomini*. Op. Cit. Pág. 193-195.

atrás, había publicado tres volúmenes de la *Historia de Roma*, en esta lectura: “Mahan estaba fascinado en la sección en la cuál Mommsen describió la invasión sobre Roma del general cartaginense Aníbal, durante la segunda guerra púnica en el siglo III A.C. Mommsen presentó para su tiempo e incluso para el nuestro, un gran énfasis en el poder naval y en la superioridad de la armada romana sobre la cartaginesa. De acuerdo a Mommsen fue la superioridad romana que forzó a Aníbal a usar elefantes y atacar por una larga ruta desde España, atravesar la Galia (Francia) y por encima de los Apeninos en Italia”<sup>458</sup>. Para Mahan, el estudio de Mommsen, le corroboró la tesis que él había estado estructurando desde su participación como oficial de la marina naval de la Unión, concerniente a que en el mar, una nación puede ejercer todo su poder, ya sea político, militar o bien económico, y que en el caso de EEUU tenía la obligación de demostrar una supremacía en este sentido, tal y como los imperios antiguos lo habían logrado, pero sí ellos lo concretaron, el estudio de otro historiador inglés, se lo reafirmó, pues Sir William Napier, al publicar la *Historia de la Campaña de Wellington en España contra Napoleón*<sup>459</sup>, corroboraba que para finales del siglo XIX el elemento marítimo era esencial para la seguridad nacional y el ejercicio pleno del poder de manera absoluta. Estos historiadores que habían realizado un profundo análisis en cuanto a la complejidad con la cual se debía ejercer el poder haciendo uso de la capacidad militar y del dominio que el Estado ejecuta sobre su escenario terrestre y marítimo, fue lo que ayudó a consolidar todos los elementos con los que el comandante Mahan había estudiado a partir de su juventud: gobierno, relaciones internacionales, teología, doctrinas y destino; se sumaron en un componente metodológico como lo es la historia para ofrecer una amplia explicación de cómo una nación con las características de EEUU, debían asumir su herencia de poder con su movimiento de independencia.

De ahí la importancia que tuvieron sus primeros ensayos históricos referentes a la guerra entre Rusia y Turquía de 1878 que le fueron enviados a su amigo Samuel

---

<sup>458</sup> Zimmermann, Op. Cit. Pág. 88-89.

<sup>459</sup> Ibid. Pág. 90.

Ashe para realizar un intercambio de opiniones y estar enterados de la situación que prevaleció en Europa oriental. De igual manera, su primer libro: *El golfo y las aguas interiores*, le obligó a realizar un ejercicio de reflexión de la situación política, militar y personal de los años de la guerra de secesión para ir construyendo un sustento histórico que permitiera ejemplificar que cuando se realiza un adecuado uso del poder, quien lo ejecuta obtiene amplias ventajas sobre su enemigo. Tal situación llevó a Mahan a estructurar entre los años de 1885 y 1890, cambios en su percepción acerca del mar y la necesidad de argumentar una expansión favorable a EEUU a causa de su ubicación geográfica, que era una de sus constantes preocupaciones y motivo de un permanente análisis en el resto de sus obras. Su estancia en el puerto del Callao, Perú; adquiere una relevancia fundamental, debido a que, por un lado, estudió con base en la obra de Mommsen, las características del poder de Roma y como ésta comenzó a fortalecerse a partir de la conquista del mar Mediterráneo, por parte de la flota romana sobre los cartagineses, además de observar con atención los movimientos político-militares de las potencias europeas en territorio americano sin que su gobierno pudiera frenar su injerencia, en lo que el comandante Mahan coincidía con la Doctrina Monroe, solo EEUU podía ejercer el poder en el resto de América. Concluida su misión en Sudamérica y de regreso a su nación en septiembre de 1885, fue promovido al rango de Capitán de la marina de Guerra de los EUA, lo que le significó el comienzo de una serie de cambios en su vida, pues entre los últimos meses de ese año y los primeros de 1886, se dio a la tarea de volver a estudiar a los teóricos británicos y franceses de la estrategia militar y naval, como lo fueron el teniente Lapeyrouse-Bonfils quien escribió en 1845, *la historia de la naval francesa*. Revisó igualmente *la historia de Francia* de Henri Martin, además la obra de Hamley, *Operaciones de guerra*, sin dejar de lado la vasta obra del Mariscal Henri Jomini.

Con esta preparación que tuvo durante varios meses, su protector el capitán Stephen Luce, en junio de 1886, fue ascendido al rango de Comodoro y asignado al escuadrón del Atlántico Norte, recomendando a Mahan para sustituirlo como

presidente del Colegio de Guerra, dependiente de la Secretaria de Marina, quien al ser ratificado en el encargo, de inmediato comenzó un proceso de reforma académica a los planes de estudio de dicha institución, incorporando los textos de Jomini, así como la historia naval de Europa como lecturas básicas para que los futuros guardiamarinas pudieran comprender la importancia del mar como elemento decisivo en la consolidación del poder en las potencia europeas y que los futuros oficiales de la marina de guerra estadounidenses no debían de dejar de tener presente. Dichas modificaciones hechas a la enseñanza naval le merecieron la admiración de muchos, entre ellos, el joven abogado de Harvard, Teodoro Roosevelt, quien en ese momento se desempeñaba como funcionario de la alcaldía de Nueva York en la lucha contra la corrupción, para dar lectura en agosto de 1887, un extracto de su libro que elaboró durante su estancia universitaria, intitulado: *Las condiciones de la guerra de 1812*, con el fin de dar comienzo al ciclo escolar del colegio de guerra<sup>460</sup>. La presencia de Roosevelt en dicho evento, significó la unión de intereses en común, entre estos dos personajes con referencia como lo eran el mar y el expansionismo de su país. Ambos coincidieron plenamente en cuanto a que sí EEUU deseaba convertirse en una potencia que pudiera rivalizar con el poderío europeo, debía primero, ocuparse de construir una flota naval, preparar marinos con mejores bases académicas y desarrollar tecnología naval, con la única intención de contar con la capacidad de expandir su dominio en América y luego en el resto del mundo, todo a través del potencial marítimo con el que EEUU contaba<sup>461</sup>. No obstante los logros alcanzados, el secretario de Marina, W. C. Whitney, decidió cambiar la sede del colegio de guerra de Newport a la Estación El Torpedo en Goat Island, este hecho no fue en menoscabo de sus planes personales del capitán Mahan, por el contrario, le facilitaron continuar con la redacción de un texto que pudiera demostrar su hipótesis sobre la importancia del control marítimo en un tiempo en el cual la administración del presidente Groever Cleveland no tenía contemplado dentro de

---

<sup>460</sup> Puleston Op. Cit. Pág. 86.

<sup>461</sup> Ver al respecto: Holmes, James R. *Theodore Roosevelt and World order. Police power in international relations*. Potomac Books, Washington D.C.; 2006.

su proyecto de gobierno una modernización de la marina de guerra y mucho menos usar el elemento marítimo para promover una expansión estadounidense.

El capitán Mahan para 1890 se había convertido en un arquetipo del *american way of life*, ya que tras haber transcurrido noventa años desde que el primer Mahan y su esposa habían arribado a tierras estadounidenses, él era la prueba más visible que el modelo de sociedad que se había fundado a finales del siglo XVIII, era un éxito, pues desde que John Mahan estableció su negocio como contratista en el puerto de Norfolk, sus descendientes lograron ir escalando posiciones de poder político, militar y religioso, además que en esa tierra de libertad religiosa, ese primer emigrante irlandés católico, sus hijos y nietos transitaron de esa religión al protestantismo fundamentalista, como lo profesó su hijo Milo Mahan y su nieto Alfred Thayer.

Sin duda, los Mahan no sólo son la imagen del triunfo de un modelo de Estado, son también una forma de compromiso del emigrante por integrarse a una sociedad y demostrar su valía, por ello, es que Mahan, no solo como geopolítico es importante, lo es también por hacer ver a la comunidad internacional que una nación de peregrinos, puede llegar a conjuntar tal poder estatal para buscar un papel protagónico en el mundo, y es a través de su obra, que nos demuestra la preparación de un modelo geoideológico del cual a principios del siglo XXI es un hecho real y tangible.



#### 4.2.- El modelo geoideológico de Mahan.

---

Tras su regreso a Newport, en el verano de 1888, Mahan con la ayuda de su esposa Elly, concluyó la redacción y mecanografiada de su más importante escrito: *La Influencia del poder marítimo en la historia. 1660-1763*<sup>462</sup>; aplicó su elaborada metodología histórica. Esta obra contiene una detallada y minuciosa descripción de los acontecimientos más importantes en Europa, delimitándolos en un espacio tiempo de poco más de cien años, que van del conflicto entre Inglaterra y los Países Bajos que se desencadenó en una guerra en el año de 1665, hasta la firma del Tratado de Versalles de 1763, en el que la corona inglesa reconoció la existencia de la nación estadounidense y se estableció la paz entre ambas naciones. Con esta metodología, Mahan construyó un marco teórico, en que expuso las seis condiciones sugeridas a lo largo de la historia, por aquellas naciones que han logrado tener una influencia decisiva en las relaciones internacionales haciendo uso de su potencial marítimo. Cabe destacar también, que en la introducción se puede observar el planteamiento del problema de cómo se han ido construyendo las rutas comerciales desde que en el mar Mediterráneo, las flotas cartaginesas tenían un predominio sobre este espacio, y su debacle frente al joven poderío de la Roma republicana.

Con todos estos elementos, la influencia del poder marítimo, se constituyó en muy poco tiempo en un referente del método geopolítico que a finales del siglo XIX, se estaba consolidado como parte del conocimiento académico dirigido esencialmente a las elites dirigentes en Europa, Asia y en EEUU, para que a partir de este, los proyectos nacionales pudieran tener un mejor resultado. Otro de los aportes de este estudio histórico, fue la identificación de una serie de conceptos esenciales para el entendimiento de la Ciencia Política y militar, como lo son: influencia, poder o seguridad, todo basado en la relación que guardaban las

---

<sup>462</sup> Mahan, Alfred T. *The Influence of the Sea Power upon History, 1660-1763*. Dover Publications Inc., New York, 1987.

naciones europeas para garantizar el equilibrio del poder, al cual Mahan lo llegó a considerar como un proceso de *statu quo* que no permitía el acceso de nuevos actores internacionales, que no fueran los emanados del viejo continente, de ahí el porqué, este libro tenga como límite espacial la consumación de la independencia de EEUU en 1783, pues para Mahan, esa era la fecha del comienzo de una nueva época en la que en la que al amparo divino, para formar parte de ese balance del poder, del cual Mahan estaba convencido de que así debía de ser; EEUU era la nación obligada a romper el monopolio del poder europeo en el mundo, tal como la República romana lo hizo frente al imperio de Aníbal Barca en la segunda guerra púnica. La influencia del poder marítimo, encuentra su fundamento en demostrar históricamente cuales han sido los componentes geopolíticos por parte de las potencias europeas, sin usar el concepto como tal; la estructura del análisis realizado por Mahan va haciendo referencia a ello, ya que toda nación con poder es debido a una dirigencia consolidada de manera política, cultural y religiosa, y por otro lado, cuenta con una posición geográfica privilegiada que le permite a esta dirigencia aprovechar al máximo todas las ventajas, y en la suma de ellas, se encuentra el imperio inglés por su condición de estar asentado en una isla lo que le permite superar y controlar a sus viejos rivales como España, Francia y los Países Bajos.

La obra de Mahan es una insistencia sutil ante la dirigencia de Washington, que Estados Unidos, sea visto como una isla continental que tiene mayores ventajas frente a los europeos por estar ubicados entre dos grandes océanos como lo son el Atlántico y el Pacífico que le ofrecen seguridad y capacidad de movilidad al mismo tiempo, por ello la importancia de una Marina de Guerra, tal como lo hizo Inglaterra, para demostrar su grandeza. Después de haber recibido importantes elogios a su manuscrito como los del Comodoro Luce, de Henry M. Upham y del almirante retirado Walter, tomó la decisión de publicarlo. En primera instancia buscó que fuera una editorial británica la que se encargara de su edición, pero fue a principios del año de 1889 que la casa editorial *Little, Brown and company* de

Boston<sup>463</sup>, la que le ofreció publicarlo como un libro y no a manera de fascículos como otras compañías se lo habían propuesto.

Tras su primera edición los efectos positivos de un cambio en el pensamiento sobre como analizar los eventos históricos para obtener de éstos una mejor utilidad, se dejaron ver en una serie de comentarios que se vertieron en ese período histórico. A su vez, Teodoro Roosevelt quien ya formaba parte de la elite política de Washington, le escribió a Mahan el 12 de mayo de 1890 y se refirió de su obra en los siguientes términos: “*durante los últimos dos días he pasado la mitad de mi tiempo leyendo tu libro que es muy interesante por los hechos que nos muestra que me han llevado hasta finalizarlo... es un muy buen libro, admirable y yo estaría en un error, sí no llegamos a tener una marina clásica*”<sup>464</sup>. El revuelo causado, no sólo fue en los círculos del poder en Washington, sino también en Europa, los británicos recibieron a la publicación de Mahan con gran aprecio, ejemplo de esta circunstancia fueron los comentarios de Sir Thomas Gibson Bowles, como del Capitán Charles Beresford quien le escribió en enero de 1891, aseverando lo siguiente: “*sí yo tuviera el poder, yo ordenaría que tu libro fuera entregado en cada casa de Gran Bretaña y en sus colonias y enseñarles a nuestra gente como nuestro magnífico imperio fue obtenido con base al poder marítimo*”<sup>465</sup>. Cuando la edición inglesa apareció en las librerías, coincidió con un programa de mejoramiento de la infraestructura y de la tecnología para la Marina Real, argumentándose que *La influencia en el poder marítimo*, les hizo recordar a la corona inglesa sobre la importancia de la expansión de su flota naval por el mundo. De igual forma, en Francia, el capitán Darrieus, profesor de estrategia y tácticas navales, aprovechó este texto para redactar el primer capítulo de su libro: *Guerra en el mar*, señalando que lo escrito por Mahan debía de ser leído y releído con profundidad, para posteriormente ser llevado a la práctica. Así mismo, el impacto no fue menos en la joven nación alemana, ya que el emperador Guillermo II, creía en la necesidad de que su imperio contara con una flota importante que le

---

<sup>463</sup> Puleston Op. Cit. Pág. 90.

<sup>464</sup> Zimmermann Op. Cit, Pág. 100.

<sup>465</sup> Puleston. Op. Cit. Pág. 91.

facilitara su proyecto de expandir el comercio oceánico de su nación fuera de Europa, concluyendo así la insistencia de Bismarck de hacer de Alemania una potencia continental para trasladarla a una de características marítimas<sup>466</sup>. A causa de ese proyecto, para 1892, el libro de la influencia en el poder marítimo, fue de carácter obligatorio su lectura al interior de la naval alemana. El impacto internacional que tuvo, le permitió a Teodoro Roosevelt insistir en la necesidad hacer de su nación una potencia naval, por lo que en una carta publicada en el diario *Atlantic Monthly*, se refirió así de Mahan: “*el capitán Mahan ha escrito distinguidamente el mejor y más importante libro e incluso más interesante libro en la historia naval*”<sup>467</sup>. Ideológicamente, este escrito tuvo sus repercusiones, al demostrar que EEUU estaba en condiciones políticas de ejercer su poder nacional, primero en América y luego en los océanos, pues además le demostraba a las dirigencias europeas que esa nación, había entendido el uso del poder en su propio beneficio, líderes políticos como Washington, Jefferson, Monroe o Lincoln; lo habían demostrado en defender. Incrementar territorialmente o salvar a la nación; y que para finales del siglo XIX, Estados Unidos estaba en condiciones de replantear su papel en el juego del poder mundial, por otro lado, de manera geopolítica, Mahan identificó que la obtención del poder no era una concesión entre los Estados o imperios, era un ejercicio de voluntad y de destino nacional, en donde el deseo divino se unía con aquellos países que se asumían como capaces de afrontar nuevos retos, y sí EEUU había superado las pruebas de la independencia, de su crecimiento, de su estabilidad política y económica y había mantenido su fe ante el Creador, luego entonces, era capaz de acceder al círculo de las grandes potencias.

Pero ¿cómo hacerlo?, ¿cómo lograrlo? Y sobre todo, ¿cómo sustentarlo y ampliarlo?. Mahan en su marco teórico de la influencia del poder marítimo, le otorgó a la dirigencia estadounidense, la respuesta ante tales interrogantes. El capitán Mahan identificó, que al igual que las potencias europeas, su nación era

---

<sup>466</sup> Ibid. Pág. 107.

<sup>467</sup> Ibid. Pág. 110.

heredera de una serie de elementos que debían de ser conjuntados para construir el proyecto nacional que se proyectó desde el arribo de los padres peregrinos, por eso, para finales del siglo XIX, EEUU, era la suma de una dirigencia con capacidad política, su pueblo había definido su conciencia religiosa en apego a los fundamentos de la cristiandad, el Estado en su conjunto delineó cual era su interés como tal. Todos esos elementos requerían ser encauzados en un modelo geoideológico, que a partir del dominio de su espacio marítimo, le diera a las futuras administraciones y a la nación en su conjunto, la respuesta a la promesa que se hicieron ante Dios de edificarse como un país hegemónico. A partir del gobierno del presidente William Mckinley y sus diversos sucesores como lo fueron Teodoro y Franklin Roosevelt, Harry S. Truman, Dwight Eisenhower, hasta la presidencia del George Waker Bush, ese ha sido el proyecto de los Estados Unidos.

El capitán Mahan cuando redactó el primer capítulo de su obra que intituló: *Discusión de los elementos del poder marítimo*, tomó varias consideraciones en cuenta, primero hizo uso del referente histórico inglés que al aprovechar su posición insular pudo desarrollar su capacidad nacional hasta el grado de convertirse en potencia hegemónica mundial; segundo, Mahan siempre considero que Estados Unidos era un digno heredero de las virtudes y de las capacidades de la cultura británica y tercero, al igual que Inglaterra, Estados Unidos desde su formación como colonia de ultramar y después como colonia independiente había logrado conjuntar en su territorio, en su sociedad y en su sistema político lo más acabado del desarrollo de la civilización de ahí el por qué su nación estaba destinada a ocupar el liderazgo mundial. Haciendo uso del comparativo histórico, Mahan identificó seis condiciones generales con las cuales Inglaterra había logrado su esplendor expansionista, tras haber derrotado a sus enemigos europeos. Estas condiciones pueden ser caracterizadas en dos rubros: las terrestres y las político-ideológicas. Las primeras son referentes a la posición geográfica, la extensión territorial y la conformación física, las segundas hacen hincapié en el tipo de población (anglosajona, protestante y con misión militarista),

al carácter nacional, es decir cómo visualiza una nación su interés ante el mundo y finalmente el carácter y la política gubernamental esencial en la condición del Estado para concretar el proyecto nacional<sup>468</sup>.

Mahan observó que desde la antigüedad al elemento marítimo, muchas naciones y los propios gobiernos lo consideran una desventaja por no saber ubicar sus ventajas de contar con una costa o bien, ser una isla. Platón en su obra la Atlántida, resaltó la importancia que ese reino al estar ubicado en una isla, pudo lograr un modelo perfecto como sociedad; Hanno, a su vez, destacó su posición insular pues le permitió defender con bastante éxito a su reino, por su parte Pericles para alcanzar la hegemonía en el Peloponeso contó con la ventaja de tener un acceso al Mar Egeo, que le dio superioridad frente a griegos y persas. Estos personajes históricos ofrecieron diversos motivos por los cuales se debía de considerar como una ventaja que una posición geográfica con salida al mar era la máxima oportunidad para una nación. De ahí el por qué Mahan resaltó la posición ventajosa que como isla contaba a Gran Bretaña frente a sus rivales como lo fueron los Países Bajos o Francia, pues para estas dos naciones su desventaja se ubicaba en una permanente necesidad de sostener un gran ejército a lo largo de su frontera terrestre con el único fin de preservar su independencia, aunado a la indefinición como lo fue en el caso de Francia, al no promover un proyecto que pasara de la expansión terrestre a la marítima; esa es la importancia que guarda la posición geográfica, pues: “puede ser para promover una concentración o la necesidad de la dispersión de las fuerzas navales”<sup>469</sup>. Tomando en cuenta esta situación, Estados Unidos al encontrarse entre dos océanos tenía el dilema de convertirse “en la fuente de una gran debilidad o la causa de un enorme expansionismo a lo ancho del comercio marítimo en ambas costas”<sup>470</sup>.

---

<sup>468</sup> Tales condiciones se pudieron concretar y en un importante estudio al respecto de como Estados Unidos pudo consolidar su proyecto nacional a través de la seguridad nacional, ver: Snow, Donald M. *National security for a new era*. Editorial Pearson Longman, New York, 2006.

<sup>469</sup> Mahan, Alfred, The influence of sea power. Op. Cit, pag. 29.

<sup>470</sup> Ibid, Pág. 29.

Pero es importante señalar cómo logro esta nación convertirse de una ribereña a una bioceánica. A partir de la consumación de la independencia de Estados Unidos, diversas voces al interior de su dirigencia apuntaron en la necesidad política, estratégica y comercial de lograr una expansión hacia el Oeste de los territorios heredados por Gran Bretaña, como también hacerlo en dirección al sur; pero en ambos casos dichos espacios físicos pertenecieron a la Corona española que en ese momento se encontraba enfrentando un importante movimiento de emancipación que iba de la Nueva España, ahí en donde ambicionaban los intereses estadounidenses hasta el virreinato del Río de la Plata.

En medio de esta crisis que afrontó la Corona Española, Thomas Jefferson escribió una carta a su amigo Archibal Stuart, cuyo motivo fue exponerle la importancia de incrementar la capacidad de extensión territorial estadounidense, pues para él; *“nuestra confederación debe verse como el nido desde el cual se poblara América entera, tanto al norte como al sur; más cuidémonos de creer que a este continente interesa expulsar desde luego a los españoles. De momento, aquellos países en las mejores manos, que solo temo resulten débiles en demasía para mantenerlos sujetos hasta el momento en que nuestra población crezca lo suficiente para arrebátárselos parte por parte”*<sup>471</sup> No sólo para Jefferson era importante la conquista territorial, también lo fue el demostrar la superioridad racial de la población estadounidense sobre la novohispana. Aprovechando un error estratégico de la corona española, al emitir un cédula Real en 1786, para otorgar albergue en la Louisiana a todas aquellas personas que deseaban salir de la reciente República de Estados Unidos, con la finalidad para que tuvieran una nueva oportunidad de vida bajo el amparo del imperio español, cientos de ciudadanos estadounidenses alentados por su gobierno emigraron hacia ese territorio, provocando así, una gran marcha de población<sup>472</sup>, siendo uno de los principales colonos en 1797, Moisés Austin, quien al aceptar la autoridad

---

<sup>471</sup> Appleby, Joyce y Ball, Terence, *Jefferson political writing*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999, Pág. 9.

<sup>472</sup> Tras obtener la autorización para fundar la villa de Austin, que posteriormente sería heredada a su hijo Stephen Fuller Austin, la colonia para 1830, llegó a contar con poca más de 5, 000 colonos con sus respectivos esclavos.

española, pudo facilitarle en poco tiempo a su nación (EE.UU.), ir incorporando facciones del imperio español y después de México a la conformación física de Estados Unidos.

Para poder comenzar su proceso de expansión, Estados Unidos en 1799 envió a John Jay a Madrid con la intención de fijar un acuerdo comercial y lo más importante, establecer los límites territoriales entre las dos naciones con el único fin de que dicha negociación diplomática les permitiera crecer territorialmente, firmándose el 12 de abril de ese año. La Convención de Aranjuez, con la que España autorizó al gobierno estadounidense a navegar por el Mississippi y por las costas del Golfo de México, sin el acoso de la flota naval española, con este acto Estados Unidos obtuvo una victoria importante pues el imperio español lo reconoció como República independiente en América poniéndose en peligro la seguridad de sus colonias tal como finalmente aconteció en 1898 con la pérdida de Cuba, Filipinas, Guam y Puerto Rico. No obstante de haber obtenido el beneficio de la navegación por el Río Mississippi, Estados Unidos aprovechó a comienzos del siglo XIX los problemas que afrontaba España frente a Francia. En 1802, el Primer Ministro Manuel Godoy firmó el Tratado de San Idelfonso con el que España le entregaba de nueva cuenta el territorio de la Louisiana a Francia a cambio del ducado de la Toscana<sup>473</sup>. Para ese momento, Jefferson ya contaba con la suficiente información, de que napoleón Bonaparte, quien gobernaba Francia, no deseaba una expansión de ultramar, sino al interior de la propia Europa; con estos datos, en 1803 Jefferson ordenó a su Secretario de Estado, James Monroe y a su representante en París Robert Livingstone para gestionar la posible venta del Puerto de Nueva Orleáns y de ser viable todo el territorio de la Louisiana, del que de acuerdo a la exploración que realizaron en 1802, los militares Lewis y Clark, contaba con bastos espacios óptimos para la ganadería y la agricultura, facilitando la creación de nuevas poblaciones de ciudadanos estadounidenses. La buena noticia para el gobierno de Jefferson llegó en abril de 1803, cuando el Ministro de Asuntos Exteriores de Napoleón, Charles Maurice D

---

<sup>473</sup> Astié-Burgos, Walter. Op. Cit., Pág. 81.



Talleyrand-Périgord, Príncipe de Benevento, aceptó la venta de su posición en América del norte, la cual se concretó por 15 millones de dólares y el convenio de compra-venta fue anunciado previo al festejo del XXVI del Aniversario de la Declaración de Independencia<sup>474</sup>. El proyecto de ampliación territorial a lo que el historiador de la UNAM, Carlos Bosh García, denominó el *Imperium de la Tierra*<sup>475</sup>, continuo con el requerimiento estadounidense de reconfigurar su límite fronterizo con la América española tras la adquisición de la Louisiana. Durante la administración del quinto presidente de Estados Unidos, J. Monroe, la Florida se convirtió en un tema prioritario para su gobierno, por lo que ordenó al general Andrew Jackson invadió esta península en 1818 y destituir al gobernador español, pese a que desde 1815, Fernando VII había designado al Ministro acreditado en Washigton, Luis de Onís González López y Vara para que negociara con el Secretario de Estado, John Quincy Adams los limites de la Louisiana, La Florida y el territorio de Estados Unidos: *“las negociaciones que ya se habían prolongado desde 1815 hasta 1818, habían sido imposible llegar a un entendimiento en cuanto a fronteras, pues los norteamericanos asumieron posiciones desmedidas en lo tocante a los limites occidentales de la Louisiana tales como las de que llegaban hasta el Río Bravo, incluyendo toda la provincia de México, parte de la de Coahuila y Nueva Santander y otros territorios de Nuevo México”*<sup>476</sup>.

Tanto la demora en la negociación como el posterior ataque sobre la Florida, fue debido al constante análisis de la situación que prevaleció entre los insurgentes mexicanos en contra de las autoridades virreinales y que para 1818, las condiciones en la Nueva España, comenzaron a ser favorables a la causa independentista, por ello, la decisión del presidente Monroe, fue aceptar la propuesta española de fijar el límite fronterizo en el río Rojo, hasta encontrarse con las montañas nevadas en el paralelo 41, lo que serviría como frontera hasta el Océano Pacífico. El Tratado Adams-Onís, firmado el 22 de febrero de 1819,

---

<sup>474</sup> Ver Ponce Urquiza, Arturo, (tesis). *México-EU: geopolítica y seguridad nacional. Un análisis doctrinal*. PPCPYS-UNAM, México, 2004, Pág. 68.

<sup>475</sup> Ver Bosch García, Carlos. *La Base de la política exterior estadounidense*. UNAM, México, 1986.

<sup>476</sup> Astie Burgos, Op. Cit. Pág. 100.

significó la pérdida del control de la península de la Florida y del golfo de México; y lo que para el interés estadounidense, fue mejor, tener una salida mínima al Océano Pacífico.

Al respecto de la ambición de EE.UU. sobre las posesiones españolas, Don Luis de Onís en sus memorias escribió que los norteamericanos se consideraban así mismos superiores a cualquier hombre y veían a su nación: *“como el único establecimiento que hay sobre la tierra fundado sobre bases sólidas y grandes, hermosado por la sabiduría y destinado a ser un día el coloso más sublime del poder humano y la maravilla del universo...advertía también que, incluso sus monumentos públicos atestiguaban ese orgullo y confianza, pues llamaban Capitolio a la sede del congreso, Tiber al arroyo, como de tres varas de ancho y una cuerda de profundidad, que corría a su lado, e imponía a sus poblaciones los nombres de célebres ciudades de Grecia y Roma”*<sup>477</sup>. Estados Unidos, tras su formación como nación independiente, entendió que en el expansionismo mejoraba su posición geográfica, ampliaba su extensión territorial y conformación física; otorgando a una sociedad mejores posibilidades de éxito, en los espacios que había ido conformando desde 1776, no obstante, el expansionismo no se detendría, pues en 1836, Texas como fruto de los asentamientos creados, como el de la familia Austin; se independizó de la República Mexicana, para posteriormente, anexarse en 1845 a EE.UU., motivo que origino una guerra entre este país y México, cuyo resultado fue el incremento territorial en 1848 de 2, 378, 000 Km<sup>2</sup><sup>478</sup>; obteniendo una amplia costa en el océano Pacífico que mejoraba sustancialmente, sus oportunidades para proyectarse como potencia<sup>479</sup>; sin olvidar las posteriores compras, como el territorio de Alaska en 1867 al imperio Ruso por 7, 200, 000 dólares y la cesión territorial de Oregón en 1846 por Gran Bretaña, dándole a esa nación y a su sociedad, una posición estratégica entre los océanos Atlántico y Pacífico, que le facilitaron a su carácter nacional asumirse a plenitud

---

<sup>477</sup> Fuentes Mares, José. *Génesis del expansionismo norteamericano*. Colmex, México, 1980, Pág. 34.

<sup>478</sup> Ponce Urquiza. Op. Cit. Pág. 125.

<sup>479</sup> Actualmente el territorio de Estados Unidos es de 9, 372, 610 Km<sup>2</sup>.

como pueblo elegido por Dios y que en las políticas gubernamentales les permitieron asumirse geoideológicamente, como una isla continental.

Esta condición de la isla estadounidense, no la realizó Mahan, en el estricto sentido del contexto del análisis geográfico, la llevó a efecto, asumiendo la potencialidad con la que contó Estados Unidos después de haber crecido y madurado con el tiempo, lo que le permitió a ésta nación proyectar su poder desde su ubicación en América, ya que para Mahan: *“por fortuna, en lo que toca a otras naciones, somos una potencia insular y podemos encontrar nuestros mejores antecedentes en la historia del pueblo para el cual el mar ha representado una madre solícita”*<sup>480</sup>. Es con ésta característica que para Mahan, los Estados Unidos, deben de dejar el imperio terrestre para convertirse en imperio continental, que debe de contar con un anillo de seguridad a consecuencia de su conexión bioceánica<sup>481</sup>, además de tener al norte de su frontera un cerco de protección simbolizado en el territorio canadiense y otro al sur con la frontera con la República de México. Al realizar ésta proyección de expansionismo, no solo se ubicó en el contexto geográfico, también se realizó en la concepción ideológica de la superioridad, que como país representaba EE.UU. frente al resto de los Estados americanos, y que para esa fecha dominaban: *“las ideologías del darwinismo social que daban a aquella época de cinismo el cariz de una auténtica fuente de progreso económico y social como efecto de la simple selección natural. Este era un concepto que, en el fondo, los estadounidenses habían siempre cultivado más o menos de manera consistente, quizá en un primer momento con una acepción diferente... pero se precisó en un sentido del todo opuesto, como lucha del hombre contra el hombre”*<sup>482</sup>. Pero para ello, al igual que en el modelo inglés, es importante, preservar la integridad física y material de la nación, pues se debe, por parte de la dirigencia, *“proporcionar la fuerza adecuada para conservar los*

---

<sup>480</sup> Mahan, Alfred T. *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo. Presente y futuro*. Universidad de Colombia, sede San Andrés, Bogotá, 2000, Pág. 87.

<sup>481</sup> El geopolítico estadounidense Saul Cohen, lo denominó como el de los cuatro mares de Estados Unidos, es decir, el Atlántico, Pacífico, golfo de México y los grandes lagos.

<sup>482</sup> Buttá, Giuseppe. Estrategia naval y política exterior de EU, 1890-1914. *Revista Relaciones internacionales*. CRI-FCPyS-UNAM; México, N° 92, mayo-agosto, 2003, Pág. 92.

*principios de la nación y asegurar su presteza para la acción inmediata en caso de necesidad del gobierno de un Estado en sus funciones legislativas y ejecutivas... por consiguiente, lo lógico es que una nación que se propone formar una organización naval y militar adecuada a sus necesidades empiece por considerar, no cual es el más grande ejército o armada en el mundo, con la intención de convertirse en su rival, sino que existe en el estado político del mundo, teniendo en cuenta no sólo los intereses materiales sino la disposición de las naciones”<sup>483</sup>.*

Ahora bien, a diferencia de la situación que guardaban Gran Bretaña y Francia, de una importante cercanía, tan sólo separados por el canal de la Mancha, de acuerdo a las consideraciones generales propuestas por Mahan, EE.UU. no tenía ese problema de ver en peligro permanente el acoso de sus puertos comerciales o de sus ciudades de importancia estratégica, como la capital Washington DC, Boston, San Francisco, o Filadelfia; pero si cuenta con una desventaja considerable al no tener cerca a los grandes centros del comercio internacional; esta situación que en términos defensivos era ventajosa, para el desarrollo nacional se convertía en un problema, el cual necesitaba una eficaz solución.

Inglaterra para solucionar sus desventajas, utilizó su capacidad naval, para que desde sus puertos se proyectara el interés del imperio por todo el mar Mediterráneo, controlando, a partir de esa zona, el comercio que circulaba entre el sur europeo y el norte de África, construyendo su propio perímetro de seguridad, pero también amplió la cobertura de su presencia al tomar posesión del canal de Suez, asumiendo así, un control casi total de la costa africana y poder contar con rutas seguras para navegar hacia Sudamérica o al océano Índico y estar presente en sus posesiones de la India y del Sudeste Asiático. Entonces, Estados Unidos requería suplir esa diferencia obteniendo posesiones privilegiadas o enclaves que le permitieran a sus intereses estar presentes por todo el continente americano y poder hacer realidad la presencia estadounidense a nivel mundial. En 1890, cuando Mahan había escrito esta obra, la política de defensa de su país, miraba más hacia al interior de su territorio debido a diversos factores como lo fue la

---

<sup>483</sup> Mahan, Alfred T. El interés de Estados Unidos de América. Op. Cit. Págs. 127-128.

guerra de Secesión y a la herencia política del partido demócrata con la que había sido construida la república de EEUU, y que para finales del siglo XIX, resultaba decadente e imprudente ante el surgimiento de potencias como Japón y Alemania. Mahan, formó parte de un grupo selecto de la dirigencia de Washington, quienes identificaron dónde estaba el problema a resolver, pues para el capitán: *“Jefferson tenía una arraigada predisposición contra la existencia de una marina, originada en su exagerado temor por las fuerzas militares organizadas como factor político. Aunque poseído por una pasión de anexar territorios que dominó gran parte de su acción política, determinó que el límite geográfico del país no debería exigir el mantenimiento de una armada”*<sup>484</sup>. Si bien para Mahan, el expansionismo territorial había sido una necesidad de demostrarse como una nación elegida, ésta situación llevó a su dirigencia a tener problemas para la defensa de sus intereses de ultramar, ya que al contraer al mínimo el desarrollo naval durante la gestión del presidente Jefferson, provocó que el congreso suspendiera la construcción de buques con más de 74 cañones, se secaron diques y se restringió el arsenal de la marina, además de licenciar a oficiales y marinos y vender una parte de la flota naval. Circunstancia que se vio agravada, cuando el Pashá de Trípoli amenazó al gobierno estadounidense con permitir a sus piratas abordar barcos mercantes de esa nación, sino se mantenía el soborno que Estados Unidos le venía pagando desde 1780<sup>485</sup>.

Tal acción por parte del gobernante musulmán provocó que Jefferson reconsiderara su percepción frente a una marina de guerra, por lo que en 1801, envió al Comodoro Dale para proteger en el mar Mediterráneo y en la costa noroeste de África, el comercio de su nación ante tal estrategia, ni este Comodoro, como tampoco, el Comodoro Richard Morris, quien se incorporó al teatro de operaciones en 1802; tuvieron importantes logros para frenar a los piratas del Pashá Yusef Karamanli, fue hasta 1803 con el arribo a las costas de Trípoli del Comodoro Edward Preble, comandante del tercer escuadrón de EEUU en el

---

<sup>484</sup> Ibid. Pág. 107.

<sup>485</sup> Para principios de 1800, el Pashá de Trípoli, tenía 307 marinos estadounidenses como esclavos suyos y el gobierno de EE.UU. le pagaba un tributo de 10, 000 a 20, 000 dólares anuales.

Mediterráneo, quien impuso un bloqueo a la ciudad de Trípoli, junto con una serie de ataques a dicha ciudadela, en combinación con una expedición punitiva al mando de Dale quien organizó el primer escuadrón del *Cuerpo de Marines*. Tales actos, valieron que el gobierno en Washington, dejara de pagar el tributo al Pashá y se firmó un Tratado de Paz en 1805<sup>486</sup>.

No obstante de este logro, la marina naval poco o casi nada pudo hacer frente al dominio del mar que ejerció Gran Bretaña, pues su armada entre 1803 y 1807 se apoderó de poco más de quinientos navíos estadounidenses y merodeó las costas e impuso un bloqueo a sus puertos llegando a hundir el buque *Chesapeake* en junio de 1807<sup>487</sup>. Los esfuerzos de la administración de Jefferson se centraron en aumentar el ejército a 10, 000 hombres, incrementar fondos para la reparación y mejoramiento de las fortificaciones costeras y autorizó un incremento de 200, 000 dólares para armar a la milicia (Guardia Nacional), de igual manera, la diplomacia intentó neutralizar las acciones inglesas con nulos resultados, llegando inclusive a presionar al congreso para que aprobara la "*ley de embargo que prohibía todas las exportaciones, Jefferson confiaba en que al privar a los beligerantes de productos norteamericanos, podía obtener concesiones respecto a los derechos de naturales, pero se equivocó*"<sup>488</sup>; debido a que para que funcionara realmente el embargo, el gobierno demócrata de Jefferson, solo había sustentado su fortaleza como nación con base a su expansionismo terrestre y al uso de una fuerza militar, olvidando que la experiencia histórica, enseña que para proyectar a una nación hacía su destino, necesitaba contar con una política de Estado que fuera diversificada, es decir, el crecimiento de EE.UU., también merecía una mejor posición para su defensa y así asegurar su interés en el mundo. Ahora bien, desde la proyección geopolítica de considerar a EE.UU. como una potencia

---

<sup>486</sup> Al respecto, el especialista en temas de piratería e historia naval, Richard Zacks, escribió una interesante obra referente a este caso. Ver, Zacks, Richard. *The pirate coast. Thomas Jefferson, the first marines and the secret mission of 1805*. Hyperio Books, New York, 2005.

<sup>487</sup> Un dato a destacar es, que para 1760 los colonos ingleses en América le producían a Inglaterra entre 300 y 400 barcos por año, es decir, poco más de la tercera parte de la flota británica. Al obtener su independencia EE.UU. obtuvo una importante herencia naval de construcción y de marinos preparados con tal propósito. John Mahan, fue parte de ello y que no fue aprovechado al máximo. Johnson, Paul. EU, la historia. Op. Cit. Pág. 103.

<sup>488</sup> Millett y Maslowski. Op. Cit. Pág. 112.

insular, era necesario tener un espacio propio en dónde se ejerciera su dominio frente a otras naciones<sup>489</sup>. El mar mediterráneo le había ofrecido a cartagineses, egipcios, romanos, venecianos, turcos e ingleses; esa posibilidad de ejercer su hegemonía como pueblos expansionistas. Esa característica en la proyección de Mahan, se encontró en el corredor que va del golfo de México al mar Caribe, y que para finales del siglo XIX, España y en menor medida las naciones latinoamericanas como México, le simbolizaban un estorbo para hacer de este mar común, una posesión única al proyecto de convertirse en una república imperial.

Para poder concretarlo, Mahan abogó por la necesidad de obtener un cerco de seguridad que se desplazara por el propio golfo de México, el mar Caribe y que en un punto en específico de Centroamérica, pudiera ser Nicaragua o Panamá, se construyera un canal que le brindara a la flota de EEUU, un libre paso y el control de las marinas extranjeras en la zona. Mahan sugirió a su gobierno que sí: *“decidimos que nuestro interés y dignidad exigen que el hacer valer nuestros derechos no depende de la voluntad de ningún otro Estado, sino de nuestra propia fortaleza, debemos estar dispuestos a admitir que la libertad del tránsito transoceánico, depende del predominio en una región marítima –el Mar Caribe- a través del cual pasan todas las vías de acceso al istmo. El control de una región marítima se asegura primordialmente por medio de una armada y en segundo lugar gracias a posiciones cuidadosamente seleccionadas y especiales una de la otra, que sirvan de apoyo a la armada y desde las cuáles ésta pueda ejercer su poder”*<sup>490</sup>. En efecto para 1890, era ya una prioridad el obtener el control total del golfo de México, pues le daría un incremento a todo el comercio que se desarrollaba a orillas del Mississippi y cuyo destino era el puerto de Nueva Orleans, aunado a las ventajas estratégicas que le ofrecían los puertos de la Florida como Key West y Pensacola<sup>491</sup>, pero para concretarlo, era necesario también *“la obtención de estaciones formales caribeñas, para contingencias o*

---

<sup>489</sup> Como parte de la historia de los Estados Unidos y su formación militar, se puede revisar a: Bradford, James C. *Atlas of American Military History*. Palgrave, New York, 2003.

<sup>490</sup> Mahan, Alfred T. *El interés de Estados Unidos de América*. Op. Cit. Pág. 85.

<sup>491</sup> Actualmente en este lugar se ubica una importante base del Cuerpo de infantería de marina de despliegue rápido.

*secundariamente como bases de operaciones en las cuales por sus ventajas naturales, susceptibles de defensa y cercanía con el centro estratégico, permitirían a la flota estar cerca del escenario de operaciones*<sup>492</sup>. Esta concepción geoestratégica con la que se le dotó a la situación insular estadounidense de una seguridad marítima a partir de un expansionismo naval, solo requería de un impulso ideológico para hacerla realidad.

A Mahan, se le ha considerado como el padre del expansionismo estadounidense, como un ferviente seguidor de las tesis darwinistas aplicadas a la política exterior estadounidense; sin embargo, a Mahan también se le puede considerar como un cruzado del destino de una república cuya fundación se había sustentado en el ideario democrático y en el fundamentalismo religioso. Si bien para muchos especialistas las propuestas de Mahan, tienen una influencia del pensamiento de Charles Darwin, no es mucho en su caso, viable que así fuese en personajes de la dirigencia republicana de finales del siglo XIX, como Andrew Carnegie, empresario del acero, William Randolph Hearst, periodista del New York Journal y de los políticos como Elihu Root, Henry Cabot Lodge, William McKinley o Teodoro Roosevelt; pero Mahan sustentó el amor a su patria en la superioridad racial, derivada del postulado darwinista de la selección natural, para él la superioridad era una cuestión divina, ahí estuvo la raíz de su percepción ideológica, por tal razón, cuando él propone aprovechar la condición geográfica, territorial y física de su patria, le da a su dirigencia un elemento por demás interesante para lograr el cometido de ser una nación elegida, el del carácter nacional. Esta condición general, se encuentra sustentada tanto en la Doctrina Monroe como en el Destino Manifiesto, cuyo fundamento ideológico está ubicado en la visión calvinista de hacer de América el hogar de los elegidos de Dios, además es de recordar que tras haber establecido por parte de los inversionistas ingleses los primeros asentamientos en Virginia, *“la vocación o cumplimiento del mandato divino consistía en un eficaz y completo descubrimiento y posesión, por parte de los cristianos, de aquellas amplias comarcas y de las riquezas que las mismas*

---

<sup>492</sup> Mahan, Alfred T. The Influence of the sea power. Op. Cit. Pág. 34.



*guardan. Dios concedía tal donación para que Su pueblo, verbigracia, el pueblo elegido, utilizara dichas regiones y tesoros, aunque no como bienes en posesión absoluta sino como fideicomisos o mayordomías*".<sup>493</sup> Ese pacto entre Dios y los nuevos habitantes de América, simbolizó la preferencia divina por los ingleses sobre los españoles, quienes a pesar de sus múltiples riquezas obtenidas en sus colonias en la propia América, no lograron pasar la prueba del Todopoderoso; para demostrarle quien era capaz de ofrecer a la divinidad una alianza perfecta, sería el propio Jefferson como presidente de Estados Unidos, quien reafirmó ese compromiso como en un gran modelo geoideológico, cuando por motivo de la inauguración de su segundo mandato y festejando la adquisición de la Louisiana, sentenció que: "*Dios había guiado a los padres fundadores como guió a Israel en el pasado desde su tierra nativa y dejándoles en un país con todo lo necesario para el confort de sus vidas*"<sup>494</sup>. De igual forma el que fue el segundo presidente de EEUU, John Adams, en 1775, sostuvo en un escrito que en algún momento, como lo sentenció el obispo Berkeley, el imperio anglosajón se transferiría a América<sup>495</sup>. Con tales características, la religión cristiana en su parte más fundamental como lo fueron los puritanos, construyeron un sentimiento racial, de odio a todas aquellas razas que no estuvieran enraizadas en la herencia anglosajona, de dónde parte la visión de Mahan de construir una nación a la que se le puede catalogar como una democracia puritana. Sería entonces, que tras haber logrado su independencia, adquirida la Louisiana y la Florida; como parte de un importante crecimiento terrestre; que el presidente James Monroe se dirigió a la XVII Legislatura del Congreso estadounidense el 2 de diciembre de 1823, con motivo de rendir el informe de la nación, cuyo tema central, fue su pronunciamiento ante la reivindicación que hizo el Zar Alejandro I en septiembre de 1821 sobre la soberanía rusa en la costa continental del Pacífico americano (Alaska), hasta el paralelo 51. El presidente Monroe, con el apoyo de su Secretario de Estado, John Quincy Adams, elaboró unas líneas que a partir de esa

---

<sup>493</sup> Ortega y Medina, Juan A. *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*. CONACULTA; México, 1989, Pág. 18.

<sup>494</sup> Appleby, Joyce y Ball, terence. Op. Cit. Pág. 535.

<sup>495</sup> Ortega y Medina, Juan A. Op. Cit. Pág. 130.

circunstancia hasta nuestros días han definido el principio ideológico del Estado estadounidense.

Para Mahan, la experiencia que tuvo Monroe como Ministro plenipotenciario ante Francia, España e Inglaterra entre 1802 y 1806, le brindaron la oportunidad de conocer las intenciones que guardaron los imperios británicos y español ante los Estados Unidos, poco tiempo después de haber alcanzado su independencia, y que dichas naciones bloqueaban constantemente los intereses norteamericanos en Europa, para hacer fracasar el proyecto democrático que éste país había recuperado para sí mismos después de siglos de opresión y tiranía como lo habían vivido sus ancestros en el viejo continente. De tal modo que cuando Monroe trato de negociar un pago de compensación ante el gobierno inglés a causa de los daños infringidos a la flota mercante estadounidense y que fueron motivo en 1812, de una guerra entre ese país y la Gran Bretaña<sup>496</sup>, entendió muy bien, que su nación requería demostrarle al mundo su capacidad para defenderse, de su liderazgo como democracia, y lo más importante, definir el perímetro hegemónico con respecto a Europa en dónde estaban ubicados los intereses estadounidenses.

Sí su discurso buscó clarificar que en América solo existía una nación que asumiera al continente como su hogar, era una prioridad que el gobierno estaba consiente de la importancia de proyectar cual era el interés de EEUU ante el mundo, pues su nacimiento como Estado-nacional había ya reconfigurado el orden internacional. En ese designio por defender su interés nacional, continental y hegemónico, EEUU estaba en pleno goce de construir un modelo de seguridad para desalentar a cualquier otra potencia, fuera el Imperio ruso, el Imperio inglés o francés; de intentar intervenir en la voluntad soberana de América de definir su propio destino. James Monroe, ideológicamente sumó el proyecto de nación al éxito expansionista del ideario jeffersoniano, y ésta era la constante preocupación

---

<sup>496</sup> Ver al respecto, Mahan, Alfred T. *Sea power in its relations to the war of 1812*. Sampson Low, Marston and Co., London.

de Mahan para que así se lograra, ya que: *“la propia doctrina Monroe es una ilustración del poder del sentimiento popular. Esta surge desde los hombres de Estado su formulación, su desarrollo y tal precisión ha sido alcanzada, para su fuerza como un interés nacional, depende sobre la disposición de la nación, no siempre perfectamente clara en apreciación, pero suficientemente apoyada en su acción”*<sup>497</sup>.

Para la política exterior estadounidense, esa es la virtud de la doctrina Monroe, pues le facilita libertad de acción para hacer cumplir el interés nacional, en ese sentido, el postulado presidencial, es la más clara aplicación de la *realpolitik*, pues toda nación debe salvaguardar su interés para que no sea afectado por terceros, luego entonces, como afirmó el propio Monroe, *“es imposible que las potencias aliadas extiendan su sistema político a cualquier parte del continente americano sin poner en peligro nuestra paz y felicidad, nadie puede creer, tampoco, que nuestros hermanos del sur lo adoptaran por ellos mismos, de buen grado. Por consiguiente, no nos es posible contemplar con indiferencia cualquier forma de intromisión”*<sup>498</sup>. De esta manera, se comenzó a construir el modelo geoeológico estadounidense, cuya principal característica era hacer prevalecer la capacidad de inviolabilidad de una isla predestinada y de un pueblo elegido para hacer, lo que bien identificó en sus memorias Don Luis de Onís: *“si los estadounidenses se creen ahora superiores a todas las naciones, escribió y llamados (sic) por el destino a extender su dominación desde luego hasta el Istmo de Panamá, y en lo venidero a todas las regiones del nuevo mundo, su gobierno calcula sobre esas mismas ideas y sostiene la ilusión de estas lisonjeras esperanzas en el curso constante de su política, que no es como la de España y Portugal, que camine (sic) casi sin sistema o bajo uno expuesto a variaciones con la mutación de ministros y soberanos. Los Estados Unidos tiene formado un plan con sabia y madura reflexión, que siguen con impavidez y a la par con Inglaterra: sea cuales fueren los gobernantes, no se altera un ápice”*<sup>499</sup>. En efecto, esa es la virtud del

---

<sup>497</sup> Mahan, Alfred T. The interest of America in internacional conditions. Op. Cit. Pág. 79.

<sup>498</sup> Moyano Pahissa, Ángela y Velasco Márquez. Op. Cit. Pág. 394.

<sup>499</sup> Fuentes Mares. Op. Cit. Pág. 161.

modelo geoideológico, pues si se tiene un proyecto encaminado para alcanzar la hegemonía regional, luego la continental, a su vez la hemisférica y finalmente la mundial; todos los influjos dentro y fuera del Estado se deben de organizar con base en lograr tal propósito. Rosseau explicó que la democracia moderna es un gran contrato social, en dónde las voluntades soberanas se unen para lograr un fin, en el caso estadounidense, el contrato no es necesariamente social, es un contrato divino, que no tiene voluntades, pero sí cuenta con intereses que son la razón de existir para el Estado. EEUU cuando se conformó como tal, no buscó en su ideario democrático las voluntades del pueblo, más bien el destino del interés por alcanzar.

La doctrina Monroe como fragmento del modelo geoideológico de EEUU, debe de tener un elemento que cohesione a los intereses de la nación y esa fue la religión protestante que se unió al principio ideológico para darle certidumbre al interés nacional estadounidense. Milo Mahan fue un ferviente creyente de tal idea, y por ello, se unió a los Confederados para preservar la pureza religiosa con la cual se habían establecido los colonos y se alcanzó la independencia; el propio presidente Adams afirmó que la colonización protestante en América era un plan divino para darle luz a toda la humanidad e igualmente, los rectores de Harvard y Yale sostuvieron que: *“la guerra de independencia había llegado a ser parte del designio providencial de Dios para la destrucción del Anticristo papal, que seguramente presagiaba el advenimiento del reino de Dios en América”*<sup>500</sup>. Este era el componente que necesitaba la ideología de EEUU recordar, pues San Agustín había profetizado en su Ciudad de Dios, el reino del Todopoderoso necesitaría de un pueblo cuya fe fuera inquebrantable y asumiera un compromiso que había sido elaborado fuera del contexto humano y que sin embargo, se cumpliría a cabalidad, por ello Mahan aseveró que: *“el carácter es Destino tal como el hombre pronuncia su decisión de escoger lo mejor o lo peor, él no está escogiendo o rechazando su ventaja personal, incluso aunque esa ventaja sea celestial, el está escogiendo o rechazando a Jesucristo; y con Cristo, su poder es*

---

<sup>500</sup> Armstrong, Karen. Op. Cit. Pág. 125.

capaz de hacer cumplir en su personalidad el propósito por el cual Dios lo trajo en un principio<sup>501</sup>, es decir, el Destino de Estados Unidos, ya había sido definido para que esa nación cumpliera su misión expansionista por el mundo, ya que este era el motivo principal de su existencia entre el conjunto de naciones. Mahan entonces, categorizó que el destino es un acto de interés nacional, que une a la sociedad, al gobierno, al Estado y a la dirigencia política con Dios y su mandato, es un hecho indivisible e injustificable de no cumplirse; de este modo, la doctrina Monroe se vio complementada a través del fundamento religioso, fuertemente enraizado en la nación estadounidense. Cuando en julio de 1845, el periodista de la *Democratic Review*, John O'Sullivan escribió un texto al que llamó, *Nuestro Destino Manifiesto*, alentó con bases religiosas para que EEUU asumiera su responsabilidad expansionista, a causa de la futura anexión de Texas a esa nación, se podía continuar con el pacto divino. De igual manera, reafirmó el carácter de la doctrina Monroe, cuando afirmó sobre: "el cumplimiento de nuestro destino manifiesto de sobre extender el continente asignado por la providencia por el libre desarrollo de nuestros millones que anualmente se multiplican"<sup>502</sup>. Pero también, tuvo otra peculiaridad esta nueva manifestación doctrinal, pues sí en el caso de las palabras de Monroe, su intención fue para pronunciarse frente a Europa y demostrar la condición de EEUU como potencia hegemónica en América; el documento de O'Sullivan se orientó por consumir los hechos, hacer en verdad una potencia a ésta nación, aprovechando la debilidad política, económica y social de México de no poder hacer frente a la rebeldía texana, tanto por proclamarse independientes, como de alcanzar su anexión con Estados Unidos. Este hecho para O'Sullivan, fue la oportunidad de complementar el espacio físico de su nación, ocupando el territorio británico de Oregón y la California mexicana<sup>503</sup>. Sin embargo, para O'Sullivan el tener bajo control a California, era tan solo el principio de un dominio continental, pues Norteamérica, tenía a su favor la ley natural y el derecho divino de su parte, ya que: "la meta

---

<sup>501</sup> Mahan, Alfred t: *The harverst within*. Cambridge University Press; Cambridge, 1909; Pág. 35.

<sup>502</sup> Suárez Argüello, Ana Rosa. Op. Cit. Pág. 592.

<sup>503</sup> Ver O'Sullivan, John, *The advancing march of our civilization*, Págs.135-152, en Graeber, Norman A. *Manifest Destiny*. The Bobbs-Merrill Co., New York, 1968.

esencial de la providencia no era la elevación de los paganos latinoamericanos, del mismo modo que el objetivo de la marcha de los israelitas hacía la tierra prometida no era la elevación de los filisteos vecinos... pero en otra referencia, al destino manifiesto de O'Sullivan sugirió el significado moral de este libre desarrollo de los norteamericanos. Los norteamericanos estaban destinados a desarrollarse como sujetos del gran experimento de la libertad y del gobierno propio federal que se nos confió<sup>504</sup>. El destino manifiesto se convirtió en una especie de caja de Pandora, que le ofreció a todos los ciudadanos estadounidenses, la posibilidad de concretar una nación líder, pero para ello, el aislacionismo con que se había orientado la política exterior del gobierno de George Washington, demandaba que se reorientara su posición frente a la política internacional. Sin embargo, este nuevo proyecto ideológico comenzó a tener un efecto tal, como lo deseó su autor en los últimos años del siglo XIX, no obstante de haberle dotado a la administración de Polk, tras su victoria en la guerra contra México, de un: "espíritu de confianza y un sentido de poderío, se tenía la visión de una grandeza nacional, territorial, política etc. Así mismo expresaba una misión nacional en beneficio del oprimido"<sup>505</sup>. Estas condiciones expansionistas tanto territorial, como de población, justamente se adecuaron a las propuestas de Mahan, pues para él, una población que entendía el papel de que asumiría como parte de un Estado, ayudaba enormemente al cumplimiento del proyecto nacional<sup>506</sup>; y este efecto de concientización ideológica, referente al destino manifestado en la época en la que Mahan comenzó su labor como asesor de la dirigencia de Washington y a redactar sus proyecciones geopolíticas, se hizo notar en distintos autores contemporáneos el pensamiento de O'Sullivan.

Las dos últimas décadas de ese siglo, vieron un renacer religioso motivado por los logros del racionalismo científico de los estudios que llevó a cabo Darwin, ante la necesidad de demostrar la existencia divina y rescatar los valores puritanos de

---

<sup>504</sup> Weinberg, Albert K. *Destino manifiesto. El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968, Pág. 130.

<sup>505</sup> Rodríguez Díaz, María del Rosario. *El destino manifiesto en el discurso político norteamericano (1776-1849)*, UMSNH-IIH, Morelia, 1997, Pág. 98.

<sup>506</sup> Mahan, Alfred t. *The Influence of the sea power*. Op. Cit. Págs. 44-49.

dicha sociedad. En 1873 Charles Hodge, estableció el Seminario de la nueva luz presbiteriana, en la Universidad de Princeton, con la finalidad de explicar de forma científica, el surgimiento y proceso de los valores protestantes en América. Dicha cátedra, le permitió en ese mismo año, publicar su obra en dos tomos llamada, *Teología sistémica*, en la que explicó que las sagradas escrituras correspondían de ser explicadas con claridad, pues cada palabra de éstas, estaban basadas en la inspiración de Dios, por lo que no podían sufrir ninguna modificación, tal como lo hicieron los padres peregrinos. Un colega suyo y amigo de su hijo Archibald Hodge, quien continuó su cátedra, Benjamín Warfield, compartió la misma tesis de la creación de EEUU en América por voluntad divina; en la propia universidad de Princeton, escribió en su revista en 1878, que: *“solo a través de la razón ha llegado tan lejos en su camino el reino de Dios, y solo por medio del razonamiento tendrá a sus enemigos bajo sus pies”*.<sup>507</sup> Mahan en su obra, *Dentro de la cosecha*, coincidió abiertamente con ese tipo de postulados, pero para él una de las misiones consagradas en el gobierno era que a través del expansionismo marítimo se podía alcanzar la fidelidad con Dios.

Como se ha comentado anteriormente, Mahan no puede ser catalogado de lleno en el darwinismo, pues el mismo compartió tesis como las que argumento un profesor de Princeton, cuando éste aseveró que: *“los seres humanos tienen el deber de oponerse a todas las hipótesis y teorías espectaculares como la de Darwin, que sean incompatibles con las bien establecidas. Era un alegato por el sentido común, Dios había dado a la mente humana intenciones que eran infalibles y sí Darwin las contradecía, sus hipótesis eran insostenibles y debían rechazarse”*<sup>508</sup>. El tiempo histórico y político en que Mahan surgió como ideólogo de su dirigencia, le permitió combinar su sentido religioso con su sentir político, muchas veces como miembro de la iglesia episcopal, durante el servicio religioso de los domingos, pronunció fuertes pronunciamientos del deber que tenía EEUU ante el mundo, como parte de su destino asignado. Para Mahan, el hombre

---

<sup>507</sup> Armstrong, Karen. Op. Cit. Pág. 191.

<sup>508</sup> Ibid Pág. 191.

estadounidense necesitaba entender que “*la felicidad se encuentra en la vida cristiana, mientras más pronto se aprenda la experiencia de vivir en Cristo y con Cristo, el hombre será más feliz así como su generación o raza*”<sup>509</sup>. De igual forma pensaron intelectuales como Charles Denby, quien propuso que EU debía alargar sus brazos para impulsar su comercio por todo el mundo, o Henry Watterson quien equiparó la ley del hombre con la de Dios, para impulsar el destino de Norteamérica, sin dejar de lado a Jonh Fiske, filósofo e historiador de la universidad de Harvard, quien escribió, *el destino del hombre y el destino manifiesto* en 1885, proponiendo una asociación teológico-científica, para explicar que EEUU tenía un brillante futuro a causa de su comportamiento de evolución histórica, al hacer cumplir las leyes divinas, como parte de un proceso de expansión de la civilización anglosajona para demostrar su superioridad ante el resto de los hombres<sup>510</sup>. Finalmente tanto el destino manifiesto, como el planteamiento metodológico de Mahan, de ofrecerle a la nación seis condiciones generales para alcanzar su progreso hegemónico, tuvieron concurrencia en la proyección que hizo el académico de Harvard, Frederik Jackson Turner en 1893, tres años después de haberse editado la influencia del poder marítimo, en cuanto a la importancia de la frontera estadounidense. El 12 de julio de ese año, ante la Asociación Histórica Estadounidense en Chicago<sup>511</sup>, leyó un ensayo intitulado: *Problemas en la historia estadounidense*, cuya tesis principal fue la demostración histórica de los cambios que había venido teniendo esa nación desde 1783 al irse ampliando con dirección al oeste, produciéndose el efecto de una frontera móvil, que para las necesidades de progreso del pueblo de EU, se necesitaba ampliarla de forma permanente, llevando con la frontera los elementos esenciales con los cuáles fue fundada ésta república: libertad, religión, democracia y libre comercio; tal como lo sugirió el filósofo Ralph Waldo Emerson, referente al expansionismo de su patria, “*el genio o Destino de Estados Unidos es un hombre avanzando*

---

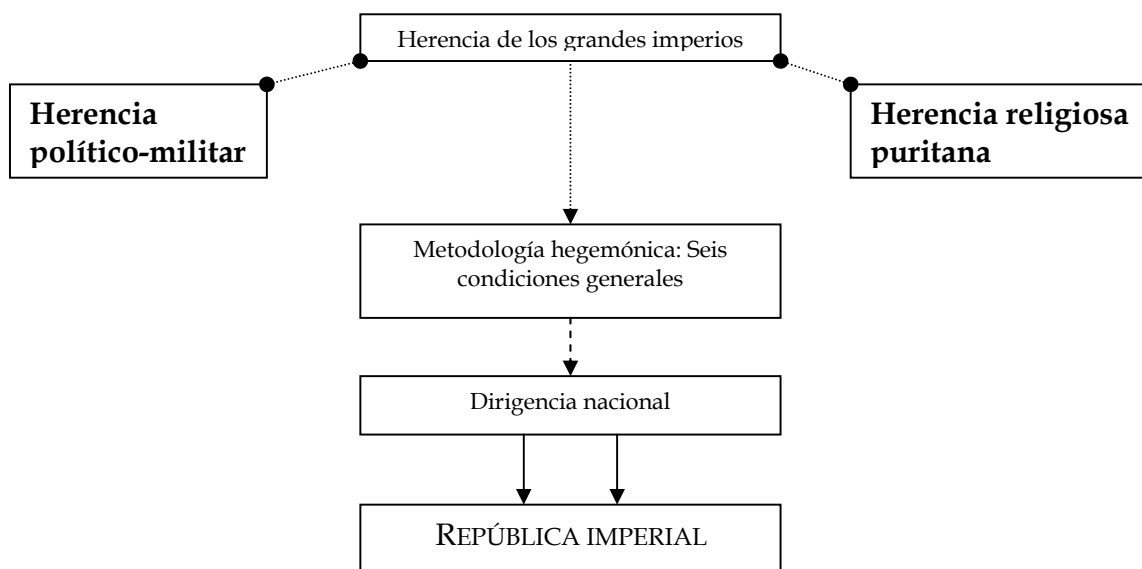
<sup>509</sup> Rodríguez Díaz, Rosario. Op. Cit Págs. 57-58.

<sup>510</sup> Ver al respecto a Pereira, Juan Carlos. *Historia de las Relaciones Internacionales contemporáneas*. Editorial Ariel, Barcelona, 2001.

<sup>511</sup> El propio Mahan fue miembro de dicha asociación y previo a su muerte, estuvo encargado de la elaboración de tres textos referentes a la condiciones marítimas internacionales ante la eminencia de la Primera Guerra Mundial.



*incesantemente, como la sombra en el rostro, o como el cuerpo celestial quien va iluminando su señal, permítasenos que éste país lo último que encuentre. Sea la gran caridad de Dios para la raza humana*<sup>512</sup>. De ahí la importancia del siguiente esquema:



Fuente: Cuadro elaborado por el autor

Por lo tanto, la construcción metodológica que realizó el vice-almirante de la reserva, Alfred T. Mahan, a partir del uso de la historia nacional de la formación de los imperios europeos y del fundamentalismo religioso, como se vio en el esquema anterior, pudo definir un modelo geodeológico, cuyo principal objetivo, fue establecer el poder como elemento de cohesión de la unidad nacional, pues sin éste, los objetivos que se habían trazado, tanto los padres peregrinos, como los fundadores, no podrían llevarse a cabo. Dicho poder tenía la capacidad de orientar el interés nacional con base en los requerimientos que demandaban por un lado la sociedad, y por el otro, la clase dirigente, pero que sumados, permitían encontrar el porqué llevar a cabo la implementación de un destino, ya no como elemento propagandista o religioso, sino como proyecto nacional que pusiera al Estado en un camino de institucionalizar deseos, anhelos y profecías, en un gran

<sup>512</sup> Bercovitch, Sacvan. *The puritan origins*. Op. Cit. Pág. 158.

pacto mesiánico, con el cual finalmente se pudiera construir una república imperial, cuyo espíritu incumbiría de estar basado en su fortaleza militar, política y de fe. Tal fue el gran aporte de Mahan para su dirigencia y para la política exterior de su nación, pues despertó en ellos, su agresividad, su codicia, su naturaleza humana y de igual forma, su lealtad ante Dios, rescatando así, las lecciones históricas que se formularon con el tiempo. Las seis condiciones generales, posición geográfica, conformación física, extensión territorial, población carácter nacional (interés nacional) y carácter y política gubernamental; están condicionadas a demostrar que con ellas no cualquier nación las puede llevar a ejecución, pero sí una como la historia estaba demostrando que eran los Estados Unidos, por sumar en sí misma la herencia de siglos, que les había sido heredada por Dios y que en ese momento era menester convertirlas en una política de Estado, para obtener el poder de la superioridad y así demandar el liderazgo mundial e imponer su interés nacional en dónde quiera que estuviera su frontera, y para Mahan ésta no se encontraba en América, pues los océanos protegían a ésta nación insular, la frontera estaba en Asia, Europa y África. El modelo se convirtió en geoideológico a partir de que la dirigencia estadounidense dejó su aislacionismo para comenzar su conquista de los mares e imponer su visión de sociedad, de conformación política y su religión, en el lugar en dónde su interés nacional se había consolidado.

#### 4.3.- la aplicación del modelo geoeológico: la república imperial.

---

Para una nación como la estadounidense con claros antecedentes históricos que los habían llevado a lo que le llamaron la conquista del oeste, el espacio territorial que ocupaban, comenzaba a ser un símbolo de su poderío, de su liderazgo y de su dominio sobre el continente americano, no obstante, Mahan mantuvo una preocupación de cómo hacer una real demostración del carácter nacional y de la política gubernamental, que sustentara una frontera móvil para hacer frente a las potencias europeas que podrían frenar el interés norteamericano en nuevos espacios físicos. Un objetivo que el capitán Mahan se había trazado en sus estudios estratégicos fue la anexión de las islas de Hawai, también conocidas como Sándwich, localizadas en el centro del Océano Pacífico. Esta ubicación geográfica ofrecía una extraordinaria posición al proyecto expansionista; que facilitaba acercarse al Sudeste Asiático, y con ello, a las posesiones del imperio inglés en dicha zona, además de tener acceso al mercado japonés y chino, sin dejar de lado, que les facilitaría un pronto acceso a la colonia británica de Oceanía y una vigilancia de sus intereses en la costa americana del Pacífico Sur.

La presencia de los intereses de otras potencias como Rusia y Alemania, que mantuvieron una constante presencia en el área para asegurarse una posición de avanzada en dicho océano, obligó a que Mahan, tres años después que diera a conocer su obra clásica, en dónde había hecho énfasis en las seis condiciones del desarrollo hegemónico, y en el mismo año en que Frederik Jackson Turner difundió su concepto de la frontera móvil; escribió un importante artículo al que llamó, *Hawai y nuestro poderío marítimo en el futuro*, el cuál tuvo como preámbulo una carta que le envió al *New York Times*, en la que explicó el porqué, el archipiélago hawaiano requería ser parte de su nación: *“para todo el mundo civilizado, y no sólo para Estado Unidos, se plantea el interrogante sobre sí las islas Sándwich con su importancia geográfica y militar, sin rival en ninguna otra posición del Pacífico norte, serán en el futuro un fortín de la civilización europea o*

*de la barbarie china. Es ampliamente sabido, aunque tal vez no generalmente advertido en nuestro país, que muchos militares en el extranjero familiarizados con la condición y carácter orientales, ven con preocupación el día en que la vasta masa china, ahora inerte, puede ceder a alguno de aquellos impulsos que en épocas pasadas sepultaron a la civilización bajo una ola de invasión bárbara*<sup>513</sup>.

En efecto, para Mahan quien había estado de servicio tras la conclusión de la guerra civil, en la estación del Pacífico, convivió con la fuerte influencia que ejercía la civilización china<sup>514</sup> sobre la población de diversos territorios e islas de esta parte del mundo, lo que le hizo suponer que dicha presencia supusiera ser un obstáculo para el interés estadounidense en dicha zona. En la carta que envió al New York Times la finalizó así: *¿estamos listos para enfrentar el compromiso?*, refiriéndose a sí su gobierno tenía una verdadera voluntad de ampliar sus fronteras fuera de su área natural de influencia, ya que los estudios estratégicos estaban listos, la doctrina nacional como la Monroe y el Destino Manifiesto eran una realidad para su nación, sólo faltaba la voluntad política, pues incluso, las condiciones internacionales e internas de las islas eran las propicias.

La propia historia le dio la razón a Mahan, pues desde que en 1778 se descubrieran las islas hawaianas por parte del capitán británico James Cook, estas comenzaron a ser consideradas como un punto estratégico en la navegación en Asia, tanto que para 1820, el gobierno estadounidense comenzó a tener un interés oficial sobre estas, por lo que se alentó el establecimiento de negocios y el envío de misioneros que difundieran el cristianismo protestante<sup>515</sup>, como parte de

---

<sup>513</sup> Mahan, Alfred T. El interés de América en el poderío marítimo. Op. Cit. Pags. 45-46.

<sup>514</sup> Un dato importante es que a partir de 1852, comenzaron los arribos de pequeños grupos de emigrantes chinos para trabajar en las plantaciones de azúcar. Para 1884 su número llegó a ser de 18, 254, provenientes en su mayoría, de la zona del delta del río Perla, cercano a la isla de Macao. A su vez, la población de migrantes japoneses en 1890 era de 12, 610, misma que para 1900, se incrementó a 61, 111 migrantes japoneses. <http://www.hawaiian-roots.com/immigrants.htm>

<sup>515</sup> Al respecto, *“el papel que desempeñaron los misioneros norteamericanos en la compra de Hawai fue típico del modo en que el cristianismo norteamericano estaba adquiriendo una imagen imperialista. La junta norteamericana de enviados a misioneros en el extranjero (con predominio de los congregacionalistas) había sido formada en 1810, y a ésta le siguió en 1814 la Junta Misionera Baptista Norteamericana... el movimiento se amoldaba a la perfección a un punto de vista mundial según el cual las razas anglosajonas debían conducir a los millones de personas de piel oscura, ignorantes y primitivas, y llevarlas, gracias a una providencia favorecedora. Al círculo iluminado de la verdad cristiana. Así se complementarían triunfalmente*

su activismo religioso entre los pobladores de las islas, quienes los recibieron con muy poca resistencia. La isla al estar en medio del Océano Pacífico, se convirtió en un excelente punto de referencia para los marinos de distintas naciones que llegaban a ellas con la finalidad de aprovisionarse de diversos alimentos y de agua, aprovechando su clima para descansar y posteriormente proseguir la marcha hacia su destino final; de igual manera, éste archipiélago, entre 1830-1860, se volvió cada vez mas importante por ser la ruta de ballenas, mismas que eran cazadas por marinos de EEUU; quienes contaban con una importante flota pesquera en la zona antes de la guerra de secesión<sup>516</sup>. Para 1842, la influencia cultural y religiosa estadounidenses había tenido un importante avance de penetración, pues la ciudad de Honolulu, era una réplica de cualquier pueblo típico de Nueva Inglaterra<sup>517</sup>, además de que en la misma fecha, un importante misionero y operador político norteamericano, William Richards, visitó la capital de su país, como enviado real para solicitar que el gobierno de los EEUU, garantizaran la independencia de Hawai frente a las pretensiones de dominio de Inglaterra y Francia<sup>518</sup>. No obstante, de esta continua influencia, las islas hawaianas, se movieron en un escenario geopolítico, que llegó a involucrar a Rusia, Inglaterra, Francia, Japón y los Estados Unidos.

El constante tráfico naval británico en el Océano Pacífico, le permitió a este imperio, mantener una cierta influencia en dichas islas, misma que no fue vista con buen ánimo por parte del presidente John Tyler<sup>519</sup> quien en 1842, a través de su secretario Daniel Webster, declaró que si bien EEUU, no había adquirido la posición hawaiana, tampoco vería con ecuanimidad la anexión del archipiélago por

---

*la misión universalista de Cristo, que había hecho de Norteamérica una ciudad sobre la colina*". Johnson, Paul. Estados Unidos. La historia. Op. Cit. Págs. 559-560.

<sup>516</sup> Es importante considerar el papel que estaba por jugar las islas Sandwich, ya que: *"a fines de la década de 1860 otras islas de Indias Occidentales y también Hawai habían llegado a ser consideradas como parte del sistema económico norteamericano. Se entendía que el medio propio de una isla padece siempre la limitación que inherente a su superficie, especialmente en la esfera del comercio. En consecuencia, parecía que una isla habría de procurar el sostenimiento de su sistema económico mediante el establecimiento de íntimas relaciones comerciales con un país continental... como un ejemplo los esfuerzos de Hawai por conquistar el mercado norteamericano para su azúcar"* Weinberg. Op. Cit. Pág. 229.

<sup>517</sup> Bailey, Thomas A. Op. Cit. Pág. 467.

<sup>518</sup> Zimmermann, Warren. Op. Cit. Pág. 284.

<sup>519</sup> Fue presidente de 1841 a 1845.

parte de potencias extranjeras, no obstante, de ésta protesta diplomática; oficiales de la naval británica, en 1843, comenzaron a realizar mediciones de las islas con la consiguiente desaprobación de las autoridades locales. Ese mismo año, británicos y franceses firmaron un acuerdo en que ambas partes se comprometieron a no anexar a sus respectivas soberanías, dichas islas, actitud que fue celebrada por el gobierno del presidente Tyler, quien también se adhirió a las condiciones que fueron pactadas por las potencias europeas. Sin embargo, tras el paso de la administración Polk y el expansionismo hacía el oeste que se había tenido a causa de la guerra con México, la percepción sobre Hawai, cambió a partir de 1851, pues se inició a especular sobre la necesidad de su anexión, justificándose en el postulado expuesto por John O'Sullivan. En un periódico de San Francisco el editorial fue: "*el inevitable destino de las islas es de pasar a la posesión de otro poder. Ese poder es justamente como inevitablemente nuestro*"<sup>520</sup>. Sustentándose en el destino manifiesto y en los rumores que filibusteros asolaban Hawai, la anexión comenzó a ser considerada como una necesidad tanto en el congreso norteamericano como en la prensa de la época, lo que facilitó un primer intento de negociación, en 1854 entre el reino de Hawai y los Estados Unidos, con el consiguiente rechazo, debido a que al integrarse a la Unión adquiriría un statu de estado con todos los derechos, incluidos los de contar con representación en ambas cámaras del Congreso, y que para ese momento, significaba otorgarle mayor poder al grupo esclavista al interior de dicha institución. En 1855, el secretario William L. Marcy, intentó de nueva cuenta un acuerdo comercial, que igualmente fracasó ante la oposición del estado de Louisiana a causa de las ventajas competitivas que tendría la venta de azúcar hawaiana en Estados Unidos, encareciendo su producto. La anexión empezó su camino en 1875, cuando fue firmado un tratado, en el cual, Hawai aceptó la compra de azúcar de EEUU sin impuestos de por medio, lo que permitió comenzar a socavar la fructífera industria azucarera que ese reino había ido creando con el tiempo. Este tratado por sus características tan favorables al interés norteamericano, de nuevo fue renegociado en 1884 y aprobado en 1887, con una

---

<sup>520</sup> Bailey, Thomas. Op. Cit. Pág. 468.

enmienda senatorial, para adquirir una base naval en Pearl Harbor, para el uso exclusivo de su flota en el Océano Pacífico, aunado a ello, los misioneros Lorrin A. Thurston y Sanford Dole, crearon un partido ilegal, cuya condición para pertenecer a éste era ser blanco, al que le llamaron la liga Hawaiana, teniendo también su propia milicia para su defensa, cuyas primeras acciones fueron el de forzar al rey Kalakaua a que formara un gobierno encabezado por su partido y a promulgar una constitución favorable a la supremacía blanca<sup>521</sup>.

De ese modo haciendo uso de su poder religioso, estos misioneros buscaron que el destino manifiesto se cumpliera sobre Hawai, pero se tuvo que demostrar la eficacia de ese cumplimiento divino como de la doctrina Monroe en el Pacífico, pues el imperio Ruso estaba en proceso de crecimiento y ambicionaba expandir su poder por el mar. Rusia tras haber logrado la conquista territorial y establecido un puerto naval en Vladivostok como centro de operaciones de su flota en el Océano Pacífico, comenzó a considerar la posibilidad de arrebatarle a Inglaterra su supremacía en los mares. Tales conjeturas las llevaron a cabo debido a la navegación que tuvieron dos barcos tipo clipers de su marina naval, el *Naezdnik* y el *Vitiaz*, que realizaron ejercicios militares en las costa brasileña y en el estrecho de Magallanes sin interferencia británica, tanto que les permitió explorar las islas Malvinas bajo soberanía inglesa; además, de los informes obtenidos por sus agentes militares en Washington DC, sobre las condiciones de la flota inglesa, lo que motivo, que en 1887, el comandante del distrito militar de Amur, general Korf aseguró que: *“las fuerzas navales inglesas no son suficientes en el Océano Pacífico... para defender a su flota mercante y sus colonias y por lo tanto las operaciones activas de nuestra flota en el Océano Pacífico son absolutamente reales”*<sup>522</sup>.

---

<sup>521</sup> Zimmermann Op. Cit. Pág. 286.

<sup>522</sup> Ver de Dougiallo, Evgueni Dik. *América Latina en la mira de la estrategia naval rusa a finales del siglo XIX. 1873-1898*. Pág. 123. en: <http://148.206.53.230/revistasuam/signoshistoricos/incluida/getdoc.php?id=204&article=100&mode=pdf>

No obstante, Vladivostok no cumplía con la capacidad operativa para desde este lugar, lanzar una ofensiva en contra de Inglaterra, por lo que, en ese año se propusieron adquirir una colonia en Djibutí, en África, en la propia zona de influencia inglesa, misma que no tuvo éxito; este hecho los llevó a replantear la ubicación de una base más eficaz a sus propósitos de defensa-ataque, la cual se podría establecer en el archipiélago Suvorov, a un lado de las islas Hawai, pues les permitía estar situados tanto en las cercanías de Asia, como acercarse a la costa del continente americano a través del istmo de Panamá. Desafortunadamente el proyecto no fructificó debido a que el gobierno ruso lo desechó por su lejanía con el Imperio, como tampoco prosperó la propuesta de hacer de Hawai un protectorado ruso. El gobierno de los Romanov, tenía conocimiento de las intenciones de EEUU sobre las islas de Hawai para anexarlas a su territorio, en un franco reclamo de ellas como parte de su proyecto nacional, de ahí que: *“los altos mandos navales rusos, descartaron ya en 1887, la idea de una política activa en Hawai, estaban interesados en que un Estado amigable a Rusia, es decir EU, se apoderara de estas islas en lugar de Gran Bretaña. Reafirmando su apoyo a Estados Unidos en el marco de la rivalidad Ruso-británico en la región, en la década de 1890, los diplomáticos rusos esperaban que los estadounidenses pudieran garantizar las facilidades navales para los navíos militares rusos en el Pacífico”* Para desdicha del imperio ruso, Estados Unidos no apoyó su causa en dicha disputa, por el contrario, Hawai simbolizó el punto de partida de su expansionismo en el Pacífico, por ello, Mahan urgió a su gobierno a tomar posesión de tales islas, pues les daban ventajas amplias para desarrollar una marina naval competitiva para enfrentar a su contraparte inglesa que no sería capaz de seguir manteniéndose como hegemónica en los mares, e igualmente, para enfrentar a las demás potencias en sus pretensiones en Asia, incluida Rusia, así: *“Estados Unidos se encuentra forzado a responder una pregunta –tomar una decisión- no diferente y no menos trascendental que la requerida del Senado Romano, cuando la guardia mamertina lo invitó a ocupar Messina, y por lo tanto a abandonar la hasta entonces política tradicional que había confinado la expansión de Roma a la península italiana... Ahora podemos avanzar, pero siendo las*



*condiciones del mundo como son, si no avanzamos retrocederemos, ya que lo que está en juego no es tanto una acción particular sino una cuestión de principios*<sup>523</sup>.

Y en efecto así sucedió, Hawai se convirtió en una necesidad apremiante para demostrar y demostrarse que Estados Unidos estaba preparado para incorporarse al exclusivo club de las potencias coloniales, con la salvedad que ellos eran una república y que estaba sufriendo transformaciones ideológicas que la empujaban al desempeño de una función imperial. La oportunidad se presentó cuando a causa de los intereses sobre las plantaciones de caña se suscitó una revuelta en 1893 planeada y ejecutada por fuerzas estadounidenses para darle un golpe de Estado a la Reina Liliuokalani, quien había heredado el trono de su hermano David Kalakaua<sup>524</sup> dos años atrás, tras su muerte. La rebelión aconteció, cuando la reina Liliuokalani otorgó amplios poderes en la compra-venta de azúcar al magnate alemán Klaus Spreckels, situación que les proporcionó un motivo para acusarla de corrupción, obteniendo así, el pretexto justo para poner en práctica su verdadera intención, la de anexar el archipiélago hawaiano para la ampliación de su frontera nacional. Tal circunstancia, les proveyó también, eliminar cualquier intento alemán por reclamar una posición privilegiada, en la que sería su base de operación que los proyectara sobre el Océano Pacífico. No se debe de soslayar, que en el año de 1893, el imperio ruso abandonó sus intenciones de asentarse en las islas hawaianas<sup>525</sup>, el partido de la liga hawaiana o de la Reforma, obligó al entonces Rey a aceptar una constitución, que cambió el statu del reino para pasar de ser absolutista a parlamentario, en dónde los estadounidenses blancos, tuvieron derecho al voto, conocida como la Constitución de la Bayoneta. En un último intento por mantener su reinado, Liliuokalani, proclamó el 14 de enero de 1893, una nueva constitución autocrática que le restauró su poder, bajo la consigna de

---

<sup>523</sup> Mahan, Alfred T. El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo. Op. Cit. Pág. 47.

<sup>524</sup> Nació en Honolulu en el año de 1836 y murió en San Francisco, California, EEUU en 1891. Elegido rey en 1874, viajó a EEUU, para aceptar un tratado desigual en términos económicos, sobre la comercialización del azúcar en 1876.

<sup>525</sup> Mahan tiempo después, en 1913, expuso que en el futuro inmediato, solo habría una nación digna de ser rival de EEUU, y esa era Alemania por compartir lazos civilizatorios y de raza, y que en el caso de Rusia, la pésima dirigencia que tenía el imperio tras su derrota en Puerto Arturo, a costa de la marina imperial del Japón, solo le quedaba defender su espacio terrestre y abandonar su proyecto de convertirse en una potencia naval, ver en Mahan, Alfred T. *The interest of America in international conditions*. Op. Cit. Págs. 49-55.

Hawai para los hawaianos, lo que ocasionó que el ministro estadounidense ante el gobierno hawaiano, John L Stevens comisionó al capitán del USS Boston, G. S. Wiltse; para que desembarcaran 115 marinos, para de ser necesario defendieran la vida y propiedades de los estadounidenses en Honolulu, ante el peligro que representaban los grupos a favor de la reina. Al día siguiente, el propio Stevens reconoció la legalidad de las inconformidades pretextadas por el partido de la reforma, ordenando prestarles todo el apoyo posible, ante una reina que nada pudo hacer con la ocupación de su nación. El primero de febrero de ese año, Stevens de manera entusiasta proclamó a Hawai como protectorado de EEUU, izó la bandera de su país en el palacio real y le avisó al Departamento de Estado, de los hechos, recordando que John Quincy Adams, se refería de Cuba como una manzana, él dijo en su mensaje de Hawai, que: *"la pera estaba suficientemente madura y esta era la hora de los EU para tomarla"*<sup>526</sup>.

A los quince días de haber tomado el poder por la fuerza y derrocado al reino de Liliuokalani, el presidente Benjamín Harrison<sup>527</sup>, autorizó que se firmara a la brevedad, un tratado de anexión para que fuera revisado por el Congreso, pocos días antes de entregarle el mando presidencial en marzo de 1893 al presidente electo Groeover Cleveland<sup>528</sup>, quien, al asumir el poder, rechazó abiertamente la aceptación de un nuevo estado en la república estadounidense. Tales acciones fueron lo que motivó a Mahan a escribirle al editor de la revista Forum del New York Times, Walter H. Page, una carta, en la que expuso las necesidades estratégicas por las cuales EEUU, necesitaba contar con tal archipiélago, como una pieza fundamental en el engranaje de la política exterior y de defensa, ya que: *"había hecho notar que el continente estadounidense era políticamente una enorme isla y como tal podría escoger el ejemplo de un imperio oceánico como Gran Bretaña"*<sup>529</sup>. Mahan en esos años siguió sosteniendo su teoría de que EEUU, estaba en condiciones de alcanzar la hegemonía de los mares, pero para lograrlo,

---

<sup>526</sup> Bailey, Thomas. Op. Cit. Pág. 470.

<sup>527</sup> Fue presidente de 1889 a 1893.

<sup>528</sup> Fue presidente de 1893 a 1897.

<sup>529</sup> Puleston. Op. Cit Pág. 131.

se requería de islas como Hawai, que sirvieran de puntos de apoyo para el despliegue de la flota naval, además, de que dicho archipiélago, les permitiría la realización de los ajustes estructurales para evitar cualquier ataque a su territorio continental, pues el siguiente punto de control debía de estar en el Mar Caribe y posteriormente en el Istmo de Panamá, que seguía siendo una zona de ambición por parte de las potencias europeas.

Las preocupaciones de Mahan eran reales, pues ante la negativa de la administración Cleveland de no ejercer el destino manifiesto al no permitir la anexión de Hawai, Gran Bretaña y el imperio japonés, estaban al acecho de los acontecimientos de las decisiones que se tomaban en Washington DC, para poder reivindicar su derecho a poseer tan preciado territorio. La presión fue fuerte para Cleveland, pues los grupos anexionistas le imputaban por una postura clara y concreta de permitir su ingreso a la familia estadounidense, el *New York Independent*, en su editorial sentenció que: "*la pera madura cae de nuestras manos y seríamos muy tontos, si la hiciéramos a un lado*", para este diario la realidad era distinta en la que se encontraba el presidente Cleveland, pues: "*Hawai es bienvenida*"<sup>530</sup>. A pesar de la presión mediática, en marzo de 1893, el presidente Cleveland, ordenó una investigación especial de cómo se dieron los hechos para la firma del tratado que solicitó la anexión, enviando para ese motivo, como comisionado especial al ex congresista James H. Blount a Hawai, quien a su llegada ordenó el retorno de las tropas a su barco y arriar la bandera de EEUU de los edificios públicos. El reporte que envió, concluyó que el Ministro Stevens actuó indebidamente apoyando a unos rebeldes y ejerciendo presión sobre la población para que aceptaran la anexión. La decisión presidencial, fue la de mantener un impasse en la situación de las islas, pues le regresaba a la reina su trono, siempre y cuando ésta no tomara represalias en contra de la elite blanca que conspiraba en contra suya.

---

<sup>530</sup> Bailey, Thomas. Op. Cit. Pág. 471.

Entre 1894 y 1898, pese a que la reina recuperó su palacio, el poder real lo detentaban aquellos quienes la habían derrocado, se impuso una república hawaiana, que cada vez se veía asediada por pretensiones de ocupación, y esta vez por parte del imperio japonés, que en 1897 se manifestaron contrarios a un cambio en el balance de poder en el Pacífico, ya que de acuerdo a sus cálculos, les era favorable por contar en las islas con una población de poco más de 25, 000 trabajadores contratados de origen japonés. Pese a ello, el destino manifiesto estaba por cumplirse pues EEUU había entrado en conflicto con España y la flota del Almirante Dewey, en mayo de 1898 había derrotado a la flota española en Manila, Filipinas; y necesitaba de pertrechos y suplementos de guerra para mantener su posición ventajosa en ese lugar. La decisión vino rápido con el gobierno del presidente Mackinley, quien aceptó la sugerencia de Teodoro Roosevelt y del Capitán Mahan de hacer de Hawai su primera línea de defensa de ataques en contra del continente<sup>531</sup>, teniendo en cuenta que el mismo no sabía identificar en un mapa en dónde estaba la nueva adquisición de su gobierno; así la proyección de Mahan se cumplió cuando el 7 de julio de 1898 firmó la ley que el Congreso había aprobado para aceptar el archipiélago hawaiano como un estado más de la Unión. Toda la acción para obtenerla siguió un patrón parecido a lo acontecido en Texas y California; primero el asentamiento de población estadounidense, luego el reclamo de mejores derechos, después la revuelta para obtenerlos, la independencia y finalmente la anexación a EEUU. Para Mahan: *“era imperativo tomar posesión, cuando se puede hacer honradamente, de posiciones marítimas que contribuyan a un domino seguro. Si se adopta este principio, no habrá vacilación en cuanto a tomar posiciones –y existen muchas- en las vías de acceso al istmo, cuyos intereses las inclinan a buscarnos. Este principio también se aplica al presente caso de Hawai”*<sup>532</sup>. Por ello, es que los Estados Unidos se convertían en un faro de esperanza para todos aquellos pueblos oprimidos que deseaban la libertad, buscando su cobijo y protección, no había nación alguna que lo pudiera realizar y el caso de Hawai era claro, su

---

<sup>531</sup> Bailey, Thomas, Op. Cit. Pág. 475.

<sup>532</sup> Mahan, Alfred T. El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo. Op. Cit. Pág. 58.

anexión confirmaba el destino redentor estadounidense y en su gratitud por ser una pieza más de la República imperial, ofreció su posición geoestratégica, misma circunstancia, que en el Caribe se estaba gestando y que requería del cumplimiento tanto de la doctrina Monroe como del destino manifiesto; pero más aún, la élite dirigente encontró la forma para demostrar su carácter nacional y cuales iban a ser las políticas gubernamentales que fortalecieran al poder nacional.

Obteniendo el control sobre las islas de Hawai, la situación interna de Cuba cambió por completo la perspectiva en la región, favoreciendo el interés estadounidense, tal como Mahan argumentara al referirse sobre la necesidad apremiante que tenía la dirigencia en Washington de concretar el dominio del Caribe e imponer ahí, la manifestación de su poder, ya que la posición de esa isla, *“no tiene rival en el control del pasaje de Yucatán y el control del estrecho de Florida que conecta el Golfo de México con el Atlántico... aun más, Cuba posee grandes posibilidades de desarrollo industrial, es un campo abierto a la actividad comercial entre las islas del mundo con excepción de Irlanda”*<sup>533</sup>. Tal afirmación tuvo su sustento en el hecho del amplio conocimiento que se tenía sobre su posición estratégica y en los recursos naturales, tales como el hierro, manganeso, cromo, cobre, níquel, petróleo, oro y wolframio; aunado a sus importantes cultivos de azúcar y tabaco.

De igual manera, el estudio histórico que Mahan había realizado en Europa, sobre la evolución de la estratagema que utilizó España para apropiarse de una basta parte de América, haciendo uso de la isla de Cuba como la vía de acceso más importante que unía a América con Europa, pero también con Asia a través de su colonia de la Nueva España; todo esto fue reevaluado para entender que con la ampliación territorial de Estados Unidos sobre la Florida, la Louisiana, era pertinente aprovechar la lección con la que el imperio español había florecido siglos atrás. Cuba se transformó en un imperativo para la construcción del modelo

---

<sup>533</sup> Rodríguez Díaz, Rosario. Op. Cit. Pág. 100.

geoideológico, pues éste mantendría su valor como escudo de defensa en el Golfo de México, el Caribe y en la costa sureste de EEUU. El asunto cubano, como el consolidar su hegemonía en el Caribe, fue un tema ampliamente discutido en los círculos del poder en Washington DC, en años previos a la guerra de Secesión; al interior del congreso, el partido demócrata le reclamó a los esclavistas su ambición desmedida por buscar una permanente expansión hacia el sur para imponer su modelo de desarrollo político-estratégico, a tal grado llegaron las diferencias que: *“un miembro demócrata del congreso acusó a sus contrarios de intentar blandir la espada mágica que el rey Arturo había depositado en tierra”*<sup>534</sup>, este tipo de disputa, no fue por tener al Caribe como eje de la seguridad nacional estadounidense en el Océano Atlántico, sino cual era el modelo ideológico pertinente para lograrlo. En 1819 el secretario de Estado John Quincy Adams, propuso ante el gabinete del presidente Monroe, que las colonias españolas de América debían ser tomadas como parte de una ley de la naturaleza, en la cual la agresión a la potencia ibérica quedaba descartada, aprovechando la insurgencia que se presentó entre los virreinos y las capitanías generales por obtener su independencia de la corona borbónica. En esa tesitura, el propio Adams en un mensaje de abril de 1823 a su Ministro ante la Corte de Madrid, citó que por *gravedad política*, Cuba se adheriría a la revuelta y esa era la oportunidad para que EEUU se anexara la isla como un acto indispensable para el bienestar de la Unión, pues, *“hay leyes de gravitación política tanto de gravitación física; y sí una manzana arrancada por la tempestad a su árbol nativo no puede hacer más que caer al suelo, Cuba arrancada por la fuerza a su propia vinculación antinatural con España, e incapaz de sostenerse por sí misma, solo puede gravitar hacia la unión norteamericana, que por obra de la misma ley natural, no puede rechazarla de su seno”*<sup>535</sup>.

Los independencias de las colonias españolas, tanto los virreinos, como las capitanías generales, acontecieron para irrumpir como jóvenes naciones, ansiosas

---

<sup>534</sup> Weinberg, Op. Cit. Pág. 216.

<sup>535</sup> Ibid Pág. 220.

por reivindicar sus respectivos proyectos políticos con los que fundamentaron sus movimientos revolucionarios, no así la capitania de Cuba, que siguió bajo dominio español, que parafraseando las palabras de Adams, aun no estaba madura para ser parte de Estados Unidos, no obstante, los intentos por hacer parte de la Unión continuaron, en 1843, tras una sublevación de esclavos negros en la isla, se difundió la noticia de que a causa del conflicto, Gran Bretaña defendería sus intereses haciendo uso de su flota para llevar hasta ese lugar una expedición naval que protegiera, sus intereses, como respuesta a tal irrupción y violentando la proclama doctrinal del presidente Monroe, el secretario Webster, aseveró que su gobierno no toleraría un hecho de tales proporciones, ofreciendo su apoyo al gobierno de España para mantener la integridad territorial de su colonia, a pesar de esta declaración, el interés por obtener Cuba se mantuvo vigente. Durante la administración del presidente Polk en 1848, su secretario de Estado, James Buchanan, realizó un considerable ofrecimiento por la colonia española, mucho mejor de lo que le había suscrito con México la obtención de California, este gobierno puso sobre la mesa de negociaciones cien millones de dólares que fue desechada por España. Tras esta derrota diplomática, entre 1849 y 1851, el gobierno de EEUU, emprendió tres expediciones para apoderarse de la isla, las cuales fueron rechazadas por una marina real española mejor preparada que la oponente, a pesar de esos fracasos de tipo militar, en 1854, el secretario de Estado William Marcy, subió la oferta de compra por 130 millones, que de nueva cuenta le fueron rechazados. Tales infortunios, no disminuyeron el ánimo por hacen de Cuba un bastión de Estados Unidos, pues en 1858 el senador Toombs afirmó que *“la gravitación de Cuba sobre la tierra norteamericana persistía con un movimiento que se aceleraba a cada instante, acercándose a su destino final”*<sup>536</sup>. Ese acercamiento tuvo un fuerte impulso en 1868 con una nueva sublevación de esclavos y de criollos, lo que dio oportunidad a que el gobierno estadounidense expresara su malestar ante las autoridades de Madrid por no ofrecer condiciones de seguridad mínimas a las propiedades y ciudadanos de ese país. Ante los graves problemas internos, ésta circunstancia reavivó el discurso anexionista que

---

<sup>536</sup> Ibid 222.

en palabras del representante Orth en 1870, utilizó el elemento geográfico para pretextar la unión que guardaba EEUU y Cuba: “su proximidad a nuestra costa, su posición geográfica, en la puerta misma del golfo, lo que le permite dominar una proposición muy amplia de nuestro continente, la debilidad cada vez más acentuada del gobierno español, éstas y muchas otras consideraciones, apuntaron con meridiana claridad al destino final de esta rica gema de las antillas”<sup>537</sup>. El discurso de este congresista republicano acentuó lo que posteriormente Mahan catalogó, como el Mediterráneo de Estados Unidos, pues Cuba como isla era importante, pero el control caribeño fundamental para asegurar la vigencia del modelo ideológico que hizo nacer a EEUU. El tiempo mantuvo el deseo por ésta isla, y el interés nacional de ir adquiriendo una cada vez mayor influencia económica al interior de Cuba, pues ya en 1894, los inversionistas de esa nación tenían bajo control la producción de acero y hierro a través de la Bethlehem Steel Company y la Juraquá Iron and Company; respectivamente<sup>538</sup>. Sin dejar de mencionar a The Sugar Trust, empresa que se estableció en 1888, cuyo dueño Henry Osborne Havemayer, había adquirido el monopolio junto con la Boston Refiner de Edwin Atkins, de las plantaciones, comercialización y distribución de azúcar en Cuba<sup>539</sup>. Estas empresas rápidamente se convirtieron en un engranaje más para que la ley natural se pudiera cumplir tanto en esa isla, como en la región del Caribe, pues ante la situación de ingobernabilidad que se venía suscitando desde la década de 1860 y que desencadenó una guerra en 1895 con el movimiento rural encabezado por José Martí, quien a pesar de haber sido asesinado a las pocas semanas del alzamiento; continuó latente y con la finalidad de tomar la capital de Cuba. Estados Unidos al ofrecer su apoyo al movimiento rebelde, tuvo la oportunidad de acercar su flota para defender sus posesiones en aquella isla, tomado ventaja de la coyuntura del ascenso al poder del presidente Mackinley y a las mejoras sustanciales en la política naval impulsada por el secretario de Marina, Benjamín Tracy, quien creyó que.” *El mar será la futura sede*

---

<sup>537</sup> Ibid Pág. 225.

<sup>538</sup> Vladimirov, L. *La diplomacia de los Estados Unidos durante la guerra Hispano-Americana*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1958, Pág. 33

<sup>539</sup> Zimmermann. Op. Cit. Pág. 281.



*del imperio. Y lo gobernaremos, ¡tan cierto como sale el sol!, para hacerlo así, los EEUU; necesitaban bases (incluso colonias) y una gran armada, y Tracy era un gran expansionista ávido y ardiente entusiasta de la Marina*<sup>540</sup>. Siguiendo las tesis de su amigo Mahan, el secretario Tracy le ofreció al presidente Mckinley el medio con el cual se podía derrotar a un vetusto imperio español, pues con ésta rejuvenecida flota naval estadounidense, lograron un cerco marítimo sobre la isla e interceptaron poco más de 71 buques españoles que llevaban armamento y municiones a las tropas de su patria para combatir a los rebeldes.

Como parte de la misma táctica anexionista, se envió para la protección de sus ciudadanos y propiedades , al acorazado *Maine* al puerto de la Habana, en dónde fue hundido el 15 de febrero de 1898, provocando un fuerte reclamo entre la opinión pública y la elite dirigente por tan “lamentable” acto, pues la presencia de la nave, se acogió al derecho internacional vigente de neutralidad. Esta fecha se puede considerar como el punto de partida de la maduración de un proyecto largamente estudiado, de colocar a Estados Unidos en condiciones de ventaja para ejercer su hegemonía continental y así, proyectar su modelo geoideológico; Cuba y el Caribe estaban por convertirse en el Mediterráneo estadounidense, asumiendo la enseñanza histórica de demostración del uso del poder, tal como actuó Roma frente a sus oponentes en lo que llamaron su *Mare Nostrum*, y aun más, Mahan fue consecuente con el planteamiento político de John Quincy Adams, de hacer de Cuba una extensión extraterritorial, agregándole el factor defensivo para darle seguridad a la isla continental junto con el archipiélago hawaiano. Tanto la prensa como el partido republicado, al cual se afilió el capitán Mahan al arribo al poder de William Mckinley a la presidencia; comenzaron a exigir la reparación del honor de EEUU ante un temor fundado de que Alemania apoyara a España en su diferendo en contra de su nación. El congreso reconoció abiertamente la lucha del pueblo cubano y su reivindicación independentista, integrándose para tal fin, un comité de apoyo a la lucha en la Ciudad de Nueva York a través de la Cruz Roja, e igualmente, asociaciones religiosas y de

---

<sup>540</sup> Millet y Maslowski. Op. Cit. Pág. 281.

inversionistas apoyaron la causa cubana como también exigieron una formal acción de parte de su gobierno, acto que fue concretado el 11 de abril de 1898<sup>541</sup>, con la solicitud presidencial para obtener la autorización de intervenir y proteger las vidas y propiedades norteamericanas en la isla. El 16 de abril tras una acalorada discusión sobre las demandas que se le debían exigir a España, el congreso aprobó por 67 votos contra 21, una resolución que le permitió al gobierno de EEUU reconocer la legitimidad de Cuba en convertirse en una república, con un gobierno elegido por consenso democrático; incluyéndose una enmienda del senador Teller, que le otorgó a EEUU, la capacidad de intervenir en la soberanía cubana para establecer el orden y la paz de ser necesario y no pusiera en riesgo la integridad de la zona; aunado a la exigencia de que España renunciara de inmediato a su autoridad y gobierno y retirara sus fuerzas terrestres y navales de la isla, sin pronunciarse por obtener a cambio del pago de su honor, el tomar posesión de las antillas españolas y sus colonias en el sudeste asiático. Sin embargo, ya en 1890, el Colegio de Guerra Naval de EEUU, comenzó a estudiar las implicaciones estratégicas de un conflicto con España, y en 1896, el teniente de navío, William W. Kimball, elaboró un documento titulado, *Guerra con España*, cuya propuesta se concentró en que el principal objetivo de enfrentar a las fuerzas españolas, tendría que ser sus posesiones estratégicas tales como Filipinas y Puerto Rico, además de la propia Cuba<sup>542</sup>.

El día 20 de abril, tras un discurso ofrecido por el presidente Mckinley en dónde abogó por una *Cuba libre*, su secretario de Estado, John Sherman, lanzó un ultimátum a las autoridades españolas para que antes de las 12 hrs. del 23 de abril se cumpliera con el mandato del Congreso y la voluntad del pueblo cubano, pues de no ser así, se procedería al uso de la fuerza militar y naval para su cabal cumplimiento, entonces, por la mañana del 21 del mismo mes, asumiendo que

---

<sup>541</sup> El presidente Mckinley ante el congreso de su nación expuso su decisión así: “*la intervención forzosa de los EEUU, como país neutral, para detener la guerra, tiene fundamentos racionales y se basa en los grandes dictados de la humanidad y se conforma con numerosos precedentes históricos que nos relatan la intromisión de Estados vecinos para frenar los sacrificios inútiles de vidas, provocados por disputas intestinas que tienen lugar más allá de sus fronteras*”. Núñez García, Silvia y Zermeño Padilla, Guillermo. Op. Cit. Pág. 329.

<sup>542</sup> Millet y Maslowski Op. Cit. Pág. 301.

tanto el congreso, y la presidencia de EEUU, estaban en guerra contra el imperio español, se rompieron relaciones diplomáticas, ordenándose a su legación abandonar Washington y encomendar sus intereses ante el gobierno estadounidense a Francia y Austria-Hungría; mientras que Estados Unidos se los confió a Gran Bretaña. Faltando pocas horas para que se cumpliera el ultimátum, el 22 de abril, una escuadra de EEUU, salió de Key West al mando del Almirante Sampson para comenzar el bloqueo de los principales puertos de Cuba. Cuando la guerra estalló, Mahan se encontraba en Roma, Italia, en dónde recibió un telegrama de las autoridades navales para que procediera a reincorporarse al servicio activo. A su retorno, se reportó con el secretario de marina, John D. Long, el 9 de mayo, quien lo comisionó para que se incorporara junto a Teodoro Roosevelt como miembro del Consejo de Guerra, con la intención de que realizara un análisis permanente del avance de las tropas terrestres y navales, en los distintos frentes, en que se estaba llevando la guerra. En uno de sus análisis concluyó, que para evitar el apoyo de contrabandistas a las fuerzas españolas en la isla de Cuba, mientras llegaba la flota del Almirante Pascual Cervera y Topete, se debían bloquear cada uno de los puertos cubanos, con la intención de disminuir su capacidad operativa, antes de que se tomara una incursión terrestre y se apoyara a las fuerzas rebeldes, pues el ejército estadounidense se encontraba en desventaja al tener tan solo 28,000 efectivos, frente a una fuerza española repartida en 80,000 en Cuba; 10,000 en Puerto Rico y en las Filipinas 25,000; por ello era significativo, que la marina naval colapsara la capacidad de respuesta española en Cuba. Como parte de las acciones bélicas en la isla, el asistente del secretario de Marina, Teodoro Roosevelt, organizó el regimiento de los *Rouge Riders* (vaqueros broncos), del cual fue comandante y su misión consistió en realizar ataques de avanzada que le permitiera a las fuerzas regulares operar en mejores condiciones y aprovechar los bloqueos propuestos por Mahan<sup>543</sup>, de igual manera, cabe destacar que este regimiento fue formado por parte de las más exclusivas familias estadounidenses, que habían sido educada en Harvard, Yale o

---

<sup>543</sup> Ver al respecto: Mahan, Alfred T. *Lessons of the war with Spain*. Little, Brown and Company, Boston, 1899.

Princeton, y cuyos pasatiempos eran el fútbol, tenis, polo o natación; y su único deseo de alistarse fue el de conocer la aventura de la guerra; junto a este tipo de voluntarios, se agregaron policías, indios, jugadores de poker y vaqueros cuyo único deseo era obtener una ganancia del éxito de la incursión militar.

Es importante señalar, que la estrategia de guerra de Estados Unidos diseñada desde el Consejo de Guerra, contó con informes referentes a la inferioridad anímica, tecnológica y estratégica, en la que se encontraban las fuerzas armadas españolas, pues estaban diseminadas en las distintas colonias de ultramar, además de que tanto la escuadra naval y la flota del Almirante Cervera, se encontraban en pésimas condiciones, pues no pudo contar a tiempo con nuevos cañones para combatir torpederos y cruceros, como fue el caso del buque *Cristóbal Colón*, el barco más moderno, pero con una batería antigua, que no pudo ser remplazada, debido a que la compañía inglesa Armstrong, se negó a entregarles los cañones de grueso calibre que se le habían solicitado, aunado a que otros barcos como el *Vizcaya*, su cala estaba corroída y no podía navegar a gran velocidad, retrazando a la flota cuya estación se encontraba en las islas Baleares, en la costa africana<sup>544</sup>. Con la demora de dicha flota, las naves estadounidenses, se dedicaron a bloquear y bombardear Matanzas, Cabañas y Cienfuegos, para poder desembarcar en mayo de ese año, en la propia Matanzas, Banes, Bahía Honda y en otros puntos de la costa cubana, y establecer contacto con el ejército rebelde. A finales de ese mes, hizo su arribó la flota de Cervera en pésimas condiciones operativas al puerto de Santiago, en dónde intentó reorientar a su favor, la guerra por Cuba, pues también los rebeldes cubanos estaban forzando la retirada de las tropas españolas de los puntos estratégicos al interior de la isla, situación que fue aprovechada por el Alto Mando de EEUU, para ordenar el desembarco el 20 de junio, que solo se pudo concretar hasta el 22 de ese mes a causa del mal tiempo en la región, en el poblado de Daiquiri con la ayuda de 1000 soldados rebeldes que mantuvieron alejadas a las tropas españolas. Con un campo de operaciones adverso, el 3 de julio el Almirante

---

<sup>544</sup> Vladimirov. Op. Cit. Pág. 167.

Cervera, intentó salir de la desembocadura del puerto de Santiago, pero lo anticuado de sus naves, le hicieron imposible poder entablar combate en contra de los buques y acorazados del Almirante Sampson, quien aniquiló por completo a la flota. Pese a la victoria naval, el puerto de Santiago se negó a capitular, solo hasta ver agotadas sus provisiones de pertrechos, alimentos y agua, el 14 de julio. Con la rendición de Santiago, a la que no se le permitió participación de las tropas rebeldes, la guerra con España estaba por finalizar, solo restaba llegar a un cese al fuego conjunto que se celebró el 12 de agosto de 1898, en la Ciudad de Washington DC, simbolizando un éxito de las fuerzas navales frente al ejército, pues quienes tuvieron las operaciones claves de la guerra fueron las fuerzas irregulares cubanas, a los cuales nunca se les dio crédito alguno en la lucha por lograr su libertad; y por otro lado, la marina naval que al contar con la superioridad tecnológica, táctica y de fe en sus actos políticos, pudo superar a su oponente en el Mar. Mahan afirmó en esta guerra, que su tesis propuesta en su obra de *La Influencia en el Poder Marítimo* tenía validez, y que solo faltaban los acontecimientos en Asia para corroborarla, pues para él: *“se ha hecho notorio ante la evidencia militar que España no pudo doblegar la isla y restablecer la normalidad con la cual ocasionó un terrible sufrimiento, que los Estados Unidos intervinieron obedeciendo a las peticiones de ayuda de los cubanos. Cuba es como Lázaro a las puertas del rico”*<sup>545</sup>.

La corroboración llegó rápidamente, pues el 24 de abril de 1898, un día después de haberse autorizado el ataque sobre Cuba, el presidente Mckinley, ordenó al Almirante George Dewey, protegido de Teodoro Roosevelt, quien se encontraba estacionado con la flota del Pacífico en Hong Kong, para que se dirigiera con dirección a Manila y asumiera el control de este puerto, ordenándole también, que fuera embarcado hacía ese destino, al líder rebelde, Emilio Aguinaldo, quien se encontraba exiliado en esa colonia británica, para que ayudara a promover la insubordinación del pueblo filipino en contra de la autoridad española, pues las islas de Filipinas eran parte de su objetivo de guerra, el propio Teodoro Roosevelt,

---

<sup>545</sup> Rodríguez Díaz. Op. Cit. Pág. 102.

“discutió ya en septiembre de 1897 con el secretario de Marina Long y con el presidente Mckinley, los planes de anexión del archipiélago filipino en caso de Guerra con España”<sup>546</sup>. Recibidas las instrucciones presidenciales, Dewey partió rumbo a las Filipinas, arribando al puerto de Manila el primero de mayo de 1898, entablado combate a las pocas horas de haber llegado, con el Almirante Patricio Montojo, quien se encontraba al frente de la escuadra española. En pocas horas las naves del Almirante Montojo fueron destruidas, dejando sin protección a la ciudad de Manila y al resto del archipiélago. La efervescencia expansionista en los diversos sectores de la sociedad estadounidense a causa de la demostración del poder que se estaba ejerciendo en el Caribe y en Asia, originó una serie de exaltaciones referentes a la grandeza de su nación, como la que se difundió por parte del vicepresidente del *National Geographic*, W. J. McGee, cuando argumentó que: “*el progreso de Estados Unidos en el desarrollo territorial nunca ha sido el resultado de una política ulterior, siempre fue expresión del destino manifiesto*”<sup>547</sup>, y no fue la única al respecto, pues el clero protestante encabezado por el obispo Thoburn, también dejó escuchar su opinión al respecto, al apoyar la decisiones gubernamentales, cuando coincidió con lo expuesto por el vicepresidente de la *National Geographic*, pues: “*no creo que este extraordinario sesgo de los hechos sea obra de la casualidad, y estoy seguro de que no sobrevino por designio deliberado del gobierno norteamericano, y por lo tanto lo atribuyo a la providencia que es otro nombre de Dios*”<sup>548</sup>. El entusiasmo político, cultural, religioso y económico, les hizo ver a los estadounidenses que se encontraban por el camino correcto y que no era tiempo para tener temores, el propio presidente Mckinley fue categórico al respecto cuando fue entrevistado por el periódico *The Nation*, pues para él, la situación en el Caribe como en las Filipinas era *un deber determinado por el destino*.

Sin embargo, el destino tuvo una dura prueba, pues tras el desembarco de Emilio Aguinaldo para que continuara con su lucha que había empezado en 1896, este

---

<sup>546</sup> Vladimirov. Op. Cit. Pág. 107.

<sup>547</sup> Weinberg. Op. Cit. Pág. 257.

<sup>548</sup> Ibid Pág. 257.

no se sentía confiado de la buena voluntad de la armada estadounidense, tras su victoria sobre la marina naval española y la posterior entrega de la ciudad de Manila por parte del gobernador general Fermín Jaudenes, quien negoció con Dewey para simular una confrontación en la ciudadela y rendirse con honor a las fuerzas de EEUU y no a los rebeldes de Aguinaldo, que ansiaban su liberación de España y ese hecho los dejó frente a la posibilidad de pasar de un control colonial a otro; y en efecto, Aguinaldo no se equivocó, pues el presidente McKinley asumió como un asunto de fe y de capacidad estratégica el apropiarse de las Filipinas y encausarlas al evangelio cristiano (protestante): *“no me avergüenzo de decirlos caballeros que me arrodillé y esa noche pedí luz y guía a Dios Todo poderoso. Y una noche tarde vino a mí... no podíamos otra cosa que tomarlos a todos y educarlos y civilizarlos y cristianizarlos, y por la gracia de Dios hacer todo lo que estuviera a nuestro alcance por ellos, en tanto son nuestros semejantes y también por ellos Cristo murió”*<sup>549</sup>.

El esfuerzo por cumplir el mandato continuó, ya que al mismo tiempo que se tomaban las Filipinas, se capturó la isla de Guam, la más grande del archipiélago Mariano, por parte del *USS Charleston*, bajo el mando del capitán Henry Glass, quien obtuvo la inmediata rendición de los 56 soldados españoles que formaron parte del destacamento asignado en aquel lugar. A pesar de las rápidas operaciones de la flota estadounidense, las Filipinas se habían convertido en un punto de conexión para los diversos intereses europeos como ingleses, franceses y alemanes, quienes se mantuvieron alertas de los hechos que acontecían entre EEUU y España. Al respecto, Mahan como miembro del Consejo de Guerra, abogó por un rápido reestablecimiento de toda la flota del Pacífico para ofrecerle el apoyo necesario al Almirante Dewey ante la posibilidad de enfrentarse con la Marina Real Alemana, que no estaba dispuesta a desocupar el puerto de Manila como ya lo habían solicitado las autoridades estadounidenses, enviando en su apoyo a dos acorazados y unos cruceros, usando la vía rápida de Suez, circunstancia que volvió a poner en el proyecto geopolítico estadounidense la

---

<sup>549</sup> Johnson, Paul. Historia del cristianismo. Op. Cit. Pág. 608.

importancia de contar en el continente americano con un canal interoceánico invencible para tales contingencias de defensa de sus intereses nacionales<sup>550</sup>. Con la salida de Bismarck como Canciller del Káiser Guillermo, y el impulso por lograr una expansión de ultramar, éste a instancias de su Jefe de la Marina de Guerra, Almirante Edward Von Knorr, le propuso apoyar en su diferendo a España a cambio de solicitarle el control de las Filipinas, para tal operación estratégica, enviaron siete navíos de guerra al mando del Almirante Von Diederichs, quien ante el conocimiento del armisticio del 12 de agosto de 1898, le hizo saber al Almirante Dewey, que bajo una orden del Káiser se retirarían<sup>551</sup>. La situación se volvió complicada, pues la flota inglesa al mando del capitán Chichester, se retiró con rumbo a Malasia para proteger sus colonias en esta zona ante un eminente combate entre Alemania y los Estados Unidos. A pesar de que se suscitó un pequeño escarceo bélico entre las dos potencias marítimas, la doctrina Monroe, triunfó, el destino manifiesto se cumplió y la corroboración de la tesis de Mahan se efectuó, pues España, en septiembre de 1898, comenzó negociaciones con el gobierno del Canciller alemán, Bernhard Von Bülow con su representante, el Duque de Almodóvar, para venderles las islas Carolinas con la anuencia del gobierno del presidente McKinley, con el objetivo de que Alemania no tuviera una posición cercana a Filipinas<sup>552</sup>, tras dicha negociación se firmó un acuerdo secreto por el cual España vendió al imperio alemán las islas Carolinas, las Palaos y las islas Marianas, Salvo Guam, que ya estaba bajo posesión estadounidense, mismo que fue firmado por Don Alfonso XIII, mediante el pago de 25 millones de pesetas<sup>553</sup>.

La presión diplomática que ejerció EEUU sobre España funcionó, ya que obligó a Alemania para que aceptara que las Filipinas ya estaban bajo jurisdicción estadounidense y que era prácticamente imposible retirar su presencia y cuya compensación fue la venta de las Marianas, que podrían permitirles tener una presencia en el mercado asiático. Las negociaciones entre Estados Unidos y

---

<sup>550</sup> Puleston. Op. Cit. Págs. 196-197.

<sup>551</sup> Bailey, Thomas. Op. Cit. Págs. 511-513.

<sup>552</sup> Ver de Schulze Schneider, Ingrid. *Alemania y Filipinas en el 98*.

<http://www.ucm.es/info/seeci/numero%203/3schulze.htm>

<sup>553</sup> Ver al respecto la Gaceta de Madrid, Tomo II, Número 180, página 151, del día 29 de junio de 1898.



España, comenzaron el primero de octubre de 1898, entre fuertes disputas, pues el equipo estadounidense tuvo instrucciones precisas de no aceptar, más que la entrega total de las Filipinas y no la isla de Luzón como se les propuso. Tras difíciles deliberaciones, se llegó a un acuerdo el 10 de diciembre de ese año, en el cual España otorgó la independencia a Cuba y cedió las posesiones estratégicas de Filipinas, Puerto Rico y Guam a los interés estadounidenses. Con este logro, EEUU, comenzó a perfilarse como una potencia mundial, se debían arreglar determinados detalles y era el status de Cuba y la insurgencia de Emilio Aguinaldo, que en ambos casos fueron rápidamente solucionados.

En cuanto a Cuba, la discusión al interior del gobierno y del Congreso, se centró en cual sería el futuro de la isla. Se tomó la decisión por recomendación del senador Orville Platt de concluir la ocupación militar y apoyar la independencia cubana con unas salvedades: el gobierno cubano no podía solicitar apoyo a potencia extranjera alguna que no fuera EEUU, se ratificaron todas las leyes que se promulgaron durante la ocupación militar y se mantendrían puntos estratégicos para instalar bases navales y militares que sirvieran para la seguridad nacional y el aprovisionamiento de la flota del Caribe<sup>554</sup>, dicho planteamiento conocido como la enmienda Platt, coincidió con el análisis de la ubicación geográfica que había hecho Mahan con respecto a la isla identificando que el lugar más idóneo para establecer a perpetuidad, tal como lo exigió la enmienda, una base al sur de la isla en Guantánamo, que se encuentra a 55 millas de Santiago, permitiendo una rápida conexión entre la Florida y su nuevo puesto de avanzada que sería la isla de Puerto Rico, construyendo un triangulo defensivo de la costa del sureste estadounidense y desde ahí poder vigilar el Atlántico Sur<sup>555</sup> y el istmo de Panamá en dónde sus intereses estaban presionando por obtener su control en el menor tiempo posible, siguiendo el viejo modelo que elaboró España en el Siglo XVI, elaboró en el esplendor de su expansionismo americano. Con respecto a Emilio Aguinaldo, la situación se vio complicada por su fuerte arraigo popular entre la

---

<sup>554</sup> Zimmermann Op. Cit. Págs. 380-381.

<sup>555</sup> Ver Mahan, Alfred T. *Retrospect and prospect. Studies in international relations naval and political*. Little, Brown and Company. Boston, 1902. Pág. 44.

mayoría de los filipinos quienes se organizaron en su entorno y comenzaron la búsqueda de su independencia con un asalto el 5 de febrero de 1899 a la ciudad de Manila, con poca experiencia militar, pocos pertrechos militares y equipamiento; rápidamente fueron expulsados hacia las montañas, al mismo tiempo que el ejército de EEUU, comenzó con un proyecto de acercamiento a la población a través de reformas en transportes, educación y salud pública, que poco a poco fueron favoreciendo su presencia aunado a la introducción de nuevas líneas de ferrocarril, puertos, carreteras, telégrafo, que en su conjunto trajeron la creación de una clase media favorable a la permanencia de EEUU en Filipinas. Tales actos llevaron a que en 1901, el general Frederik Fuston, tras el fracaso de Douglas McArthur, logró capturar a Emilio Aguinaldo<sup>556</sup>, quien fue obligado en abril de 1901 a proclamar el interés estadounidense sobre las Filipinas.

Para la historia de los Estados Unidos, fue la culminación de un deseo por hacer de su nación, una potencia que se veía asimismo, como una República expansionista y cuyo modelo democrático estaba consolidado al proyecto nacional que se había formado con el pensamiento de los padres fundadores como Hamilton y Jefferson, no obstante de esos logros, para Mahan la conclusión era obtener el control interoceánico, de igual manera como el imperio inglés lo tenía con el Canal de Suez. Algunas consideraciones se centraron en Nicaragua por su ubicación bioceánica en Centroamérica, además de contar con un lago a orillas del Océano Pacífico. En 1897, Mahan en su ensayo, *Características estratégicas del Golfo de México y el Mar Caribe*; diseñó en este, un mapa en el cual se encuentra al territorio del istmo de Panamá como eje de las rutas que salían de la desembocadura del Mississippi, de Florida y las provenientes de Europa; con esa proyección gráfica, argumentó que a partir de este punto, los Estados Unidos podían tener un real control del Caribe, ya que en este istmo: *“aun frente a las desventajas de transporte terrestre y trasbordo de artículos, ha sido siempre un eslabón decisivo en las comunicaciones de oriente a occidente, desde los días de los primeros descubridores y a través de los siglos subsiguientes... el control de*

---

<sup>556</sup> Millet y Maslowski Op. Cit. Págs. 323-327.

*este último, por tanto se apoya o en el control local del istmo mismo o indirectamente en el control de sus vías de entrada, o en el control de una armada preponderante*<sup>557</sup>. La enseñanza que dejó el imperio español con referencia a esta zona geográfica, era fundamental, puesto que el istmo junto a la Nueva España durante el periodo colonial, se convirtieron en los ejes estratégicos de su dominio de los mares y del continente americano, el propio Humboldt dio fe de ello, en sus ensayos políticos de la Nueva España y la Nueva Granada.

Esta condición del istmo de ser el punto de conexión de América del Norte con América del Sur y su cercanía con el Caribe permite una óptima navegación para acercarse a África y a Europa con una relativa facilidad, aunado a que desde este punto se podía establecer rutas de navegación hacia Hawai y Filipinas que le ofrecieran al poderío de Estados Unidos una ventaja estratégica frente al resto de sus competidores europeos, pero más aun, el istmo simbolizaba la capacidad ideológica de la demostración de la superioridad estadounidense, pues si ellos asumían su control para la navegación civil y militar, tendrían el control ya no del Atlántico Sur, también del Océano Pacífico. Cuando finalmente, España cedió las Filipinas, Puerto Rico y Guam, además de aceptar la independencia de Cuba, por un pago de veinte millones de dólares como compensación, se tenía por entendido que el Departamento de Panamá, territorio de la República de Colombia, también sería una fruta madura que caería en manos de Estados Unidos.

El capitán Mahan, no solo por el conocimiento histórico y geográfico consideraba que el istmo era funcional a los intereses de EEUU; sino también por las acciones gubernamentales que se habían ido presentando en la segunda mitad del siglo XIX, pues desde 1848 se habían establecido dos importantes compañías de navegación que comunicaban a Panamá con los puertos estadounidenses. La *Pacific Mail Steam Line* tenía una ruta entre Panamá y San Francisco y la *United State Mail Steam Line*, unía a Nueva York con la desembocadura del río Chagras y la ciudad de Panamá, de ambos lados del istmo, fuera por el Atlántico por el

---

<sup>557</sup> Mahan, Alfred T. El interés de Estados Unidos en el poderío marítimo. Op. Cit. Pags. 186-187.

Pacífico, EEUU mantenía un control significativo de esta zona para mover de manera rápida y segura sus mercancías y personas que vivían a ambos lados de la costa estadounidense, utilizando a este istmo como la ruta más eficiente, lo que se logró en 1867, cuando se inauguró la primera línea de ferrocarril entre Panamá y Colón, se incrementó significativamente el comercio, dado que antes de su construcción, el viaje entre ambas ciudades costeras se hacía por río con una duración de 3 a 4 días, pero con la puesta en marcha del ferrocarril, el tiempo se simplificó a 4 horas de un puerto a otro, mejorando el dinamismo económico de este territorio.

Durante la administración del presidente Polk, se dio un paso táctico, para el futuro control de Panamá, pues se firmó en 1846, el tratado Mallarino-Bidlack, que le otorgó a Estados Unidos la exclusividad en la construcción de un ferrocarril ínterístmico, asegurándose que el gobierno de Colombia no podría construir otro o darle a otra nación la misma posibilidad, pero también Estados Unidos tenía la capacidad de intervenir militarmente para resguardar el buen funcionamiento de sus intereses y salvaguardar la integridad del istmo<sup>558</sup>; por lo que se otorgó la concesión a la Panamá Railroad Company con sede en Nueva York, para construir la primera línea de ferrocarril y comenzar a establecer el control político, militar y económico para velar por sus intereses, y así lo hizo, pues tanto en la *guerra de la sandía* de 1856, cuando un sector de la población negra se amotinó a causa de un intento de asesinato a un niño negro por parte del aventurero Jack Oliver, cuyo resultado fue un motín de más de un día, dejando más de 14 muertos estadounidenses, lo que provocó el desembarco de 200 marinos del buque *Independencia*, con la autorización del propio gobierno colombiano, de igual manera, en 1885, a causa de los problemas políticos y la ingobernabilidad que vivía Colombia y en especial la insubordinación del general liberal, Pedro Pestrán, Estados Unidos, reclamó la aplicabilidad del tratado de 1846, para sofocar tales hechos de rebeldía que ponía en peligro a sus ciudadanos y propiedades, por lo

---

<sup>558</sup> Ver al respecto de Vega C., Renán, Jáuregui G., Sandra y Ortiz V., Luis Carlos. *El Panamá colombiano en la repartición imperialista*. Ediciones pensamiento crítico y Alejandría libros, Bogotá, 2003, Págs. 38-48.

que de nueva cuenta recibieron la autorización de parte del gobierno del presidente Rafael Nuñez<sup>559</sup>, para controlar la situación, frente a la indiferencia de las autoridades colombianas.

Este tipo de actos, fueron sustantivos para que Mahan considerara que no era Nicaragua y sí Panamá, en dónde se debía construir un canal interoceánico que afirmara para siempre la defensa de Estados Unidos al sur de la isla continental, y le ofreciera la puerta de acceso y salida a su cerco de control, a diferencia de lo que su amigo Teodoro Roosevelt consideró al respecto, pues en 1897, este le escribió a Mahan refiriéndose a la posesión de Centroamérica: "*creo que debemos construir el canal de Nicaragua de inmediato y mientras tanto, que debemos construir una docena de barcos de guerra nuevos, la mitad de ellos en la costa del Pacífico y estos deberán tener una gran capacidad de carbón y consecuentemente un incremento en el radio de acción. Estoy plenamente consiente del peligro de Japón y creo que es débil confiar en cualquier buena voluntad sentimental hacia nosotros*"<sup>560</sup>, Luego entonces, el canal se volvió cada vez más importante, pues el enemigo no estaba en el Atlántico, se ubicaba en Asia, en el Océano Pacífico; y Panamá incrementaba su posición estratégica ante la necesidad estadounidense de confirmar su presencia en el escenario mundial como potencia. La oportunidad se la otorgó su aliado incondicional, Gran Bretaña en 1898, un mes antes de que comenzara la guerra contra España, cuando el embajador en Washington, Sir Julián Pauncefote, le sugirió al secretario de estado Sherman, que ambas naciones se unieran para cooperar en un esfuerzo conjunto para obtener ventajas del comercio asiático, en especial el de China, lo que se conoce como *Políticas de Puertas abiertas*; oferta que fue ofrecida de nueva cuenta en enero de 1899, tras el triunfo sobre España, sin embargo, el gobierno de Mckinley no estaba convencido de entrar al exclusivo club de las potencias con la tutoría británica, pero sí tomaron en cuenta que esa nación estaba formulando un pacto de alianza con el se comenzaban a definir las futuras zonas de influencia. Estados Unidos

---

<sup>559</sup> Ibid. Pág. 112-136.

<sup>560</sup> Nuñez García y Zermeño Padilla., Op. Cit. 1988. Pág. 306.

requería asumir el control de Panamá ante el fuerte crecimiento militar de Alemania y Japón, pero había un problema, en 1850, se había firmado el tratado Clayton-Bulwer, cuya parte medular estipuló que de construirse un canal interoceánico en el istmo, sería entre las dos naciones. EEUU no necesitaba de las puertas abiertas de Asia, demandaba el contar con su propio espacio, en el cual esta nación determinara a quien abría o cerraba las puertas de los intereses de EEUU en América.

Mahan estaba de acuerdo en alcanzar una alianza con su admirada Gran Bretaña, pues preveía que tanto Japón como Alemania se podían unir para enfrentarse a la potencia inglesa para arrebatarle su hegemonía mundial, y que mejor que fuera EEUU, quien apoyara al imperio británico, para que el balance del poder mundial no fuera socavado por tales imperios. Esta estrategia le permitió a EEUU, ampliar su rango de seguridad hacia el Océano Pacífico, mientras que Inglaterra lo mantendría en el Atlántico; y justamente el istmo de Panamá<sup>561</sup>, era el acceso necesario para imponerse en esa nueva correlación de fuerzas, un nuevo vigilante de los diferendos mundiales entre Estados, naciones o imperios; entonces, Panamá debía cumplir su condición de puerta de control del modelo geoideológico estadounidense. La propuesta de las puertas abiertas, no estaba en Asia, se encontraba en Centroamérica, de ahí el imperativo de la derogación del tratado Clayton-Bulwer, bajo los términos del acercamiento que había tenido Gran Bretaña a través de su embajador en Washington, Sir Pauncefote. En enero de 1900, inaugurando el nuevo siglo XX, el congreso aceptó una propuesta de ley enviada por el presidente Mckinley para revisarla y ver la posibilidad de autorizar la construcción del canal interoceánico en Nicaragua, forzando al gobierno británico a entrar en una nueva negociación, aprovechando las dificultades que afrontaba ese imperio en Sudáfrica en su enfrentamiento con los Boers<sup>562</sup>, ofreciendo Estados Unidos, la neutralidad en tal conflicto a cambio de un nuevo acuerdo que le diera libertad de actuación en lo que siempre había considerado su espacio de

---

<sup>561</sup> Mahan, Alfred T. The influence of America in internacional conditions. Op. Cit. Pags. 103-111.

<sup>562</sup> Ver este interesante trabajo de: Mahan, Alfred T. *Store of the War in South Africa. 1899-1900*. Sampson Low, Marston and Company, Boston, 1990.

influencia, por designio divino: América. El imperio inglés aceptó la propuesta estadounidense y autorizó a Sir Pauncefote para que se negociara un nuevo tratado en febrero de 1901, con el secretario de Estado John Hay, en dónde se le otorgó plena capacidad de actuación al gobierno de EEUU, con la salvedad, que de construirse un canal en Centroamérica, no se construirían fortalezas de esa nación a la entrada de dicho canal. Este tratado simbolizó una especie de herencia de poder de Gran Bretaña para Estados Unidos, quien al tener un incremento de su capacidad político-militar, hizo uso de su diplomacia para forzar de nueva cuenta para discutir un nuevo tratado en noviembre de ese año, cuyo resultado, fue el cumplimiento cabal de la doctrina Monroe, ya que Gran Bretaña, aceptó que EEUU, construyera, controlara y fortificara, un canal para el beneficio de su proyecto nacional. Con esas circunstancias a su favor, la compañía francesa del canal<sup>563</sup>, quien tenía desde 1876, los derechos otorgados por la República de Colombia, para realizar los trabajos de apertura de un paso interístmico en Panamá, entró en quiebra debido a sus escasos resultados por concluir la obra, aunado a que la comisión Walter del Senado norteamericano, aprobó el informe de los ingenieros enviados por el presidente Mckinley en 1899 para que estudiaran las condiciones físicas y orográficas del territorio nicaragüense, y que en efecto, de acuerdo al informe, Nicaragua, era el mejor sitio para establecer un paso entre los dos océanos.

Además que desde 1899 en Nueva Jersey, se constituyó la compañía Norteamericana del canal de Panamá, quien controlaba un capital de 30 millones de dólares para presionar a la debilitada empresa francesa, para que vendiera su contrato al gobierno de EEUU por un millón quinientos mil dólares anuales hasta cubrir un total de cuarentas millones de dólares en total. Eliminados los obstáculos de la presencia europea en el istmo y tras el asesinato del presidente Mckinley el 14 de septiembre de 1901, la nueva administración a cargo del entrañable amigo de Mahan, Teodoro Roosevelt se preparó el aislamiento final de

---

<sup>563</sup> Los socios fueron el Gral. Turr, Lesseps y los primeros ingenieros en realizar los estudios topográficos, fueron Armand Reclèsy Lucien Napoleón Bonaparte Wyse.

Panamá del Estado colombiano; los hechos fueron relativamente fáciles, pues ante un abandono del gobierno de Bogotá, Panamá se convirtió en una ciudad y en un territorio cosmopolita, con una fuerte migración de jamaquinos, chinos, europeos del este, que sirvieron en la construcción del canal estadounidense, además de los propios franceses encargados de la obra inicial del paso interoceánico. Con una autoridad nula, las leyes civiles, militares y económicas fueron impuestas por oficiales y aventureros estadounidenses, que poco a poco, conformaron una sociedad paralela a la nativa desde 1848; cuando el senado de EEUU en marzo de 1902, prácticamente estaba por aprobar la construcción del canal, el jefe de ingenieros de la compañía francesa del canal, Phillipe Bunau-Varilla, se presentó durante una sesión del Senado, para demostrarles gráficamente con una estampilla, que Nicaragua era una tierra de volcanes y por lo tanto, inapropiada para la construcción de un canal. Ésta acción tan peculiar, puso punto final a su constante insistencia de hacer del istmo panameño, el lugar idóneo para concluir con la obra que habían comenzado sus compatriotas.

Este hecho tan peculiar, facilitó que al año siguiente en marzo de 1903 en pleno proceso electoral en Colombia, se comenzara a discutir la separación formal de Panamá y la ratificación del acuerdo que había sido suscrito el 22 de enero de ese año, entre el representante colombiano ante Washington, Tomás Herrán y el secretario John Hay para establecer una nueva ruta de comunicación en Panamá que abría la posibilidad de concluir el canal en ese lugar. Puesto que el tratado fue redactado bajo una fuerte presión, el senado de Colombia lo rechazó por unanimidad en agosto de 1903, desatándose una rápida respuesta del gobierno norteamericano para imponer de manera definitiva un gobierno leal a sus intereses; Manuel Amador Guerrero, líder conservador panameño después de entrevistarse con Roosevelt, nombró en octubre de 1903, al propio Bunau-Varilla, como su ministro plenipotenciario para que negociara con EEUU el respaldo a la causa independentista que ellos dirigían. Para principios de noviembre, dos acorazados de ésta nación, el *USS Nashville* y el *USS Boston*, se hicieron presentes en las costas de Panamá y comenzaron a cañonear las fortificaciones



colombianas en el istmo, alentando a los separatistas reunidos en el Consejo Municipal para que aprobaran su independencia el 3 de noviembre de ese año<sup>564</sup>. Tres días después y con el mejor estilo de la injerencia estadounidense, el ministro Bunau-Varilla, envió un telegrama al Departamento de Estado, en el que les recordó los acuerdos alcanzados el 20 de octubre en el Hotel Wardolf Astoria<sup>565</sup>, sobre el envío de armas y dinero para sostener la causa separatista, pocos días después, el 13 de noviembre, los EEUU reconocieron a la nueva república de Panamá y de forma inmediata también Francia y el resto de Europa. Dicho acto en sí mismo no fue el reconocimiento de un nuevo Estado, fue una declaración con la que avalaron que los Estados Unidos poseía una zona de influencia propia y por ende se le definió como una potencia que no se le podía negar su destino de controlar al continente americano.

El canal se convirtió en una realidad para la seguridad nacional estadounidense, cuando el 17 de noviembre se le agregó al tratado Herrán-Hay, la cesión a perpetuidad del territorio en el que se estaba construyendo el canal, y además, la república de Panamá, no tendría capacidad soberana sobre el mismo. Este tratado llamado Hay-Bunau-Varilla, se aprobó el 2 de diciembre por el congreso panameño e inmediatamente el 20 de diciembre, 500 marinos desembarcaron de forma oficial en el puerto de Colón para asegurar el nuevo enclave. Teodoro Roosevelt en su intervención ante el congreso del 6 de diciembre de 1904, un año después de la separación panameña, festejó el éxito doctrinal que muchas veces el propio Mahan había insistido en que se sustentaran las acciones de gobierno y que fuera un instrumento que condujera a concluir el proyecto nacional que se había definido en el Mayflower, por ello, Roosevelt enfatizó: *“que nuestros derechos e intereses están profundamente preocupados por mantener la doctrina, es tan claro que no necesita argumentarse. Esto es especialmente verdad en vista de la construcción del canal de Panamá. Como simple asunto de autodefensa, debemos ejercer estrecha vigilancia sobre los accesos a este canal, lo que*

---

<sup>564</sup> Vega C., Renán; Jaegui G., Sandra y Ortiz V. Luis. Op. Cit. Págs. 203-216.

<sup>565</sup> Bailey, Op. Cit. Pág. 540.

*significa que debemos estar completamente despiertos en cuanto a nuestros intereses en el mar Caribe*<sup>566</sup>. En 1899 cuando a sugerencia del secretario John Hay, Mahan participó en la Conferencia Internacional de la Haya, sobre la revisión de las leyes de la guerra, su posición estuvo en contra de que su nación interviniera en cualquiera de los conflictos que se estaban originando en las posesiones europeas de ultramar, pues de hacerlo, estas hubiera estado en capacidad para intervenir en los asuntos exclusivos de la política internacional estadounidense, lo que fortalecería el postulado principal de la doctrina Monroe<sup>567</sup>, pues EEUU no necesitaba de ayuda alguna para resolver diferendos en su propia zona de influencia, por eso, cuando el gobierno de Roosevelt reconoció y firmó el tratado del canal de Panamá, lo urgió a tomar control de ese paso que. *“le ofrecía a Estados Unidos una posición geográfica de gran cercanía y que desde éste lugar, se podía acercar más al lejano oriente, pues desde ahí también se podía armar una flota para que entrara en funciones en cualquiera de los océanos que rodeaban al canal*<sup>568</sup>. El canal de Panamá fue concluido en 1914, justo a tiempo para que sirviera de bisagra durante la Primera Guerra y mantuviera a salvo la integridad de la gran isla continental de la impureza de actos y de fe que acontecían en Europa, el sueño de una América para los americanos, comenzó a ejercerse la geoideología como modelo de superioridad política, racial y de fe; que era tiempo de proyectar al mundo a través del poder naval.

Las tesis propuestas por Mahan de que para construir y ofrecerle a una potencia terrestre su condición de potencia hegemónica, debía de aplicar una política nacional que alentara y protegiera el desarrollo naval. Las seis condiciones expuestas, en su obra: *La influencia del poder marítimo en la historia*, fueron asumidas por la dirigencia de su nación, aprovechando cada una de las oportunidades que la historia le fue dando; los errores políticos, los conflictos regionales y la falta de pericia para analizar el entorno geopolítico de finales del siglo XIX, no lo tuvieron diversas potencias que estaban compitiendo con Estados

---

<sup>566</sup> Nuñez García, Silvia y Zermeño Padilla, Guillermo. Op. Cit. Pág. 295.

<sup>567</sup> Puleston. Op. Cit. Págs. 212-213.

<sup>568</sup> Mahan, Alfred T. The interest of america in internacional conditions. Op. Cit. Pág. 104.

Unidos; y sin embargo, esta nación pudo completar el sueño de John Winthrop, de hacer de América (EEUU), el lugar en donde nacería la nueva esperanza de la redención del ser humano, lograron también condicionar a la historia mundial a su favor, replantear los principios históricos para imponerse como los únicos herederos de los grandes imperios. En ello, es fundamental la obra del Almirante en retiro, Alfred Thayer Mahan, pues aglutinó a la historia como su eje vertical, al pensamiento fundamentalista protestante, como su inspiración y al pensamiento doctrinal como el objetivo por consolidar<sup>569</sup>. Mahan al combinar cada una de estas piezas, en un momento crucial del auge y caída de las potencias, pudo desarrollar un modelo geopolítico que le ofreció a la elite política el elemento con el cual se podía fortalecer a la ideología nacional; es decir la geoideología, que les permitió solucionar los problemas con los que contaban los imperios coloniales de su época, al seguir la enseñanza del Imperio Romano en donde cada una de las provincias y pueblos conquistados, se convertían en parte de Roma, eran ciudadanos romanos. En el caso estadounidense, las posesiones de Hawai, Puerto Rico y Guam y las islas Vírgenes que le compraron a Dinamarca en 1917, se volvieron en las provincias de ultramar, mientras que Cuba y Panamá, fueron los amigos estratégicos que cuidaban del corazón de la república imperial.

No se debe dejar de lado, que para diversos estudiosos de la vida y obra de Mahan, como su biógrafo, el capitán Puleston, este ideólogo buscó la fortaleza de Estados Unidos, basada en la marina de guerra y en efecto así fue, pero con un agregado más, cada uno de los espacios geográficos conquistados, como los archipiélagos filipino y hawaiano, puerto Rico y el propio Panamá, debían de ser una extensión territorial que garantizaran el poderío estadounidense, obligando a otras potencias a pensar seriamente, si deseaban injerir o intervenir en el continente americano, y la marina naval se convertía en parte del interés de EEUU

---

<sup>569</sup> Al respecto ver un interesante texto de este autor en donde enfatiza la importancia de la guerra como una acción cristiana con un alto contenido moral que la justifica, recordando en ello, las propuestas del propio San Agustín, de ver a la guerra como el único camino de la salvación del hombre en su redención ante el Todopoderoso. Mahan, Alfred Thayer. *Neglected Aspects of War*. Sampson Low, Marston & Co. London, 1907.

que todo lo ve y todo lo controla<sup>570</sup>. Actualmente la recomendación de Mahan de fortalecer a la marina de guerra y de mantenerla unida, se ha cumplido con la instalación de siete flotas alrededor del mundo, haciendo uso de islas móviles como lo son los portaaviones, que son un símbolo geopolítico de un enclave con movimiento que preserva el interés nacional de EEUU.

Mahan murió el primero de diciembre de 1914, no observó los sucesos y la conclusión de la Primera Guerra Mundial, ni mucho menos el gran conflicto y el horror de la Segunda Guerra Mundial, que tras su conclusión, puso al frente del bloque de los países democráticos a EEUU para rivalizar por casi 50 años con la URSS, quien heredara del imperio ruso su control terrestre en Euroasia; y es que la política de aplicación continua de la doctrina Monroe, del destino manifiesto, de ser una democracia moderna y liberal, tuvo su mejor aprendizaje en la última década del siglo XIX; Estados Unidos aprendió a ser potencia, a actuar con liderazgo y a imponer su voluntad en América para luego hacerlo en el resto del mundo, y fue Mahan como un gran cruzado que luchó por la fe, se convirtió en el Nehemías de la expansión para consolidar un destino en medio de las ambiciones hegemónicas europeas, tal como Abraham llevó a las trece tribus hasta la tierra prometida, a partir de ese momento Estados Unidos era la nueva tierra elegida por Dios para redimir a los hombres.

---

<sup>570</sup> En 1900, la marina de los Estados Unidos pasó del sexto lugar al cuarto, después de Francia y de Rusia, y antes que Alemania. Con Roosevelt, y a pesar del formidable esfuerzo naval alemán, la flota norteamericana pasa al tercer lugar en 1906, al segundo en 1907, con 611 000 toneladas en comparación con 529 000 de Alemania. Ocupa este puesto hasta 1911 exclusivamente..., sin embargo, el presupuesto naval norteamericano, como deseaba Mahan, pasó de 21 millones de dólares en 1885 a 31 millones en 1891, a 79 millones en 1902, a 104 millones en 1906, a 137 millones en 1909. Duroselle, Jean Baptiste. *Política exterior de los Estados Unidos*. 1913-1945. FCE, México, 1965, Pág. 19.

## Conclusiones

---

La historia de Estados Unidos ha sido la suma de diversos factores geopolíticos que le permitieron primero consolidarse como nación, después como Estado y finalmente como una potencia regional y mundial. No fue el destino como ellos piensan, sin embargo, ese pensamiento doctrinal que asumieron desde que los peregrinos calvinistas comenzaron su huida de una Europa que no soportaba su radicalismo religioso, establecieron una serie de principios que hasta la fecha han definido el valor que tiene para el ciudadano estadounidense haber nacido en dicho país.

No obstante, la historia que ellos nos cuentan día a día, sea a través de las películas de Hollywood sus avances en ciencia y tecnología, su desarrollo deportivo y su liderazgo democrático en el mundo, no fueron obras de la casualidad. Por lo mismo es justo decir que, el proyecto de nación de Estados Unidos ha sido exitoso. Primero, lograron separarse de la futura potencia que dominó el escenario internacional prácticamente todo el siglo XIX, y la primera década del siglo XX; segundo, redefinió las características de organización del Estado-nacional, las cuales siguen siendo un modelo actual para toda aquella nación que en el mundo quiera afirmarse como tal, de ese modo basta recordar nuestra historia como país, cuyo sistema federalista proviene precisamente del modelo estadounidense. Tercero, estableció como parte de su proyecto nacional la posibilidad de convertirse en una potencia regional y que con ello, le permitiera poder competir contra sus rivales europeos, sobre todo con la que actualmente es su aliada, Inglaterra, pero que en términos estratégicos son los Estados Unidos los que definen buena parte de la política internacional en nuestros días. Cuarto, la nación de Washington, Jefferson, Hamilton, Franklin, Lincoln, Roosevelt y el propio Mahan se ha caracterizado a si mismo como el referente de los valores de la cultura judeo-cristiana, y en ello durante la Administración pasada del Presidente George Bush se ha tenido una prueba de ello con su guerra santa frente a

Estados cuya concepción teológica ha sido contraria a la cristiandad desde la Edad Media y finalmente, el modelo de Estado estadounidense ha impuesto al mundo que su ideología es la más pertinente para que un hombre alcance la felicidad tal cual como era el deseo que había expresado Jefferson cuando se refería a la importancia de la creación de los Estados Unidos de América.

A los Estados Unidos también hay que entenderlos como una nación “huérfana”, no porque no tenga un arraigo cultural, el cual lo tiene en su herencia anglosajona, sino por su deseo siempre permanente de demostrarse como una única frente al mundo, como si el escenario mundial en donde los imperios europeos, asiáticos, las tribus en África o las jóvenes naciones en Latinoamérica hubieran tenido un espacio propio para su creación y Estados Unidos se hubiera formado en una gran burbuja de cristal en donde los máximos valores del hombre se gestaran para el beneficio de la población, democracia, libre mercado, equidad, justicia, honradez, felicidad y fe, fueran de exclusivo uso de esta nación que en cada discurso político o en cada acción de gobierno nos lo hace sentir como si el resto de las naciones no hubieran y están propugnando por los mismos derechos de los cuales ellos se autodenominan propietarios. La verdad es otra, de ahí el calificativo de que Estados Unidos sea una nación huérfana pues en su necesidad por convertirse en una nación elegida, predestinada y con la protección de Dios, aparentemente desecharon la historia universal; pero los registros con los que se cuentan en nuestros días, nos demuestran que Estados Unidos son una gran mezcla de diversos componentes que ellos mismos han sabido combinar con sus necesidades de concretar el proyecto nacional.

La historia de Estados Unidos la podemos encontrar entonces, no en el Mayflower sino en la Europa antigua, en las ciudades-Estado griegas, en donde la humanidad comenzó a detallar los primeros postulados teóricos como la práctica del ejercicio de la democracia a través de la equidad y de la igualdad del hombre, fue Platón su máximo exponente quien al explicar el valor que tuvo para una sociedad como la griega la construcción de un modelo de organización en donde

la representación política estuvo basada en la característica de la igualdad y la felicidad de hombre para con el hombre, a lo que los griegos le llamaron: República. Pero de igual forma, los griegos enseñaron a los estadounidenses como se ha visto en esta investigación el valor del liderazgo político, como una forma del ejercicio del poder y de la influencia que una nación debe de tener sobre otra, pues para ellos, ahí naciones cuyo destino es ser subordinadas y otras, deben de ejercer hegemonía porque los dioses del Olimpo a si se lo exigían. Estados Unidos entendió esa gran lección, pero también aprendió del Imperio Romano que el ejercicio del poder resulta inútil cuando no se aprovechan las coyunturas históricas que permitan el crecimiento del espacio físico, de la movilidad de población y del dominio estratégico sobre naciones que tienen los recursos necesarios para que una nación como lo era la romana pudiera fortalecerse y otorgarles a sus ciudadanos los más altos estándares de vida. De ahí se puede entender que incluso que lo que hoy conocemos como el American way of Life tampoco es una creación estadounidense, era parte de la enseñanza del estilo de vida del otrora Estado romano.

Y en efecto, el poder debe de dar los máximos beneficios a una sociedad, pues esta al tener cubiertas sus necesidades como vivienda, educación, salud, entretenimiento y trabajo, no podrán estar en contra de la élite gobernante, todo lo contrario la van a apoyar, pues esta les está otorgando las mejores condiciones para que la vida de ellos sea placentera. Esto lo entendió muy bien la joven dirigencia estadounidense, que creó dentro de su proyecto como Estado-nacional, de otorgarle a sus ciudadanos todo aquello a lo que pudieran alcanzar para que se sintieran cómodos para que estuvieran conformes con las políticas que se deberían implementar a corto y mediano plazo. Roma logró uno de los más grandes imperios, en donde diversas culturas, tradiciones y naciones, convivían bajo el amparo de la protección de las leyes del Estado romano, hoy Estados Unidos lo ha retomado y aquellos países que son sus aliados y que le prestan servicios, son protegidos por la libertad estadounidense, pero aquellos que se

oponen a su mandato son considerados como parte de un “eje del mal”, que debe de ser destruidos.

No obstante de esta enseñanza de la historia antigua, los estadounidenses retomaron el sentido mítico que toda nación poderosa debe de tener, pues Inglaterra tiene una leyenda muy particular, originada por los pueblos celtas, cuyo rey buscó la igualdad y la justicia para aquellos que eran su protegidos, por lo cual edificó un castillo al que le llamó Camelot y cuyo símbolo del equilibrio del poder en su reino se identificó a través de una espada llamada Excalibur, este personaje llamado Arturo, ha sido la piedra fundamental de la formación de la nación inglesa, misma que le dio a los ingleses otro tipo de sentido de pertenencia al valor de lo que le representaba el estar viviendo en una isla. Anglia, como la denominaron los romanos, supo darle un valor geoestratégico a esta condición, pues desde ella ninguna nación europea pudo controlar las ambiciones de grandeza que la dirigencia británica fue creando en el transcurso de los años y de los siglos, siempre recordando que la isla era igual que Camelot, un gran nicho de pureza que estaba a salvo de la barbarie y de la maldad que imperaba en Europa y que con el tiempo de nueva cuenta se justificara Inglaterra como el paladín de la defensa de la cristiandad, reformando los principios de la cristiandad al separarse del control que ejercían los Estados papales, comenzando en ello su propia cruzada por enaltecer el destino que Dios les había dado; ya no era sólo una leyenda, ahora era una realidad, Dios les había dado a los ingleses la oportunidad de mejorar los preceptos religiosos y de resarcir todos los males que la humanidad había tenido al no comprender en su justa dimensión los valores cristianos que los habían llevado hacia la corrupción moral.

Esa es la historia de Estados Unidos, es la suma de grandes procesos sociales, políticos y religiosos, los mismos que le permitieron a la dirigencia poder construir un modelo que hasta el momento ninguna nación ha podido igualar, y será difícil que se pueda hacer, tan sólo por un hecho, las circunstancias bajo las cuales se dieron para el poblamiento de América del Norte, la construcción de una sociedad



que utilizo lo mejor de los valores grecolatinos y de la reforma religiosa, difícilmente otra nación los podrá tener, de ahí la importancia de Estados Unidos. De ahí que a más de doscientos treinta años de que una elite se reuniera en el ayuntamiento de la Ciudad de Filadelfia, para declararse independiente de la Corona inglesa, ninguna otra nación ha podido equipararse en poder y dominio, por lo cual ha creado un modelo geoideológico cuya influencia es palpable en nuestros días. La hipótesis se ha comprobado debido a que en efecto, la geoideología estadounidense es un modelo bajo el cual no existe un dominio directo sobre el territorio de la misma forma en que lo hicieron el imperio romano, el inglés o el español, sino a través de la influencia política con la cual esta nación ha venido construyendo su política exterior, primero frente a los países de América Latina y el Caribe, después en Asia y el Pacífico y finalmente, tras el desmoronamiento del bloque soviético, ha buscado influir en cada parte de nuestro planeta.

Ello no deja que para sustentar dicha influencia ideológica sea necesario el mantenimiento de un gran ejército de tierra, mar y aire que sirva para salvaguardar cada uno de los intereses que Estados Unidos tiene en el mundo y que por lo tanto, se haya convertido en una nación cuya necesidad permanente de ejercer su poder sea la máxima directriz de su ideología como Estado. A partir de ello es, la importancia que para la ideología, la elite dirigente y la praxis del poder de Estados Unidos tiene el modelo geopolítico del Almirante retirado, Alfred Thayer Mahan, quien al realizar una exhaustiva investigación y su posterior análisis de la historia de los grandes imperios, identificó que la máxima de una nación cuyo destino está escrito por la mano de Dios es el de ejercer su poder sobre quienes se lo permitan, pues ese es el mandato de Dios, el de ofrecerle a los Estados Unidos todas las ventajas posibles para su desarrollo y su disfrute, pues el ciudadano estadounidense ha sido un fiel servidor de la voluntad divina y que al igual que Inglaterra, Estados Unidos no es una simple nación, se convierte de manera geoideológica en una gran isla continental como él propio Mahan lo

afirmó, que debe de ser protegida de cualquier amenaza, pues la verdad está en ellos, la verdadera fe y la razón de existir en nuestro mundo.

Mahan, se convirtió en tal vez el más importante geopolítico hasta la fecha de Estados Unidos, no sólo por la forma en que articuló metodológicamente historia con poder y geografía, sino también por recuperar el valor religioso que en se encuentra en varias naciones, no se puede soslayar que el fundamento de la fe es un gran catalizador que puede mover la voluntad de naciones y de pueblos y el capitán Mahan era un hombre de fe. La influencia ejercida sobre él, por las concepciones religiosas de su época, inscritas en cada uno de sus textos, le otorgaron a la dirigencia estadounidense los elementos claves con los cuales los Estados Unidos tenían que apremiar el paso para definir su papel protagónico en el contexto internacional. Su influencia fue tal, que el otro gran geopolítico británico Sir Harford Mackinder utilizó las tesis del domino marítimo para poder elaborar su tesis de Heartland con los cuales se rediseñó el mapa mundial, pensando por parte del geopolítico británico que con dichas tesis, el imperio británico mantuviera su hegemonía, pero era demasiado tarde, la proyección geopolítica que había definido Mahan con sus seis condiciones para el poder marítimo, reestructuró las características con las cuales Estados Unidos podía proyectar su capacidad de expansión, sin que con ello entrara en conflicto con las potencias extranjeras y que al mismo tiempo le permitieran a la dirigencia estadounidense mantener el rumbo que se había diseñado por parte de los Padres Fundadores.

El capitán Mahan de igual forma, ejerció una fuerte influencia sobre el pensamiento geopolítico alemán, pues su obra fue ampliamente difundida bajo autorización del Kaiser Guillermo, pues coincidía en que la capacidad de un Estado nacional no era el control terrestre, se debía de ampliar las zonas de influencia a partir de un control marítimo, lo que significó una revisión de sus escritos por especialistas como Kjellen, Ratzel o Haushofer, quienes para ubicar las prioridades del Estado alemán a partir de estas nuevas construcciones

metodológicas de la geopolítica alemana, coincidieron con el surgimiento y permanencia en el poder del nazismo, la geopolítica entró en un oscuro túnel, pero no su práctica, no se hablaba de ella, pero si se actuaba con base en los razonamientos geopolíticos por parte de las potencias y que en el caso de Estados Unidos, mantuvo siempre permanente en el desarrollo de la aplicación de su política exterior, el pensamiento de Mahan.

Actualmente, en las diversas escuelas de estudio de la geopolítica, a ésta aún no se le considera como una ciencia dentro de las ciencias Sociales o de la Geografía, pero si ha logrado de manera formal, práctica y por qué no citarlo, de tipo teórico, un método de análisis que les permite a los Estados, poder construir proyectos con los cuales le ofrezcan a su ciudadanía el máximo de bienestar, lo cual resulta lo más idóneo en las necesidades que tiene cualquier nación para mantener su permanencia en el escenario internacional. Sin embargo, son pocas los países en el mundo que han podido desarrollar cuadros académicos capaces de especializarse en la elaboración de modelos geopolíticos que ayuden a las diversas necesidades de una nación para su crecimiento como tal. De ahí que, es importante el referente de investigación geopolítico que llevan a cabo diversas naciones, como lo son: Estados Unidos, buena parte de Europa occidental, Rusia, China, el Brasil y la Argentina, sin dejar de lado a Chile y Cuba, que han podido formar los cuadros académicos e intelectuales cuyo racionamiento analítico sea en función de las necesidades geopolíticas que enfrenta la ubicación de su territorio, frente a sus vecinos o rivales regionales. Desafortunadamente en el caso de México son muy pocos los especialistas en las Relaciones Internacionales y en el resto de las Ciencias Sociales que vean en la geopolítica, una herramienta metodológica que facilite el estudio de las prioridades de política interna y externa que afronta el Estado mexicano diariamente, pero además, la proyección de su desarrollo nacional, tomando como base de análisis su historia patria, su valiosa posición geográfica y su cultura como una serie de elementos que permiten construir un modelo único para las necesidades cada vez más apremiantes que tiene nuestra nación. De ahí la imperante necesidad de conocer

en nuestro caso, la más amplia gama de especialistas y ante todo, de los teóricos clásicos de la geopolítica para poder formar una metodología adecuada al entorno geográfico, su densidad demográfica, su cultura y ante todo, del pensamiento político de la élite en el gobierno, que permitiría generar los cuadros académicos y profesionales que se requieren en esta nación de ahí que, esta investigación ha tenido como finalidad la de tomar como caso de estudio al capitán Mahan, quien como lo hemos comentado es el más destacado de los geopolíticos estadounidenses y que por obvias razones en México se requiere conocer.

Actualmente, México ha unido sus necesidades a los intereses de Estados Unidos, justo en un momento en el que esta nación aplicando su proyecto geopolítico está buscando consolidar su papel hegemónico frente a potencias como Rusia, la República Popular de China y la Unión Europea, para muchos teóricos Estados Unidos está muy cerca de comenzar el declive de su poder, pero la gran pregunta sería, ¿en verdad estamos cerca de ello? No se puede menospreciar la capacidad militar con la que cuenta, tan sólo Estados Unidos es el más destacado miembro de la OTAN, además dispone de una marina de guerra conformada por siete flotas distribuidas en los océanos y mares del mundo, contando para su funcionamiento con bases en diversas partes como las de Diego García en el Índico, Okinawa en Japón; y qué decir de la de Vieques en Puerto Rico, aunado a las distintas bases aéreas en Europa, Asia Central, Asia, Oceanía y América, las cuales en su conjunto sobrepasan más de 170 bases en todo el mundo en base al recuento del Departamento de Defensa estadounidense. De igual manera esta nación cuenta con una industria militar que constantemente están innovando en el quehacer científico y tecnológico en beneficio de las fuerzas armadas. No se debe de olvidar, que Mahan consideró que para mantener el liderazgo hegemónico de la marina de guerra era menester estar en una constante renovación tecno-científica del equipamiento como de las naves de guerra y tal hecho se logró, pues de ser la cuarta flota a finales del siglo XIX para la conclusión de la Primera Guerra Mundial, la marina naval estadounidense estaba por superar al imperio británico. De igual manera no se debe de menospreciar el arsenal nuclear con el que cuentan, cuya

principal base de operación se encuentra en las montañas de Colorado, mismo lugar desde el cual se estableció el comando del Norte, uno de los principales centros estratégicos militares con los que cuentan los Estados Unidos. En esa misma tesitura, cabe destacar también la importancia de dos agencias que mantienen a la vanguardia el modelo geopolítico e ideológico de los Estados Unidos, uno de ellos es la Agencia de la Defensa para Proyectos de Investigación Avanzada, conocida por sus siglas en inglés, DARPA y la segunda, la Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial que tiene bajo su control el sistema nacional de Inteligencia geoespacial.

De ahí que, aun no podemos considerar el declive de Estados Unidos, cuentan con los recursos necesarios para mantenerse a la vanguardia del desarrollo científico que les permita de igual manera mantenerse en el liderazgo en la toma de decisiones a nivel mundial. Hasta el momento, ni la Unión Europea, ni la propia Rusia y aun la República Popular de China con su espectacular crecimiento económico anual son rivales en un conflicto político-militar aunado a que Estados Unidos ha logrado mantener sobre ellos diferencias de intereses que los mantiene en disputas sin poder articular una política en común para enfrentar a Estados Unidos.

Sin embargo, Roma aun con su espectacular crecimiento territorial, el control del *Mare Nostrum* que le permitió controlar los accesos salidas de Europa y toda la costa norte de África, finalmente llegó a su declive no por la capacidad de otras naciones para destruirla sino por los propios problemas internos que llevaron al imperio romano a dividirse en dos, lo que a la postre significó su final extinción. De ahí que la historia es el único referente que tenemos para poder comprender que ninguna nación tiene la suficiente capacidad para mantener un control hegemónico sobre todas las demás, Hans Morgenthau cuando enumeró en su quinto postulado del realismo político, que ninguna nación podía identificar sus propias leyes morales como leyes universales aplicables sobre el resto de los Estados Nacionales, estaba argumentando que aun cuando Estados Unidos con

todo su potencial militar, político e ideológico iba a tener la capacidad de una hegemonía mundial, por ello las tesis del capitán Mahan nos ayudan a entender cómo se construye y cómo se sostiene un imperio, pero también nos enseñan a enseñar que un control excesivo siempre tendrá sus fallas y que a partir de ellas el modelo se puede dislocar. El tiempo para que concluya el poderío estadounidense se vislumbra un por un buen tiempo, sin embargo serán los propios Estados Unidos los que definan si desean mantenerse bajo el liderazgo mundial o bien cederlo a otros actores internacionales, la respuesta se encuentra en el actual gobierno del Presidente Obama por darle una solución viable al mantenimiento de la potencia estadounidense, la misma que visualizó Mahan a partir del dominio de los mares.

## Bibliografía.

---

Abellán, Joaquín. **Martín Lutero. Escritos políticos.** Editorial Tecnos, Madrid, 1990.

Agnew, John and Corbridge, Stuart. **Mastering space. Hegemony, Territory and International Political Economy.** Routledge editors; London; 1995.

Agnew, John. **Making Political Geography.** Arnold editors, London, 2002.

Agustín, San. **La ciudad de Dios.** Editorial Porrúa, México, 2004.

**Alejandro de Humboldt, una nueva visión del Mundo.** Editorial UNAM, SEP, Allianz, Embajada de Francia en México y Embajada de Alemania en México, México, 2004.

Almeida Mello, Leonel Itaussu. **Quem tem medo de geopolítica?** Editorial HUCITEC-EDUSP, Sao Paulo; 1999.

Altman, Ida and Horn, James. **To Make America. European Emigration in the Early Modern Period.** University of California, Berkeley, 1991.

Appenini, Ida y Zavala, Silvio. **Historia universal moderna y contemporánea.** Editorial Porrúa, México, 1983.

Appleby, Joyce y Ball, Terence, **Jefferson Political Writing,** Cambridge University Press, Cambridge, 1999.

Armstrong, Karen. **Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam.** Editorial Tusquets, Barcelona, 2004.

Astíe Burgos, Walter. ***Europa y la guerra de Estados Unidos contra México***. Editorial Andina, México, 2000.

Atencio, Jorge E. ***¿Qué es la geopolítica?*** Editorial Pleamar, Buenos Aires 1979.

Aurelio, Marco. ***Meditaciones***. Editorial Gredos, Barcelona, 1998.

Bailey, Thomas A. ***A Diplomatic History of the American People***. Stanford University Press, New York, 1940.

Barbé, Esther. ***Escritos sobre política internacional***. Editorial Técnos; Madrid, 1990.

Beaufré, André. ***Introducción a la estrategia***. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1977.

Beneyto, Juan. ***Historia geopolítica Universal***, Editorial Aguilar, Madrid, 1972.

Bercovitch, Sacvan. ***The Puritan Origins of the American Self***. Yale University Press, New Haven, 1975.

Blouet, Brian W. ***Geopolitics and Globalization in the Twentieth Century***. Reaktion book, London, 2001.

Bosch García, Carlos. ***La Base de la política exterior estadounidense***. UNAM, México, 1986.

Bosch García, Carlos. ***Problemas diplomáticos del México independiente***. Editorial UNAM, México, 1986.

Boucher, David. ***Political Theories of International Relations***. Oxford University Press Inc., New York, 1998.



Bradford, James C. ***Atlas of American Military History***. Palgrave, New York, 2003.

Brzezinski, Zbigniew. ***El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?***. Editorial Paidós, Barcelona, 2005.

Cassels, Alan. ***Ideology and International Relations in the Modern World***. Routledge Editors; London, 1996.

Celerier, Pierre. ***Geopolítica y geoestrategia***. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1983.

César, Julio. ***Guerra Civil***. Editorial UNAM; México; 1996.

Chabod, Federico. ***Escritos sobre Maquiavelo***. Editorial FCE, México, 1994.

Chaliand, Gerard y Regeau, Jean Pierre. ***Atlas de los imperios***. Editorial Paidós; Barcelona, 2001.

Cicerón, Marco Tulio. ***Sobre la naturaleza de los Dioses***. Editorial Gredos, Madrid, 1999.

Cicerón, Marco Tulio. ***Sobre la República***. Editorial Gredos, Barcelona, 1998.

Clausewitz, Von Karl. ***De la guerra***. Editorial Colofón, México, 1999.

Cohen, Saul Bernard. ***Geopolitics of the World System***. Rowman and Littlefield Editors; Boston; 2003.

Colson, Bruno. ***La Culture Strategique Americaine. L'influence de Jomini***. Economica, París, 1993.

David, Charles-Phillipe and Grondin, David. ***Hegemony or Empire? The Redefinition of US Power under George W. Bush.*** Ashgate; 2006.

De Castro, Teresinha. ***Nossa América.*** Biblioteca do Exército editora; Rio de Janeiro, 1992.

Del Peón Álvarez, Lorenzo. ***Geopolítica y geoestrategia.*** Ediciones Ateneo, México 1986.

Di Tella, Torcuato. ***Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas.*** Editorial Emecé; Buenos Aires, 2001.

Dodds, Klaus y Atkinson, David. ***Geopolitical Traditions.*** Routledge editors, New York, 2000.

Dotti, Jorge y Pinto, Julio. ***Carl Schmitt. Su época y su pensamiento.*** Editorial Eudeb, Buenos Aires, 2002,

Durham, David Anthony. ***Aníbal. El orgullo de Cartago.*** Ediciones B; Barcelona 2005.

Duroselle, Jean Baptiste. ***Política exterior de los Estados Unidos. 1913-1945.*** FCE, México, 1965.

Dussouy, Gerard. ***Quelle Géopolitique au XXI Siècle?*** Editions Complexe, Bruxelles, 2001.

Ellis, Joseph J. ***Founding Brothers. The Revolutionary Generation.*** Alfred A Knoff editors, New York, 2004.

***Enciclopedia of American Policy,*** Gale Group Thompson Learning; EUA; 2002.

Españadero, Carlos Antonio. ***Influjos geopolíticos***. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1981.

Estrabón. ***Geografía. Libros V-VII***. Editorial Gredos. Madrid, 2001.

Farrington, Karren. ***Atlas histórico de las religiones***. Editorial Edimat, Madrid, 2002.

Flint, Colin. ***Introduction to geopolitics***. Routledge, New York, 2006.

Fossaert, Robert. ***Le Monde as 21<sup>o</sup> Siècle. Une Théorie des Systèmes Mondiaux***. Editions Fayard. Paris, 1991

Freire, Isabel. ***Pensadores norteamericanos del siglo XIX***. Editorial Siglo XXI, México, 2004.

Fuentes Mares, José. ***Génesis del expansionismo norteamericano***. Editorial Colmex, México, 1980.

Gautier-Vignal, Louis. ***Maquiavelo***. Editorial FCE, México, 1971.

***Geographica***. Editorial Random House, Alemania, 2003.

Gómez Rueda, Héctor O. ***Teoría y doctrina de la geopolítica***. Editorial Astrea, Buenos Aires, 1977.

González Aguayo, Leopoldo. ***Reflexiones sobre las etapas geopolíticas y la política exterior: el modelo mexicano***. Universidad de Seúl, Seúl, 2007.

Gorshkov, Sergei G. ***The Sea Power of the State***. Pergamon press; New York; 1979.

Gottmann, Jean. *La Politique des États et leur Géographie*. Librairie Armand Colin, Paris, 1952.

Graeber, Norman A. *Manifest Destiny*. The Bobbs-Merrill Co., New York, 1968.

Hamilton, Alexander, Jay, John y Madison, James. *El federalista*. Editorial FCE, México, 2001.

Hartz, Louis. *La tradición liberal en los EU*. Editorial FCE, México; 1994.

Hatcher Childress, David. *El secreto de Cristóbal Colón*. Editorial Nowtilus, Madrid, 2005.

Hernández Vela Salgado, Edmundo. *Diccionario de política internacional*. Editorial Porrúa; México; 2002.

Herodoto, *Los Nueves Libros de la Historia*, Editorial Porrúa, México, 2002.

Hobbes, Thomas. *Leviatán*. Editorial Losada, Buenos Aires, 2003.

Hobson, John M. *The State and International Relations*. Cambridge University Press, United Kingdom, 2002.

Holmes, James R. *Theodore Roosevelt and Works Order. Police Power in International Relations*. Potomac Books, Washington D.C.; 2006.

Humboldt Von, Alexander. *Ensayo político de la Nueva España*. Editorial Porrúa, México 2005.

Ibn Jaldún. *Introducción a la Historia Universal*. Editorial FCE, México, 1977.

Imbeault, Marc y Montifroy, Gerard A. ***Geopolitique et Philosophies. Des Manieres de voir aux Manieres D'agir.*** Frison-Roche & Science et Culture, Quebec, 1998.

Jackson, Robert. ***Classical and Modern Thought on International Relations,*** Palgrave Macmillan, New York, 2005.

Johnson Paul, ***El nacimiento de un Mundo Moderno,*** Editorial Vergara, Buenos Aires, 1999.

Johnson Paul. ***Historia del cristianismo.*** Editorial Vergara, Barcelona, 2004.

Johnson, Paul. ***Estados Unidos. La historia.*** Editorial Vergara. Buenos Aires, 2001

Kahhat, Farid. ***El poder y las relaciones internacionales. Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz,*** CIDE, México, 2005.

Keens-Soper Maurice; Otte, T. G. y Berridge, G. R. ***Diplomatic Theory from Maquiavelli to Kissinger.*** Palgrave editors; London, 2002.

Kennedy, Paul. ***Auge y caída de las grandes potencias.*** Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1998.

***La Santa Biblia.*** Editorial, Sociedades Bíblicas Unidas, México, 1992.

Lehmann, Karl. ***Thomas Jefferson. Humanistas americano.*** Editorial Prisma, México, 1985.

López Trigal, Lorenzo y Benito del Pozo, Paz. ***Geografía Política.*** Editorial Cátedra; Madrid, 1999.

Mahan, Alfred T. ***El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo. Presente y futuro.*** Universidad de Colombia, sede San Andrés, Bogotá, 2000.

Mahan, Alfred T. ***From Sail to Steam. Recollections of Naval Life.*** Harper and Brothers publishers, New York, 1907.

Mahan, Alfred T. ***Harvest Within. Thoughts on the Life of the Cristian.*** Little Brown and company, Boston, 1909.

Mahan, Alfred T. ***Lessons of the War with Spain.*** Little, Brown and Company, Boston, 1899.

Mahan, Alfred T. ***Retrospect and Prospect. Studies in International Relations Naval and Political.*** Little Brown and company, Boston, 1902.

Mahan, Alfred T. ***Sea Power in its Relations to the War of 1812.*** Sampson Low, Marston & Co., London. 1905.

Mahan, Alfred T. ***Story of the War in South Africa. 1899-1900.*** Sampson Low, Marston & Co., Boston, 1900.

Mahan, Alfred T. ***The Influence of the Sea Power upon History, 1660.1783.*** Dover publications inc., New York, 1987.

Mahan, Alfred T. ***The Interest of America in Internacional Conditions.*** Transaction Publishers, New Jersey, 2004.

Mahan, Alfred T. ***The Navy in the Civil War. The Gulf and Inland Waters.*** Charles Scribner´s Sons, New York, 1883.

Mahan, Alfred T. ***Mahan on Naval Warfare***. Dover, Editors, New York, 1999.

Mahan, Alfred T. ***Neglected Aspects of War***. Sampson Low, Marston & Co. London, 1907.

Maquiavelo, Nicolás. ***El príncipe***. Editorial Porrúa, México, 2005.

Marcase, Ludwig. ***Ignacio de Loyola***. Editorial Edhasa; Barcelona, 1997.

Martínez, Teixidó, Antonio. ***Enciclopedia del Arte de la Guerra***, Editorial Planeta, Barcelona, 2003.

Marx, Karl. ***Manuscritos. Economía y Filosofía***. Editorial Alianza, Madrid, 1968.

Meira Matto, Carlos de. ***Brasil, geopolítica y destino***. Editorial José Olympio Librería. Río de Janeiro, 1979.

Meira Mattos, Carlos de. ***Geopolítica y teoría de las fronteras***. Editorial Círculo Militar, Río de Janeiro, 1997.

Meira Mattos, Carlos de. ***Geopolítica e modernidade***. Editorial Biblioteca do Exército; Río de Janeiro, 2002.

Mellor, Roy. ***Nation, State and Territory***. Routledge editors. London, 1991.

Menzies, Gavin. 1421. ***El año en que China descubrió el mundo***. Editorial Random House Mondadori, Barcelona, 2005.

Millett, Allan R. y Maslowski, Peter. ***Historia militar de los Estados Unidos. Por la defensa común***. Editorial San Martín S.L. Madrid, 1986.

Morgenthau, Hans J. ***Politics Among Nations***. Alfred, Kopf editor, New York, 1963.

Morgenthau, Hans J. ***The Decline of Democratic Politics***; Chicago University Press; Chicago, 1962.

Morgenthau, Hans J. ***The Impasse of American Foreign Policy***; Chicago University Press, Chicago, 1962.

Moro, Tomás; Bacon, Francis y Campanella, Tomaso. ***Utopías de Renacimiento***. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

Moyano Pahissa, Angela y Velasco Márquez, Jesús. ***EUA, documentos de su historia política I***. Editorial Instituto Mora, México 1988.

Mowle, Thomas S. y Sacko, David H. ***The Unipolar World. An Unbalanced Future***. Palgrave-Macmillan, New York, 2007.

Niebuhr, Reinhold. ***Nations and Empires. Recurring Patterns in the Political Order***. Faber and Faber Editors; London, 1959.

Nogué Font, Joan y Vicente Rufí, Joan. ***Geopolítica, identidad y globalización***. Editorial Ariel geografías, Barcelona, 2001.

Nuñez García, Silvia y Zermeño Padilla, Guillermo. ***EUA. Documentos de su historia política III***. Editorial Instituto Mora, México, 1988.

Nweihed, Kaldone G. ***Frontera y límites en su frontera mundial***. Editorial Instituto de Altos estudios de América Latina y Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1992.



Ortega y Medina, Juan A. ***El conflicto Anglo-Español por el dominio oceánico***, Editorial UNAM, México, 1994.

Ortega y Medina, Juan A. ***Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica***. CONACULTA; México, 1989.

Pereira, Juan Carlos. ***Historia de las Relaciones Internacionales contemporáneas***. Editorial Ariel, Barcelona, 2001.

Platón, ***Diálogos***. Editorial Porrúa, México, 2005.

Ponce Urquiza, Arturo, (tesis). ***México-EU: geopolítica y seguridad nacional. Un análisis doctrinal***. PPCPYS-UNAM, México, 2004.

Puleston, W. D. USN Captain, Mahan. ***The Life and Work of Captain Alfred Tayer Mahan, USN***. Yale University Press, Massachusetts, 1946.

Rattenbach, Augusto. ***Antología Geopolítica***, Editorial Pleamar, Buenos Aires; 1975.

Rodríguez Díaz, María del Rosario. ***El destino manifiesto en el discurso político norteamericano (1776-1849)***, UMSNH-IIH, Morelia, 1997.

Rodríguez, Díaz, María del Rosario. ***El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan, 1890-1914***, Editorial Porrúa, IIHUMSNH, México, 2003.

Rossaspini Reynolds, Roberto. ***Historia y leyenda del Rey Arturo***. Ediciones Continente, Buenos Aires, 1999.

Salvat, ***Diccionario Enciclopédico Salvat Universal***, Barcelona, 1984.

Sampaio Goes Filho, Synesio. ***Navegantes, bandeirantes, diplomatas***. Editorial Biblioteca do Exército, Río Janeiro, 2000.

San Agustín. ***Confesiones***. Editorial Porrúa, México, 2007.

Schweikart, Larry and Allen, Michael. ***A Patriot's History of the United States***. Penguin Group, New York, 2004.

Secretaria de Relaciones Exteriores. ***Política Exterior de México. 175 años de historia. Tomo I***. Editorial SRE, México 1985.

Snow, Donald M. ***National Security for a New Era***. Editorial Pearson Longman, New York, 2006.

Sprout, Harold y Margaret. ***The Rise of American Naval Power. 1776-1918***. Princeton University Press, 1939.

Spykman, Nicholas. ***The Geography and Peace***. Harcourt, Brace and company, New York; 1942.

Spykman, Nicholas. ***Estados Unidos frente al Mundo***. Editorial FCE, México, 1944.

Suárez Arguello, Ana Rosa. ***EUA. Documentos de su historia política II***. Instituto Mora, México, 1998.

Taylor, Peter. ***Geografía política***. Editorial Trama, Madrid; 1994.

Thual Francois. ***Méthodes de la Geopolitique. Apprendre á Dechiffrer l'actualité***. Editorial Ellipses, París, 1996.

Thual, Francois. **Geopolitique des Religions. Le Dieu Fragmenté.** Editorial Ellipses, Paris, 2004.

Tocqueville, Alexis de. **La democracia en América.** Ediciones Folio; Barcelona; 2000.

Tucídides, **La historia de la guerra del Peloponeso;** Editorial Porrúa, México, 2005.

Turner, Frederik Jackson, **Ascenso del nuevo oeste. 1819-1829.** Harper and brothers Co. Nueva York, 1906.

Turner, Frederik Jackson, **The frontier in American History.** Henry Holt and Company. New York, 1920.

Vega C., Renán, Jáuregui G., Sandra y Ortiz V., Luis Carlos. **El Panamá colombiano en la repartición imperialista.** Ediciones pensamiento crítico y Alejandría libros, Bogotá, 2003.

Velasco, Jesús y Moyano Pahissa, Ángela. **EUA. Documentos de su historia socioeconómica I.** Editorial Instituto Mora, México, 1988.

Vesentini, José William. **A capital da geopolítica.** Editores Ática, Sao Paulo, 2001.

Vives, Vicens J. **Tratado general de geopolítica. El factor geográfico y le proceso histórico.** Editorial Vicens-Vives. Barcelona , 1981.

Vladimirov, L. **La diplomacia de los Estados Unidos durante la guerra Hispano-Americana.** Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1958.

Voltaire, Francois Marie. **El Siglo de Luis XIV.** Editorial FCE, México, 1996.

Weber, Max. ***La ética protestante y el espíritu del capitalismo***. Ediciones Península, Barcelona, 1978.

Weigert, Hans W. y Stefansson, Vilhjalmur. ***Compass of the World***. George G. Harrap Editors; London; 1954.

Weinberg, Albert K. Destino manifiesto. ***El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana***. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968.

Zacks, Richard. ***The Pirate Coast. Thomas Jefferson, the First Marines and the Secret Mission of 1805***. Hyperio Books, New York, 2005.

Zimmermann, Warren. First great triumph. ***How Five Americans Made their Country a World Power***. Farrar, Straus and Giroux editors, New York, 2002.

Zizek, Slavoj. ***Ideología. Un mapa de la cuestión***. Editorial FCE; Buenos Aires; 1994.

## **Hemerografía.**

---

González Aguayo, Leopoldo. *Teoría de las prioridades internacionales de México*. Revista de Relaciones Internacionales. CRI-FCPyS-UNAM, enero-febrero, México, 1991.

Buttá, Giuseppe. *Estrategia naval y política exterior de EU, 1980-1914*. Revista Relaciones internacionales. CRI-FCPyS-UNAM; México, N° 92, mayo-agosto, 2003.

## Mesografía.

---

[www.gutenberg.org](http://www.gutenberg.org)

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030319-17.es.html>

[www.u-s-history.com/pages/l1167.html](http://www.u-s-history.com/pages/l1167.html)

[www.iglesiareformada.com/Calvino\\_Institucion.html](http://www.iglesiareformada.com/Calvino_Institucion.html)

<http://148.206.53.230/revistasuam/signoshistoricos/incluida/getdoc.php?id=204&article=100&mode=pdf>

<http://www.ucm.es/info/seeci/numero%203/3schulze.html>

[www.monticello.org](http://www.monticello.org).

<http://www.bibliojuridica.org/libros/1/166/3.pdf>

[www.civilwarfortifications.com/library/mahan-fielfortifications-frame.html](http://www.civilwarfortifications.com/library/mahan-fielfortifications-frame.html)

<http://www.hawaiian-roots.com/immigrants.html>